



Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.



559

A.1



stack





302880853.

This book is to be returned on or before
the last date stamped below.

11-APR 1986

LIBREX -

CATÁLOGO MONUMENTAL

PROVINCIA DE BADAJOZ

CATÁLOGO MONUMENTAL
DE ESPAÑA

PROVINCIA DE BADAJOZ

(1907 - 1910)

POR

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA

DE LAS REALES ACADEMIAS DE LA HISTORIA Y BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO,
DIRECTOR DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL,
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

I

TEXTO



MINISTERIO DE INSTRUCCION PÚBLICA
Y BELLAS ARTES



MAR. - 1930

IMPRESA DE LA CIUDAD LINEAL.— TELÉFONO 5-12
OFICINAS: LAGASCA, 6, BAJO.—MADRID, 1925

PREFACIO



PREFACIO



Es la provincia de Badajoz la de mayor extensión entre todas las de España, midiendo de superficie 22.500 kilómetros. Hácenla quebrada y montuosa al N. E. las últimas estribaciones meridionales de la cordillera Oretana, donde está el partido de Herrera del Duque y al S. E. y S. las estribaciones de la Mariánica, donde se hallan los de Fregenal y Fuente de Cantos; despejada y risueña las llamadas de La Serena y del término de la capital, de la Tierra de Barros y de Llerena. Crúzala de E. a O. el Guadiana, que con sus varios afluentes la fertiliza y al S. E. la surcan en pequeña parte afluentes del Guadalquivir. Es su clima excesivamente cálido en estío, áspero y vario en invierno. Poblados sus montes de encinas y alcornoques, feraz su suelo en olivares y viñedos, fertilísimas en hortalizas y cereales las vegas del Guadiana y abundantísimas en prados, que favorece a los rebaños estantes y atrae a los trashumantes, es país especialmente rico en ganado de cerda, lanar, cabrío y vacuno; por donde puede entenderse, aparte de otras circunstancias favorables, que en todo tiempo la agricultura y la ganadería constituyeron el caudal y el modo de vida de las distintas gentes que desde remotos tiempos poblaron aquella región.

Es ésta la meridional de Extremadura, cuya mitad septentrio-

nal constituye la provincia de Cáceres, limitada al oriente por la de Ciudad Real y Andalucía que la abraza por el Sur y fronteriza con Portugal, sirviendo en buena parte el Guadiana de límite común divisorio. Es en la Historia, como en la Geografía, parte de un todo; fragmentario resto de épocas, estados y constituciones sociales distintas.

Pobre aparece a la luz de los hasta hoy escasos descubrimientos arqueológicos la población prehistórica que se benefició primero de la riqueza de flora y fauna de aquella región.

Los primeros datos históricos nos señalan a los celtíberos vettones como pobladores septentrionales hasta el Guadiana, que era su línea fronteriza; al Sur los celtas lusitanos. Bajo la dominación romana, en la división geográfica establecida entonces, la provincia *Lusitania*, cuya grande extensión por el Norte y por Occidente hasta el Atlántico, es bien conocida, tiene por capital a *Emerita Augusta* (Mérida) y se extiende hasta la Tierra de Barros, quedando de la provincia *Bética* el resto de la comarca. Devastada toda ella después por los alanos queda al fin formando parte de la monarquía visigoda y teniendo en Mérida sede episcopal. Sobreviene la invasión árabe y pasa a formar parte del califato de Córdoba, perteneciendo a la provincia de *El Mereda* (Mérida). A la caída y desmembración del Califato, surge por una parte el Reino moro de Badajoz, cuyos límites eran Almadén, Salamanca y Lisboa, y queda el resto de la región sujeto al de Sevilla. Por la Reconquista Extremadura forma parte del Reino de León, queda luego agregada al de Castilla, cuando bajo el cetro de Fernando III el Santo se unen las dos coronas, siendo feudo de las Ordenes Militares que toman a su cargo la defensa de la frontera con el Reino de Portugal, y con el nombre de Reino de Extremadura, bajo la corona de España, llega hasta 1833 en que por Real decreto de 30 de noviembre queda dividido en las dos provincias de Cáceres y Badajoz.

No ofrece ésta, por consiguiente, en ningún momento de su vida anterior, a que ha de circunscribirse este trabajo unidad histórica, ni social, ni étnica, sino que siempre aparece como parte del conjunto que en esos respectos forma cada una de las épocas señaladas.

Teniendo en cuenta todo esto el que suscribe, e impuesto en

el principio de que lo que se le pide es una enumeración precisa de los monumentos, tanto restos arqueológicos, edificios, esculturas, pinturas, como objetos diversos de dichas sucesivas épocas hoy conservados en la provincia de Badajoz, ha creído necesario tomar como base de clasificación, la unidad histórico cronológica que en esas sucesivas fases determinan la continuidad de la existencia humana, dividiendo el todo en tantas partes como aquéllas señalan, en la forma siguiente:

I.—TIEMPOS ANTERROMANOS, comprensivo de los monumentos denominados prehistóricos y de los correspondientes a los pobladores protohistóricos.

II.—ÉPOCA ROMANA, dividida en dos grupos, uno correspondiente a la *Bética* y otro a la *Lusitania*.

III.—ÉPOCA VISIGODA.

IV.—ÉPOCA ÁRABE.

V.—ÉPOCA DE LA RECONQUISTA Y MODERNA.

Dentro de cada una de estas partes se sigue orden geográfico de villas y lugares.

Podrá ser objeto de algún reparo que en la última parte, la más extensa de todas, en proporción desmedida con las demás, en cuanto al número de monumentos, se comprenda buena parte de la Edad Media, con su característica feudal representada por los numerosos castillos, cuya red defensiva se extiende por toda aquella región fronteriza y la Edad Moderna en que la sociedad española se modifica de un modo tan patente y radical; y que esta unión de dos grandes períodos tan distintos de nuestra Historia se haga sin solución de continuidad. Pero la misma Historia señala tales períodos como sucesivos de un mismo orden de cosas y en el aspecto artístico esa continuidad se patentiza repetidamente, según se advierte en la recia fábrica de algunos castillos, debida al arte cristiano de fines de la Edad Media, además de elementos secundarios, obra de mudéjares, la mezcla y continuación con elementos debidos al Renacimiento; y en las iglesias, alma y expresión más alta de las poblaciones, la mezcla de esos elementos es tan constante, que en no pocas de ellas se sigue el proceso del Arte desde las bóvedas de crucería del ábside, hasta los trazados del Renacimiento y de las variedades posteriores de los siglos XVII y XVIII; de modo que si la descripción de tales

monumentos ha de ser completa en cada caso, menester es repasar la Historia para precisar los elementos arquitectónicos que los integran. Lo mismo sucede con las colecciones de objetos que en esas iglesias se guardan y con los recuerdos que de su pasado conservan las poblaciones y de sus antepasados algunas familias. La Historia no interrumpida desde la Reconquista, se hace patente en todo momento al recorrer la provincia y como recuerdo de otras gentes aparecen los restos de épocas anteriores.

El autor ha tenido en cuenta las historias locales, al examinar sus testimonios retrospectivos; ha tenido también presentes las monografías y estudios anteriores de ciertos monumentos; y atento a que este *Catálogo* sea tan copioso como se desea ha procurado dar noticia, detallada cuanto le ha sido posible, de lo que ha logrado ver y conocer en sus excursiones y estancias en las varias regiones de la provincia, sin olvidar ni un momento que su misión es solamente la de aportar y ordenar elementos sueltos, útiles a los investigadores que en todo o en parte se propongan trabajos generales o particulares de más empeño.

En suma, el plan seguido en la confección de este *Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz* concuerda en un todo y en todas sus partes con el que seguimos en el de la *provincia de Cáceres*, que complementa el de Extremadura.

Las cédulas van ordenadas por rigurosa numeración correlativa, y la indicación de las láminas que ilustran muchas de ellas aparece después de su número en esta forma (L); reservando para los epígrafes de las láminas las oportunas llamadas al texto descriptivo correspondiente.



TIEMPOS ANTERROMANOS



I

Tiempos anterromanos



o se han registrado hasta ahora en la provincia indicios ciertos de población paleolítica o sea de los albores de la existencia humana en nuestra Península. Pero no hay duda de que existirán en las capas cuaternarias de la formación geológica de la región, y parecerán el día que se hagan serias exploraciones.

Lo que yo puedo asegurar es que el instrumento típico, el *hacha*, en cuantos ejemplares he visto en la provincia y como procedentes de ella conozco, es de piedra pulimentada, correspondiente por lo tanto al segundo período o *neolítico*, de la prehistoria; pues los instrumentos tajantes y punzantes, o sean el cuchillo y la punta de flecha, en todo tiempo han tenido que ser tallados y no admitir pulimento, pues que la conservación de sus filos y puntas era esencial. Estos instrumentos están hechos de pedernal y otras variedades de cuarzo; las hachas, de diorita, anfibolita, basalto y piedras análogas. La manufactura de las hachas es en muchas tosca, hallándose poco pulimentadas, de modo que corresponden al tipo más antiguo y sencillo, y en otras es fina y

acabada. En suma, el neolitismo, a juzgar por los instrumentos de piedra, como asimismo por la cerámica, no alcanzó el grado de adelanto que en otras comarcas se observa.

El cuadro geográfico de procedencias, más bien que de yacimientos, pues son muy pocos los que de éstos pueden determinarse, es harto reducido y por consiguiente incompleto. Recogidos los instrumentos prehistóricos en el terreno de formación actual, por azar casi siempre, y no pocas veces aislados, no pueden servir en todos los casos de indicio cierto de población prehistórica en los sitios donde fueron hallados, pues sabido es que en todo tiempo histórico el hacha de piedra, llamada vulgarmente *piedra de rayo*, ha sido guardada desde antiguo y sigue siéndolo por las gentes incultas, llevadas de la superstición. No hay que extrañar tampoco, por lo mismo, la presencia de hachas de piedra en sepulturas de tiempos históricos. Y por otra parte las noticias de procedencia, además de no tener otro valor que el meramente geográfico, le tiene pocas veces arqueológico, por la falta de datos de las circunstancias de los hallazgos, que además de haber sido casuales, casi siempre, quienes los realizaron eran y son generalmente personas incultas o indoctas, que no se cuidaron de anotarlas.

Tampoco hay datos, por falta de exploraciones sabias, de las cavernas que pudieron utilizar para vivienda y sepultura los primitivos habitantes. El ilustrado Ingeniero de Minas don Gabriel Puig y Larraz, en su interesante obra *Cavernas y Simas de España* (*Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España*, tomo XXI-I de la segunda serie, págs. 34 a 38, Madrid, 1896), enumera hasta once en la provincia de Badajoz, todas ellas en terrenos de calizas silurianas. Son las siguientes:

Casa de la Moneda.—Término municipal de San Vicente de Alcántara.—«Caverna de grandes dimensiones situada en el paraje llamado Villar de Ahumada, de la dehesa de Piedra-Buena, sierra de Pajonales».

Cueva de los Mártires.—Término municipal de Arroyo de San Serván.—«Cavidad situada a unos ocho metros de la ermita de los santos Serván y Germán, en lo más alto de la sierra que lleva el nombre del primero, al S. de la villa» y a 11 kilómetros de Mé-

rida. Según el señor Puig debe ser natural. Por tradición se cree que dichos santos habitaron en ella.

La Alhambra.—Término municipal de Alange.—«Gruta con estalactitas situada en las inmediaciones de las aguas minerales que han dado fama a la población; el nombre parece haberle sido dado por los bañistas en este siglo; anteriormente ignoramos cuál pudiera ser, y aun tenemos indicios de que no sea natural».

Cueva Ladronera.—Término municipal de Oliva de Mérida, a 16 kilómetros al Este.—«Dice el señor Madoz que es gruta; pero debe ser caverna y de regulares dimensiones, pues añade que pueden esconderse en ella media docena de jinetes y caballos».

Cueva Charneca.—Término municipal de Oliva de Mérida, a cinco kilómetros al E., en la sierra de aquel nombre.—«Caverna».

Cueva de la Virgen.—Situada en la sierra que separa Puebla de Alcocer de Esparragosa de Lares.—«Cavidad en que se dice fué hallada la popular imagen venerada bajo el nombre de Virgen de la Cueva» y donde se halla su santuario del que se hablará en la última parte de este *Catálogo*.

Cueva de Barbellido.—Término municipal de Salvaleón.—«Tampoco hemos podido averiguar si se trata de una construcción artificial o de una caverna abierta en el cerro de Barbellido, situado a un cuarto de legua al E. de la villa, pues la noticia que tomamos del *Diccionario Geográfico*, de Madoz, no dice más que estas palabras: «En el centro hay un espacioso hueco natural, con dos puertas, al E. y al O.»

Cueva de Guruviejo o Gurguviejo.—Término municipal de Burguillos, a tres kilómetros al N. O., en un cabezo de la sierra. «Caverna grande»; pero se duda si es natural o artificial.

¿Cueva del río Oliva?—Término municipal de Jerez de los Caballeros.—«En este pueblo (Oliva), no sabemos si por un sumidero natural o por un túnel artificial, el río Oliva, que nace al N. E. de la villa, dicen que atraviesa bajo una gran bóveda de 200 metros próximamente, sigue su curso hacia el O. y desagua en el río Ardila».

Minas de los Allarbes.—Término municipal de Alconchel.— Son dos y se hallan en la dehesa de las Marías y cerro de aquel nombre, a unos dos kilómetros de la villa. Dice el Sr. Puig, que «lo mismo pueden ser cuevas naturales que artificiales».

Cueva del Agua.—Término municipal de Fuentes de León, a una legua al S. E. de la villa, en la sierra de aquel nombre.—«...varias bocas... comunican con una cavidad interior... de unos 15 metros de largo por cinco de ancho; esta cueva no ha sido explorada y se ignora su profundidad».

A esta lista podemos añadir dos cuevas, de las cuales dan noticia D. Eduardo Hernández Pacheco y D. Aurelio Cabrera en su memoria *Pinturas prehistóricas y dólmenes de la región de Alburquerque* (*Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo XVI, 1816), donde las cuevas se hallan, y son las siguientes:

Cueva del Ladrón.—Se halla en terreno fragoso camino de la dehesa de Azagala, en término de Alburquerque. Su entrada es un hueco naturalmente formado por peñascos.

Cueva de Soterraño.—En término de Alburquerque. Es una cavidad natural, adicionada hoy de un frente, en el que está la puerta.

Estas cuevas no han sido exploradas, lo que se proponen hacer los Sres. Hernández Pacheco y Cabrera.

A

OBJETOS DE LA EDAD DE LA PIEDRA

Corresponden a la época neolítica y principios del empleo del metal o época del cobre.

Van mencionados por procedencias desde el extremo N. O. de la provincia.

Región comprendida entre San Vicente de Alcántara, término de Alburquerque y raya de Portugal.

Don Ramiro Estévez Verdejo en su *Monografía de San Vicente de Alcántara* (Badajoz, 1907), dice (pág. 16):

«Como todo este terreno es primitivo, carecen de fósiles sus rocas, y como el suelo está en alto, los agentes atmosféricos y el laboreo del hombre han ido lamiendo la costra y arrastrando todos los restos, que los torrentes y ríos se han encargado de transportar. Por esta causa la Paleontología y Antropología prestan pocos datos a los estudios prehistóricos».

Museo Arqueológico de Badajoz.

Donación de D. César González. (Números 22 y 6) (1).

1. (22) *Hacha* de jadeita, pulimentada, de un bisel y de filo curvo. Longitud, 0'05; cuerda del cerco del filo, 0'08. Fué encontrada en término de San Vicente de Alcántara.

(1) Corresponde esta numeración al *Inventario de los objetos recogidos en el Museo Arqueológico de la Comisión provincial de Monumentos de Badajoz*, por el Sr. D. Tomás Romero de Castilla (Badajoz, 1896) y a sus adiciones manuscritas que se conservan en el mismo Museo.

2. (6) *Hacha* de jadeita, en forma de medio disco, de un bisel. Buen ejemplar. Longitud, 0'057; ancho del filo, 0'06. Procede de la dehesa de Mayorga, en término de San Vicente de Alcántara.

Colección de objetos recogidos en dicha región por D. Antonio Covarsi, que la conserva en Badajoz.

3 a 19. Diez y siete *hachas* de diorita, toscas, poco pulimentadas. Longitudes, 0'15, a 0'7.

20 a 28. Nueve *hachas*, de diorita, bien pulimentadas y finas. Longitudes, 0'125, a 0'078.

29. *Hacha* de basalto, muy gruesa por el centro y con el filo roto. Longitud, 1'195; latitud, 0'073, y grueso, 0'05.

30. *Hacha* de basalto, pequeña y de corte curvo. Longitud, 0'076.

31. *Hacha* de diorita, es gruesa, de corte curvo y poco pulimentada. Longitud, 0'124.

32. *Hacha* de piedra verde, es gruesa, algo rota por los extremos. Longitud, 0'127; latitud, 0'060, y grueso, 0'04.

33. *Hacha* de piedra verde, gruesa. Longitud, 0,095; latitud, 0'043.

34. *Hacha* de piedra semejante al alabastro, muy pulimentada y rota por el filo. Longitud, 0'118.

35. *Hacha* de diorita, gruesa por en medio, de corte curvo y afilada por el extremo opuesto y bien pulimentada. Long., 0'243. Buen ejemplar.

36. *Hacha* de piedra granítica, bien hecha y pulimentada, gruesa por en medio, y con el corte curvo. Longitud, 0'225.

37. *Hacha* de basalto, delgada, fina y bien pulimentada, de figura trapezoidal, con el corte ligeramente curvo. Longitud, 0'21.

38 a 41. Cuatro *hachas* de basalto finas y pulimentadas. Longitud, 0'230 a 0'082.

42. *Hacha* de fibrolita, alargada, fina y bien pulimentada con el corte bien conservado. Longitud, 0'145.

43. *Hacha* de fibrolita, de forma achatada y bien pulimentada. Longitud, 0'173.

44. *Hacha* de fibrolita, delgada, de forma regular y trapezoidal, con el corte ligeramente curvo. Longitud, 0'176.
45. *Hacha* de fibrolita, de figura trapezoidal, con el corte ligeramente curvo, finamente pulimentada. Longitud, 0'173. Excelente ejemplar.
- 46 y 47. Dos *hachas* pequeñas de fibrolita, muy finas, de figura trapezoidal. Longitudes, 0'049 y 0'038.
48. *Hacha* de fibrolita, pequeña y corta. Longitud, 0'025.
- 49 y 50. Dos *cinceles* de diorita. Longitudes, 0'105 y 0'090.
51. *Cinzel* de fibrolita fino. Longitud, 0'042.
52. *Punta de flecha* de pedernal. Longitud, 0'031.
53. *Mazo* oblongo de diorita con su escotadura al medio, para ajustarlo al mango. Longitud, 0'35; ancho, 0'14. Su peso 6 kilos 300 gramos.

Dehesa «El Cahoso», en término de Badajoz.

Museo Arqueológico de Badajoz.

54. (69)—Mitad de un *hacha* de piedra porfídica verde, plana, de sección cuadrada y con dos biseles.
55. (70)—*Hacha* de piedra, plana, de dos biseles y sólo por ellos pulida.
56. (71)—*Hacha* de piedra, pequeña, triangular, de dos biseles y sólo por ellos pulida.
57. (72)—Fragmento superior o pico de *hacha* de piedra.

Badajoz y su término.

Museo Arqueológico de Badajoz.

58. (80)—*Hacha* de diorita, de figura trapezoidal un poco irregular, de sección cuadrada y pulida por el filo. Long., 0'112, y del filo, 0,014. Hallada en Badajoz, al hacer el desmonte de la calle del Río.
59. (49)—*Hacha* de un bisel, de piedra pulimentada. Hallada en el sitio llamado Calamón, en término de Badajoz.
60. (14)—*Hacha* de anfíbol negro, pulimentada, de figura

casi cónica. Longitud, 0,12; ancho, 0,05. Procede del término de Badajoz.

En las sepulturas descubiertas casualmente en la dehesa llamada *Esparragalejo*, en término de Badajoz, al poniente de la presa para la toma de aguas que surten a la población, hallaron unos obreros muchas puntas de flecha de pedernal, que se repararon e inutilizaron al emplearlas para sacar lumbre.

No dice el Sr. Romero de Castilla en su *Inventario*, al ocuparse de estos hallazgos (págs. 19 y sig.) cuántas eran las sepulturas; pero sí que según referencias de quien donó al Museo provincial los objetos que de tal profanación se pudieron salvar y que vamos a describir, se hallaron todos ellos en una sepultura. Pero debe haber confusión, como sucede casi siempre en tales referencias de gente campesina, pues incluye además como procedentes del mismo sepulcro un tubo y un candil de barro cocido y aun da noticia «de una calavera que fué destrozada por los trabajadores y un trozo de hoja de espada de hierro, la que también fué destruída»; de donde debe inferirse que se trata de dos sepulcros, de distintas épocas, como lo indican la presencia de la piedra en uno y del metal en otro; o por el contrario, que en un sepulcro de época histórica fueron depositados por virtud de ideas supersticiosas objetos prehistóricos de piedra. Todavía añade el catalogador que destruída por un barreno en la misma finca otra sepultura saltaron varios fragmentos de una cadena de oro, que luego fundió un platero.

He aquí los curiosos objetos prehistóricos, conservados en el Museo de Badajoz, por donación de D. Antonio Gutiérrez Mora:

61 a 63. (23)—Tres *puntas de flecha*, talladas en pedernal, de figura triangular.

64. (25)—*Cuchillo* de pedernal. Longitud, 0'085; anchura media, 0'02.

Colección de D. Antonio Covarsi, en Badajoz.

De una gruta volada para hacer el Canal del Rey, que trae el agua a la capital.

65 y 66. Dos *azuelas* pequeñas (una en fragmentos), de fibrolita. Miden, 0'043 y 0'017. Sitio a una legua al S. de Badajoz, en el camino de Valverde de Leganés.

67. *Hacha* de piedra verdosa, de figura trapezoidal y tallada de modo que ofrece cuatro planos, pues por uno de sus lados tiene una especie de lomo, cuya parte más estrecha mide 0'024 y va ensanchando hacia el filo que está roto, como asimismo el extremo opuesto. Está pulimentada. Longitud, 0'128; latitud por la cara plana, 0'072 y grueso 0'05.

68. *Hacha* de piedra verdosa oscura, con el filo recto y acabada en punta por el extremo opuesto. Longitud, 0'23; latitud, 0'075 y grueso, 0'05. Buen ejemplar.

Estación prehistórica de la dehesa «La Pestana», en término de Badajoz,

En 1894, el Excmo. Sr. D. Luis Villanueva, correspondiente de la Real Academia de la Historia, comunicó a ésta una Memoria que aparece publicada en el *Boletín* de la corporación (tomo XXIV, págs. 379 a 382) con el título de *Estación prehistórica de Badajoz* y en la que dice: «Hay en el término de esta ciudad varios montículos, llamados en este país *Turruñuelos*, y entre ellos fijó mi atención el que existía en mi *dehesa de la Pestana*, por su forma y situación topográfica. En medio de un campo de cereales, casi plano, con un diámetro de 33 metros en su base, y una altura de tres a cuatro metros, revelaba ser artificialmente formado. Sus muchas piedras, y las que hay rodadas en sus inmediaciones, mezcladas con algunos ejemplares de mineral y escoriales, parecían indicar el desplome de algunos edificios o tal vez la explotación abandonada de alguna mina.

»Excitada mi curiosidad emprendí hace años la investigación atravesando el montículo por el centro; pero sólo encontré muchas piedras calcinadas, huesos humanos y algunos de animales». Añade que prosiguiendo su investigación y después de sacar mucha tierra encontró más huesos, vasijas de barro e instrumentos de piedra y de cobre. En la lista que acompaña de los objetos que reunió enumera de piedra de jade, 17 hachas; siete gubias de

diorita, dos piedras de afilar, dos raspadores de pedernal, ocho puntas de flecha también de pedernal, más de treinta percutores de piedra y otras piedras, algunas de honda; un conglomerado de brecha huesosa y variedad de huesos sueltos, molares grandes, colmillos, conchas, un asta de ciervo, dos punzones de hueso finos y 14 puntas de flecha; piezas cerámicas, entre ellas dos ollas y vasos que le parecieron crisoles; de cobre puntas de lanza, un hacha y escoriales de este metal, de hierro y de manganeso, y en fin, varios objetos y sustancias como bermellón y ocre, que pudieron ser utilizados para pintarse la piel, y una tosca figura de barro.

No es fácil deducir por noticias tan poco precisas e incompletas y por tal variedad de objetos representativos de dos épocas, una caracterizada por el uso de la piedra tallada, otra por el metal, qué pudo ser el montículo, si dolmen destruido o *cista*, esto es, sepultura de la primera época del metal, que es lo que parece. El Sr. Villanueva, solamente ilustra la cuestión con esta noticia:

«No se ha encontrado hasta hoy ninguna habitación completa, sino ruinas de edificios construidos con piedras sueltas, sin trabazón y sin cimientos; pero se han hallado dos hornos con parte de sus bóvedas de piedra, algunas cenizas y trozos de carbón fósil. Como en estos terrenos niocenno selúricos abunda la piedra caliza, si los hornos se calentaban, como parece probado, se convertirían aquéllas en cal, hundiendo las bóvedas, y como ignoraban su uso para la construcción, se encuentra aquélla en muchos sitios suelta y mal apagada». Cree, en suma, que se trata de una «estación cuprolítica y minera perteneciente al segundo período de la Edad de piedra y del principio de la Edad del cobre, sin que se haya encontrado nada de bronce ni de hierro. Este no supieron sin duda fundirlo, aunque tenían a mano los minerales; y para mayor comprobación de esta sospecha, se halló una bola o machacador mal fundido».

De los indicados instrumentos de piedra donó el Sr. Villanueva al Museo Arqueológico de Badajoz, los siguientes:

69. (52)—*Hacha* de piedra, de sección cuadrada, con dos biseles y sólo por ellos pulida. Longitud, 0'085.

70. (53)—*Escoplo* de piedra pulimentada, de sección cuadrada. Longitud, 0'067.

71. (56)—*Pulidor* de piedra, en forma de bola.
72. (55)—Dos fragmentos de *cuchillo* de pedernal.
- 73 y 74. (57 y 58)—Dos *puntas de flecha*, talladas en pedernal; una de forma prolongada, falta de la punta; otra negra, buen ejemplar.
- 75 a 78. (65)—Cuatro *percutores* de diorita negra, redondas, con caras planas por el desgaste. Longitud, 0'09 a 0'105.
79. (26)—*Tubo* de barro de paredes gruesas, ligeramente abierto hacia los extremos. Es de manufactura tosca. Longitud, 0'094; diámetro, 0'044, por un extremo.
80. (63)—*Cuchara* tosca y rudimentaria, con asidero muy corto. Es de barro y de manufactura ordinaria. Longitud, 0'035.
- 81 a 83. (67)—Tres *punzones* de hueso. Uno de ellos parece más bien un raspador, pues tiene filo por sus dos extremos. Longitud, 0'07.
84. (54)—*Hacha* de anfibolita negra, plana, fina, con dos biseles y de forma regular. Longitud, 0'105; ancho del filo, 0'04.
- En Barcarrota, en casa de D. Luis Mendoza, hijo político del citado D. Luis Villanueva, ya difunto, se conservan y me fueron mostrados amablemente los objetos que voy a enumerar, encontrados con los anteriores, en la misma dehesa «La Pestana» enclavada en *Los Fresnos* y que está a 12 kilómetros al N. O. de aquella población.
85. *Hacha*, de basalto.
86. *Escoplo*, de basalto.
87. *Gubia*, de diorita, con bisel oblicuo. Buen ejemplar. Longitud, 0'145.
- 88 y 89. Dos *cuchillos*, de pedernal.
- 90 a 93. Cuatro *puntas de flecha*, de pedernal, de figura triangular. Longitud, 0'033.

Sitio llamado «El Pedregal», cerca de Montijo.

94. (7)—*Hacha* de diorita pulimentada, plana, de fina labor y con dos biseles. Longitud, 0'095; ancho, 0'041.

Término de Lobón.—Objetos donados por D. Angel Chorot.

95. (37)—*Vasija* esférica, achatada, de barro rojizo, pasta ordinaria, con granos de mica y pulida por el roce, y ennegrecida por el fuego a trozos, por la base y por el interior de la boca, la cual tiene reborde recto. Se aprecia la unión o sutura de los dos cascos de esfera, de que fué hecha, moldeados en alguna calabaza. Altura, 0'128; diámetro, 0'165.

96. (38)—*Vasito* esférico, achatado, de barro rojizo, ennegrecido por la base. Altura, 0'05; diámetro, 0'083.

97. (39)—*Vaso* en figura de orza, achatada, de barro rojizo. Se advierte en la zona media y en la parte semiplana superior, la huella del pulidor. Ofrece la particularidad de que para la suspensión le hicieron en el reborde de dicha parte superior y zona media, siete taladros mal equidistantes y tan finos que debieron ser hechos con alguna espina de pescado muy delgada, pues hoy sólo pasa un alfiler. Altura, 0'068; diámetro, 0'118.

98. (40)—*Escudilla* en forma de casquillo de esfera, de barro, de superficie rugosa por fuera, ennegrecida por la acción del fuego y pulida por dentro. Altura, 0'034; diámetro, 0'11.

99. (41)—*Cuenca* de barro ordinario. Altura, 0'047; diámetro, 0'080.

100. (42)—*Vasito* hondo de barro ordinario, de forma hemisférica, achatada, cilíndrico por la base y de paredes gruesas. Altura, 0'055; diámetro, 0'055.

Término de Cordobilla.

101. (76)—*Hacha* grande, de blenda negra, de sección cuadrada y pulida por el filo.

Hallazgo en la dehesa «El Segador» en término de Mérida, sitio próximo a la de Rincón de Ballesteros en la provincia de Cáceres.

102 (84)—*Hacha* gruesa de piedra roja, de sección cuadrada y con un bisel. Longitud, 0'14.

103. (75)—*Azuela* de fibrolita, pulimentada, de figura cuadrada y con un bisel.
104. (74)—*Hacha* de piedra, pulimentada, muy gastada.
105. (50)—*Hacha* de piedra, pulimentada, de un bisel, rota.
106. (51)—*Pulidor* de piedra, plano por una cara.

Museo Arqueológico de Mérida.

Término de Mérida.

107. (1)—*Hacha* de diorita, pulimentada, de dos biseles, con el filo curvo. Longitud, 0'13.
108. (4)—*Hacha* de diorita, pulimentada, de dos biseles, con el filo casi recto. Longitud, 0'091.
109. (2)—*Hacha* de piedra gris, pulimentada, fina, plana, de dos biseles. Longitud, 0'125.
110. (6)—*Hacha* de piedra, pulimentada por sus dos biseles y no por su medio que es grueso y de sección cuadrada. Longitud, 0'105.
111. (6, t)—*Hacha* de diorita gruesa, de sección cuadrada por en medio y de dos biseles, con el filo gastado y rota por el extremo opuesto. Longitud, 0'105.
112. (6, z)—*Cinzel* de diorita. Buen ejemplar, pulimentado, de sección cuadrangular por en medio y de dos biseles. Longitud, 0'120; ancho, 0'023.
113. (5)—*Cinzel* de diorita, grueso, de dos biseles. Longitud, 0'078.
114. (6, c)—*Mano de mortero* (?) de diorita pulimentada. Por en medio de sección cuadrada, redonda por los extremos y éstos planos. Longitud, 0'105.
115. (6)—*Cinzel* de fibrolita, pulimentado. Longitud, 0'068.
116. *Hacha* de diorita, bien conservada. Longitud, 0,14. Donación de D. José Marín.
117. *Hacha* de diorita, algo incompleta. Longitud, 0,12.

En las excavaciones que hemos practicado para descubrir la parte exterior del anfiteatro, entre las tierras allí vertidas en leja-

nos tiempos, encontramos las tres hachas siguientes, mezcladas con objetos de posteriores épocas.

118. *Hacha* de diorita. Longitud, 0'11.

119. *Hacha* de diorita, de dos biseles, con el corte muy gastado y falta de la punta. Longitud, 0'105.

120. *Hacha* de piedra verdosa, plana y de un bisel, falta de la punta. Longitud, 0'105.

121. *Hacha* de pórfido, pulimentada, de figura cónica, que se resuelve en dos caras hacia el corte y falta del pico, que debió tener por el extremo opuesto. Longitud, 0'162. La posee en Mérida, D. Manuel Díaz Clemente.

122 y 123. Dos *hachas* de basalto verde, de dos biseles y por ellos pulimentadas; la mayor facetada. Longitudes, 0'105 y 0'135. Colección Pérez Toresano, en Mérida.

124. *Hacha* de basalto, pulimentada, rota por el filo. Longitud, 0'27. Procede de Montánchez. La poseía en Mérida don M. Sáez, que la donó al Museo.

Montijo.

125. *Hacha* grande de diorita pulimentada, redonda y de corte recto sin biseles. Longitud, 0'26.

Perteneció a D. Antonio Martínez de la Mata y hoy a su familia, que la conserva en Cabeza del Buey, con siete hachas más de piedra pulimentada, pero ignoran sus procedencias.

Término de Oliva de Mérida.

126. *Hacha* de diorita en forma alargada que se resuelve en cono por el cabo opuesto al filo que es curvo. Longitud, 0'25.

La posee D. Pedro Fernández de Soria en Villafranca de los Barros.

Término de Guareña.

127. *Hacha* de diorita pulimentada, de forma almendrada y con dos biseles. Longitud, 0'104.

128. *Hacha* de piedra verdosa pulimentada, de figura trapezoidal y plana con bisel. Longitud, 0'105.

La posee en Guareña el Dr. D. Juan Manuel Borrallo.

Medellín.

129. *Hacha* de basalto pulimentada por un costado y por los dos biseles que forman el filo. Longitud, 0'058.

Hallada a dos kilómetros al S. de Medellín, en un viñedo propiedad de D. Eduardo Rodríguez Gordillo, que la conserva en la villa.

Puebla de Alcocer.

130. *Hachu* de diorita pulimentada, sobre todo por el filo que es curvo y de dos biseles; y terminada por el extremo opuesto en punta cónica. Longitud, 0'185, y del filo, 0'065.

Hallada en el valle de Nuestra Señora de la Consolación, en término de la Puebla de Alcocer.

La posee en Siruela D. Florencio Ruiz.

Término de Castuera.

131. *Hacha* de diorita pulimentada, redonda, puntiaguda y con el filo curvo. Longitud, 0'265. Hermoso ejemplar.

Propiedad de D. Francisco de Godoy Camacho, en Castuera.

Almorchón.

132. *Vaso* de barro, en forma de copa sin pie, con un resto de asa. Altura, 0'056; diámetro, 0'066.

Perteneció a D. Antonio Martínez de la Mata y lo conserva su viuda en Cabeza del Buey.

Término de Almendralejo.

133. (77)—*Hacha* de diorita, de sección cuadrada y pulida por el filo. Longitud, 0'135.

134. *Hacha* de piedra pulimentada. Buen ejemplar. Longitud, 0'15.

135. (79)—*Cuchillo* de pedernal, falto de los extremos. Longitud, 0'075.

Vega de Harnina, Almendralejo.

El Sr. Marqués de Monsalud en un artículo titulado *Prehistoria de Extremadura. La Vega de Harnina en Almendralejo (Revista de Extremadura, II, 1900, pág. 193)*, da cuenta de esta estación prehistórica, situada a dos kilómetros al poniente de dicha población, e «interesante... por los abundantes vestigios que conserva por haber sido poblado y bien densamente por cierto, en la época de la piedra pulimentada, presentando además rastro de habitantes en otras menos remotas: *las del metal y romana*». El llamado *Cabezo de San Marcos* y otra elevación forman el valle por donde corre un arroyuelo. «El *gneiss*, dice, es la roca de que se hallan formadas las dos elevaciones del terreno que acabo de indicar, apareciendo en las laderas de éstos la *micacita*, y por último, constituyendo el fondo del valle una considerable capa de terreno de aluvión formado por los acarreos laterales y las sedimentaciones del arroyo cuyo cauce se ha ido elevando paulatinamente en largo transcurso de multitud de remotísimos e ignorados siglos».

Después de hablar de un *dolmen* y de sepulturas de dos tipos, de todo lo cual me ocuparé más adelante, se ocupa de los instrumentos de piedra recogidos, que son:

Hachas «de *ofita*, roca que no existiendo en el país se importaba de lejanos yacimientos; pertenecen a las llamadas *hachas-martillos* y constituían el arma útil por excelencia de las gentes que poblaron la vega de Harnina. Encuéntrase con verdadera abundancia...»

Véanse los objetos que recogió y describe en ese trabajo.

Colección Monsalud, en Almendralejo (1).

136 a 335. Doscientas *hachas* existen en la Colección Monsalud. Muchas más se hallaron en dicho yacimiento. «Su forma es plana, teniendo solamente pulimentado el filo y lo más saliente de la superficie; la parte posterior forma talón, ligeramente redondeado, presentando el desgaste propio de haber sido utilizado como martillo. Labrábanlas de unas hojas planas de forma trapezoidal, verdaderos embriones que eran sin duda traídos por el comercio. El pulimento se obtenía frotando las caras en una piedra dura acanalada en que se derramaba agua mezclada con arenas de cuarzo. El desbaste de la piedra se obtenía primeramente con *percutores*, cantos de *cuarzo* con que se le golpeaba convenientemente. Hállanse éstos en Harnina en grandes cantidades».

336. *Hojas o cuchillos de pedernal*, rectos, de bordes biselados, paralelos, como también sus caras anterior y posterior; algunos de cuarcita por excepción halló el colector.

337. *Punzones de huesos* de ave, con punta afilada unos y otros afilados en toda su longitud y de forma plana.

338. *Piedra aguzadora* para labrar los antedichos punzones.

339. *Puntas de flecha*, labradas en pedernal, en forma de hoja de olivo y otra con lengüetas laterales.

Son raras en el yacimiento las puntas de flecha.

(1) El autor no logró ver en Almendralejo la Colección de Antigüedades allí reunida por su amigo y compañero distinguidísimo en la Academia de la Historia, señor Marqués de Monsalud, esperando a que éste se hallara en dicha villa y por sí mismo se la mostrara. Lo dificultó, de una parte, el no haber coincidido ambos en Extremadura las varias veces que la recorrí, y de otra parte la circunstancia de que el sabio colector deseoso de dar apropiada instalación a las preciosidades arqueológicas que poseía, estaba haciendo desde hacía tiempo obra en su casa de Almendralejo, y tenía con este motivo recogida la colección. Sorprendióle la muerte antes de realizar su propósito, dejando sensible vacío en la ciencia y en el afecto de cuantos nos honramos con su noble amistad. Mis gestiones posteriores cerca de los herederos de Monsalud para ver dicha colección han sido inútiles. En consecuencia las descripciones que siguen están tomadas de las que aquél publicó; pero seguramente hay mucho más inédito e ignorado para la ciencia mientras no se franquee al público la colección, como parece dejó dispuesto el difunto Marqués.

340. *Rodajas perforadas*, «de barro cocido» y también de piedra «micacita», de siete u ocho tamaños; de 3 a 40 centímetros de diámetro; y aunque su aspecto es de completa semejanza, la gran diferencia de sus dimensiones no permite atribuirles un mismo destino. Las mayores se las supone contrapesos de telar, pues la industria textil fué ya conocida de los pueblos neolíticos. Las pequeñas pudieron utilizarse en redes de pesca o cualesquiera artimañas para cazar pájaros.

341. *Piedras labradas* de forma cilíndrica, cantos rodados al parecer a los que se dió esa forma. Otras la tienen aplastada, habiéndose adelgazado hacia sus extremidades. Las compara con las encontradas en las Cuevas de Cascaes (Portugal).

342. *Agitador* de piedra, «utensilio enteramente curioso que no le conozco igual», de 40 centímetros de longitud con ocho de anchura a la parte inferior y más estrecho a la opuesta, que forma empuñadura. «Parece destinado a remover los alimentos sometidos a la acción del fuego. Guarda su forma relación con los agitadores de pino encontrados en los palafitos o habitaciones lacustres de Suiza; aquéllos tenían por objeto la elaboración de la manteca».

343. *Piedras* de moler, de cuarzo, que presentan una superficie cóncava en sentido longitudinal, y otras en forma de segmento esferoidal, que obraba sobre la primera.

Objetos hallados en término de Almendralejo; la mayor parte en la dicha Vega de Harnina.

Colección de don Antonio Martínez Pinillos.

344 a 365. Veintidós *hachas* de fibrolita o basalto, pulimentadas, de forma prismática piramidal de cuatro caras y de dos biseles. Algunas son achatadas y trapezoidales. Longitud de la mayor, 0'236.

366 a 374. Nueve *hachas* de fibrolita y basalto pulimentadas, de formas trapezoides, almendradas, redondas y oblongas.

Su corte denota poco uso y es recto, menos en una, en que es semi-circular. Las superficies aparecen menos ásperas que en las anteriores. La mayor, que es de basalto y toda ella pulimentada, mide de longitud, 0'20.

375. *Hacha* de basalto verde, toda ella pulimentada, de forma algo cuadrada y achatada. Trabajo fino. Longitud, 0'78.

376. *Hacha* de basalto negro, toda ella pulimentada, de figura trapezoidal y facetada. Longitud, 0'065.

377. *Hacha* de anfíbol negro, ligeramente facetada y de un bisel. Longitud, 0'045.

378. *Pulidor* de basalto negro, de figura que se acerca a la rectangular. Le falta un pedazo por un extremo. Longitud, 0'073.

379 a 386. Ocho fragmentos de *hachas* de piedra pulimentada.

387 a 398. Doce fragmentos de *instrumentos* de piedra.

399. *Raspador* para pieles con el filo nudoso y anguloso. Diorita. Longitud, 0'059.

400 a 417. Diez y ocho *instrumentos* de diorita y basalto, unos en figura de *hacha* oblonga, otros de sección cuadrada, mejor labrados y pulidos, con dos planos en el filo casi siempre recto.

418. *Alisador* largo, de diorita. Longitud, 0'065.

419 a 446. Veintiocho *cuchillos* de pedernal, no todos completos; uno notable, de 0'079 de longitud.

447. *Punta de flecha* de pedernal blanco finamente tallada, con dos puntitas en la parte inferior. Longitud, 0'045.

448. *Punta de flecha* de pedernal negro, de trabajo tosco. Longitud, 0'030.

449. *Punta de flecha* de pedernal blanco, muy fina. Longitud, 0'023.

450 y 451. Dos trozos de pedernal, dentados, que debieron servir para hoz o sierra.

452. Fragmentos de *vasijas*, en cuya tosca pasta se ven carbones y granos de mica.

453. *Cuenco* de barro micáceo. Altura, 0'062; diámetro, 0'12.

454. *Vaso* esférico achatado, de pasta rojiza clara. Diámetro, 0'11.

455. *Vasito* de barro de manufactura muy tosca. Altura, 0'066.

456. Cuatro *cucharas* de barro, toscas, gruesas e incompletas. Longitud de la mayor, 0'085.

Dehesa de Jaraquemada, cerca de los Santos de Maimona, en término de Almendralejo.

457. *Vaso* prehistórico, en cuyo barro se ven granos de mica. La forma es parecida a la de un jarro. Altura, 0'115; diámetro de la boca, 0'085.

Propiedad de don Manuel Gutiérrez, en Mérida.

Villafranca de los Barros.

458. *Hacha* de diorita negra pulimentada, de figura ovoide y achatada. Longitud, 0'225.

Colección de antigüedades de la Tertulia Literaria de Villafranca de los Barros, hoy depositada en casa de D. Pedro Cortés.

Objetos hallados en término de la Puebla del Maestre, pertenecientes al Dr. D. José Ruiz Murcia.

459. *Hacha* de diorita de forma cilíndrica deprimida, con el corte curvo y puntiaguda por el cabo opuesto. Longitud, 0'80.

460. *Hacha* de diorita pulimentada de figura trapezoidal, con depresiones planas y corte curvo. Longitud, 0'12.

Ambas fueron halladas en el sitio llamado La Alameda.

461. *Hacha* de blenda rojiza verdosa, de figura trapezoidal, facetada y con dos biseles. Longitud, 0'09.

Fué hallada con un vaso de barro en una sepultura al S., en el sitio llamado Las Navas.

Estas tres hachas han sido regaladas últimamente por el doctor Ruiz Murcia al Museo de Badajoz.

462. *Hacha* de fibrolita, descantillada. Longitud, 0'09.

463. *Hachita escoplo*, de jade, de dos biseles. Longitud, 0,03.

464. *Amuleto* (?) de piedra pizarrosa de figura rectangular y horadado hacia un extremo como para suspenderlo. Longitud, 0,054.

La Alameda, a 4 kilómetros al S. de Puebla del Maestro.

465. *Olla* prehistórica de barro negro y de forma esférica con el cuello apenas indicado en forma recta. Altura, 0,165; diámetro, 0'16, y de la boca, 0'09.

Hallada con unos huesos en una sepultura de piedra.
Propiedad de D. Emilio Caballero.

**Objetos donados últimamente al Museo de Badajoz,
por D. José Ruiz Murcia.**

466. *Vaso* bien hecho y pulido, compuesto de un cuerpo hemiesférico, que debió ser moldeado en una calabaza y al que se adaptó otro cuerpo en figura de cono truncado. Altura, 0'26; diámetro, 0'26.

Procede de una sepultura descubierta en La Alameda, donde la encontró don Antonio García Martínez.

467. *Hacha* de blenda pulimentada, plana regular, con punta curva y dos biseles. Longitud, 0'088.

Procede de la Sierra del Consejo.

En un cortijo, término de Olivenza.

468. *Hacha* de blenda pulimentada, de dos biseles. Longitud, 0'095.

Propiedad de D. José Melero Rodríguez, en Olivenza.

Objetos prehistóricos hallados en el dolmen de la Granja, propiedad del Sr. Marqués de Rianzuela, a 6 kilómetros al N. O. de Jerez de los Caballeros.

469. *Hacha* de jade, plana, con el filo curvo y sin punta. Longitud, 0'146.

Fué recogida casi a flor de tierra, en la del montículo del dolmen.

470. *Cuchillo*, de pedernal, bien tallado. Está partido en tres pedazos. Longitud, 0'169.

No puede precisarse si fué hallado dentro del dolmen.

Término de Burguillos.

Objetos donados por D. José Santamaría al Museo de Badajoz.

471. (1)—*Hacha*, de fibrolita pulimentada, de dos biseles. Longitud, 0'11, y por el filo, 0'06.

472. (3)—*Escoplo*, de anfíbol negro, pulimentado. Está roto, pero se conserva el filo. Longitud, 0'107; ancho del filo, 0'017.

473. (3)—*Hacha* de fibrolita pulimentada, rota, del tipo de la primera, de dos biseles y rota por el filo. Longitud, 0'09; ancho, 0'053.

474. (4)—*Azuela* de fibrolita pulimentada y plana. Buen ejemplar. Longitud, 0'16; ancho, 0'055, y del corte, 0'05.

475. (19)—Extremo de *cinzel*, de anfíbol negro pulimentado, con filo recto. Longitud, 0'065; ancho del corte, 0'01.

476. (21)—*Hacha* de dos biseles de piedra pulimentada. Es de figura trapezoidal, de sección cuadrada y tiene gastado el filo. Longitud, 0'10, y del filo, 0'06.

Término de Fregenal de la Sierra.

477. *Hacha* de jade plana y aguda. Longitud, 0'108.

La posee en dicha ciudad, D. Constancio Aguilar.

Cerro del Castellar, cerca de Zafra.

478. *Pulidor* de piedra rojiza oscura, ofrece cuatro caras. Longitud, 0'072; ancho, 0'015.
Propiedad de D. M. Saez, en Mérida.

Museo de Badajoz.**Término de Azuaga.**

479. *Hacha* de diorita pulimentada, de dos biseles.
480. (47)—*Azuela* de un bisel, de piedra pulimentada.
481. (48)—*Hacha* de piedra, pulimentada, cuadrada. Recogida en término de Azuaga.
482. (61)—*Fragmento cerámico* plano y grueso y de pasta gris rugosa, salpicada de piedrecillas blancas. No parece de vasija y es muy duro. Longitud, 0'011; latitud, 0'078. Donación de don Victoriano Gómez.

Objetos procedentes de la provincia, sin indicación de yacimientos.

- 483 y 484. (9 y 10)—Dos *hachas* de diorita, pulimentadas, ambas de sección oval y de dos biseles. Buenos ejemplares. Longitudes, 0'22 y 0'18.
485. (11)—*Hacha* de fibrolita, pulimentada, rota por el filo. Longitud, 0'17.
486. (12)—*Hacha* de diorita verde, pulimentada, de tipo ovoide, gruesa, un poco cuadrada por el medio. Longitud, 0'125.
487. (13)—*Hacha* de anfíbol negro, pulimentada solamente por sus dos biseles, gruesa y cuadrada por el medio. Longitud, 0'18; ancho del corte, 0'17.
488. (15)—*Hacha* de anfíbol negro, pulimentada, de dos biseles y con depresión en la punta, como para mejor apoyar en ella la mano. Longitud, 0'105; ancho del filo, 0'045.
489. (16)—*Hacha* de fibrolita, pulimentada, de dos biseles. Longitud, 0'11; ancho del corte, 0'046.
490. (17)—*Hacha* de cuarcita roja, muy pulimentada, plana y cuadrada, con dos biseles.

491. (18)—Extremo de *cincel* de anfíbol negro, pulimentado, de cuerpo cuadrado. Longitud, 0'06; ancho, 0'08.

492. (20)—Fragmento de *hacha* de diorita, pulimentada, redonda. Longitud, 0'095.

Colección de D. Antonio Martínez Pinillos, en Almendralejo.

493 a 496. Cuatro *hachas* pequeñas, dos de fibrolita, otra de piedra negra vetada y otra de piedra asperón rojiza.

Procedencias extrañas a la provincia de Badajoz.

497. (84)—*Escoplo* de diorita, semipulido sólo por el filo y con una escotadura por el extremo opuesto para el dedo. Longitud, 0'14.

498. (82)—*Hacha* de diorita pulimentada, algo plana y de sección cuadrada. Longitud, 0'15.

Proceden de la dehesa llamada *Rincón de Ballesteros*, término de Cáceres, lindando con la provincia de Badajoz.

499. (8)—*Hacha* grande de diorita, pulimentada, de sección oval por su parte gruesa y deprimida por el bisel que es largo. Longitud, 0'205; ancho, 0'055.

Procede del pueblo de Fadagosa en Portugal. Donación de D. Ramiro Estévez Verdejo.

500. (5)—*Hacha* de diorita pulimentada y de un bisel. Longitud, 0'095; ancho del filo, 0'032. Procede de Redondo, pueblo de Portugal. Donación de don Juan Reoanes.

501. *Cuchillo* de pedernal que ofrece tres caras por su parte superior. Buen ejemplar. Longitud, 0'183.

502. *Cuchillo* de pedernal, de un filo. Longitud, 0'108.

Proceden ambos de la finca denominada Barcina, sita en término de Iznalloz (provincia de Granada). Poséelos en Guareña, el Dr. D. Juan Manuel Borrallo.

503. *Hacha* de piedra granítica, basta y poco pulimentada, con el filo casi recto. Longitud, 0'115. Fué encontrada en Sierra Morena por D. A. Covarsi, que la conserva en Badajoz.

504. *Hacha* de anfíbol blanco, veteado, de figura achatada y aguda, con el filo curvo. Excelente trabajo y pulimento. Longitud, 0'205.

Pertenece a la colección de antigüedades de la Tertulia Literaria de Villafranca de los Barros. Depositada hoy en casa de don Pedro Cortés, y lleva una nota que dice: «D. Francisco Moral. Encontrada en agosto de 1877 a ocho metros de profundidad en la capa impermeable del Río Verde, de Almuñécar, provincia de Granada».

505. Gran *hacha* de fibrolita muy bien pulimentada, de forma redondeada y fino corte curvo; le falta la punta. Longitud, 0'275. Magnífico ejemplar.

Procede del N. de la Península. Colección de D. A. Martínez Pinillos, en Almendralejo.

B

MONUMENTOS ARTÍSTICOS

Pinturas rupestres.

Las rebuscas hechas por los especialistas en las sierras que desde la provincia de Ciudad Real atraviesan la Extremadura central hasta penetrar en tierra portuguesa, han revelado la existencia de pinturas rupestres, que como acertadamente indicó D. Juan Cabré en su notable libro *El Arte Rupestre en España* (Madrid, 1915, pág. 87), «forman un conjunto de arte, obra tal vez del mismo pueblo que pintó los canchales del valle de las Batuecas». En su mayor parte esas pinturas no han sido publicadas. Al grupo en cuestión pertenecen las que se encuentran en las sierras que van de Almadén a Cabeza del Buey; las que en la sierra de Guadalupe dejamos señaladas bajo el número 1.129 en el CATÁLOGO MONUMENTAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES; y las que se hallan próximas a Alburquerque, de que voy a dar aquí cuenta.

Las han publicado el profesor Sr. Hernández-Pachecho y el artista Sr. Cabrera en su trabajo *Pinturas prehistóricas y Dólmenes de la región de Alburquerque*, publicado en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (t. XVI, 1916, páginas 118 a 128).

506. *Pinturas del Risco de San Blas.*—«El Risco de San Blas es un gran peñón de cuarcita silúrica, dice el Sr. Hernández-Pachecho, situado a unos dos kilómetros al O. de la villa de Alburquerque». Las pinturas se hallan en la parte baja del mismo «en dos lisos o superficies planas producidas por diabasas de la roca, separados entre sí una veintena de metros».

En una de dichas superficies se ve un signo o trazo curvilíneo, rojo, de dos centímetros de grueso y de 0'30 de alto. En otra superficie de unos tres metros de ancho por dos de alto, se agrupan numerosas figuras estilizadas de altura variable entre 20 y 80 centímetros, que representan en su mayor parte figuras humanas, dos de ellas con plumas en la cabeza y otras de difícil interpretación, algunas que pudieran serlo de cuadrúpedos.

En un peñón inmediato, hacia O., hay un signo curvilíneo.

507. Pinturas del Risco de la Carava.—Se halla este risco al Poniente del anterior y las pinturas en un abrigo de unos cuatro metros de ancho, dos de alto y otros dos de profundidad. Predominan en él los trazos rectilíneos, formando figuras complicadas que no me aventuro a definir.

El Sr. Hernández-Pacheco, añade a la noticia lo siguiente: «En la vertiente opuesta a la en que están estas pinturas, o sea en la vertiente N. y a la distancia de unos cuatro kilómetros de Alburquerque, existe una gran peña de granito con muy suave inclinación y que forma una superficie casi plana de unos 14 o 15 metros de largo por unos 6 o 7 de ancho; en ella están grabados numerosos signos del tipo de los que hemos descrito en la llamada *Laja de los hierros* en el S. de la provincia de Cádiz, al N. de la depresión de Barbate. Esta gran peña se llama en Alburquerque *La piedra de las herraduras*, y creen en el país que allí están grabados desde tiempo inmemorial los hierros con que los antiguos ganaderos acostumbraban marcar a sus reses. Conviene advertir que aun en la actualidad, siguiendo quizá una tradición remotísima los pastores de esta comarca, esencialmente ganadera, siguen grabando a veces en la piedra las marcas de las ganaderías o utilizando en algún caso signos de los allí empleados para señalar los ganados.

»Es también coincidencia curiosa que la denominación que lleva el lugar donde están las pinturas y la singular *Piedra de las herraduras* se llame La Carava, voz que en nuestro idioma castellano significa reunión de gente campesina los días festivos para solaz y recreo. Sólo a título de curiosidad y sin pretender deducir consecuencia alguna respecto a la significación de tales grabados, exponemos estas observaciones».

508. Pinturas de la cueva de Zarza, situada en la sierra que

se extiende al lado izquierdo del camino que va desde la Zarza a Alange. Descubrió estas pinturas el conocido investigador Abate Breuil, el cual no las ha publicado todavía; pero presentó los dibujos en la Exposición de Arte prehistórico celebrada en Madrid en 1921 por la Sociedad Española de Amigos del Arte.

Son las pinturas de la Zarza del mismo estilo que las de Alburquerque: esquemas de figuras humanas, o sea líneas verticales cortadas por curvas, signos y trazados que el descubridor conjetura puedan ser representaciones de carretas toscas.

Placas de pizarra.

En sepulturas, por lo común dólmenes, pertenecientes al período de transición de la época neolítica y principios del metal, o sea la Edad del cobre, se han hallado en ambas Extremaduras, la española y la portuguesa, placas de pizarra, grabadas, que por su forma trapecial y por sus grabados se conjetura fueran objetos de carácter religioso, acaso ídolos. En el resto de la Península solamente se han hallado ejemplares recientemente en Jabugo (provincia de Huelva) y en la provincia de Almería donde se encontró una placa grabada, de distinto tipo que las extremeñas. La ha dado a conocer el benemérito explorador de dicha región sudeste don Luis Siret, el cual publica todas de las que tuvo noticia en su libro *Questions de Chronologie et d'Ethnographie ibériques* (tomo I, París, 1913, págs. 278 a 280), considerándolas objetos de carácter simbólico.

Las cuatro placas de que vamos a dar cuenta, son hasta hoy únicas en la provincia de Badajoz, y por tanto piezas arqueológicas del mayor interés. Otras cuatro placas, una de ellas figurando un rostro y otra el torso de una figura, que fueron halladas en dólmenes de la vega del Guadancil, en término de Garrovillas de Alconetar (provincia de Cáceres), se conservan en el Museo Arqueológico Nacional. Abundan en Portugal, en el Mediodía, según lo hizo notar Estacio da Veiga en las *Antiguidades monumentaes do Algarve*; de modo que los dichos hallazgos de España completan la región lusitana en que se han hallado las placas

de pizarra grabadas, en sepulturas neolíticas. M. Cartailhac en su libro *Les Ages préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*, publicó las placas portuguesas de las antas o dólmenes de Estria y de la Casa da Moura, considerándolas como objetos de adorno personal y pertenecientes «más bien a la Edad de bronce que a la de piedra», comparando la ornamentación, siempre rectilínea formando picos, triángulos y zizzas, a la de un hacha de bronce probablemente irlandesa. Apunta además que placas análogas se hallan no en Europa y sí en América, en las Antillas; y puede añadirse que también se hallan en Egipto.

El señor J. Leite de Vasconcellos en su obra *Religiões da Lusitania* (I., p. 155 y sigs.), estudia detenidamente las placas halladas en Portugal, haciendo extensivas sus apreciaciones a las de Extremadura. Considerálas como notable particularidad de la Arqueología lusitana; las incluye entre los objetos con caracteres de amuletos que aparecen en sepulturas; afirma que eran piezas de suspensión y se inclina a creer que pudieron servir de adorno, de insignia o como objeto religioso.

Recientemente ha discurrido sobre el particular el profesor de la Universidad de Porto señor Mendes Correa en su libro *Os povos primitivos da Lusitania* (Porto, 1924, pág. 185), considerándolas en el grupo de *ídolos-esculturas e ídolos cilindros* peninsulares, en hueso o piedra, que se suponen representaciones esquemáticas estilizadas de una divinidad femenina.

Los ejemplares hallados en la provincia de Badajoz, son los siguientes:

509 y 510. (24 A y B).—Dos *placas-ídolos*, de pizarra, de figura trapezoidal, algo irregular, con los perfiles ligeramente curvos, ambas grabadas por una cara, y cada una con dos orificios de suspensión, abiertos junto a los vértices superiores. La primera (A) mide de longitud, 0'164; de latitud, por su lado superior, 0'067 y por el inferior, 0'120. La segunda (B) tiene de longitud, 0'194; de latitud, por su lado superior, 0'067 y por el inferior, 0'100. La labor grabada, forma en la primera placa, por medio de fajas, cuyo trazado consiste en líneas cruzadas, una serie de picos que confluyen al centro; y en la segunda placa, el trazado, hecho torpemente y como al descuido, se interrumpe de-

jando lisa la parte central. Halladas en un dolmen en la dehesa Esparragalejo, sita en término de Badajoz, con las hachas de piedra mencionadas, números, 61 a 64.

511 y 512. Dos *placas-ídolos* o amuletos de pizarra, de forma trapezoidal con un resalte o cabeza por cuadrado donde están los dos taladros para suspensión en la única completa; ambas con dibujos formando cuatro series de triángulos en la dicha completa y de riscas de ángulos agudos en la incompleta. Fueron encontradas en el dolmen sito en la Vega del Peso, en término de San Vicente de Alcántara, y están publicados por don E. Hernández Pacheco y don A. Cabrera, en su citado trabajo *Pinturas prehistóricas y Dólmenes de la Región de Alburquerque (Extremadura)*, publicado en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (t. XVI, 1916, págs. 118 a 128).

Actualmente estas placas no se hallan en Extremadura, sino en el Museo de Ciencias Naturales.

Las placas del Museo de Badajoz pertenecen el primero al más antiguo tipo de estos ídolos; al segundo el completo con cabeza; y en todos el grabado del cuerpo representa el vestido ornamentado o tatuaje, como piensan otros.

C

DÓLMENES

Hasta la formación de este *Catálogo* no se habían publicado sobre la existencia de monumentos megalíticos en la Extremadura meridional, más que noticias breves, incompletas y vagas, como hechas casi todas por referencia, ni se habían publicado dibujos o fotografías que los diesen a conocer. Por ello y por el interés, hoy acrecentado, del conocimiento de esta clase de monumentos los busqué con afán. El interés del tema aumentaba ante la utilidad de allegar elementos para establecer el posible y necesario lazo de unión entre los dólmenes, abundantes por cierto en Portugal, justamente en la región fronteriza con Extremadura, las provincias de Alentejo y Beira, y en Andalucía, donde no sólo abundan sino que se ofrecen tan variados como importantes.

Estos monumentos, sobre los cuales tanto divagó en otro tiempo la fantasía, se nos muestran hoy a la luz de los hallazgos conseguidos, en los ejemplares que han sido explorados, de restos humanos, hachas de piedra pulimentada, armas de cobre, tosca cerámica y otros objetos, como lo que fueron: cámaras sepulcrales de la época neolítica, segunda de la Edad de la piedra y época del cobre o de transición a la Edad del bronce. La falta de tales monumentos en la meseta central de la Península y en levante; y por el contrario su presencia en una densa faja que desde Cataluña corre por todo el norte peninsular, por occidente y el mediodía, con raras penetraciones por el interior, han dado pie a la hipótesis de que sean obra de un pueblo que invadiera nuestro país por las costas que quedan indicadas.

La región dolménica de nuestra Extremadura comprende la

parte meridional de la provincia de Cáceres, en cuyo CATÁLOGO MONUMENTAL dejó registrados bajo los números 146 a 153 los que conozco, de los cuales solamente un grupo se encuentra en la margen derecha del río Tajo, que acaso fué la divisoria, o mejor dicho, la frontera septentrional del pueblo que construyera esas sepulturas, las cuales se manifiestan sobre todo en las regiones occidental y meridional de Extremadura.

Uniformes son los tipos de los dólmenes extremeños, si bien corresponden en realidad a dos distintos. El que revela por su rudeza mayor antigüedad y es también el más abundante, tiene planta poligonal, por lo común octógona; está compuesto por grandes piedras planas, de forma trapezoidal irregular que empinadas y apoyadas unas en otras por sus cantos componen un tronco de pirámide, sobre las cuales una piedra mayor cobijó la cámara, cuyo ingreso fué una galería longitudinal formada también con piedras erguidas sentadas de canto. El segundo tipo, que muestra perfeccionamiento en el arte de construir, es también de planta poligonal, formándolo una serie de piedras verticales sobre las cuales unas hiladas de sillarejos inician una bóveda cónica cerrada luego por una gran piedra. Complemento de tales sepulcros era un montón de piedras, cubierto luego con otro de tierra, que es el *túmulus*, cercado en su base por una cintura de piedras acostadas para contención. De una y otra envoltura se ven ejemplos o restos.

Los dólmenes de la provincia de Badajoz, con que vamos a completar la serie de los extremeños, pasan de treinta (1), y es casi seguro haya más, y desde luego los ha habido, pues no ha sido posible hallar los restos de los que según noticias había entre Magacela y Don Benito, ni tampoco nos ha sido dable ver alguno más que parece existe cerca de Barcarrota; además, que piedras de dólmenes destruidos, se hallan en distintos puntos. Por otra parte no deja de haber montículos, que deben ocultar sepulturas de ese género y merecen por tanto ser explorados.

(1) De veinte dimos cuenta en nuestro trabajo *Arquitectura dolménica ibera. Dólmenes de la provincia de Badajoz*, publicado en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, tomos XXVIII y XXIX, 1913, y tirada aparte, Madrid, 1914.

Desgraciadamente ningún ejemplar visible se conserva completo. Profanados bárbaramente por rebuscadores de tesoros, medio deshechos o torpemente despedazados por labriegos para aprovechar las piedras y ninguno explorado metódicamente, la mención que vamos a hacer servirá a lo menos de guía para ulteriores investigaciones.

Grupo de dólmenes existente en tierras del partido de San Vicente de Alcántara, que se extienden al de Valencia de Alcántara y llegan hasta la raya de Portugal. Pertenecen al mismo tipo que los de Valencia, registrados en nuestro CATÁLOGO MONUMENTAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES, con los núms. 146 a 150. Ninguno de los que vamos a añadir aquí está tan completo como dos de los acabados de citar, pues no conservan, como éstos, la cubierta.

Careo o millar del Anta en la antigua Encomienda de Mayor-ga, situada en término de San Vicente de Alcántara, al occidente.

513. *Dolmen*, medio destruido. Apréciase, sin embargo, que su forma era bastante regular. Su cámara es de planta poligonal, octógona, compuesta de siete piedras, de figura trapezoidal, que formaron el tronco de cono, y que miden por término medio en su base poco más de dos metros de longitud. El octavo lado del polígono corresponde a la galería. El diámetro apreciable de la cámara, casi por su base (pues hay una capa de tierra), es de 5 metros. Cubrió la cámara semicónica una enorme piedra, hoy partida en tres trozos, cuyas dimensiones eran 4'64 por 3'62 metros. De la galería quedan muy pocas piedras; mas por las que restan también, hincadas en sentido longitudinal, para contener las tierras del montículo, se aprecia que la longitud de aquella fué de 9'50 metros. La orientación de esta galería desde su entrada a la cámara es de N. E. a S. O.

Es de notar que este monumento lleva el nombre de *anta*, con que en Portugal se designa a los de su clase, y que se le haya dado a la dehesa en que se halla.

Cuando visité este dolmen (en 1909), sabía su proximidad a los de Valencia de Alcántara y a alguno de Portugal, de los que me había mostrado fotografía D. Antonio Covarsi, aficionado a las

antigüedades y coleccionista de ellas en Badajoz. Después de ver el dolmen, en la buena compañía de D. Antonio Rodríguez de Morales, correspondiente de la Academia de la Historia, escudriñaba yo con la vista aquellos campos, ansioso de encontrar algún otro monumento megalítico, y al fijarme en un sitio, al occidente, y querer ir a verlo, me dijeron que aquella tierra era ya de Portugal. Debe corresponder a San Julián en término de Portoalegre.

Dólmenes reconocidos por D. Aurelio Cabrera.

Careo de *Anta y Turma*, en la Encomienda de Mayorga, término de San Vicente de Alcántara.

514. *Dolmen* (L), de igual tipo que el anterior, pero mayor, pues con su cámara poligonal de diez lados y su galería, tiene una longitud que pasa de doce metros. Han publicado su planta don Eduardo Hernández-Pacheco y D. Aurelio Cabrera en su trabajo *Pinturas prehistóricas y dólmenes de la región de Alburquerque (Extremadura)* en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (t. XVI, 1916) y en *Nota núm. 8 de la Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas*. Según el dibujo de su planta, conserva la cámara ocho piedras de los lados, faltando la del frontero a la entrada y la piedra grande de la cubierta, más ocho piedras de la galería y tres de su cubierta.

Cerca de Enmedio, en la dehesa de Mayorga, término de San Vicente de Alcántara.

515. *Dolmen* (L). Parcialmente destruido por los labradores en operaciones de descuaje; pudieron, sin embargo, darse cuenta de su forma y publicar su planta los Sres. Hernández-Pacheco y Cabrera en su citado trabajo. La cámara es octógona y de ella se conservan seis piedras. De la galería aparecen indicadas todas y son diez, más las dos que sirvieron de jambas a la puerta.

En la dehesa llamada Encomienda de Mayorga, término de San Vicente de Alcántara.

516. *Dolmen* (L), llamado *Anta de la Vega del Peso*. Dan noticia de él los Sres. Hernández-Pacheco y Cabrera en su citado

trabajo. El pernicioso afán de descubrir un supuesto tesoro fué causa de que los campesinos destruyeran parcialmente este dolmen, que se ve sin embargo por la disposición de las piedras conservadas, no se diferenciaba en su forma de los demás. Pero le presta interés la circunstancia de que al remover la tierra salieron objetos. Del hecho tomó el Sr. Cabrera la nota siguiente, según el relato que le hizo uno de los profanadores:

«Ahondando dentro como metro y medio, sin dar con el fin de las piedras, como a menos de un metro de profundidad, encontramos como una veintena de «cuenquecitos» de barro del mismo tamaño que el pedazo que existe y además tres hachas de piedra obscura afilada en corte por un extremo y otra de piedra blanca y muy dura; las pizarras labradas como las que hay, sería una veintena con la misma clase de labor que éstas, y con todo esto cinco o más esqueletos de personas, lo cual estaría hasta una profundidad de menos de metro y medio; también se recogieron diversos trozos de piedra de lumbre, largos hasta de diez centímetros por dos y medio de ancho».

Rotos, tirados o perdidos, en su mayoría estos objetos, pudo sin embargo el Sr. Cabrera reunir las dos placas de pizarra grabadas, las cuatro hachas de piedra que dejamos mencionadas, un trozo de barro de un cuenco hemiesférico de unos diez centímetros de diámetro y un trozo de cráneo humano correspondiente al occipital.

Careo de Cuesta.

517. *Dolmen* (L). Lo describe el Sr. Hernández-Pacheco diciendo: «La cámara circular tiene unos tres metros de diámetro, y alguna de las piedras que se conservan en pie sobresalen de la tierra dos metros y medio; pero la destrucción ha sido casi completa, si bien puede reconstruirse por las piedras caídas la disposición y estructura de este dolmen».

En esta región de San Vicente de Alcántara y Alburquerque, existen otros dólmenes visibles unos y cubiertos todavía por la tierra otros y muchas piedras de los que los campesinos han destruído. Desde luego el Sr. Hernández-Pacheco cita los existentes

«cerca del Pozo de *Poca Harina*, en el lugar llamado Torre del Vizconde y en *La Esparragosa*, término de Alburquerque, junto a sepulcros excavados en la roca, de edad posterior». No los conocemos ni poseemos datos para darlos a conocer.

El Sr. Cabrera, además de habernos proporcionado fotografías de los anteriores, nos la ha dado también y noticias de los siguientes:

518. *Dolmen* (L) pequeño y arruinado, existente junto a la *Vega del Peso*, en la Encomienda de Mayorga. Sus piedras, removidas, sólo permiten presumir que la forma era la constante en esta región dolménica, merecedora de sabias investigaciones.

519. *Dolmen* arruinado, existente en las *Huertas de los Alandros*, camino de Badajoz. Sobresalen de la tierra algunas piedras, pero están rotas.

En los inmediatos campos de Azagala hay piedras, presuntos dólmenes y montículos.

Divisoria de las dehesas La Muela y Lauriana en término de Mérida, a 30 kilómetros al NO., confinando ya con la provincia de Cáceres.

520. *Dolmen* (L) llamado *Cueva del Monje* o *Casa de la Moneda*, nombre que sin duda debe el primero al hecho real o legendario de que haya sido aprovechado para vivienda por algún ermitaño, y el segundo al erróneo supuesto de que encerraba algún misterioso tesoro. Ello ha debido ser causa de que se haya profanado, abierta su cámara por un lado, la cubierta alterada y rota, la galería casi deshecha, sin duda también porque se llevaron sus piedras para aprovecharlas.

La cámara de este dolmen, como las de Mayorga es octógona, y de las siete piedras que con la entrada por la galería componían sus lados, falta una, la segunda del lado derecho. Su diámetro en el sentido de la galería es de 2'80 metros y en sentido perpendicular a éste de 3'20 metros. Don Maximiliano Macías, de la Subcomisión de Monumentos de Merida, que me ha auxiliado eficazmente en mis investigaciones, tomó las medidas de las seis piedras, a contar desde la derecha del hueco de la que falta, y son las siguientes:

Piedra 1.^a: altura, 2'30 metros; anchura, 1'05; grueso, 0'30.
 Idem 2.^a: íd., 2'50 » íd., 1'50; íd., 0'30.
 Idem 3.^a: íd., 2'38 » íd., 1'20;
 Idem 4.^a: íd., 2'50 » íd., 1'15; íd., 0'30.
 Idem 5.^a: íd., 3'10 » íd., 1'70;
 Idem 6.^a: íd., 2'15 » íd., 1'75;

Entre estas dos piedras está el arranque de la galería.

Por las anteriores cifras se advierte la desigual altura de las paredes de la cámara. Para salvar estas diferencias los constructores del dolmen pusieron sobre las piedras antedichas menos altas otras pequeñas, suficientes para prestar apoyo a la cubierta.

Hállase ésta formada por dos piedras, una grande, de 3 metros de longitud por 2'10 de grueso, y otra de 1'80 por 1'25; más algunos trozos o fragmentos de ellas, el mayor de 0'90 por 0'70.

La galería es apreciable en una longitud de 3'10 metros y su anchura es de 1'05. De las piedras que la componen, unas formando las paredes y otras la cubierta, la primera de aquéllas a la derecha tiene de altura apreciable 1'90 metros, y de ancho 1'60; y la compañera del lado izquierdo mide de alto, lo que de ella se ve, 1'60 metros y de ancho 1'40; el dintel que ambas piedras sustentan constitúyelo una mayor, de 2'20 metros de longitud por 1'10 de latitud. El resto de las paredes de la galería y dos piedras más de su cubierta no son bien apreciables por hallarse interiormente llena de piedras que la ciegan y exteriormente medio oculta por la tierra del montículo, que aún cubre la verdadera entrada.

La destrucción de este dolmen no parece haber sido hecha en época muy lejana.

La orientación del mismo en el sentido de la galería es de S. E. donde ésta empieza a N. O., en que se halla la cámara.

A unos 500 metros al N. de la casa convento de Lauriana, al lado izquierdo y muy cerca del camino que va a Cáceres.

521. *Túmulos*, de forma bien característica. Su diámetro mayor es de 25 metros y el menor de 20. El *dolmen* que encierra hállase falto de la cubierta, sobresaliendo de entre la tierra una de las piedras de la cámara. Mide esta piedra de altura 1'20 metros, de ancho 0'95; y otra piedra frontera, unos 50 centímetros.

Hállase este *dolmen* sin explorar, a pesar de haber sido medio

destruido en tiempo lejano a juzgar por el aspecto de la ruina y por los árboles nacidos en el montículo.

La boca de la galería está orientada al N. O.

A unos 300 o 400 metros al E. del citado lugar, en término de *La Roca* fué descubierto casualmente otro *dolmen*, y al saberlo gentes tan ignorantes como codiciosas rompieron una de las piedras de la cubierta y por el hueco penetraron en el interior, en busca del legendario tesoro. Encontraron en medio de la cámara restos de un cadaver cuyos huesos se destruyeron en seguida. Las piedras todas del monumento fueron después aprovechadas para construir en el citado pueblo; no existiendo hoy otra huella del dolmen que el sitio en que estuvo.

Debo estos datos al citado don Maximiliano Macías.

En el prado del Lácara, situado a la margen izquierda del río de este nombre, en la divisoria de la dehesa del Millarón, a 15 kilómetros al S. E. de Mérida.

522. *Dolmen* (L). Es uno de los más interesantes ejemplares de España por ofrecer en su construcción una peregrina variante del tipo cupuliforme. ¡Lástima que algunas de sus piedras estén rotas y que otras falten! Aun así no es difícil darse cuenta de su estructura.

Hállase todavía rodeado y medio enterrado por la tierra del montículo cuya base es más bien elíptica que circular, pues mide 31'50 metros de diámetro en el sentido del eje longitudinal del dolmen y 29 metros en sentido transversal o perpendicular al mismo. Es perfectamente apreciable a causa de que se conservan muchas de las piedras acostadas de canto que formaron la línea de contención de las tierras del *túmulo*.

Los árboles nacidos en ellas han acabado de desfigurarle. Este montículo no está formado solamente con tierra, sino que por la parte que inmediatamente rodea al dolmen lo está por gruesos cantos amontonados como refuerzo. Volada, según me dijeron, por el afán insano de hallar el supuesto tesoro, la gran piedra de la cubierta ha quedado visible y accesible la cámara desde arriba, o sea desde la tierra del montículo, que todavía la rodea; y lo propio acontece con la galería, cuya techumbre de piedra se conserva casi toda. Lo que en primer término llama la atención del

observador es la regularidad y perfección que, dentro del sistema dolménico, presenta este ejemplar, con relación a los anteriormente mencionados y la variante singularísima que representa dentro de la arquitectura dolménica.

Consérvase intacta y en su sitio la piedra vertical de cuatro metros de longitud con que fué cerrada la entrada de la galería a 10 metros de la base del montículo. La galería mide 15'35 metros de longitud. La altura no es apreciable, por la gran cantidad de tierra acumulada sobre el piso. Diez piedras, cinco a cada lado, de cuyas longitudes a contar desde la cámara son apreciables las de las tres primeras de cada lado—1'50, 3'30, 3'70 metros—, forman las paredes de la galería, y de su techumbre, que debieron componerla ocho piedras, se conservan cinco, colocadas horizontalmente sobre las primeras. Contando desde el comienzo de la galería hasta la cámara, las piedras horizontales presentan una longitud que varía de entre 2'55 y 2'70 metros; de anchura 0,90, 3'70 y 1'50 metros. Hay en esta galería la particularidad de que como a dos tercios de ella, antes de llegar a la cámara, se encuentra una puerta de 1'47 de luz, cuyas jambas están formadas por dos piedras perpendiculares a las de los muros y aquélla se estrecha. Es una disposición análoga a la de la *Tesorería de Atreo* en Micenas y las demás tumbas griegas de igual tipo, en todas las cuales la galería estrecha poco antes de llegar a la cámara. Esa parte de la galería tiene de anchura 1'25 metros y poco más la parte anterior y más larga. El dintel de la puerta de la cámara mide 2'50 metros de longitud.

La cámara es poligonal, de nueve lados, uno de ellos la puerta de la galería y los ocho otras tantas piedras, de las cuales faltan dos y que a contar desde dicha puerta, por la izquierda, miden de longitud, sucesivamente, 2'00, 1'35, 2'30 y 1'50 metros. El lado correspondiente a la puerta, por ser ésta pequeña, se completa con dos piedras tanjentes a las dos más inmediatas que componen las paredes de la cámara. El diámetro de ésta es de cinco metros y su altura apreciable, dada la cantidad de tierra acumulada sobre el piso primitivo, es de cuatro. La particularidad de esta cámara está en que sus piedras, labradas de intento en figura cóncava, como cascos de bóveda cónica, responde a la idea de conseguir por el sistema megalítico, o sea con piedras grandes sola-

mente, la forma griega de los modelos antedichos, en los que la bóveda está construída con sillares pequeños. Una sola de esas piedras de nuestro dolmen permanece entera y por ella se aprecia dicha forma y el esfuerzo realizado por los constructores primitivos para imitar con grandes piedras lo que con muchas bien aparejadas consiguieron los griegos, y en nuestra Península sus imitadoras de Antequera, en el dolmen de El Romeral y de Portugal en los de Alcalar (Algarbe) y en nuestra misma Extremadura, en Magacela y Jerez de los Caballeros. En estas cámaras como en el dolmen que motiva estas líneas, sirvió de cubierta una gran piedra, que en algunas de aquéllas permanece y en éste falta. La cámara está al N. O. Muy conveniente sería limpiar y explorar debidamente el interior de tan interesante dolmen y me propongo hacerlo para completar el estudio que merece. Como ejemplar arquitectónico es muy de notar ese corte de piedras cóncavo, que supone esfuerzo y adelanto singulares en la arquitectura megalítica.

El sitio en que este dolmen se halla despierta vivo interés en el arqueólogo. En la soledad de aquel bosque, no exento de poesía y de misterio, sobresalen entre la verdura del suelo numerosas peñas y en ellas se reconoce la mano del hombre primitivo que supo aprovecharlas para abrir sepulturas. De ellas me ocuparé más adelante.

En la cerca de Marzo, a 500 metros, al N. E. de Magacela, a la izquierda del camino que desde la estación ferroviaria va al pueblo.

523. *Dolmen*, medio destruído, con la cámara al N. O. descubierta de tierra y sin restos del montículo. Es de tipo cupuliforme. Unas doce piedras erguidas, poco inclinadas, forman el polígono de la cámara, cuyo diámetro es de 4'80 metros, y de su galería solamente quedan algunas piedras caídas; pero se aprecia la longitud de ella, que es de 9'30 metros y una anchura de 1'70 metros. Las piedras de la cámara son de desigual altura y su poca inclinación y por consiguiente excesivo diámetro de la superficie destinada a ser cubierta hace pensar en que con piedras pequeñas, por hiladas, formando anillos en saledizo y disminución, es como debieron los constructores de este dolmen, cual

se ve en los citados de El Romeral (Antequera) y Alcalar (Portugal), ir disminuyendo el hueco, que luego cerrarían con una gran piedra.

Me dió a conocer este dolmen y me acompañó a verle en 1908 el señor don Juan Miranda Gallardo, médico de Magacela, el cual me dió noticia de que en el Cerro de Porras, a tres cuartos de legua de Magacela, al E., existía un monumento semejante; pero su busca ha sido infructuosa. Lo mismo ha sucedido en la busca de otros dólmenes que me dijeron había al N. de Don Benito. Han debido ser destruidos por aprovechamiento de las piedras.

Dehesa de Los Arcos, antes llamada de Val de Hierro, al N. de El Almendral, propiedad de los Sres. Condes de Valencia de Don Juan y de la Sra. Condesa de Añoover de Telmes.

524. *Dolmen de El Romo.* —Es de tipo coniforme. Hállase a unos 200 metros al O. del castillo de Los Arcos. Está descubierto de tierras y un tanto destruído. Cuatro piedras, de las seis que había erguidas e inclinadas, cortadas imperfectamente en figura trapezoidal, sostienen todavía la gran piedra de la techumbre, rota por un pico, cuyo trozo se sostiene por milagro, y dos piedras que apenas sobresalen del suelo indican la dirección de la galería al S. E. La primera piedra de la cámara a la derecha de la galería tiene manchas rojas. Diámetro de la cámara 3'60 metros. Longitud de las piedras erguidas, por la base, varía entre 1'30 y 2'80 metros; su grosor de 0'30 a 0'80; su altura es de 2'60 metros. La gran piedra de la cubierta es de 4×4 y 0'80 metros de espesor.

525. *Dolmen de El Campillo.* —Se encuentra a 125 metros del castillo, en tierras pertenecientes a la Sra. Condesa de Añoover de Telmes. Es de tipo cupuliforme. Hállase descubierto y medio destruído. Siete de sus piedras erguidas y bien cortadas, seis de ellas seguidas, formando la línea circular, y con sus juntas perfectas, se mantienen. Faltan las piedras pequeñas o sillarejos por hiladas y por tanto la techumbre. Diámetro, 2'35 metros. Ancho de las piedras varía entre 1'03 y 0'30 metros; grosor, 0'33 metros; altura apreciable un metro. No se advierte huella de la galería.

526. *Dolmen de El Revellado.* —Está a más de tres cuartos

de legua del pueblo al N. O., en tierras de la Sra. Condesa de Añover de Telmes. Se encuentra descubierto de tierra. Ocho piedras erguidas, desiguales, las mayores mejor cortadas en figura trapezoide para formar las juntas y con piedras pequeñas para rellenar las faltas en la base, forman la cámara circular y dos piedras pequeñas indican el arranque de la galería. Sirve de cubierta una gran piedra, que mide 3'20 × 2'75 y 0'80 metros de espesor. Altura de las piedras erguidas, 2'50 metros; sus longitudes por la base varían entre 1'50 y 0'90 metros; su grosor es término medio de 0'50 metros. Diámetro de la cámara 3'15 metros.

Este dolmen y el de *El Romo* son idénticos al no lejano de Paredes, cerca de Evora y otros del Sur de Portugal, todos ellos del tipo tronco-piramidal.

527. *Dolmen* segundo de *El Campillo*.—Hállase casi destruído.

Uno de estos dólmenes, por lo menos, fué explorado por el señor Conde de Valencia de Don Juan, años antes de sus notables trabajos en la Real Armería. La noticia más precisa de ello la han dado los señores Vilanova y Rada (*Geología y Protohistoria ibéricas*, pág. 504) diciendo que aquél exploró una de dichas garitas (nombre dado a los dólmenes en Extremadura) «y encontró en su interior algunas hachas, cerámica tosca y huesos humanos, entre ellos una mandíbula de niño muy notable».

Visité los tres primeros en 1909 y los encontré mejor conservados que otros; prueba evidente de que los dueños de la finca se preocupan de la conservación de tan notables monumentos, que forman un verdadero grupo dolménico.

Al Sur de este grupo de dólmenes, en la misma faja occidental de la provincia y el mismo término judicial de Badajoz, se encuentra en el municipal de Barcarrota otro grupo dolménico que me ha sido dable visitar en el pasado octubre de 1924, acompañado y auxiliado de don Maximiliano Macías, que llevó la parte fotográfica de la investigación y los señores don José y don Luis Mendoza, don José Villanueva y don Virgilio Viniegra, concedores del terreno. Hállanse estos dólmenes separados, en dehesas distintas, de modo que pueden considerarse restos de necrópolis prehistóricas. Los ejemplares que subsisten hállanse arruinados,

desnudos de los montículos que los cubrieron y, por supuesto, ninguno ha sido explorado. Todos pertenecen al tipo tronco-piramidal, de cámara octógona y galería, siendo evidente su parentesco con los del grupo de El Almendral acabado de reseñar, que cae al N. Los ejemplares del de Barcarrota, que conseguí ver, son los siguientes:

528. *Dolmen*, conocido por *La Mezquita*, enclavado en la dehesa *La Hermosina*, a dos kilómetros al N. E. de Barcarrota. Tres piedras permanecen en la cámara y rotas las otras, dos de la galería y caídas y rotas las de la cubierta. Miden las primeras de aquéllas entre 1'70 y 1'80 metros de longitud por su base y la más completa 2'95 metros de altura. El diámetro apreciable de la cámara es 3'85 metros. La galería está orientada al saliente. Al exterior de la cámara se conservan cantos de la coraza protectora que formó el núcleo del montículo.

529. *Dolmen* de la dehesa de *La Lapita*, situada a poco más de cuatro kilómetros al N. O. de Barcarrota. Tres piedras subsisten en pie, sustentando todavía la de la cubierta, que viene a ser cuadrilonga, de 2'60 × 2'10 metros. Miden aquéllas por su base 0'80, 0'85 y 0'90 metros, y de altura 1'35 y 1'40 metros. Las demás piedras están rotas; por algunos restos se rastrea la galería orientada al saliente. No faltan esparcidos algunos cantos del montículo.

530. *Dolmen* de la dehesa de *San Blas*, situado a cinco kilómetros al O. de Barcarrota. Conserva las siete piedras de la cámara, quedando el hueco de entrada. Faltan la cubierta y la galería. El espesor de estas piedras es de 0'40 a 0'50 metros; su anchura por la base es, siguiendo la serie de izquierda a derecha, de 1'50, ...65, 1'08, 1'22, 1'16, 0'94 y 0'80 metros. Las dos más enteras miden de altura 2'48 y 2'38 metros; y están labradas en forma que su paramento exterior es convexo y el interior cóncavo, de modo que formaron una especie de bóveda cónica, como la del citado dolmen del prado del Lácara. Por lo mismo, el nuevo ejemplar que ahora se registra es el más interesante del grupo de Barcarrota. Su cámara octógona mide 2'60 metros de diámetro.

531. *Dólmen* enclavado en la dehesa llamada *Cercas del Milano*, situada a cinco kilómetros al S. O. de Barcarrota. A pesar de estar la mayoría de sus piedras rotas y desconcertadas se apre-

cian las siete de las paredes de la cámara, una de las jambas de la puerta y el dintel caído de la misma, que es una piedra larga de 2'35 metros y 0'60 de grueso. Dichas siete piedras miden de anchura por su base, contando desde la entrada, a la izquierda, 2'05 2'37, 1'30, 2'20, 1'85, 2'00 y 2'30 metros. De estas piedras una sola, la cuarta, está entera: su espesor es de 0'60 metros por la base y 0'30 por su parte alta, lo cual da idea de la figura con que fueron labradas las piedras de los dólmenes; su altura es de 2'55 metros. En esta piedra apoya solamente la de la cubierta, que caída por el extremo opuesto se ve inclinada y es una gran piedra oblonga de 4'45 \times 3'54 metros y de 0'40 de espesor. El diámetro de la cámara es 3'60 metros. De la galería orientada al saliente, es apreciable una longitud de 6'25 metros, y dos piedras de las paredes sobresalen de la tierra.

Estos cuatro dólmenes son los que visité últimamente.

A ellos hay que añadir para completar el grupo los cuatro siguientes:

532. *Dolmen*, llamado *La Mezquita*, existente en la dehesa de *La Mata*, en término de Barcarrota. Conserva cuatro grandes piedras erguidas y una mayor horizontal, sirviendo de cubierta. Corresponde al mismo tipo que los anteriores.

533. *Dolmen*, existente en la dehesa de *El Medio* o de *En-medio*, así llamada por estar en las lindes de los términos de El Almendral y de Barcarrota, a unos cuatro kilómetros al N. E. de ésta y a dos del 21 de la carretera a la Albuera. Rodean todavía a sus piedras los cantos y las piedras del montículo, las cuales por el S. llegan a unos tres metros de altura, la que es muy pequeña por el lado opuesto. Falta de la cubierta, la cámara ofrece abierto su hueco, con cuatro de las piedras de sus paredes, clavadas oblicuamente en la tierra, y tendidas hay dos piedras que parecen ser de la galería. D. Luis Mendoza, que me ha comunicado noticia de este dolmen y de los dos siguientes, los cuales visitó en mi obsequio, me dice que las dimensiones de altura y anchura, apreciables, de las cuatro piedras de la cámara, son respectivamente 0'70 \times 1'35 metros, 0'70 \times 1'15, 1'30 \times 1'16 y 0'65 \times 0'90. De las dos piedras tendidas, de la galería, la más visible mide de longitud 2'40 metros con 0'80 de grueso y éste en la medio enterrada es de 0'85.

Cañada de la Murta, a pocos metros del portillo, sito en el lindero de la dehesa *El Palacio* con la *Dehesa de Enmedio* (así llamada por encontrarse equidistante de El Almendral y de Barcarrota), en el camino de Salvaleón a Olivenza.

534. *Dolmen* (L). Aunque no restan erguidas más que cinco piedras, poco más de la mitad, de las que componen su cámara, se aprecia que ésta fué poligonal. Dichas piedras, graníticas, cuyo espesor medio es de 0'70 metros, están inclinadas hacia dentro y otras se ven caídas. En las primeras se aprecia su talla para lograr las juntas y el corte en bisel hacia fuera. El diámetro apreciable de la cámara es de poco más de tres metros, pero dada la inclinación de las piedras, que hacia arriba van estrechando el cono, forzosamente alcanzó a más en la base, no permitiendo apreciarlo la cantidad de tierra acumulada hasta 1'75 metros del nivel del terreno exterior. La tierra cubre la galería y la obstruye, no siendo visible más que su puerta a la cámara, de cara al oriente. Conserve en cambio, en buena parte, el montículo, de tierra y piedras. Dentro de la cámara se ve una piedra caída casi redonda, posiblemente porque en tiempos modernos empezaron a labrarla con el fin de aprovecharla como piedra de molino. Debo estos datos al ilustrado farmacéutico de Olivenza don Jose Melero; y completados con los que ahora me comunica don Luis Mendoza, las dimensiones de las piedras de la cámara, en altura, anchura y grueso son: las de las tres piedras que permanecen unidas 1'40 0'75, 0'30; 1'45, 2'00, 0'50; 1'30, 0'65, 0'30 metros, y las otras cuatro removidas 0'95 1'00, 0'20; 1'40, 1'00, 0'45 metros, la empujada a labrar para piedra de molino, 0'0, 1'10, 0'05 metros; 1'40, 1'40, 0'40 metros. Hay dos piedras caídas, trozos al parecer de la grande que sirvió de cubierta, cuyos espesores son 0'30 y 0'40 metros. Lo que del montículo resta alcanza de altura unos tres metros sobre el nivel del terreno por el S. y menos por el N., como en el dolmen anterior, del que dista unos sesenta pasos, y por estar ambos en la vertiente de una loma.

535. *Dolmen*, existente en la dehesa *El Palacio*, propiedad del señor Marqués de Rianzuela, a unos tres kilómetros al N. E. de Barcarrota y a unos 90 pasos del antepenúltimo. Está desbaratado. Dos piedras de las paredes de la cámara permanecen unidas; otra, enfrente, parece corresponder a ellas; otras tres parecen co-

responder a la galería; pero dos están removidas, y otra, en fin, caída sobre aquellas dos juntas, acaso sea un trozo de la de la cubierta. D. Luis Mendoza, que según queda indicado lo ha visto, me comunica las siguientes dimensiones en altura, anchura y grueso de las siete piedras: de las dos juntas de la cámara, 1'45, 1'90, 0'20; 1'30, 2'10, 0'50; la de enfrente, sola, 0'80, 1'25, 0'25; de las otras cuatro piedras, 1'50, 2'20, 0'45; 0'90, 1'00 0'20; 0'50, 0'80, (?); 1'25, 1'05, 0'40 metros. Una de las piedras (de la que no es apreciable el espesor) de la galería, removida lo está por un corpulento alcornoque, de 1'20 de diámetro, en cuyo tronco aparece como incrustada y rota por desprendimiento reciente de un brazo del añoso árbol. Queda algo del montículo, y las dimensiones de altura de las piedras de la cámara indican que hay mucha tierra acumulada en el interior.

Los cuatro dólmenes reseñados forman un grupo importante y la proximidad que guardan da motivo para considerarlos resto de una necrópolis neolítica.

Cabezo de San Marcos, en la Vega de Harnina, a dos kilómetros al S. E. de Almendralejo.

536. *Dolmen* (L). Hállase destruído y conforme le encontré en 1911; de las tres piedras que formaron su pequeña cámara y que algo inclinadas hacia el centro sobresalen de entre la tierra que resta del montículo, una está entera, otra casi entera y otra partida en sentido horizontal. Quedan también cuatro piedras de la galería. La dicha piedra entera mide de anchura un metro y de altura visible 2'17. El señor Marqués de Monsalud practicó excavaciones en este dolmen, pero nada encontró en su recinto.

Explorando aquella loma encontró también hacia Poniente una sepultura formada por piedras, «losas clavadas en el fondo», dice (*Revista de Extremadura*, t. II, 1900, pág. 198), de unos dos metros de longitud y un metro de anchura; mas tampoco había en ella restos.

537. *Dolmen*, arruinado. Se conoce con el nombre de *Casa del moro*. En sus piedras se ven abiertas unas concavidades.

El señor Marqués de Monsalud, que lo visitó, vió al lado una fosa abierta en la roca viva y en ella halló huesos.

En la Granja llamada *Cerca del Toniñuelo*, a seis kilómetros al N. E. de Jerez de los Caballeros, propiedad del señor Marqués de Rianzuela.

538. *Dolmen* (L). Ejemplar notabilísimo y tan interesante como el del Lácara. Corresponde al tipo cupuliforme como el de Magacela y el de Los Arcos.

Tiene formada la cámara que es de planta poligonal, con piedras grandes erguidas y sobre ellas, para igualar sus alturas y formar el arranque de la bóveda, hay unas hiladas de piedras desiguales y pequeñas, sobre cuyo aparejo sirvió de cerramiento una piedra enorme, que fué deshecha en tiempos modernos, como asimismo la techumbre de la galería. Esta y la cámara se encuentran hoy al descubierto y faltas de algunas piedras de sus paredes. Hállase rodeado todavía por buena parte del montículo, de 48 metros de diámetro, formado por capas de tierra y piedras, que oculta el comienzo de la galería. Las piedras que debió haber de contención de las tierras del montículo, han desaparecido. La galería sólo aparece visible en una longitud de 7'34 metros. El ancho de la misma, por su salida a la cámara, es de 1'32. El diámetro de la cámara es de 3'40. Cinco piedras son en junto las que se conservan de las paredes de la galería: tres a la derecha, cuyas longitudes son 0'57, 0'70 y 1'15 metros, y dos al lado izquierdo, que miden 1'50 y 0'80 metros.

Catorce lados tiene el polígono de la cámara, incluyendo el que corresponde a la puerta de la galería y de las trece piedras que constituyeron los restantes, doce permanecen. Sus latitudes son las siguientes, contando desde la izquierda:

A.	Es la piedra que falta; mide su hueco	0'960	metros.
B.	Piedra	0'650	»
C.	»	0'750	»
D.	»	0'810	»
E.	»	0'890	»
F.	»	0'690	»
G.	»	0'625	»
H.	»	0'900	»
I.	»	0'970	»
J.	»	0'685	»
K.	»	0'700	»

L. Piedra.	0'680	»
M. »	1'050	»

La piedra G, la más alta, lo es de 1'82 metros; pero hay que tener en cuenta la tierra acumulada en el piso de la cámara y galería, y por eso no se da valor aquí a dicha dimensión de las piedras del dolmen.

La cámara está situada al N. O. y tiene una particularidad que singularmente avalora el monumento. Tres de las piedras de la cámara (E, H e I) tienen grabadas unas figuras o signos y unas rayas trazadas con almagre. Dichas figuras, en la piedra E consisten en un sol y otro signo, más una figura esquemática humana. En la piedra H el sol se repite tres veces y aparece además una estrella; en la I, hay otro sol. Estas imágenes pertenecen a la misma familia de las rupestres mencionadas.

Por último, este curioso dolmen de Toniñuelo es el único de la provincia de Badajoz que al ser explorado por su poseedor, señor Marqués de Rianzuela y por el señor Machado, proporcionó el hallazgo de una sepultura en la cámara funeraria. La fosa no estaba al medio de ella sino a un lado, cerca de las piedras D y E, hacia las cuales, o sea al 0'50, estaba la cabecera. Dentro de la cámara fueron hallados huesos humanos y otros de animales, unos grabados con rayas paralelas y otros pintados de almagre; más cuatro pedazos de cuarzo, amarillos, facetados, de singular transparencia. Conserva estos objetos el señor Marqués de Rianzuela en Jerez de los Caballeros, con un cuchillo de pedernal bien tallado, de 0'196 metros, del que no tiene certidumbre fuese hallado en la cámara y un hacha de anfibolita de 0'146, hallada en el montículo.

Dehesa de Garracha y Sierra, llamada vulgarmente de la *Sepultura* desde el siglo XVI, a causa del dolmen que vamos a describir. Propiedad de D. Fernando Claros.

539. *Dolmen* incompleto, destruido sin duda por los buscadores de tesoros; pero conservando en parte, en derredor, las tierras del montículo que le cubrió. La cámara está destruida, arrumbada la techumbre, rota su piedra, hoy partida, de dos metros en cuadro y confundidos sus pedazos en informe montón con las de las paredes, caídas también. Tan sólo restan en pie las

de la galería y no todas, pues faltan además de las que formaron la cubierta la primera y tercera del lado meridional, contándose cuatro piedras en este lado, las seis del opuesto y dos de cerramiento al extremo oriental que sirvió de entrada. Ofrece esta galería la particularidad de su planta que parece haber sido trapezoidal, midiendo 0'80 por el dicho extremo de la entrada, cerrada por las dos piedras, y 1'70 a su terminación en la cámara, y de longitud 3'50 metros. Cubierta en parte de tierra el interior de la galería la altura que hoy ofrece la parte visible de las piedras verticales es de un metro por el comienzo ya indicado y dos metros por su terminación en la cámara. Esparcidas en derredor hay muchas piedras y algunas otras clavadas en tierra indican la línea de contención de la del montículo.

En la dehesa del Hospital, propiedad de D. Manuel del Real, de Monesterio, a poco más de una hora de este pueblo y en dirección N., en el sitio llamado Almorchón.

540. *Dolmen* medio destruido y sin acabar de descubrir. Sólo aparece visible la cámara orientada al S. O.; de sus piedras son apreciables por estar en su lugar, dos, cuyas longitudes son 1'35 y 0'80 metros; otras están caídas y las de la cubierta faltan. Su tipo es bastante regular, como el de Toniñuelo. La galería, no descubierta, merece una excavación bien dirigida.

Visitó este dolmen en 1909.

En término de la Cardenchoza de Azuaga, aldea situada en el confín S. E. de la provincia de Badajoz lindante con la de Córdoba.

Buscaba yo con afán el grupo de dólmenes existentes según el Sr. Machado «en la divisoria de Andalucía y Extremadura», cuando el ilustrado señor cura párroco de la Cardenchoza, don Juan Guerrero Rangel, me puso en la pista de los ejemplares que con él, con D. Juan Maesso y otras personas de la Granja de Torrehermosa, en quienes se despertó el deseo de conocerlos, visitó en 1910, encontrándolos destruidos. Son los siguientes:

541. *Dolmen del Conde Galeote* (L). Se halla a 160 metros al N. de la Cardenchoza. Está destruido y no conserva más que cinco piedras, cuatro erguidas, una a un lado y tres, una de ellas

rota, alineadas al otro, que es paralelo al primero, y la quinta piedra que es la más larga, se mantiene apoyada por un extremo sobre la de en medio de las tres alineadas, teniendo el otro apoyada en la tierra por falta de la piedra erguida que sirvió de soporte. Fácilmente se comprenderá que todo esto corresponde a la galería del dolmen. La cámara fué destruída en absoluto. Esparcidos por el suelo hay muchos cantos del montículo que cubrió al dolmen. La longitud apreciable del dicho trozo de galería es de 3'96 y su anchura de 1'77 metros; la de las piedras de un lado son de 1'30 y 1'25 las dos piedras enteras y 1'48 la partida. La única piedra del otro lado mide 1'15. La piedra de la cubierta tiene de longitud 2'15, de anchura 0'03 y de espesor 0'39 metros. Si como en otros ejemplares estuvo en éste la cámara al N. O., podría pensarse que una piedra que se ve caída al S. E. delante de la entrada de la galería puede ser la que sirvió para tapar la puerta.

542. *Dolmen*, destruído; situado a unos 200 metros al O. del anterior. Como en éste, lo que se ve es un resto de galería, con una piedra de dintel de 2'35 \times 1'12, todavía apoyada sobre otra de soporte que mide 1'81 de longitud, 1'42 de anchura y 0'28 metros de espesor. Otra piedra hay, caída, de 1'70 de longitud y 0'40 metros de espesor. Las demás están hincadas, pero rotas, por haberse llevado de ellas los mejores pedazos. Cantos del montículo se ven esparcidos. La longitud apreciable de estas ruinas es de nueve metros.

543. *Dolmen de Manchones* (L). Situado a kilómetro y medio al S. E. de la Cardenchoa. Pocas piedras quedan y las más rotas; pero se aprecia entre un resto del montículo la disposición del monumento sepulcral con su cámara poligonal de 2'44 metros de diámetro y su galería de 7 de longitud. En la cámara del lado derecho permanecen dos piedras juntas de 0'38 y 0'77 metros de anchura respectivamente y al lado opuesto otra de 0'58. Este dólmen corresponde al tipo cupuliforme, pues sus piedras verticales necesitaron el complemento del aparejo anillado para cerrar la abertura circular.

544. *Dolmen* de la dehesa *El Toril*. Se halla a dos kilómetros al O. Está destruído y sus piedras son aún mayores que las del Galeote.

Muchas piedras de estos dólmenes se ven aprovechadas como elementos de construcción en edificaciones rústicas de la Cardenchoza.

El dolmen de *El Toril* no es más que un resto de galería, cuya longitud apreciable es de 6'75 y la anchura 1'50 metros. La cámara estuvo al E., y al O. la puerta de la galería donde está la piedra que la cubría cuya longitud es de 2'17 y el espesor de 0'37 metros. Cuatro piedras permanecen del lado Norte de la galería, de 0'89, 0'90, 0'38 metros de anchura, y otra piedra en el lado opuesto. Dos piedras hay caídas, de más de un metro de longitud, muchos cantos del montículo y tierra del mismo. El señor Guerrero me dijo que la destrucción de este dolmen era reciente.

Este grupo dolménico se prolonga por las tierras colindantes de la provincia de Córdoba, donde en la dehesa *Segoviana*, en término de Fuenteovejuna y a tres leguas de la Cardenchoza, hay un ejemplar, según noticias.

D

OBJETOS DE LA EDAD DEL BRONCE

Se incluyen en este apartado tanto los objetos de cobre, las típicas hachas de la misma forma que las últimas neolíticas, correspondientes al periodo de transición de la piedra al metal, como los objetos pertenecientes a la plena Edad del Bronce. La escasez de ejemplares, con relación a la abundancia de los de piedra no debe extrañar, puesto que el aprovechamiento del metal es causa de la desaparición de muchísimas piezas. Posiblemente las conservadas de cobre procederán de dólmenes o sepulturas análogas.

Región comprendida entre San Vicente de Alcántara, en término de Alburquerque.

Colección de D. Antonio Covarsi, en Badajoz.

545 a 549. Cinco *hachas* completas y dos incompletas, planas, de figura trapezoidal y con el corte curvo. Longitudes, 0'13 a 0'06.

550. *Punta de flecha*, de figura almendrada plana, con el cabo agudo para sujetarla al asta. Longitud, 0'093.

551. *Hoja de lanza*, plana, con ligero nervio en su eje. Longitud, 0'26.

552. *Cinzel*, bien acabado. Longitud, 0'105.

De pueblos fronterizos de Portugal.**Museo de Badajoz.**

553 a 558. (228 a 233)—Seis *hachas* de cobre planas, de figura trapezoidal como las de piedra. Longitudes, 0'067 a 0'110 metros.

Olivenza.**Museo de Badajoz.**

559. (36)—*Hacha* de cobre, plana. Longitud, 0'10 metros; ancho por el corte, 0'048, y por el extremo opuesto, 0'03; grueso, 0'01.

Dehesa de la Pestana.**Museo de Badajoz.**

560. (60)—*Hoja de cuchillo*, de cobre y de dos filos, uno recto y otro ligeramente curvo. Le falta la punta y el extremo opuesto se prolonga en forma de espiga para ajustarlo al mango. Longitud, 0'179 metros; ancho por el arranque de la espiga, 0'032.

En la misma dehesa de la Pestana, en el montículo (parece, por las noticias, que cubría un dolmen o sepultura, hoy cubierto) a 12 kilómetros al N. O. de Barcarrota, fueron hallados con las hachas de piedra de que se habló y de que dió cuenta don Luis Villanueva, que conserva su familia, señores de Mendoza y Villanueva, en dicha villa de Barcarrota, los objetos siguientes:

561. *Hacha* plana, de cobre, de perfiles cóncavos y filo curvo. Longitud, 0'12 metros.

562. *Puñal*, de cobre, ojival por la punta y con espiga para enmangarlo. La hoja con plano grueso bordeando los filos por ambas caras. Longitud, 0,186 metros.

563. *Dardo* de cobre, con larga espiga. Longitud, 0'23 metros. Este curioso ejemplar es del mismo tipo que los existentes en el Museo Arqueológico Nacional, recogidos en el montículo

del interesante dolmen o tumba de cúpula llamado cueva de la Pastora, de Castilleja de Guzmán (Sevilla).

564. *Espátula* de cobre.

565. *Sierra* dentada de cobre. Longitud, 0'103 metros.

566. *Cuenco* de barro rojo ennegrecido. Diámetro, 0'14 metros.

567. *Vasito*, de barro.

568. *Crisol* pequeño, de barro.

569. *Cuchara* tosca, de barro.

570 y 571. Dos piezas, de barro, cuadrilongas, con dos orificios a cada extremo.

572. *Vaso* de piedra.

573. *Mano de mortero*, de alabastro.

Almendralejo.

574. *Hoja de lanza*, de cobre rojizo, plana. Longitud, 0'153 metros.

575. *Hoja de dardo*, de cobre, plana, con indicación de un nervio longitudinal. Longitud, 0'068 metros.

Ambas proceden del término de Almendralejo, donde las posee don Antonio Martínez Pinillos.

Puebla del Maestre.

Las Capellantas, dehesa a cuatro kilómetros al S. de dicho pueblo.

576 y 577. Dos *hojas de cuchillo*, de cobre.

Los posee don Emilio Caballero, en Puebla del Maestre.

Azuaga.

Museo de Badajoz.

578. *Punta de dardo*, de cobre, plana y fina, de forma ligeramente almendrada y con espiga aguda para sujetarla al asta.

Longitud de la hoja, 0'067 metros y de la espiga, 0'03; ancho de aquélla, 0'019. Donación de don Victoriano Gómez.

Almorchón.

579 a 581. Tres *puntas de flecha*, de cobre, planas, y una con nervio.

Pertenecieron a don A. Martínez de la Mata y las conserva su viuda, en Cabeza del Buey.

Museo de Badajoz.

582. (34)—*Hacha* de bronce facetada y con orejas o espigones a los dos tercios del filo que es ligeramente curvo; por el extremo opuesto es plana a modo de martillo. Longitud, 0'155 metros; del corte, 0'045 y por el cabo, 0'029. Pesa 311 gramos. Procede de la raya de Portugal.

583. *Hacha* de bronce, con un asa a un lado, para sujetarla al mango o asta, para lo cual hay dos rebajos desde dicha asa hasta el extremo opuesto al filo. Ensancha hacia éste, observándose en la cara superior dos surcos que llegan hasta la expresada asa. Longitud, 0'150 metros; ancho del filo, 0'033. Este ejemplar es típico de la Edad del Bronce.

E

MEGALITOS VARIOS Y SEPULTURAS RUPESTRES

Se encuentran por los campos extremeños no pocos peñascos en los que se reconoce la huella del trabajo humano para acomodarlos a un fin y que no hay que confundir con las erosiones producidas por agentes atmosféricos. Dichas piedras son altares de sacrificios o sepulturas.

Antiquísima es sin duda la costumbre de aprovechar los peñascos, llamados canchos en Extremadura y de los que sus campos están erizados, para abrir sepulturas; costumbre perpetuada a través de los tiempos y de la que se hallan ejemplos en la proximidad de iglesias pobres de algunos lugares, no dejando lugar a la duda de que corresponden en tales casos a tiempos medievales y modernos. Pero los ejemplares que suelen encontrarse en campos donde nunca hubo población y que ofrecen caracteres particulares, pertenecen a tiempos prehistóricos, sin que sea dable precisar su fecha mientras no se logre explorar una sepultura intacta.

La forma de fosa de estas sepulturas las asemeja a la cista o sepulcro pseudo megalítico, simplificación del dolmen al que sucede en la Edad del Bronce, a la que acaso pertenecen los ejemplares que vamos a señalar, los cuales son en un todo semejantes a los que dejamos registrados en el CATÁLOGO MONUMENTAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES (núms. 171 a 173). Se perfilan las fosas en figura esquemático-antropoide, con hueco para la cabeza, ensanches curvos para los hombros y prolongación a modo de ataúd para completar la longitud del cuerpo.

Desde luego no se trata de una forma de sepultura privativa de los pobladores de Extremadura, pues se halla en otros puntos de España. Los he visto iguales en peñascos de las márgenes del Ebro, en las provincias de Burgos y de Alava y son célebres los de Olérdola (Barcelona).

Los ejemplares que podemos reseñar de la provincia de Badajoz son los siguientes:

En *La Esparragosa*, sitio de la zafra de Alburquerque.

Altar de sacrificios.—Tal parece haber sido un gran peñasco en cuya cara superior se ve un hueco circular con una prolongación a modo de surco largo hasta rebasar el borde de la piedra, obra hecha intencionalmente y que indica haber tenido por objeto recibir y verter la sangre de las víctimas, posiblemente reses, sacrificadas con un fin religioso. Por la figura de lo excavado llaman los campesinos a dicho peñasco «la piedra de la sartén».

En la Sierra de la Carava, término de Alburquerque.

Altar de sacrificios.—Se reconocen análogos caracteres que en el peñasco anterior en uno inmediato a la llamada piedra de la Herradura, porque en ella están grabados los signos o marcas usados por los ganaderos.

Otros peñascos con huecos circulares, que pudieran tener igual origen y destino, ha reconocido don Aurelio Cabrera en aquellos campos de Alburquerque. Pero en algunos de aquellos lo que indican los huecos es la huella del trabajo para sacar molinos de mano.

En nuestro CATÁLOGO MONUMENTAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES dejamos señalado bajo el núm. 170 un ejemplar muy notable de altar de sacrificios situado en lugar no lejano de los acabados de mencionar.

La Esparragosa, sitio de la zafra de Alburquerque.

584. *Sepulturas* abiertas en peñascos berroqueños o canchos, como dicen en el país, que sobresalen de la tierra en aquellos prados. Afectan los huecos sepulcrales la forma oblonga, de las proporciones y hondura convenientes, unas veces sencillamente trapezoidal, con los ángulos más o menos acusados, otras

veces con saliente o prolongación superior por cuadrado o redondeada para la cabeza. En algún ejemplar hay en los bordes escotaduras para encajar la tapa. No aparecen tales sepulcros alineados o dispuestos conforme a un plan general regular, sino sueltos y aun distantes, agrupados unos cuantos algunas veces, denotando que el aprovechamiento de las rocas fué obligada guía para el caso. Estos peñascos sepulcrales una vez utilizados debieron ser cubiertos con cantos y tierra formando montículo o túmulo.

En el millar denominado *Pozo Blanco*, en término de Albuquerque.

Sepulturas abiertas en peñascos. Son del mismo tipo que las anteriores y en análoga disposición.

Dehesa de Azagala, en término de Albuquerque.

585. *Sepulturas* abiertas en la tierra, cubiertas con una gran piedra tosca y plana y por pequeños montecillos de piedras y tierra.

Prado del Lácara, en término de Mérida.

586. *Cementerio rupestre.*--Le componen varias sepulturas cavadas en peñascos. Son todos éstos de poca elevación, alcanzando menos altura que una persona. Sobresalen de la tierra en figura semiovoidea y por ello fueron aprovechadas. Según sus tamaños abrieron en cada peñasco una sola fosa, dos, tres o cuatro. Dichas fosas son de figura trapezoidal, de longitud varia entre 1'70 y 1'95 metros, y latitud entre 0'40 y 0'58 por su parte más ancha, por donde se perfilan ligeramente en sendos arcos de círculo, correspondientes a los hombros y un hueco por cuadrado para la cabeza, repitiéndose esta disposición al extremo opuesto y estrecho, para los pies de la persona. La profundidad suele ser de 0'40 metros. Hállase como inscrita cada fosa en un especie de recuadro formado por una escotadura o rebajo que ampliando el hueco correspondiente debió servir de caja a la losa o piedra de cubierta, la cual ha desaparecido en todas las sepulturas. Algunas

de éstas son de forma sencilla trapezoidal u oblonga, sin perfiles correspondientes a cabeza y pies, ni escotaduras para la tapa.

En general las sepulturas están orientadas, con la cabecera al N. O. Sólo en las colectivas, por razón de disponer la cabeza en alto, puesto que las sepulturas se acomodan al declive de las peñas, se advierte que mientras una o dos están abiertas con dicha orientación otra lo está en sentido inverso.

Ofrécese este curioso cementerio en el mismo agreste sitio que el dolmen de que se habló, por lo que pudiera pensarse fué consagrado aquel campo para lugar de enterramiento por varias generaciones de los primitivos habitantes del país.

Una gran peña hay al S. O. del dolmen, que no medirá menos de unos siete u ocho metros de elevación y que por un lado, casi una arista natural, ha sido escalonada por medio de huecos que ofrezcan seguridad para afianzar los pies y subir a lo alto. Al verlo y apreciar que verosíblemente este escalonado es obra antigua, de los hombres que abrieron las sepulturas, se piensa en que tal peña pudo ser utilizada para sacrificios o para observatorio.

F

CITANÍAS Y RESTOS VARIOS DE POBLACION

Al hablar de restos de poblaciones surge inmediatamente la pregunta ¿quiénes fueron los pobladores? Esta sencilla pregunta envuelve un arduo problema muy debatido, del cual sería impropio tratar aquí. Los elementos de juicio, son por una parte, las noticias de los autores clásicos acerca de las distintas gentes que vinieron a establecerse en la Península, y por otra parte los monumentos que se conservan y cuya característica en relación con los datos étnicos, es lo que nos importa. Los escritores clásicos, y fundándose en ellos los modernos, hablan de ligures, de iberos, de celtas, y en cuanto a su situación geográfica, se designa el país occidental con el nombre de Lusitania y la meridional con el de Tartesia. En nuestro CATÁLOGO MONUMENTAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES, hemos tratado de esa cuestión, por lo cual huelga repetir lo dicho allí. Tan sólo importa consignar que los datos protohistóricos y los monumentos se refieren a las Edades del metal, de las cuales la del Bronce se calcula comenzó en nuestro suelo hacia el año 2500 antes de J. C., y la del Hierro hacia 1100 o algo después. La invasión céltica ocurrió según parece en el siglo VI antes de J. C. La mezcla y fusión de estos invasores con las gentes que desde mucho antes poblaba el país produjo el pueblo celtíbero, en la segunda Edad del Hierro.

Queda dicho en el Prefacio que los celtíberos pobladores de la actual provincia de Badajoz eran en la parte septentrional los vettones y por la meridional los beturios, formando la divisoria geográfica el Guadiana.

El erudito presbítero D. Joaquín Rodríguez, en su estudio *La Vettonia* (*Boletín de la Sociedad Geográfica*, t. V y VII), después de un examen de los textos de geógrafos e historiadores antiguos, siguiendo principalmente, entre los primeros a Ptolomeo, por ser el que da medidas por grados de longitud y latitud, y a Estrabón, señala los límites de la *Vettonia*: desde la margen meridional del Duero, cortando el Tajo hasta el Guadiana y «corriéndose por las vertientes occidentales de las sierras de Guadalupe a *Valdecaballeros*, *Castil-Blanco* y *Orellana*, hasta *Mérida* por *Rena* y *Medellin*, desde *Mérida* a *Casas de Don Antonio...*», poblaciones todas ellas de la provincia de Badajoz. Entiende que Mérida estaba comprendida en dicho límite, y se funda en el verso 186 del himno III de San Paulino:

*Nunc locus Emerita est tumulo
Clara Colonia Wettoniæ.*

Deduce, en fin, que la línea del Guadiana desde Mérida a Badajoz separaba a los lusitanos de los veturios, y la línea de Mérida a Orellana a los veturios o beturios de los vettones. Hemos, pues, de creer que los vettones ocupaban principalmente lo que hoy es provincia de Cáceres y el Norte de la de Badajoz, y que separados de ellos por el Guadiana, desde Mérida vivían los beturios. La región ocupada por éstos o sea la *Beturia* o *Bæturia* de que habla Plinio, se extendía desde el río *Ana* (el Guadiana) al *Bétis* (Guadalquivir) y eran celtíberos procedentes de los lusitanos, habiendo sido trasladados, según Estrabón, de la región situada a la otra parte del *Ana*, de donde debe inferirse que debieron ser los vettones quienes los arrojaron a la otra parte del río. Distinguíanse dos *Beturias*, una *céltica*, que era la comprendida entre dichos dos ríos, y otra *túrdula* o de los *túrdulos*.

Don Miguel Cortés y López, en su *Diccionario Geográfico-Histórico de la España antigua* (t. III, pág. 238), define los límites de la *Beturia* de Plinio diciendo fueron sobre poco más o menos los siguientes: «desde las *Casas de Don Pedro* y la *Puebla de Alcocer* en el Guadiana, todo este río abajo hasta Moura o Serpa en Portugal; desde aquí por Encinasola, *Fregenal* y Guadalcanal, y desde aquí por *Azuaga*, Fuenteovejuna, el Viso, Santa Eufemia hasta

el Almadén, y desde aquí subiendo por el límite mismo de la Bética a dar en el Guadiana hacia la *Puebla de Alcocer*. Y apoyándose en Ptolomeo establece la dicha división de la *Beturia* en dos por medio de una línea, que desde Guadalcanal suba por *Llerena* y *Villafranca* hasta *Mérida*, la parte que cae al Occidente fué la *Beturia céltica*, la misma de los célticos de Ptolomeo, y la parte que cae hacia Oriente y comprende a *Azuaga*, *Fuenteovejuna*, *Capilla*, *la Serena*, *Esparragosa*, y el Almadén, se llamó *Beturia túrdula*.

Los *beturios célticos* confinaban por Occidente con los *lusitanos*, de quienes les separaba el Guadiana, y los *beturios túrdulos* confinaban por el Sur con los turdetanos, que posiblemente ocuparon *Seguro de León* y la sierra de *Tudía*, y por Occidente con los carpetanos.

Resulta, pues, de estos datos, que los pobladores de la provincia de Badajoz debieron ser en su mayoría celtíberos: al Norte los wettones, en la región limitada por el Guadiana; en la parte restante y mayor los beturios, celtíberos los de Occidente, iberos los de Oriente, y al Sur, en la pequeña región indicada, los iberos turdetanos, que fueron los más adelantados de todos los pobladores indígenas.

Cada uno de esos pueblos formaban entidades autónomas, que se gobernaban por sí y solamente se unían y confederaban ante el peligro común, como cuando hubieron de defender su independencia contra los cartagineses y los romanos. Cada grupo o *gentilidad*, constituido por varias familias y gobernado por un jefe y una asamblea, estaba compuesto de hombres libres y esclavos; y la reunión de varias gentilidades formaba la *tribu*. Tenían sus dioses, y debemos contar entre los adorados por los vettones a la diosa *Atecina*, a que se refieren ciertas inscripciones romanas, que se citarán. Los túrdulos, por su vecindad y por su posible parentesco con los turdetanos era gente adelantada, que debió dar desarrollo a la agricultura y al comercio. Vecinos de los lusitanos, que vivían en perpetua guerra, los celtíberos a que nos referimos participaban de esta condición bélica, pero eran sin embargo comunicativos, recibían bien y agasajaban a los extranjeros. Las *citanías* y *castros* fortificados, de que hay ejemplares en la provincia de Badajoz, servíanles de habitación y defensa. Vestían sayos

de lana, negros; comían carne, bellotas y pan de harina; bebían *celia*, especie de cerveza sacada del grano.

Refiérense todas estas noticias de los autores antiguos a los pobladores de la Península, tal como los hallaron constituidos los romanos en los tiempos de la conquista. Pero ha de tenerse en cuenta que esas poblaciones, cuyos restos vamos a señalar, es posible traigan origen de la Edad del Bronce, de las que parecen ser típicas las citanías portuguesas sus similares, y es casi segura la continuidad de su existencia en la Edad del Hierro, no sin sufrir la evolución producida por la mudanza de los tiempos, la invasión céltica y la influencia ejercida por el comercio y la penetración operada por el protectorado o dominio de los pueblos históricos colonizadores, sobre todo los fenicios y cartagineses.

De todo ese largo tiempo, de esa variedad de testimonios monumentales, de influencias y de indicios, vamos a señalar en este apartado y en los siguientes de esta parte anterromana, lo que nos ha sido dable conocer.

Alburquerque.


587. *Citanía.* Ofrece caracteres de haberlo sido el alto cerro en que asienta el castillo y de ello parecen indicios algunas piedras y cuevas abiertas al pie, y sepulturas abiertas en roca. El aljibe del castillo se alimenta de un manantial de agua dulce. Y el indicio más cierto de población primitiva en dicho cerro es el hallazgo en el mismo, por don Aurelio Cabrera, de trozos de cerámica tosca anterior al torno y cocida a fuego abierto.

Sierra del Vidrio, en término de Mérida al N., en el límite de la provincia de Badajoz con la de Cáceres.

588. *Citanía.* Entre arbustos y jaras, que impiden estudiarlo, se ven grandes restos de construcción, casi destruídos. Su aparejo es de piedras en seco. En la misma cumbre hay dos de esos restos, importantes.

Medellín.

589. *Citanía* (?). Restos evidentes de un poblado anterromano se descubren en el cerro cuya cima ocupa el castillo medieval. La situación de este altozano, aislado y como defendido por un foso natural, por el río Ortigas, que describiendo una curva de oriente a occidente viene a unirse al Guadiana, que continúa la línea defensiva de N. a O., inclinándose hacia S. para continuar en dirección a Mérida, es análoga a la situación de Numancia, también en un altozano, aislado y defendido por dos ríos. Se desconoce el nombre ibérico de la citanía de Medellín.

En las piedras aprovechadas para la construcción del castillo se observan signos ibéricos entre ellos *svástika*  y el sol (que ya hemos visto en el dolmen de Toniñuelo n.º 537) de que habló el señor Marqués de Monsalud en su interesante trabajo *Citanías extremeñas* (*Revista de Extremadura*, t. III, 1901, pág. 11). Por mi parte he hallado y recogido en las vertientes de ese cerro, removidas por el arado, cascotes de cerámica con adornos pintados de rojo, como la de Numancia, y por tanto, correspondiente a la segunda Edad del Hierro.

Debemos pues, creer, con el señor Marqués de Monsalud, que la Colonia metelinense fundada por Quinto Metelo Pío en 683 de Roma y de cuyos restos me ocuparé más adelante, debió asentar en un poblado celtibérico.

Conviene advertir que en lo dicho acerca de la situación del cerro con relación al Guadiana, no hemos tomado en cuenta el supuesto de que éste varió su cauce, supuesto sustentado por los escritores que han tratado de armonizar la aseveración de los escritores antiguos de que *Metellinum* estaba a la derecha y no a la izquierda, como está del río, pues siempre resultaría que éste favoreció la situación de la citanía.

Magacela.

590. Citania. No lejos del río Guadalefra y de su confluencia con el Zújar, al S. se alza el alto cerro que por lo escarpado de sus vertientes y por estar erizado de peñascos debió ofrecer siempre segura defensa a los hombres que lo habitaran. Verosímil es que así sucediera desde tiempos remotos, y si se practicasen excavaciones se obtendrían probablemente las pruebas de ello. Los que subsisten son en el llano, al pie del cerro, el dolmen descrito bajo el n.º 523 y en el cerro mismo, entre los restos de fortificación de la Edad Media, uno muy anterior, del carácter vulgarmente llamado *ciclópeo* o sea del sistema griego primitivo, cuyos mejores modelos son los de las ciudadelas de Tirinto y Micenas, en la Argólida, y en España los de la acrópolis de Tarragona. No tiene el muro de Magacela las proporciones gigantes de éstos, si bien está compuesto también de grandes piedras de tosca labra, con algunas pequeñas en ciertos intersticios. Su aparejo irregular, por hiladas, responde al propio sistema. Debe corresponder a una ciudadela o citanía ibérica. Hállase en lo alto del cerro, al N. E., está construido aprovechando para la obra defensiva un peñasco y dispuesto para rellenar una quebradura del terreno. Compónenle cuatro hiladas. Su longitud es de 19'70, su altura de 2'90 metros. Otro resto hay compañero de éste en otro punto de la meseta y sobre él carga una de las murallas del castillo.

Orellana la Vieja.

591. Citania (?). Restos de antigua población subsisten en la sierra de Villavieja, a cuatro kilómetros de la margen derecha del Guadiana. En la vertiente meridional de la sierra hay una meseta en cuyo centro se ve un recinto circular, como de 250 metros de circunferencia, formado por ruinas de muros y dentro de él, en distintas direcciones, otros restos de construcción.

Allí fué hallada una *viria* (así llamó Plinio a estas joyas) o *tor-*

ques de oro, de las que sirvieron de distintivo militar a los jefes celtíberos, con labor grabada, angulosa de estilo geométrico. También se hallaron restos cerámicos. Informó de ello a la Academia de la Historia D. Juan de Dios de la Roda y Delgado (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, XII, 1888, pág 237. *Una viria o torques, extremeña*).

Miróbriga.

592. *Citanía* (?). Debió haberla en el cerro, hoy coronado por castillo feudal, de Capilla, bañado por el Zújar, en el límite occidental de la provincia. Allí fija con acierto, siguiendo a Plinio, don Miguel Cortés y López (*Diccionario Geográfico de la España antigua*), la *Miróbriga turdulorum*. Pero no he visto allí resto alguno ibérico, ni obtenido noticias de hallazgos de objetos anteorromanos, que posiblemente aguardan ocultos por la tierra las manos de un investigador.

Alange.

593. *Citanía*. Debió serlo el cerro sobre el cual se elevan las ruinas del castillo medieval. Indícalo su situación aislada y cercada hacia occidente y suroeste por el río Machel y el arroyo de Palomas; situación favorable y semejante a la citanía de Medellín y otras de España. Su nombre ibérico se desconoce.

Algunos restos hay allí de primitivas construcciones que pasan por romanas y pudieron ser ibéricas, pues se asemejan a las de Numancia, como otras que hay al pie del cerro, al S. de la población actual. La comprobación pide excavaciones no realizadas.

El indicio cierto de la existencia de un poblado ibérico importante en el cerro es la frecuencia con que los buscadores de tesoros, esta vez no defraudados, hallaron objetos de metal precioso, en su mayor parte destruídos en el crisol del platero y que según referencias eran *torques* o brazaletes de oro macizo.

Las pocas alhajas que de esta procedencia se salvaron y logró

para su colección de Almendralejo el Sr. Marqués de Monsalud (véase su trabajo *Citanías Extremeñas, Revista de Extremadura*, III, pág. 12), fueron las siguientes:

594. Pequeños conos, de oro, de dos centímetros de altura, que presentan en su base una hilera de agujerillos destinados al parecer a coserlos sobre los vestidos, sin duda al modo que lo hacían los griegos primitivos, conforme han demostrado los hallazgos de Schlieman en las sepulturas de Micenas, cuya preciosa orfebrería se halla hoy en el Museo Nacional de Atenas.

595. Bonita sortija de alambre de oro, arrollado en espiral.

596. Brazaete de oro, de forma curva, para adaptarle, idéntico a otro de bronce, encontrado en la citanía de Sabroso (Portugal).

Mons Oxiferius o salutífero en la Sierra de Monsalud, situada en término de Nogales al O. de Villafranca de los Barros y al N. de la Sierra de Jerez.

597. *Citania*. Se ven sus fortificaciones en los picos más meridionales de la sierra, apoyadas en la empinada ladera, habiéndose desprendido algunos grandes bloques. El Sr. Marqués de Monsalud, en su trabajo *Citanías Extremeñas (Revista de Extremadura*, III, pág. 13) la describe con estas palabras:

«Las murallas forman talud hacia el interior para aumentar su consistencia, siendo de piedras deslustradas en varios sitios y presentando torres circulares en sus ángulos que hoy parecen a modo de pozos o socavones, ocupados por las malezas del monte y sombreados por las añosas encinas que las cubren. Se levantan en ciertos parajes a proximidad de la obra y por su frente interior algunos riscos que habían de estorbar el paso, dificultad que evitaron aquellos constructores cortándolos con arte, formando así un verdadero camino cubierto.

»El espacio circundado alcanza a unas dos hectáreas, notándose a su proximidad dos caminos, el uno por la ladera del monte y el otro abierto en la roca cortando la sierra transversalmente. Este último parece más bien obra de defensa.

»Atravesando la profunda depresión llamada *puerto de los*

maderos, siguiendo la cresta de la Sierra en dirección al Norte, encuéntrase otro cerro en análoga forma fortificado».

Hornachos.

598. *Citania*. El alto cerro en que se halla el castillo medieval situado al N. E. de la villa, y una legua del río Machel que cae al S. O., pudo servir de asiento a una *citania* ibérica. Antigüedades de este origen se han descubierto algunas en aquellos campos y de ellas me ocupo más adelante.

Nertóbriga.

599. *Citania*. Este es el más acabado ejemplar y una de las pocas poblaciones celtibéricas de que conocemos el nombre, el cual por haberse conservado en la época romana ha venido a comprobar la situación de la misma con un epigrafe latino de que hablaré a su tiempo. Se cree que los celtiberos fundadores de esta *Nertóbriga* en la Beturia céltica, ya en los confines de la Turdetania, procedían, según Plinio, de la *Nertóbriga celtiberum*, existente entre *Bilbilis* (cerca de Calatayud, y no donde éste, como tampoco la *Nertóbriga* de Extremadura está donde Fregenal de la Sierra) y *Cæsaraugusta* (Zaragoza), y que se reduce a la moderna Riclá.

Las ruinas de la *Nertóbriga Beturiense* se hallan en el collado de Valeria o Valera la Vieja, a poco más de una legua al S. E. de Fregenal de la Sierra y cerca del río Sillo, que cae al S.

Prescindiendo aquí de los importantes restos de población romana, que tendrán su lugar en este CATÁLOGO, descubiertos en los últimos años en aquel paraje, voy a tratar de los restos anterromanos. Son los de una ciudadela cuadrada que se halla en la parte más eminente del cerro.

Entre árboles nacidos junto a las ruinas, entre matorrales, quebraduras de terreno y piedras caídas aparecen dichos muros, respetados por los repobladores romanos. Su aspecto es de obra de contención y terraplén; pero sería necesario excavar su recinto

para buscar en su interior los cimientos de ellos y de las demás construcciones que encerrarán, con lo cual podría tenerse cabal idea de aquella ciudadela, que recuerda las griegas primitivas de Tirinto y Micenas. Como en éstas el aparejo es de piedras desigual y torpemente escuadradas, pero no tan grandes como en las famosas murallas griegas ni en sus congéneres de Tarragona; y como en ellas se advierte el carácter defensivo de tal fábrica por estar compuesta de largos lienzos y torres cuadradas y por su espesor, que varía entre 1'65, 1'90 y 2,00 metros. De cierto no conserva toda su altura, pues es visible la falta por la línea superior y las piedras y tierra acumuladas al pie ocultan el arranque. En lo visible apréciase al N. una altura de 1'20 metros en un lienzo de 33 metros de longitud, que partiendo de una torre de siete metros de anchura y cuatro de salida, vuelve luego en curva, de cuarto de círculo. En otro lienzo del muro, al E., aparece visible un lienzo de 6'50 metros de longitud, 1'45 de altura y dos de espesor.

Cerro de los Castillejos, en término de Fuente de Cantos.

600. *Citanía*. Dió noticia de ella Viu en su obra *Extremadura. Colección de sus inscripciones y monumentos* (1852, t. I, página, 215), diciendo que fueron descubiertos en 1842, en tal sitio «unos raros cimientos formando como calles y entre ellos considerables barras de plomo, medallas antiguas y otras cosas así, que atestiguan haber sido destruído allí repentinamente quizás un pueblo vetusto. Lo más particular es que todo el cerro está circunvalado de una especie de valla señalada en una línea circular de 4.000 varas con enormes piedras labradas puestas con cierto orden, piedras que por lo común no tienen menos de cuatro varas de largo con su ancho y grueso correspondiente». Con razón indica Viu que esa obra que califica de prodigiosa, existía indudablemente antes de los romanos y que guarda analogía con algunas de las llamadas *pelásgicas*, como son en Grecia las de Micenas, Tirinto, etc., pues lo que hoy aparece visible son los restos de una de esas murallas de recio aparejo. Sería conveniente practicar excavaciones en esta citanía, y comprobar si sobre ella se levantó una ciudad romana, pues allí estuvo la llamada *Contributa*.

Cardenchosa de Azuaga.

601. *Castros* fortificados con piedras en seco. Están en eminencias naturales y son varios en la región. Acaso el más importante es el existente en la dehesa *El Toril*, en sitio quebrado y pintoresco junto a un riachuelo y no lejos de un dolmen ya mencionado. La situación y disposición defensiva, el camino de acceso abierto en el terreno y otros detalles e indicios le hacen merecedor de estudio y sobre todo de exploración que no me fué dable.

G

ANTIGÜEDADES FENICIAS Y CARTAGINESAS

A pesar del aislamiento en que se supone vivieron los pobladores anterromanos de Extremadura, y al que responde sin duda el carácter de las poblaciones de que se acaba de dar cuenta, no faltan testimonios de la penetración debida al comercio fenicio y a la conquista o protectorado de los cartagineses, o sea de los pueblos históricos que colonizaron en nuestras costas y dejaron sentir su influjo, sobre todo, en el mediodía de la Península. El más elocuente de esos testimonios es el tesoro descubierto en Aliseda (Cáceres) compuesto de finísimas joyas del siglo VI antes de J. C. Por otra parte es de citar el hallazgo en Medina de las Torres (Badajoz) de una figura varonil de bronce, fenicia, de estilo egipcio, de 0'345 metros de altura, hoy existente en el Museo Británico.

A esto deben añadirse las piezas siguientes:

Mérida.

Museo Arqueológico.

602. *Kernos* (fragmento) (L), de barro blanquecino, con pintura roja. Interesantísimo ejemplar de la industria cartaginesa. Es el *Kernos* un vaso votivo formado por un tubo circular o aro, del que arrancan varios vasitos o recipientes. De éstos conserva dos el presente ejemplar, uno solo completo, acampanado, y otro conducto, tubular, que figura el cuello y cabeza de un ciervo o toro.

La pintura roja que adorna el vaso está dispuesta en fajas paralelas, horizontales y verticales. Altura, 0'13 metros.

Fué hallado en Mérida, en una huerta situada junto al Conventual o Alcázar, entre escombros.

El origen de estos vasos de carácter religioso es oriental y se conjetura sea chipriota.

Villafranca de los Barros.

Objetos hallados en antiguos sepulcros. Colección de D. Antonio Martínez Pinillos, en Almendralejo.

603. Cuentas de collar fenicias, gruesas, cilíndricas, de 0'017 metros de altura; son de vidrio rojo al exterior y amarillo por el interior.

604. Cuentas de collar fenicias, de vidrio azul unas y otras de piedra verde o roja.

605. Especie de dije de pasta vitrea, negro, con incrustaciones de colores.

Colección de la Tertulia Literaria, en Villafranca de los Barros

606. Cuentas de vidrio verde azulado, estriadas, del tipo de las que adornan al conocido busto femenino ibérico de Elche.

H

OBRAS DE ARTE INDÍGENA

«Tres arroyos», sitio inmediato a Mayorga, en el partido de Alburquerque.

607. *Losa o estela*, posiblemente sepulcral, de piedra cuarcita, de forma irregular oblonga, en cuya cara principal aparecen grabados un escudo redondo, una lanza, una espada o daga y alguna otra figura o símbolo. Debió cubrir o señalar una sepultura.

Guarda este monumento inmediata relación con una piedra, con semejantes grabados, hallada en Solana de Cabañas (provincia de Cáceres), conservada en el Museo Arqueológico Nacional.

Conserva la losa descrita en Alburquerque don Aurelio Cabrera.

Mérida.

Cuando no se daba importancia a otras antigüedades que a las romanas, juzgando por ellas y por las noticias de los historiadores clásicos, se supuso que no hubo población en Mérida hasta que allí fué fundada la Colonia Augusta Emérita; pero queda dicho que según San Prudencio pertenecía a las poblaciones de vettones y según Estrabón de los túrdulos, pues estaba en la divisoria de unas y otras gentes; y más concluyente que una filiación étnica es el testimonio de las antigüedades anterromanas halladas en aquella ciudad, en el altozano que forma su parte sur-este donde está el anfiteatro. Al hacer excavaciones para descubrir este monumento observé en los cimientos del cerco de murallas que por allí se extiende unos bloques o pedrejonés que por su enor-

me cuanto desusado tamaño y por su forma pudieran considerarse de fábrica indígena anterromana. La situación del altozano entre el Guadiana y el Albarregas es bien propia de una citanía como las acabadas de señalar. Pero mejor confirman la existencia de población indígena los hallazgos de que voy a dar cuenta.

Museo Arqueológico de Mérida.

Colección de ídolos de hueso, estilizados. Tan sólo en el dicho altozano se han encontrado y en ningún otro punto de Extremadura ni del resto de la Península. Como los ídolos-placas ya mencionados que constituyen una característica regional lusitana, estos ídolos de hueso son una manifestación local de arte religioso. Alguna analogía guardan con los ídolos neolíticos de hueso y de piedra en que la estilización por trazados geométricos representa ojos y cabellera dando un esquema de figura humana. Pero estos otros ídolos de hueso emeritenses representan en medio de su estilización un paso más en tal intento representativo, por lo que pienso deben ser considerados como posteriores a aquéllos, no siendo aventurado suponer que pertenezcan a la Edad del Bronce. Como han aparecido sueltos, no existen hasta ahora objetos en los cuales pudiera fundamentarse una clasificación cronológica.

En cuanto a su representación se alcanza que pueden relacionarse con los cultos prehistóricos naturalistas de la generación humana, pues es de notar en todos estos ídolos la indicación precisa del triángulo sexual, en la mayoría de ellos, con el vértice hacia abajo, indicando una deidad femenina, la Venus emeritense anterromana, si se permite esta filiación conjetural. De este asunto se ha ocupado don Luis Siret, en su libro *Questions de Chronologie et d'Ethnographie iberiques* (París, 1913), publicando dos de estos ídolos, que le comunicamos.

Los ejemplares reunidos en el Museo de Mérida son los siguientes:

Museo Arqueológico de Mérida.

608 a 610. (7, 9 y 10)—*Tres ídolos* (L) de hueso. Altura 0'133 los dos mayores y 0'094 el menor. Afectan la forma sumaria estilizada de cabeza y tronco, aquélla de perfil cuadrado y en los dos primeros y mejores ejemplares con un festón superior de puntas, que parecen interpretación del pelo, los ojos señalados por sendos puntos inscritos en círculos, un ligero lomo vertical indica desde la frente, el ángulo de la nariz y una incisión horizontal la boca. En el ídolo menor dos incisiones tan sólo indican las líneas respectivas de ojos y boca. Prolóngase a lo largo de las tres figuras el lomo ya dicho de la cara, como indicación del relieve o bulto del cuerpo humano. En los dos ídolos mayores se notan por bajo del cuello dos indicaciones de arranques de brazos y en el cuerpo a la altura correspondiente tres incisiones forman un triángulo con el vértice hacia abajo, indicación evidente del pubis, como hecho con verdadero arte se ve en imágenes fenicias de la diosa Astarté. En el ídolo menor se ve también el triángulo, pero con el vértice hacia arriba. Este ídolo menor, roto su parte inferior está por consiguiente incompleto. Los otros dos acaban en forma cuadrada, como pies o base.

611. (8)—*Ídolo* femenino de hueso, de iguales caracteres que los anteriores. Los pechos están indicados con círculos y no falta el ángulo del pubis hacia abajo. Altura, 0'111.

Fué hallado en el solar de *Las Torres* al N. del Teatro Romano, en dicha ciudad.

Lo poseía en ella D. José M.^a Palomo, que lo ha cedido al Museo.

612 a 623. *Doce ídolos* (L) de hueso, con iguales caracteres que los anteriores, cuatro de ellos faltos de cabeza; y de los cuatro que la conservan tres la tienen cuadrada, con indicación de pelo y otro difiere de todos en que la cabeza afecta forma almendrada y el cuerpo perfila las curvas de las caderas. La altura oscila entre las indicadas de los antes descritos; el mayor mide 0'123.

Estos ídolos se han hallado en revuelta confusión con objetos de otros tiempos entre las tierras acumuladas al oriente del anfi-

teatro romano y para descubrirle removidas en las excavaciones practicadas bajo mi dirección. .

624. *León* (L), esculpido en piedra caliza. Su posición es semejante a la de la figura etrusca de bronce llamada *Quimera de Arezzo*, existente en el Museo Topográfico Etrusco de Florencia: las patas delanteras asentadas en tierra, la cabeza hacia arriba, el cuarto trasero levantado. Desgraciadamente se halla partido en dos trozos y muy destrozado; pero se advierte en su delgado torso el recuerdo de figuras análogas greco-arcaicas y orientales y la melena, por bajo de la barba está tratada en forma decorativa, acanalada regular, al modo oriental caldeo-asirio que lo está la barba en el toro con faz humana, procedente de Balazote, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. El ejemplar emeritense es muy notable y deberá datar del siglo VI o V antes de Jesucristo, correspondiendo por lo tanto a época avanzada de la Edad del Hierro. Su tamaño es el natural.

Ocurrió el hallazgo en un solar de *Las Torres* cuando yo estaba en Mérida, en septiembre del año de 1910, y pude apreciar que ambos pedazos de león fueron aprovechados para relleno en unos cimientos de construcción romana.

Almorchón: cerro del castillo, al S. de Cabeza del Buey; se supone si donde estuvo la ciudad de *Turóbriga* señalada por Plinio en la Beturia, entre Sierra Morena y Guadiana.

625. *Jinete ibérico* (L), de bronce. El objeto se compone de dos partes: el jinete, que al parecer va desnudo, con casco o gorro cónico, empuñando un rejón o lanza corta con la diestra, en alto, en actitud de acometer y teniendo con la izquierda las riendas del caballo, al que monta sin silla y que está parado, apoyando sus patas en una plancha rectangular; y un carrito de cuatro ruedas, una incompleta y otra en estado fragmentario, que giran sobre los bordes laterales de una plataforma rectangular también y mayor que la dicha plancha a ella unida, creemos que por soldadura, y con dos anillas unidas al borde anterior para pasar una cadenilla o cuerda que permitiese rodar esta especie de juguete. El bronce del caballero y su peana es de superficie rugosa y de color amarillento grisáceo; el carrito es de bronce verdoso. Altura, 0'145; longitud, 0'134; latitud, 0'100.

Fué hallado al pie del castillo de Almorchón, al S. de Cabeza del Buey.

Lo poseyó en este pueblo D. Antonio Martínez de la Mata y hoy lo conserva su viuda.

Di a conocer este curioso bronce en mi estudio *El Jinete ibérico* (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, t. VIII, 1900, página 173 y tirada aparte), relacionándole con el jinete de las monedas ibéricas y con las fibulas ibéricas también, en figura de caballito, alguna con su jinete. Hice notar y conviene repetir aquí que el personaje es idéntico a otros ídolos ibéricos, rechonchos, erguidos, de perfil que acusa frente deprimida, como se observa en algún bronce primitivo griego; que el caballo difiere de los de las fibulas, pues tiene el cuello recto y en aquéllos es pronunciadamente arqueado, guardando relación con algunos griegos primitivos, de barro y con los pintados en vasos griegos de estilo geométrico del *Dypilon* de Atenas (siglo VIII antes de J. C.) y de la isla de Milo (siglo VII antes de J. C.); que las ruedas son de cuatro radios, como las de los carros de guerra que aparecen en los relieves orientales y en los griegos y pinturas de vasos antedichas; y en fin, que su tosco arte suple con la intención y espíritu la falta de proporciones y la regularidad de formas.

Cuando publiqué este ejemplar era raro, pero después se han hallado muchos semejantes entre los bronce votivos del santuario ibérico explorado en Despeñaperros, del que se ha sacado un millar de bronce ibéricos, que posee el Museo Arqueológico Nacional.

Otro ejemplar notabilísimo se conservaba en Mérida hace pocos años, donde lo fotografió Laurent, en cuyas colecciones figura con el núm. 1.938, y de esta fotografía lo reprodujeron para ilustrar la última edición que de la *Historia General de España*, por Lafuente (t. I), hizo la casa barcelonesa de Montaner. Pero mis gestiones para encontrar tan interesante objeto en la provincia de Badajoz, han sido inútiles. Se trata de un cazador, que a caballo y con un perro persigue a un jabalí, que corre delante. Probablemente es una representación greco-ibérica de Perseo. El grupo está montado sobre una placa con cuatro ruedas. Su arte es mejor que el del jinete de Almorchón. Se tenía por hallado en una sepultura emeritense.

Alange.

626. *Idolo femenino (¿Venus Astarté?).* Bronce. Es tal su toscidad, que las piernas parecen estar vestidas, pues forman un todo; pero sin duda en el intento del artista ibero, se representa desnuda, al modo oriental, la diosa del amor. Los brazos están doblados hacia adelante, pero del izquierdo falta desde la mitad. Altura, 0'074. El bronce rojizo, pero se halla oxidado.

Procede de la peña del castillo de Alange. Colección de don Antonio Martínez Pinillos, en Almendralejo.

627. *Idolo femenino (¿Venus-Astarté?).* Bronce. Presenta iguales caracteres que la figura anterior, pero conserva mejor ambos brazos doblados; la curva de las caderas está ligera aunque toscamente indicada y la forma del cráneo es algo aguda. Altura, 0'084 metros.

Procede de la peña del castillo de Alange.

Colección de D. Antonio Martínez Pinillos, en Almendralejo.

Orilla del arroyo Bonaval, cerca de Almendralejo, en la divisoria de su término municipal con Alange.

628. *Lápida o estela funeraria,* de piedra caliza. Altura, 0'75 metros; longitud, 0'75; grueso, 0'30. Fué descubierta en excavaciones practicadas en aquel sitio por el señor Marqués de Monsalud, quien la conservaba en su colección de Almendralejo.

El mismo la reproduce y describe (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomos XXX, 1891, pág. 495 y XXXIII, 1898, pág. 407) diciendo es semejante a otro monumento fúnebre procedente de Solana de Cabañas en la provincia de Cáceres, partido de Logrosán, y por encontrar interesante el cotejo de ambos escribe: «En ellos destácase (grabado) como principal ornato el escudo, igualmente representado por dos círculos concéntricos que en su parte alta forman una pequeña inflexión o abertura, destinada probablemente para dirigir la vista sobre el adversario; y en el medio, en el lugar del *umbo* o parte convexa, la inicial o iniciales del nombre del difunto, que son las letras I. P. en el mío y una T. en el del señor Rosso; importante detalle que le ha pasado desapercibido, sin duda por haber considerado de costado

el monumento, tomando por partes superior e inferior las que son derecha e izquierda respectivamente».

«En uno como en otro aparecen la lanza y la espada iberiana, de ancha hoja y breve empuñadura, viéndose además en el de Solana de Cabañas un espejo de mango y una mitra, tocado de guerra usado por los lusitanos y asimismo por los cántabros, un personaje, sin duda representación del difunto y un carro de guerra, distintivo probable de un poderoso jefe, habiéndose hallado en la Galia algún ejemplo de enterramiento en que el personaje, como supremo honor, había recibido sepultura en riquísimo carro, como puede verse en el catálogo del Museo de *Saint-Germain en Laye*».

La forma de la piedra de Almendralejo es semejante a la de Santo Tomás de Collía, publicada por Quadrado en sus *Recuerdos y Bellezas de España*, y guarda analogía también con la *piedra formosa* de la *Citanía* de Briteiros en Portugal.

Las letras I. P. encuéntralas el Marqués de Monsalud de carácter ibérico.

I

PRODUCTOS INDUSTRIALES IBÉRICOS DE LA EDAD DEL HIERRO

Bronces.

Museo de Badajoz.

629. (138)—*Fibula* o *hebilla* de bronce, ibérica, de forma circular con los extremos del aro vueltos hacia fuera. Conserva su aguja. Diámetro, 0'04 metros.

Hallada en término de Almendralejo.

Donación de D. Antonio Martínez Pinillos.

Museo de Mérida.

Objetos descubiertos en las excavaciones practicadas en el cerro de San Albín.

630. Fragmento de *fibula* de caballito.

631. Tres *hebillas* ibéricas de forma circular con los extremos vueltos. Una sola conserva la aguja y están muy oxidadas.

632. Tres *hebillas* ibéricas del tipo de arco cuyos extremos une un vástago, sobre el que jugaba la aguja y con escotadura para ella en el dicho aro. Miden 0'059 a 0'031.

633. *Pasador* formado por un vástago con remates piramidales. Longitud 0'053.

634. Fragmento de un objeto, al parecer ibérico, compuesto de un aro al que son tangentes dos volutas dispuestas en horquilla, éstas adornadas con circulitos y aquélla con un festón en zizás, de labor incisa. Longitud, 0'036.—Buena pátina verde. Procede de las excavaciones del circo.

635. Fragmento de *broche* en forma de T, con una bellota por remate del brazo entero.

636. *Anillo* de chapa delgada, de cobre, con adorno lineal en ziszás.

637. *Pulsera* formada por una cinta de cobre con adorno de círculos concéntricos, terminada por un extremo en placa agujereada y por el otro en un ganchillo. Diámetro 0'06.

638. *Fibula-pasador*, de bronce, para abrochar; compuesto de un vástago con cabezàs planas trapezoidales adornadas con labores geométricas grabadas. Longitud, 0'065 metros.

Hallado en Almendralejo donde lo conserva D. Antonio Martínez Pinillos.

639 y 640. Dos *brazaletes* ibéricos, de bronce, formados por un nervio de sección romboidal; sus caras exteriores adornadas con labor incisa de estilo geométrico. Diámetro total, 0'073 metros y diámetro interior, 0'060 metros.

Hallados al hacer la carretera de Badajoz a Alburquerque. Propiedad de D. Antonio Covarsi, en Badajoz.

Objetos ibéricos hallados a 150 metros al S. de Hornachos, y a 10 o 12 metros de profundidad.

Los conserva en dicho pueblo D. Francisco Abasols.

641. *Broche* ibérico de bronce, en forma de T. Longitud, 0'077 metros; altura, 0'057 metros. Está ligeramente adornado por una cara con líneas onduladas grabadas.

642 y 643. Dos *broches* de igual forma y materia con bellotas a los extremos del vástago superior.

644 y 645. Dos *broches*, incompletos, de bronce.

646. *Broche*, consistente en un vástago con remates piramidales. Bronce. Longitud, 0'049 metros.

647 a 649. Tres *hebillas* circulares, la mayor sin aguja, de bronce. Longitudes, 0'80 y 0'043 metros.

Encinasola (Huelva.)**Museo de Badajoz.**

650. Pieza de *enganche de un asa*. Cobre. Es a modo de media bellota o medio cono con líneas transversales grabadas, y por remate superior un anillo. Longitud, 0'04 metros.

Donación de D. Laureano López y González.

Cerámica.**Museo de Badajoz.**

651. *Vaso*, a modo de jarro, de cuerpo alargado cónico, cuello estrecho, que ensancha hacia la boca y con asa. Es producto ibérico de barro fino, con ornamentación pintada en rojo, consistente en una zona de líneas rectas, y entre ellas otras dos onduladas. Altura, 0'225 metros.

Hallado en Mérida, cerca del puente, sobre el Guadiana.

Donación de D. Nicolás Díaz Perez.

652. *Vaso* ibérico, de barro, falto de su cuello y con arranque de asas. Es de forma oblonga y de suelo plano. Altura, 0'135 metros.

Procede de la dehesa *El Alamo*, sita entre Feria y Zafra.

Donación de don Francisco Sierra.

Museo de Mérida.

653. *Jarro* ovoideo, de cuello estrecho, de fina manufactura, con una zona de adorno pintado en rojo, compuesta de una línea ondulada entre dobles líneas rectas. Altura, 0'222 metros.

654. *Jarro* de igual tipo que el anterior, con pintura negra, de adorno geométrico sencillo, que por las adherencias calizas que tiene el vaso no se distinguen bien. Altura, 0'226 metros.

655. *Pistero* de barro blanco y fina manufactura; de cuerpo esférico achatado y cuello campaniforme; dicho cuerpo adornado con tres zonas de labor rectilínea incisa. El fondo del cuello del vaso es una placa colador. Altura, 0'138 metros.

Colección de don A. Covarsi, en Badajoz.

656. *Vaso* de barro, a modo de orcita con asa, ibérico. Altura, 0,09 y diámetro, 0,10 metros.

Procede de Cabeza del Buey.

Colección de don A. Martínez Pinillos, en Almendralejo.

657. *Jarrito*, de barro, de la forma del *capis* romano, descantillado. Altura, 0,089 metros.

658. *Silbato* ibérico (?), de barro, en figura de pato. Longitud, 0,067 metros.

Hallado en Mérida.

659 y 660. Dos *silbatos* ibéricos (?), de barro, uno en figura de gallo y otro de paloma. Son semejantes a los vasos cartagineses representativos de animales.

Proceden de Almendralejo.

661 a 663. Tres *silbatos* ibéricos (?), de barro, uno de ellos figurando un falo.

Hallados entre los términos de Almendralejo y Villafranca de los Barros.

Colección de la Tertulia Literaria, en Villafranca de los Barros.

664. *Anfora*, de barro, pintada de rojo. Le falta un asa. Altura, 0,195 metros. Su forma es oriental, pero la manufactura parece ibérica.

Objetos hallados en los *Andrinales*, dehesa al S. E. a 14 kilómetros de Monesterio, donde los conserva don Manuel Jiménez Villalba.

665. *Orza* del tipo *urceolus*, de barro negro ceniciento, fino, de figura esférica, con reborde recto en la boca, que mide de diámetro 0,05. Su altura, 0,08 metros.

666. *Jarrito*, de barro blanco, con restos de pintura. Su forma es la de *alabastrón*. Altura, 0,14; diámetro, 0,07 metros.

Ambas piezas parecen de manufactura ibérica.

667 a 672. Seis *husillos*, de barro, hallados en Almorchón. Pertenecieron a don A. Martínez de la Mata y los conserva su viuda en Cabeza del Buey.

Objetos de hueso.

Museo de Mérida.

En las excavaciones practicadas en el cerro de San Albín, al lado del anfiteatro salieron los siguientes objetos de hueso, ibéricos.

673. *Pieza tubular*, formada de un trozo de hueso, hueco, con dos orificios por una parte y por la opuesta adornada con cinco motivos de círculos concéntricos, más un festón de picos por cada extremo. Longitud, 0'065 m.; diámetro, 0,038.

674. *Placa* con dos taladros y adorno inciso, semejante a los citados ídolos de hueso.

675. Dos pitos ibéricos, formados de trozos de hueso, huecos, con un agujero.

Objetos de piedra.

Museo de Mérida.

Cinco molinos de mano, ibéricos.

Colección de la Tertulia Literaria, en Villafranca de los Barros.

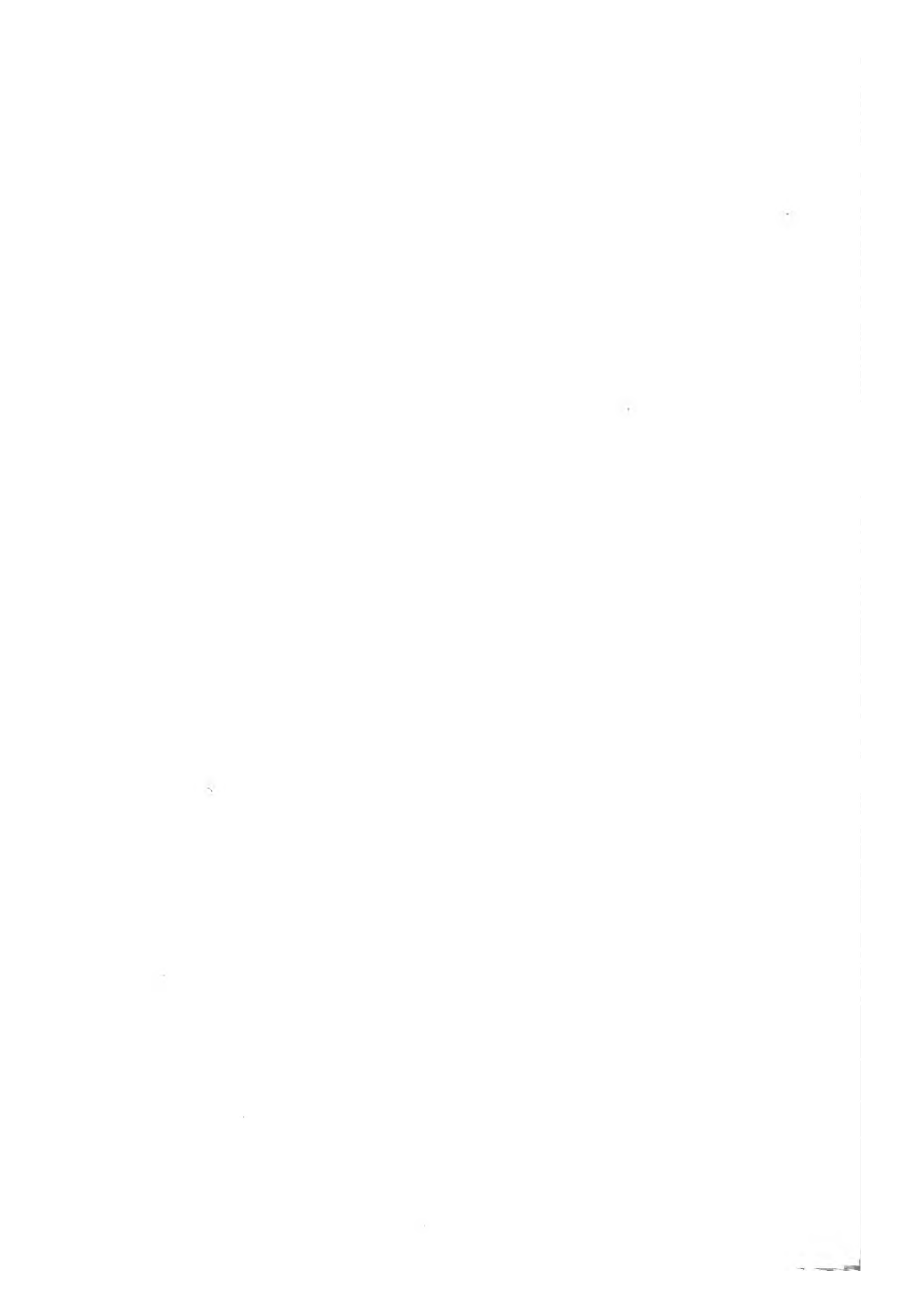
676 y 677. Dos *piedras de afilar*, ibéricas, una rectangular y otra cuadrada, ésta con un socavado pequeño y la primera con cuatro cortes de bisel encuadrando el rectángulo superior.

Mide la primera, 0,105 de longitud por 0,063 de latitud, y la cuadrada, 0,063 metros por lado.

Colección de don A. Martínez Pinillos, en Almendralejo.

678 a 682. Cinco *piedras de moler* y una moleta cilíndrica, también de piedra, que mide 0'11 metros de longitud. De las primeras, la mayor mide de longitud 0'29 y latitud 0'16 metros.

EPOCA ROMANA





II

Epoca romana



UEDA dicho que el primer engrandecimiento moral y material de lo que hoy es provincia de Badajoz, fué debido a la dominación romana, que trajo con los adelantos de la civilización la unidad política y social que sus leyes establecían. Aunque dividida aquella región en dos partes de dos provincias romanas, la capital de la *Lusitania, Emérita Augusta* podemos considerarla centro poderoso de donde irradió a toda aquélla la cultura de Roma. De ello dan testimonios los monumentos hasta hoy descubiertos, inscripciones, monedas, construcciones, esculturas y objetos varios hallados por azar, y claros testimonios de lo mucho que de todo ello guarda todavía aquella tierra apenas explorada

VÍAS ROMANAS

Iberos y celtíberos utilizaron como principales vías de comunicación los ríos, que al propio tiempo sirvieron de límite a lo poblado por cada tribu o grupo de ellas, y claro es que utilizaron también lo que todavía son caminos de ganados, por los puertos de las sierras y sendas que atraviesan los valles. Los romanos abrie-

ron a su dominio corrientes civilizadoras por medio de una red de sólidas calzadas cuya continuación a través de los ríos aseguraron magníficos puentes, y que desde Roma iban hasta los confines del mundo que dominaron. Las vías romanas de *Iberia* están señaladas por el *Itinerario de Antonino* y otros testimonios, incluso los restos de ellas y los miliarios.

Con estos datos han hecho interesantes estudios, fijando los nombres antiguos y su posible reducción a los modernos de las poblaciones, los señores don Eduardo Saavedra y don Aureliano Fernández Guerra, en sus *Discursos* para la recepción del primero en la *Real Academia de la Historia* (1862); el citado don Emilio Hübnér, en los volúmenes de *Inscripciones Hispanicæ latinæ* y la *Arqueología*; don Antonio Blázquez, en su *Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino* (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXI, 1892, pág. 54), y *Memorias* siguiente; don Francisco Coello, en sus trabajos *Discurso* de recepción en dicha Academia y *Vías romanas entre Toledo y Mérida* (*Boletín de la misma Academia*, t. XV, 1889, pág. 5). Por estos estudios y por los mapas publicados como complemento y resultado de ellos por los señores Saavedra y Hübnér, se viene en conocimiento de que la región que estudiamos estuvo servida por dos vías principales, una de N. a S. y otra de E. a O., que se cruzaban en Mérida; dos ramales y una bifurcación al E. y otros dos ramales al S.

La vía principal que penetraba en tierra de Badajoz por el N. fué «la conocida de los árabes y durante la Edad Media con la denominación de *Camino de la Plata*, nombre, escribe Hübnér, «no indicando como lo interpretan generalmente, la vía argentea, por su solidez y hermosura, sino más bien la *de la platea*, por lo llano de su trazado y lo esmerado de su construcción». Venía de Zaragoza (*Caesaraugusta*) por Salamanca (*Salmantica*), por Cáceres (*Norba*) a Mérida (*Eméríta Augusta*). En nuestro CATÁLOGO MONUMENTAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES (t. I, págs. 48 a 61), queda señalada la parte correspondiente a la septentrional de Extremadura.

Indicaremos aquí de cada vía las mansiones correspondientes a la provincia de Badajoz.

683. *Vía* desde Mérida a Salamanca y Zaragoza: 232 millas.

Salía de Mérida por el puente sobre el río Albarregas, hacia el N.

Emérta.—Hay restos de su arranque en el mismo Mérida en la bajada a dicho puente: un pavimento con grandes piedras planas. Primera mansión *Ad Sorores Itinerario* M. P. XXVI. (27 según el señor Blázquez).

Sorores pudo ser, según el señor Saavedra, el valdío de Santiago, cerca de las Casas de don Antonio, donde hay ruinas; según otros, estaba en Montánchez, y el señor Paredes (en su libro *Nombres de Extremadura*) indica con buen acuerdo que estuvo en el primer punto citado. Ambos están en la provincia de Cáceres. Continúa el *Itinerario* por ella, Salamanca (*Salmantica*) a Zaragoza (*Caesaraugusta*).

El corto trozo de esta vía correspondiente a la provincia de Badajoz, representa unas dos terceras partes del comprendido desde *Emérta* a la mansión de *Ad Sorores*. En febrero de 1914, el arquitecto y diligente investigador don Vicente Paredes, de Plasencia, para el estudio topográfico (que dejó inédito) de esta vía, hasta el límite de la provincia de Salamanca, hizo acompañado por el Director del Museo Emeritense y por mí, el recorrido del primer trozo de la parte de la vía comprendida entre Mérida y Aljucén. Lo hicimos por la actual carretera a Cáceres, cuyo trazado es con cortas diferencias el de la calzada romana, cuyos restos o huellas encontramos visibles a uno u otro lado. También encontramos *in situ* dos de las columnas miliarias en que según costumbre se consignaba en una inscripción el nombre del emperador a quien era debida la construcción de la calzada y la distancia demarcada por tales señales, con la fórmula *M(ilia) P(asum)* y el numeral correspondiente. Esos dos miliarios son los siguientes:

684. *Columna miliaria*, de granito. Se halla a cien pasos de la carretera apenas pasado su kilómetro 63, siendo de advertir que el 68 está en Mérida. La columna no conserva su inscripción, que está borrada. El Sr. Paredes conjeturó fuese el miliario IV, a contar desde *Emérta*, o sea desde el *miliario argentes* o I, que suponía debió estar en medio del gran puente sobre el Guadiana.

685. *Columna miliaria*, de granito (L). Se encuentra a 400 metros al E. de la carretera, pasado más de una tercera parte del kilómetro 61. De su inscripción, borrada, solamente se distingue el numeral

VI

Varios miliarios de esta vía señala Hübner (II-444-453). El primero (II-4644), tomándolo de Strada, Zurita, Masdeu y Fernández, entre Albarregas y Carrascalejo; es el encontrado por nosotros y su inscripción completada es como sigue:

T · CLAVDIVS
 DRVSI · F · CAESAR
 AVG · GERM
 PONT · X · COS · III · IMP
 XXI · ITER
 R E P A R A V I T
 VI

Otra miliaria (Hübner, 4645).

TIB · CLAVD · DRVSI
 F · CAES · AVG · GERM
 PONT · MAX · TRIB · P · V
 IMP · VI · P · P · COS · DES · III

Siete miliarias de las citadas por Viu perdieron sus inscripciones; solamente la última situada frente a Casas de Don Antonio, conservaba el número

XVIII

Lo restante pertenece a la provincia de Cáceres.

Desgraciadamente, menos los dos citados, todos los miliarios citados han desaparecido.

Vías de Mérida a Lisboa (*Olisipo*). En sentido contrario indica el *Itinerario*, y son tres, de las cuales dos conflúan a una sola en un punto que lo señala el mapa de Hübner en Botoa (*Butua*) al N. O. La otra occidental iba por junto al Guadiana y el arran-

que de las primeras, desde Mérida es el mismo septentrional de la primera vía indicada.

Tomando el *Itinerario* de dichas tres en el sentido que hace a nuestro objeto, sus mansiones en la parte que nos interesan, son como siguen:

1.º Vía (la occidental) de Mérida a Lisboa: 141 millas según el *Itinerario*.

Eméríta.

Evandriana M. P. IX. (Según el Sr. Blázquez, pudo ser *Evandriana* Villaboin).

Seguía por *Ebora* y *Caetóbriga* (Setubal) a Lisboa.

2.º Vía de Mérida a Lisboa: 145 millas, según el *Itinerario*; 148 según el Sr. Blázquez.

Eméríta.

Plagiaria. XXX. La Matanza.

Butua. XII. Botoa.

Ad Septem Aras. XII. O. de Alburquerque.

Continuaba por *Matusara*, *Abelterio*, etc.

3.º Vía (la más septentrional) de Mérida a Lisboa: 220 millas según el *Itinerario*; 244 según el Sr. Blázquez.

Eméríta.

Plagiaria. M. P. XXX.

Ad Septem Oras. M. P. XX.

Subía después hasta *Scalabin* o *Scallabis* (Santaren) desde donde bajaba a Lisboa junto al río Tajo.

686. Restos de vía romana la primera citada u occidental en el trozo desde Mérida a Lisboa.

A) (L) Paso a nivel cerca de Mérida a dos kilómetros al O., formado por un puente con bóveda de medio cañón, de ladrillo, con arcos de piedra granítica, todo sobre machones de lo mismo, con sillares almohadillados, cuatro hiladas. Hállase próximo a otro de piedra, moderno, de la vía férrea. Por bajo del puente romano pasa un arroyo. Luz del arco, 4'20 metros. Longitud de la bóveda, que determina el ancho de la vía romana, 6'05, medida que conviene a las corrientes de estas calzadas. La altura total de la fábrica es hoy de 4'50 metros. Por el lado S. O. falta el arco de piedra, habiendo quedado al descubierto el ladrillo de

la bóveda. Con dicho arco que falta, el ancho de la calzada, con sus bordes, era casi de siete metros.

B) Trozo de la vía romana, que comienza en Puebla de la Calzada (nombre que debe esta villa a esa circunstancia) en la carretera que va a Badajoz. Desgraciadamente de dicha vía no queda más que el sitio y el recuerdo en la carretera hasta Talavera la Real. Si tuvo, como otras, empedrado de cuña, no quedan restos. También hubo vías romanas en que sus constructores dejaron el suelo natural, cuando era bueno, como lo hizo constar respecto de España el señor Saavedra en su citado *Discurso*.

Vías de Mérida a Toledo, desde donde continuaba una a Zaragoza.

El primer trozo común a todas es de unas 16 millas, hacia el E. Salía de Mérida por su puerta *decumana* u oriental (la actual puerta de la ciudad y Rambla de Santa Eulalia) y hoy es la carretera general de Extremadura, siguiendo por junto al acueducto de San Lázaro y el costado septentrional del circo.

1.º Vía.

Eméríta.

Lacipea. M. P. XX. Despoblado de Villavieja, según el señor Saavedra y Santa Amalia, según otros.

Leuciana. M. P. XXIII Valdecaballero. (?)

Iba por Trujillo (*Turgalium*), Talavera la Vieja (*Agustóbriga*) y Talavera de la Reina (*Caesaróbriga*).

687. *Restos de la vía romana*, entre Mérida y Trujillo: empiezan a poca distancia de Mérida, continúan al E. entre Valverde de Mérida, por el lado de San Pedro de Mérida y Trujillo, y van torciendo al Nordeste hasta Santa Amalia, como dice el señor Coello.

2.º Vía. Aparece trazada en el mapa de Hübner como bifurcación de la anterior desde Santa Amalia y pasando por Rena, Orellana, Villavieja, Valdecaballeros y Castilblanco en dirección Nordeste. Desde Trujillo hasta cerca de Orellana hay una vía corta que unía las dos indicadas, trazando un arco de Noroeste a Sur.

3.º Vía, hacia el E.

*Emérita.**Metellinum.* M. P. XXIV. Medellín.

688. *Restos de la vía romana*, en más de dos kilómetros hasta otros dos antes de llegar a Medellín, donde entraba por el puente romano, cuyos estribos subsisten en Guadiana.

Iba esta vía, según el mapa de Hübner, por Villanueva de la Serena y la Puebla de Alcocer, tomando dirección Nordeste hacia Horcajo.

Vía de *Emérita* a *Corduva*, 144 millas (161 según el señor Blázquez).

Su arranque desde Mérida es el mismo de las anteriores.

*Emérita.**Metellinum.* M. P. XXIV.*Artigi.* M. P. XXXII.

El nombre de *Artigi* se ha corregido por *Lastigi*, ciudad que pone Plinio en la Beturia céltica y que el Sr. Cortés reduce a Castuera. El Sr. Blázquez cree que *Artigi* pueda corresponder a Benquerencia. En el mapa de Hübner la vía pasa por Campanario, donde hay ruinas y comienza la vía anterior, y por Zalamea de la Serena, cuya importancia romana acreditan restos arquitectónicos.

La vía continuaba a *Mellaria* (Fuenteovejuna) de 36 millas desde *Artigi* y 52 hasta *Corduva* (Córdoba).

Vía en bifurcación de la anterior, indicada en el mapa del señor Saavedra desde Medellín y en el del señor Hübner desde Villanueva de la Serena. En el *Itinerario* es de 458 millas.

*Emérita.**Contosolia.* M. P. XII. Magacela.*Miróbriga.* M. P. XXXV. Capilla.

Va a *Sisapo* (Almadén) desde donde sigue hacia el N. en dirección a Toledo.

Pero esta vía que baja en dirección S. E. hasta Campanario, tuerce allí hacia el E. como bifurcación de la vía a Córdoba, vía a la cual es también común el dicho primer trozo.

La distancia mansionaria a Magacela (*Contosolia*), de 12 millas, que señala el *Itinerario* y acepta el señor Blázquez, es realmente mayor, y debe entenderse desde Medellín, como lo indica el señor Coello, que aprecia una distancia de 16 millas.

Vía desde Mérida, de donde salía en dirección a occidente por el gran puente sobre el Guadiana a Sevilla (*Hispalis*).

Itinerario:

Emérita.

Perceiana. M. P. XXIV. Villafranca de los Barros.

Contributa. M. P. XX. Fuente de Cantos.

Curiga. M. P. XXIV. Monesterio.

Hasta *Itálica.* M. P. XCV.

El señor Blázquez corrige la primera distancia señalando 18 en vez de 24. En el mapa del señor Hübner aparecen en la vía Torremejía, Almendralejo y los Santos de Maimona, pero no indica miliario alguno.

Vía de Mérida (*Emérita*) a Écija (*Astigi*) que unía luego con Sevilla (*Hispalis*) y Córdoba (*Corduba*). Esta vía es la misma ya indicada y directa a Sevilla hasta los Santos de Maimona en que según el mapa de Hübner empieza la bifurcación, que va por Villagarcía, Llerena (*Ugultuniacum*), Reina (*Regina*) a Constantina (*Iporca*) hasta Écija.

El *Itinerario*, que marca en sentido inverso al que seguimos, es como sigue:

Carbone. M. P. XXII.

Obucula. M. P. XX.

Astigi. M. P. XV.

Celti. M. P. XXVII.

Regiana. M. P. XLIV.

Emérita. M. P. XXVII.

Aquí también la distancia última o sea a Mérida es al empalme ya indicado de la vía directa, pues *Regiana* que acaso es *Regina* (Reina) dista mucho más de 27 millas. Ese empalme lo colocan los señores Saavedra y Fernández Guerra en Villafranca de los Barros (*Perceiana*).

689. (L) *Restos de la vía romana* entre Mérida y Écija. He podido apreciarlos desde un kilómetro de Llerena en extensión de unos tres o cuatro hasta Casas de Reina. El pavimento, que solamente se conserva a trozos, en alguno completo y siempre muy desgastado por estar todavía en uso, de modo que por él han pasado gentes de todos los tiempos, desde la época romana, se compone de cantos sentados regularmente. Dos líneas de ellos a

los lados y dos al medio formando a modo de espina continúan, unidas por otras perpendiculares y equidistantes unos tres pies y los espacios rellenos con otros cantos, constituyen dicho pavimento. Los desniveles o quebraduras del terreno fueron salvados por los constructores de la calzada con arcadas de ladrillo, que parecen ojos de puente. En algunas partes de esta carretera hay borde o acera y en ella algún guardacantón de los utilizados para montar a caballo o descansar. Miliario no se conserva uno siquiera.

2.º Vía de Mérida a Sevilla con ramal a Huelva. En el mapa de Hübner se ve que hasta los Santos de Maimona es el mismo camino ya descrito como primera vía a Sevilla; y desde allí parte por un lado, al S. E. el camino a Écija, por otro lado, al S. O. ésta nueva bifurcación, por Zafra, y pasando cerca de Medina de las Torres, primero, y de *Nertóbriga* después (por donde lleva la vía el señor Saavedra que la hace partir cerca de Zafra), va hasta Río Tinto, donde se bifurca siguiendo un ramal, oriental, a Sevilla y otro occidental a Huelva. El señor Hübner traza inseguramente esta vía, que bien merece un estudio especial, y copia de Masdeu este miliario inmediato a Freneal:

IMP · CAES · AVG
VSTVS · TR · PO · XXX
P · M · COS · XII · PA
TER · PATRIAE

Poblaciones de la Lusitania.

En la división administrativa, establecida en España en tiempo del emperador Augusto, por su yerno el general Marco Agripa, segregó éste, en el año 27 antes de J. C., de la antigua provincia Ulterior, una nueva en la región comprendida entre el río Anas y el Duero, llamada Lusitania, y dos años más tarde, el 25 antes de J. C., fué fundada la *Colonia Augusta Emérita*, estableciendo en ella la capital o sea la residencia del legado augustal o gobernador de dicha provincia imperial.

Una pequeña parte meridional, septentrional de la provincia de Badajoz, es lo que de Lusitania corresponde a este CATÁLOGO; debiendo advertirse que hay que incluir, como pertenecientes a aquélla y al convento jurídico emeritense algunas poblaciones, como la *Colonia Metellinensis* (Medellín), *Castrum Colubri* (Alange), *Contosolia* (Magacela) y otras poblaciones cuyos nombres latinos se desconocen, situadas todas a la margen izquierda del Guadiana, estando incluídas en el citado mapa de *Hispania* del *Corpus* de Hübner, donde la demarcación de la Lusitania está señalada por bajo de Magacela y de Almendralejo. El resto o parte meridional de la provincia de Badajoz, corresponde a la parte N. O. de la *Bética*.

COLONIA AUGUSTA EMÉRITA

(Mérida.)

Fundó esta colonia el emperador Augusto, el año 729 de Roma, 25 antes de J. C., para premio o *estipendio* de los *eméritos* o veteranos de las legiones V y X, tomando de él y de ellos el nombre con que la distinguió, y haciéndola capital de la nueva provincia de Lusitania y del convento jurídico emeritense, con residencia en la ciudad del gobernador o legado augustal, cargo que desempeñó el primero Publio Carisio, que batió moneda en ella. Tomó sin duda parte muy activa en el establecimiento de la Colonia el cónsul Marco Agripa, yerno y canciller de Augusto, que tanto contribuyó al esplendor del Imperio, embelleciendo sus principales ciudades, incluso Mérida, con magníficos edificios públicos, como lo acreditan las inscripciones, según veremos. Ciudad por tal modo privilegiada desde su origen, mereció, a lo que parece, el favor de los emperadores, sobre todo de Trajano y Adriano, ambos de origen español.

Con singular preferencia y encomio hablan de Mérida los escritores clásicos. Pomponio Mela y Plinio, entre otros, la mencionan como ciudad más esclarecida de la Lusitania. Pero ninguno más explícito que el poeta Ausonio, que en su poema *Ordo Nobilium Urbium* la designa en noveno lugar, entre las ciudades famosas del mundo, en esta forma: I Roma, II Constantinopla y Cartago, III Antioquía y Alejandría, IV Tréveris, V Milán, VI Capua, VII Aquilea, VIII Arlés, IX *Mérida*, X Atenas, etc. No hay que olvidar es un poeta quien habla; pero es de notar la opinión corriente en que se tenía a Mérida en el mundo y respecto de España, de que sin duda se hace eco, escribiendo de esta suerte:

«IX *Eméríta*.

Clara mihi post has memorabere, nomem Iberum,



*Emerita æquoreus quam præterlabitur amnis,
Submittit cui tota suos Hispania fasces.
Corduba non, non arce potens tibi Tarraco certat,
Quæque sinu pelagi jactat se Bracara dives».*

«IX Mérida.

Debo cantarte después de estas ciudades, Emérita, ilustre ciudad de Iberos, que un río baña corriendo al mar, y ante la cual toda España humilla sus fasces. Córdoba no puede disputarte tu rango (1), ni Tarragona, con su poderosa fortaleza, ni Braga tan orgullosa de los tesoros que arroja al fondo del mar».

En verdad *Emérita* debió ser la ciudad más importante de la España romana, pues a pesar de los estragos del tiempo y de las depredaciones de los hombres ninguna de nuestras ciudades conserva más monumentos, ni tan variados, ni de mayor magnificencia, salvo raras excepciones. Elocuente es para el caso el conjunto de tales monumentos, de que puede juzgarse por su enumeración sumaria: dos puentes, tres acueductos y otros tantos pantanos, dos de ellos gigantescos para abastecimiento de aguas; murallas, vasta red de cloacas de saneamiento, puerto y emporio sobre el río, navegable desde su desembocadura en el mar, según Estrabón; templos a las deidades de Roma y a las extranjeras; suntuoso teatro, anfiteatro y enorme circo; monumentos conmemorativos; restos de casas lujosas con bellos mosaicos; estatuas de mármol y otros varios monumentos entre los cuales la copiosa colección epigráfica revela la calidad de los ciudadanos, magistrados, patricios notables, indígenas y una población cosmopolita, pues además de los nombres latinos e iberos se registran de griegos, sirios y gentes, en fin, de distintos países, como sólo se ve en las grandes ciudades. No con grande hipérbole se ha llamado a Mérida *la Roma de España*.

Es indudable que a su prosperidad, aparte su noble origen y la protección imperial, contribuyó su situación en la fértil y risueña vega del río Anas, a su misma derecha margen; por él en

(1) Se refiere a que Córdoba era capital de la Bética, provincia senatorial, mientras que la Lusitania y la Tarraconense lo eran imperiales.

comunicación con la vía marítima a los puertos peninsulares y a Roma y por las calzadas que dichas quedan con las demás poblaciones importantes de España.

Copiosa es la bibliografía emeritense. Sin referirnos a las copias y colecciones epigráficas que al calor del Renacimiento preocuparon a los humanistas, de los monumentos emeritenses, se ocuparon primeramente de ellos en el siglo xvi Ambrosio de Morales en sus *Antigüedades de España* y el portugués Gaspar Barreiros en su *Chorographia* (Coimbra, 1561). En el siglo xvii don Bernabé Moreno de Vargas escribió la obra *Historia de la ciudad de Mérida*. Más fecundo fué el siglo xviii, pues en él publicó don Agustín Francisco Forner su memoria *Las antigüedades de Mérida*, y dedicaron a ellas la atención debida los académicos de la Historia, que por su encargo la visitaron, don Luis José Velázquez, Marqués de Valdeflórez y don José Cornide, cuyas memorias manuscritas guarda la corporación; el P. Flórez, en su *España Sagrada* (tomo XIII) y don Antonio Ponz en su *Viaje de España* (tomo VIII). Apenas comenzado el siglo xix el viajero francés Alejandro de Laborde en su *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (París, 1806), publicó buenos dibujos y breves noticias de dichos monumentos. Poco después don Gregorio Fernández Pérez dió a luz su trabajo descriptivo *Historia de las Antigüedades de Mérida*. Recopilando lo escrito sobre la materia formó don Juan Agustín Ceán Bermúdez el *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España* (Madrid, 1832), dedicando a Mérida algunas páginas; y por igual modo, pero concisamente, se ocupó de ella después don José de Viu en su libro *Antigüedades de Extremadura*. Los trabajos de la crítica moderna inicialos doctamente el profesor de Berlín don Emilio Hübnér en su volumen del *Corpus Inscriptionum Latinarum. II. Inscriptiones Hispaniæ latinæ* (1869 y *Supplementum*, 1892); y en su libro *La Arqueología de España* (Barcelona, 1888). Don Pedro María Plano, alcalde y entusiasta emeritense, prestó un buen servicio a la cultura publicando en dos volúmenes (Mérida, 1892 y 1893) las historias de Mérida debidas a Moreno de Vargas, Forner y Fernández Pérez, adicionadas de las *Ampliaciones* suyas, en las que incluye la memoria que a las inscripciones dedicó el P. Fita en el *Boletín de la Academia de la Historia* (tomo XXV,

1894) y lo que sobre las monedas emeritenses publicó don Antonio Delgado en su *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*.

De los últimos años debo citar la útil guía *Mérida monumental y artística* (1913), por don Maximiliano Macías Liáñez, conservador del Museo Arqueológico emeritense y mi compañero en los trabajos de excavaciones. Las memorias que a éstas he venido dedicando serán citadas oportunamente, como también los trabajos monográficos que autores españoles y extranjeros han dedicado a ciertos monumentos.

M. Pierre Paris, en sus *Promenades archéologiques*. París, 1921, (t. II, págs. 171 a 224) ha dedicado un capítulo a Mérida.

M. R. Lantier en su *Inventaire des Monuments sculptés préchrétiens de la Peninsule Iberique-Lusitania*, Bordeaux, 1918, reseña las esculturas, y ha dedicado a otros monumentos trabajos especiales.

Las antigüedades emeritenses de que voy a ocuparme fueron declaradas Monumento Nacional por Real orden de 13 de diciembre de 1912.

Obras de ingeniería romana.

690. (L) *Puente* sobre el riachuelo Albarregas. Se halla al N. y es la salida de las carreteras a Cáceres y al O., que fueron las vías romanas ya mencionadas *de la plata* y a Lisboa. Se desarrolla en aquella dirección, paralelamente al acueducto de *Los Milagros*. Es un sencillo puente de sillería granítica, de 125'386 metros de longitud y 7'90 de anchura, de la que descontando los pretilos, rehechos modernamente, quedan 7 metros a la calzada. Su altura desde el nivel ordinario de las aguas hasta el piso es de 6'75 metros. Consta de cuatro arcos de medio punto, de 5 metros de luz en su diámetro y dos ojos pequeños, uno de ellos desfigurado, cerca del arranque desde la ciudad. A pesar de sus reparaciones modernas conserva este puente su antigua traza clásica.

691. (L) *Gran puente sobre el río Anas* (Guadiana). Se halla al Occidente. Fué hecho para el arranque de las vías a la Bética y hoy lo es de las carreteras a Sevilla, Huelva y Badajoz. Es el

más largo y de su tipo el más hermoso de los puentes romanos de España. Hiciéronle en tal sitio donde más anchura tiene el río en aquella risueña vega para mayor utilidad de la población, pues sirvió, a la vez que para ganar en derecha la otra orilla, para comunicar con el emporio que hubo en la isla, que en medio de las aguas se ofrece. Desgraciadamente no se conserva íntegra la antigua fábrica más que a trozos, estando los demás reconstruidos en distintos tiempos; pero no hay duda que los fundamentos de ella son romanos.

Este considerable puente mide de longitud 792 metros; 7'90 de anchura, incluso los pretilos de 0'69 cada uno y 11'76 de altura desde sus cimientos.

Consta el puente de 60 grandes ojos, y aun se ha supuesto que antes de dichas restauraciones tuvo 64, y en los intermedios de dichos grandes ojos hay otros pequeños, a modo de puertas cintradas, sobre los saledizos de los pilares, para facilitar el paso del agua en las grandes avenidas. Dichos pilares se perfilan por cada lado en figura hemisférica. La construcción es de piedra granítica, apareciendo sillares y dovelas almohadillados, unos y otros con los huecos para facilitar su elevación por medio de grandes tenazas de hierro.

El trozo antiguo que mejor se conserva es el primero, desde el arranque del puente junto a la muralla del conventual. El cual trozo presenta ocho grandes ojos y ocho pequeños. Después se ve adulterada la obra antigua con las reparaciones posteriores. Cada uno de dichos ojos antiguos mide de diámetro 6'80 metros.

Pasados sus diez primeros ojos, ofrece este puente la particularidad de que se abre a la izquierda, o sea hacia el S., un descendadero a la isla, estando defendida la rampa con sendos pretilos, que en ángulo recto arrancan de los de aquél, sustentados como es consiguiente por un macizo y arcos de ladrillo, hoy cegados. Más adelante hay otro descendadero, en igual sentido y de menor desarrollo.

Piensen algunos que este puente no fué en su origen una obra continua, con la sucesión de arcos, cual hoy se ve, sino que estuvo dividida en tramos que permitiendo la comunicación con la isla salvaban los brazos del río. Esta opinión sustenta D. Maximiliano Macías en su citado libro (*Mérida monumental*, páginas

32 a 37). Abarcando el perfil longitudinal del puente aprecia un trazado compuesto de tres tramos y añade: «Estos tres tramos, sobre todo los dos primeros, más inmediatos a la ciudad, dibujan claramente la independencia que entre sí tuvieron, en sus distintos perfiles de inclinación. El que comprende desde el punto de arranque del puente por el lado de las murallas, hasta el primer descendadero, que se abre a la izquierda; otro que es el trozo medio del puente, y el tercero, desde lugar no muy precisable, pero inmediato al segundo descendadero y pasado éste ya, hasta el final primitivo de la obra, que era hacia el promedio de la rampa que le sirve hoy de término». El tramo primero, más inmediato a la ciudad, comprende los citados ocho arcos y diez pilares, y su perfil superior, o sea el de la calzada, es en «ligera rampa ascendente, declinando luego hacia el primer descendadero». No descubre restos de la primitiva arquería hasta el pilar de que arrancan los arcos 16 y 17, que cree fueron los primeros del segundo tramo que terminaba en el segundo descendadero, siendo también el perfil superior, en suave rampa, cuya mayor altura está sobre el arco 23, «que es el mayor de todo el puente» y moderno. En el tercer tramo, cuya fábrica presenta en buena parte la antigua sillería almohadillada, «por sus paramentos exteriores, dice, apréciase bien la inclinación que tienen las hiladas de sillares, antes de llegar a los tres últimos arcos ya enterrados, denunciando que el término de la primitiva obra estuvo en el citado punto».

Razonables son estas observaciones. A su vez don Vicente Lampérez. (*Arquitectura civil española*, II, p. 432) creía que la obra primitiva estuvo dividida en dos, o de otro modo, que los puentes fueron dos, uno de la ciudad a la isla y otro desde ésta a la orilla opuesta. Por mi parte creo que no pudo nunca perder el piso del puente o sea la calzada su nivel, superior al de la isla, sin perjuicio de comunicarse con ella por los descendaderos, de manera que lo único admisible, en cuanto a solución de continuidad, sería que hubiera en algunos sitios, sobre el piso de la isla, largos macizos en vez de pilares, interrumpiendo las arquerías, si bien la presencia de éstas, de fábrica antigua y de la traza uniforme ya dichas, en el segundo tramo a que se alude, dificulta, si no destruye, el supuesto; además de que la presencia de

estos mismos arcos indica la previsión de dar paso a las aguas, caso de una crecida considerable a la que no hubiese sido prudente oponer macizos; y creo que las suaves inclinaciones observadas en los perfiles del piso del puente obedecieron a la bien calculada necesidad de dar salida a las aguas pluviales, en un puente tan largo, por sus dos extremos, como siempre se practicó en tales obras y además por los descendaderos.

Contemplando este puente y apreciando la fisonomía de sus trozos antiguos, interrumpidos por las reconstrucciones que le desfiguran y afean, se adquiere el convencimiento de que la obra fué desde luego una y magna, y su robusta traza y poderosa expresión de solidez monumental convence de que debe datar de tiempo de Augusto, como indicó Hübner (*La Arqueología*, página 244), «contemporánea de la fundación de la colonia».

A la cabeza del puente hay resto de un arco (rehecho de romano) que fué puerta de la ciudad. No sin razón se supone hubo otro arco al opuesto extremo, donde unos argamasones indican la terminación de la obra antigua del puente. Pero es completamente gratuito el supuesto de algunos escritores de que tal arco estuviera dedicado a Trajano.

La historia de las vicisitudes sufridas por el puente acúsala sus partes reconstruídas. El señor Macías conjetura puedan datar del siglo III, o sea de la decadencia romana, los «arcos que median desde el 37 al 51 o 52», bien que supone fueran hechos en sustitución del macizo o malecón indicado, arcos cuyos pilares están ocultos por la tierra. Más claro resulta que los tres últimos arcos, por su forma de herradura, denotan ser una reconstrucción o construcción (motivado, según el señor Macías, por la desviación a la izquierda que sufrió un tercer brazo del río, «según lo denuncia todavía la quebrada del terreno») de la época visigoda. El P. Flórez, en su *España Sagrada* (tomo XIII, página 223) copia y comenta una inscripción en versos latinos, de Draconcio, conservados en el *Códice de Azagra* de la catedral de Toledo, que fué grabada en el puente de Mérida, haciendo constar que reinando Ervigio, a instancia del Obispo emeritense Zenón, el Conde gobernador de la ciudad, llamado Sala, mandó hacer reparación en el puente, que estaba arruinado, como la había hecho de las murallas. La fecha con que la inscripción termina está bo-

rrosa en el códice; pero de las que corresponden al reinado y pontificado que se cita, deduce el P. Flórez debe ser era DCCXXVIII, correspondiente, por tanto, al año 686 de la cristiana.

Después, a consecuencia de los destrozos producidos por una fuerte avenida del río, ocurrida el 23 de diciembre de 1603, fué reconstruido, en parte, haciendo cinco arcos mayores que los antiguos y reparado todo el puente, lo cual se acabó en 1610, como se consigna en dos lápidas que fueron colocadas en el puente y hoy se conservan en el Museo emeritense, de las que nos ocuparemos más adelante.

En 1811 fueron cortados los arcos 21 y 22 por las tropas españolas e inglesas para hostilizar el paso a las francesas. Mal reparado debió quedar cuando las riadas de 1823, 1860, 1876 y 1877 le dejaron inservible, hasta que el rey Don Alfonso XII se interesó por la restauración de tan útil y hermoso monumento, el cual quedó del todo reparado, como hoy se ve, en 1879.

692. (L) *Gran pantano*, conocido con el nombre de *Lago de Proserpina* o *Albuera*. Es una obra hidráulica de singular interés; el mejor ejemplar, en su género, existente en España. Se halla a cinco y medio kilómetros al N. O. de Mérida, junto a la sierra de Carija, y sirvió para el acueducto llamado de *Los Milagros*. Puedo asegurar que en todo el camino se advierten restos de cañería cubierta con bóveda de ladrillo. El nombre de *Lago de Proserpina* viene de una inscripción dedicada a la diosa *Ataecina Turibrigense Proserpina*, que hacia 1826 vió medio borrada el citado señor Fernández Pérez en uno de los poyos de una construcción inmediata, utilizada entonces para lavadero de lanas.

He aquí la inscripción:

Hübner en su repertorio del *Corpus Inscriptionum latinarum*. II. *Inscriptiones Hispaniæ latinae*, transcribe e interpreta así este epígrafe, bajo el número 462.

DEA · ATAECINA TVR̄
 BRIG · PROSERPINA
 PERTVAM MAIESTATEM
 TE ROGO ORO OBSE CRO
 VTI VINDICES QVOT MIHI
 FVRTI·FACTVM EST QVISQVIS
 MIHIIMVDAVIT'NVOLAVIT
 MINVSVE FECIT EAS... Q·I·S·S
 TVNICAS · VI... ^ENVLA
 LINTEA · II · IN... IVM · CV
 IVS · I · C · V... M · IGNORO
 I^a IVS
 V:

«*Dea Ataecina Turibrigensis) Proserpina, pertuam maistatem te rogo oro obsecro uti vindices quod mihi furtifactum est; quisquis mihi imudavit involavit minusve fecit [e]a[s res] q(uae ñnfra s(criptae) sunt: túnicas VI... (pa)enula lintea II in (dus) cum cuius... m ignoro.*»

El señor Barrantes en su *Aparato Bibliográfico de Extremadura* traduce:

«Diosa Ataeciña Turibrigense Proserpina, te ruego, pido y demando por tu gran majestad, que seas mi vengadora en cuantos robos me han sido hechos. A mí me ha escamoteado un quidam, en menos tiempo que se tardó en hacerlas, las cosas que abajo apunto: Túnicas, seis; capotes de paño, dos; camisas, el número ignoro.»

Pero esta inscripción, hoy perdida, nada tiene que ver con el pantano, al que, sin embargo, ha dado nombre modernamente.

Este gran depósito de agua, alimentado de las llovedizas y de las que traen los arroyos y vertientes del contorno mide «una legua en rededor», como dijo acertadamente el Sr. Fernández y Pérez; y según observación del ingeniero militar D. Casimiro

González Izquierdo, individuo de la Subcomisión de Monumentos de Mérida, dichas aguas de los arroyos vienen de grandes distancias encauzadas por muros de mampostería, pero estas tomas de aguas se hallan hoy medio destruídas.

En 1910, una comisión de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos practicó estudios para procurar hacer aprovechable este caudal de agua, por tanto tiempo improductiva, y a la amabilidad del ingeniero de dicha comisión D. Pascual de Luxán, debo el poder consignar su cálculo, de que el embalse actual es de *diez millones de metros cúbicos*, y el poder acompañar un plano de la línea del dique de contención, obra romana notabilísima de hormigón con revestimiento de sillería de granito, cuya longitud es de 426'20 metros. No parece estar completo, sino que falta algo de sus extremos. Se desarrolla en línea quebrada formando tres planos y dos ángulos obtusos, uno de ellos apenas perceptible, de 175 grados y el otro de 160, de manera, que la fábrica se ofrece en tres líneas, una en longitud de 227'90, otra de 196'30 con una ligera desviación en longitud de 92 metros.

Dichos ángulos avanzan sobre el agua de la presa y el dique, que por su cara posterior corresponde a un gran terraplén, mide por su plano superior 2'20 metros de anchura, en el trozo de mayor longitud, y 3'50 en el trozo menor. Por su cara anterior, el dique, que mide de altura visible, desde la línea de agua 8'30, se ofrece escalonado y en talud, pudiéndose calcular en unos diez metros el espesor total visible, y aparece reforzado por nueve contrafuertes cuadrados, cuya salida por su parte superior es de 1'45 y su anchura de 0'70. El aspecto de esta obra gigantesca, es magnífico.

Adosadas al dique, por su parte posterior junto a los ángulos, hay dos torres de toma de agua cuadradas, de 5'60 metros por lado, y en cuyo interior, sobre arcos adosados a sus muros, hay sendas escaleras para bajar a los bocines.

Paralelamente a dicho contrafuerte, que está en dirección S. O., va el camino de Mérida a Cordobilla.

De este pantano y de las demás construcciones hidráulicas que aquí se registran se ha ocupado el arqueólogo francés M. Lantier en un artículo titulado *Reserveirs et aqueducs antiques de Mérida*

publicado en el *Bulletin Hispanique* (t. XVII-1915-página 69.)

En la Vega de Santa María, a 11 kilómetros al N. E. de Mérida, a la margen izquierda del río Aljucén, en tierras de la propiedad de D. Antonio Galván Grajera.

693. (L) *Pantano*, hoy en seco, que conserva restos importantes del contrafuerte construido con sillares y sillarejos de piedra, de aparejo desigual en parte por hiladas alternadas de unos y otros. Esta obra parece de obreros indígenas utilizados en ella por los romanos. Además, destaca de ella por su cara occidental un torreón circular, que pudiera ser muy bien una adición medieval para otro fin.

El dique, cuya parte media, está destruida en una longitud de 18'20 metros, permite apreciar, con sus dos trozos de 8'70 y 20'50, una longitud total de 47'40. La altura no es apreciable por la falta evidente de hiladas superiores. El espesor es de 1'30 y de 0'95 el de un contrafuerte cuadrado de 3'20 de longitud. Pero lo que no deja lugar a duda sobre el destino hidráulico de esta fábrica, entre peñascos en que la huella de la acción del agua está manifiesta a una y otra parte del muro, es la existencia de un conducto hoy descubierto, que se halla a 4'40 de la cara occidental del dique y que se ofrece a modo de cloaca, de piedra, cuyo hueco adintelado mide 1'20 de altura y 1'25 de ancho, con la particularidad de que sus jambas ofrecen por la parte interior sendas escotaduras para encajar una compuerta.

694. *Restos de otros pantanos*, inmediatos a Mérida. Uno con el dique roto, junto a la villa de Valverde, en la dehesa llamada de *Don Tello*; y asimismo en la de *Araya* y en *el Peral*. A propósito de estos restos, escribe el Sr. Fernández en su *Historia* (pág. 40): «Todas estas charcas producían grandes utilidades y ventajas, pues además de la delicada pesca y aves que en ella se criaban, servían de abrevadero a los muchos ganados que pastaban en sus campos, y surtían de aguas para el riego y fomento de las vegas que hay en sus corrientes. Los romanos, como he dicho, sabían sacar ventajas y grandes utilidades del suelo feracísimo de Mérida, y en sus vestigios han dejado lecciones que imitar a los que les han sucedido».

695. (L) *Pantano*, llamado *Charca de Cornalvo*. Se halla en los montes de este nombre, a dos leguas al N. E. de Mérida. Semejante al pantano de *Proserpina*, se diferencia de éste en que el lago, aquí de forma oblonga, está dividido en dos por un poderoso dique, que es una construcción romana importante, que une las dos orillas perfilándose en forma convexa y delante de uno de sus lados hay una magnífica torre de toma de agua, que aparece aislada. Mide de longitud el dique 222 metros; la anchura de su cara superior o cornisa es de 3'30 y su altura de 18. El lado que mira hacia la presa, es como en el contrafuerte de Proserpina escalonado, pero con mayor número de gradas, éstas más pronunciadas y de mayor derrame. De aquí ha venido la errónea creencia de que sus gradas sirvieron para asiento de espectadores en funciones navales, que hubiera sido bien extraño se celebraran en despoblado, a tanta distancia de Mérida y en tal sitio. Aparte esta infundada suposición hay que tener en cuenta que tal como se apreciaba la estructura del contrafuerte en 1909, es su fábrica de hormigón, despojada de su revestimiento de sillería y que su escalonado no estaba propiamente compuesto de gradas, sino de una serie de nichos que pudieron estar rellenos con tierra u otro material y que entre ellos se advertían cuatro contrafuertes, medio deshechos, pero que como en el pantano de Proserpina, debieron avanzar en forma cuadrada, sobre la línea de agua. En los últimos años las obras efectuadas para rehabilitar el pantano han desfigurado el dique con un revestimiento de ladrillo.

Al contrario que en aquel pantano, donde las torres de tomas de aguas son dos y están colocadas a la parte posterior del contrafuerte, aquí en el de Cornalvo la torre es una sola, y está delante y en medio del contrafuerte, pero indudablemente estuvo unida a él por medio de un arco, cuyo arranque en lo alto es bien visible en ella, y cuyo segundo apoyo, destacado de la fábrica del contrafuerte, falta por completo. Un macizo moderno, con que se le suplió, acaso cuando la charca proveía de agua a una fábrica de papel, que construyó allí cerca el Sr. Conde de Campomanes, se hallaba ruinoso en 1909 y hoy ya no existe.

La comunicación con la torre existió desde la cornisa del contrafuerte, por encima del macizo y del cerco, que faltan. La torre es de piedra de sillería, de magnífico aparejo almohadillado, en

cuyas piedras se advierten los agujeros poco profundos, que servirían para atenazarlas los constructores y elevarlas. Es de planta cuadrada de 4'25 metros por lado y un espesor de 0'50. Por la parte que mira al contrafuerte se destaca del cuadrado un pilastón de un metro de salida y 1'25 de ancho, y del cual arrancaba el arco. Desgraciadamente faltan algunas hiladas en la parte superior de esta torre. En ella llama la atención, que en la cara que mira al mediodía, hay a la altura de la tercera hilada una ventana pequeña con un rebajo en su cerco de piedra, para ajustar una hoja que debió ser de bronce. Asomándose por esta ventana al interior de la torre, se ve que ésta prolonga su hueco interior por bajo de la línea del piso exterior unos tres o cuatro metros, y que en dos de sus caras opuestas hay a distintas alturas dos huecos cintrados que dan entrada a sendas galerías, una que va por bajo del dique y otra por debajo del pantano, para dar paso a las aguas. Las dimensiones de uno de esos huecos cintrados es de 1'60 de altura y 0'70 de ancho. Sendas compuertas debieron cerrar o abrir, a voluntad, el paso de uno a otro conducto, y del revestimiento de ellas debían provenir numerosas planchas de plomo allí encontradas.

Según datos comunicados por la Comisión Hidrológica que ha practicado las obras para aprovechamiento de las aguas, la longitud total del pantano es de 3.500 metros y el perímetro de sus orillas de 10 kilómetros. De este pantano iban las aguas a Mérida por un acueducto situado al S. E.

696. (L) *Acueducto llamado de Los Milagros.* Su gigantesca cuanto peregrina fábrica se alza al N. E. de la ciudad, desarrollándose por el valle del Albarregas, que atraviesa paralelamente el puente. Respecto de la totalidad de esta magnífica obra de ingeniería romana, son aplicables las palabras con que la describió, en el pasado siglo, D. Gregorio Fernández y Pérez, que dice así: «En su salida (la cañería, que tomaba el agua del pantano de Proserpina) tenía dirección al Poniente, y volviendo hacia Mediodía, costeaba la sierra que llaman de Carija, en cuyo valle se ve aún el cauce y arcos que allí se formaron; daba vuelta al Oriente, pasando por la huerta que llaman de la Calera, por donde viene aún en largos trozos sobre la superficie de la tierra, y al fin serpenteando y ha-

ciendo una multitud de semicírculos por las faldas de los cerros, que confunden en su dirección, viene a montar la altura de la calzada frente de Mérida, desde donde corría otra vez hacia el Mediodía para entrar en la ciudad pasando el valle del arroyo Albarregas, sobre los famosos arcos que llaman de los Milagros. Estos arcos daban principio en la misma altura de la calzada donde había ya y subsiste una grande arca de depósito».

Esta arca o torre de agua es una construcción rectangular de 2'50 metros por 2'00 y a ella acomete y de ella arranca la canal con una anchura de 0'60 metros y la arquería con una altura de 1'35.

Otra arca semejante debió haber al final de la arquería, en la ciudad, y posiblemente adosada a su muralla, por encima de la cual debió prolongar por breve espacio su canal el acueducto, como sucedía en Roma junto a la *Porta Maggiore*, a la terminación del acueducto allí llamado *Aqua Claudia*.

Entre uno y otro depósito, de Norte a Sur con ligera inclinación al Occidente, corría la arcada, de la que sólo quedan restos, la cual salvaba la diferencia de nivel entre la última estribación de la sierra por donde venía la canal, hasta la meseta en que se asienta Mérida, desarrollándose la obra visible del acueducto en el llano en una extensión longitudinal de 827'70 metros, según pudo apreciar don Maximiliano Macías. En la primera arca de agua citada, el nivel de ingreso de las aguas está más bajo que el de subida a la arcada.

Subsisten 37 pilares, de otros tantos por lo menos que debió haber, y pocos de ellos unidos todavía por los arcos que sustentaban la canal en lo alto.

En rigor eran tres los órdenes de arcos que los unían, no habiendo quedado más que los arranques de ellos a excepción de un arco del orden medio, entre dos pilares a los que falta el superior. Algunos pilares no están completos por haber perdido parte de su altura. Aun quebrado e interrumpido como se halla este acueducto, su vista de conjunto, con la gallardía de sus pilares y lo aéreo de sus arcos, que en verdad parecen sostenerse de milagro, es de un efecto magnífico y sorprendente.

La arquitectura de este monumento es muy original, constituyendo un peregrino ejemplar. Su fábrica es de hormigón y

el revestimiento de sus pilares es de sillería de granito y de ladrillo, alternadamente, de modo que sobre cada cinco hiladas de piedra hay otras cinco de ladrillo, dando vistoso aspecto decorativo las fajas rojas del ladrillo sobre las blancas de la piedra a aquella serie de pilares uniforme y grandiosa. Los arcos son de ladrillo y los arranques de los correspondientes a los órdenes medio y bajo son de piedra.

Este empleo del ladrillo y la piedra, constituye la nota característica de los acueductos de Mérida, y no sin fundamento se piensa que en ellos debieron aprender los árabes el empleo de dovelas blancas y rojas alternadas, de que hicieron uso en las peregrinas arquerías de la Mezquita de Córdoba. La altura hoy apreciable del acueducto es de unos 25 metros. Los pilares que son cuadrados y reforzados por cada frente con un contrafuerte, miden tres metros por lado y los contrafuertes cada uno 2'10 de salida y 1'30 de anchura en su base, perfilándose en ligero talud, y por consiguiente en disminución hacia arriba. La luz de los arcos es de 4'50 metros.

La arquería no se desarrolla en una sola línea recta, sino quebrada en tres puntos: la primera a 44 metros de su arranque; la segunda a 598 metros del primero en dirección S. O. y en ángulo obtuso, indicado por un pilar más grueso que los otros, de planta pentagonal irregular, midiendo el mayor de sus lados 4'15 metros y el menor 2'50. A este pilar llama el vulgo el *Milagro Gordo*. El arco que de él arranca en la señalada dirección es de piedra y su diámetro de 5'10 metros. La tercera línea es de 135 metros, con seis pilares más de las proporciones de los primeros, continuando la línea del acueducto en dicha dirección hacia la ciudad, y en ella, dentro de la segunda casa de la calle Concordia, ya cerca de la ermita del Calvario, existe el otro pilar de ángulo, que mide cinco metros de altura. Aún queda hasta dicha ermita una distancia de 51 metros, en la que no se ven restos del acueducto.

697. (L) *Acueducto llamado de San Lázaro*. Sus restos, que son exiguos en comparación con los del anterior, de *Los Milagros*, y del mismo carácter arquitectónico, se hallan a cierta distancia del mismo al E. y paralelamente. Sus aguas, según Fernández y Pérez

(*Historia de las Antigüedades de Mérida*, pág. 35), «vienen de tres cuartos de legua de distancia desde el valle que llaman de Las Tomas, sito a la parte del Norte. En aquel valle está la primera arca o depósito, en que se reúnen las aguas de los ramales excavados en la toba o terreno natural, el uno con dirección a Norte de más de 20 varas de largo y el otro con dirección al N. O. como de nueve varas, los cuales suministran agua en abundancia, especialmente el último, por el que se filtra más copiosa. En dicha arca da principio un cañón de bóveda, subterráneo y bastante profundo, con capacidad de poder andar un hombre por él, y de trecho en trecho hay otras arcas que dan luz y se entra por ellas a limpiarlo. Viene este cauce o cañón haciendo varios semicírculos por terreno bajo y en una distancia de 4.210 varas, en que hay pasantes de cien arcas hasta la altura próxima a la ciudad, que llaman *Rabo de Buey*, donde empezaban los arcos de la cañería».

En este punto hay un arca de depósito.

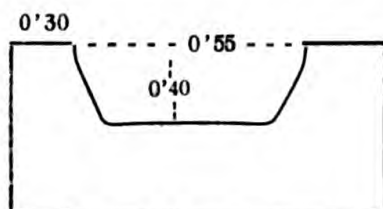
Según queda dicho, de la magnífica arquería u obra visible de este acueducto, queda tan sólo una pequeña parte, que hoy se halla en un arrabal de la ciudad junto a la ermita de San Lázaro, que le da nombre, y próximo a las ruinas del circo romano. El indicado resto consiste en tres pilares unidos por dos arcos de piedra, correspondientes al orden inferior de los mismos, y los arranques de uno de los arcos superiores, de ladrillo. Dichos pilares son desiguales. El central, que es más delgado, mide 1'80 metros de ancho y los de los extremos, mide uno, 3'09 y el otro que es el más próximo a la ciudad 2'90. La planta de este pilar es irregular, de seis lados, determinando uno de sus contrafuertes el ángulo obtuso que allí formaba la línea del acueducto en dirección S. O. Los arcos tienen de diámetro 3'85 metros; sobre ellos corría una cornisa de la que sólo quedan restos. Hasta esta línea, la fábrica de los pilares es toda de piedra granítica, de magnífico aparejo almohadillado, y las claves de los arcos aparecen resaltadas. Desde encima de la cornisa los pilares reducen su espesor compensándole con contrafuertes por cuadrado y su aparejo, como en el acueducto de *Los Milagros*, es de piedra de sillería granítica y de ladrillo, por fajas alternadas de a cinco hiladas.

Aquí los arcos superiores eran más esbeltos, pues siendo los

pilares aproximadamente iguales en espesor a los del otro acueducto, donde en éste hay desde la terminación de un arco hasta el arranque del superior tres fajas de piedra y tres de ladrillo, aquí hay cuatro de cada material más la moldura sobre la cual arranca el arco superior. Los pilares se hallan hoy algo enterrados por la elevación del suelo, pero su parte visible mide unos 16 metros de altura y el total de longitud del trozo descrito es de 14'79.

No es posible precisar en qué época ocurrió la destrucción, sin prueba cierta atribuída a los godos, de los acueductos de Mérida; pero se comprende, que las vicisitudes por que pasaron las antiguas ciudades durante las luchas de la Edad Media y el abandono hijo de la incultura, fueron las causas principales de tal ruina, a la que sin duda contribuyó también el codicioso deseo de aprovechar material.

Todavía, por lo que resta de la cañería, de durísimo hormigón, se aprecia la línea que llevó por la altura que hace el terreno, desde la línea indicada por el último pilar de la arquería y a 422 metros de él hasta la línea de recinto oriental de la antigua ciudad. La cañería en cuestión está hecha como se ha dicho, de hormigón, formando la canal en su perfil esta figura:



Su latitud es de 1'15 metros, correspondiendo 0'55 a la canal, cuya profundidad es de 0'40.

Las aguas de este acueducto venían: el ramal principal que tiene nueve kilómetros de recorrido, del valle de Casa-Herrera; otro del sitio las *Hospitaleras* (que hoy surte a la ciudad) y de otros puertos varios pequeños que ninguno alcanza a un kilómetro de recorrido; el ramal de las *Hospitaleras* tiene cinco kilómetros.

Además hay otro ramal importante que por aquí venía: el del *Borbollón*, cuyo recorrido es de 18 kilómetros.

La distancia que las arcadas de este acueducto recorría desde

la altura vecina a Mérida hasta su final, no puede apreciarse por falta de restos del principio, pero seguramente era más largo y alto que el de *Los Milagros*.

698. *Acueducto*, situado junto al extremo S. E. del antiguo recinto de la ciudad. Es el que recibía las aguas del pantano de Cornalvo. Lo que se conserva visible, muy cerca del Anfiteatro, es la terminación que venía a enlazar con la muralla del recinto y lo constituye un macizo por cuya parte superior corre la canal. Lo que del macizo se conserva mide de longitud 78'70 metros; de espesor 3'08, y la anchura de la canal 0'89. Como venía esta conducción de aguas por terreno alto, no fueron menester arquerías. Restos de la cañería se reconocen en el campo, subsistiendo las bocas de registro que se anuncian por pequeñas pirámides de piedra. Estas bocas permiten descender por cuatro o cinco escalones a la galería por donde corre el agua. El lecho de ésta es una canal a cuyos lados sendos resaltos enlosados permiten poner los pies. Estas galerías están cubiertas con bóveda de ladrillo. Uno de estos registros nos permitió ver un encuentro de dos galerías.

699. (L) *Recinto murado de la ciudad*. Línea obligada de su perímetro fué por occidente la del puerto en la villa del *Anas*, de cuyo dique se conserva bastante en una longitud de 640 metros, siendo la más visible la que se extiende sirviendo de base a las murallas del Alcázar y conventual y aún continúa en buena parte. Donde el dique termina, al S. O. comenzaba según parece la línea de muralla por corto espacio, hasta la calle de Atarazanas, volviendo luego al S., por cuya línea de 756 metros se reconocen restos de la larga construcción maciza, de hormigón y mampostería que sustenta la canal, revestida de rojo cemento, por donde corría el agua del tercer acueducto mencionado, que enlazaba al S. E. con esta construcción meridional del recinto, la cual vuelve en este punto hacia Oriente y bordeando al anfiteatro toma dirección ligeramente oblicua hacia N. N. O. en longitud de 1.690 metros hasta el encuentro de las calles de la Concordia y del Calvario, desde cuyo punto vuelve siguiendo por el N. la línea izquierda (unos 300 metros) de la calle de Augusto hacia el río y volviendo

en curva sigue por Occidente hasta llegar al dique antedicho. Tal es el irregular recinto de Mérida, más largo de N. a S., que ancho de E. a O., cual permiten trazarlo en los planos los restos visibles de las murallas. La irregularidad del trazado no tiene más razón de ser que la del terreno, pues emplazada la ciudad en una loma algo accidentada que domina al río se procuró también que el recinto dominara asimismo las vertientes meridional y oriental del cerro de San Albín, que es el punto más alto y por N. O. y N. al valle del Albarregas. La ciudad murada estaba, pues, defendida desde luego por su situación.

Los restos más visibles y continuos de las murallas son los señalados de la calle de Augusto y de la línea del río; pero en general la fábrica está muy desecha y alterada en varios sitios por reconstrucciones posteriores. Además toda esa línea es al parecer la menos fuerte. En cambio algunos de los restos que se conservan en la larga línea N. E. son de construcción más sólida y esmerada.

En el citado trozo oriental y más alto del recinto que bordea el anfiteatro, por efecto de las excavaciones practicadas para descubrir este monumento, hemos descubierto también, además de algún resto semiciclópeo, ya mencionado, una buena línea de unos 100 metros de la fortificación romana, arruinada y reconstruída en parte, posiblemente en la Edad Media. Mide de espesor esta muralla 2'86 metros; y de altura, donde se conserva más, 2'80; pero falta bastante.

La fábrica está formada por un macizo de cantos y cemento, entre dos gruesos lienzos de mampostería de piedra rojiza. Llega el lienzo descubierto hasta una puerta, mejor dicho, una salida de la ciudad romana, bien determinada por una calle que sale en curva y que conserva su adoquinado y su acera.

Piérdese luego esta línea de muralla en un buen espacio, hasta la calle llamada de las Torres, sin duda por las que de la fortificación se conservaban y de las cuales hemos visto los cimientos detrás de dicha calle, en el sitio donde con ocasión de unas obras quedaron al descubierto y se encontró empleado como relleno de la fábrica el león de piedra anterromano anteriormente descrito. Dicha torre, con sus paramentos de sillería, era de forma cuadrada. En esta disposición debió estar en todo este frente N. E. la

fortificación y debió ser su parte mejor. Dos puertas hay que señalar en él. La más importante, no visible hoy, estaba en el sitio que conserva el nombre de *Puerta de la Villa* y es el comienzo de la actual calle de Santa Eulalia. En ese sitio, bajo el pavimento existen los restos de la puerta romana, que debió ser monumental a juzgar por ellos, pues hay arranques de fustes estriados y toda la fábrica es de sillería granítica. La otra puerta subsiste más adelante, hacia el N., con buen trozo de muralla que va entre las casas modernas y es visible en patios y corrales de éstas. Esta muralla es la más fuerte de lo que se conserva. Mide de espesor 3'50 metros y su paramento es de buena sillería granítica. La puerta está reconstruída en la época visigoda; pero aún así conserva su disposición romana y es interesante. Es una puerta doble, esto es, formada por dos arcos iguales, los cuales se abren entre dos torres, iniciándose junto a la de la derecha ligera vuelta de la muralla hacia el N. Miden de anchura estas torres 6'60 metros y de salida 3'60. El lienzo que las une y en el que está la puerta doble, mide de longitud 10'50. Los huecos son de 1'70 y el macizo que los separa de 2'73. El paramento exterior de toda esta fortificación es de sillería granítica y por el lado opuesto la construcción de las puertas es de ladrillo. Este tipo de puerta doble es el mismo de la llamada de *la Marina* en Pompeya. El ser doble la puerta no tenía más objeto, como se comprenderá, que facilitar por un hueco al tránsito rodado y por otro el de los peatones. Pequeños son los huecos para puerta de tal ciudad, si bien no debió ser esta puerta la más importante. Pero concurre en ella una circunstancia singular, cual es que su fisonomía es la misma de la puerta mural doble, entre dos torres, representada como emblema de *Augusta Emérita* en los reversos de las monedas en ella acuñadas.

Otra puerta debió haber al N. (donde hoy el Calvario) de salida hacia el puente del Albarregas. En la salida al del Guadiana hay un resto de arranque de puerta árabe, donde necesariamente la hubo romana. Y otra se supone debió haber en el lienzo del Sur. Serían seis entonces las puertas del recinto.

Pero no parece haber sido este recinto, irregular y grande, el primitivo de la ciudad, sino otro, regular y menor, como lo supone con algún fundamento el profesor Schulten en su opúsculo *Mérida*.

Es de advertir sobre el particular, ante todo, que la fundación de ciudades hacíanla los romanos mediante una ceremonia religiosa consistente en que colocado en medio del sitio escogido el sacerdote o augur, después de consultados los presagios, trazaba con su vara en el suelo dos rayas perpendiculares, una de N. a S., otra de E. a O., las que encerraba luego en un cuadrado, cuyo espacio consagraba (*templum*) y con arreglo a él, dejando ese espacio en el centro trazaba luego el más amplio de limitación o cerco de la ciudad, por medio de surcos que abría con un arado de bronce arrastrado por una yunta, como se ve representado en monedas acuñadas en Mérida con permiso de Augusto. Las dos perpendiculares determinaban las dos calles o arterias principales de la ciudad. La que iba de N. a S. se denominaba *kardo*; la trazada de E. a O. *decumanus*. En el punto de intercepción debía establecerse el foro; y una serie de líneas paralelas a las dichas, determinaban el trazado de calles, que daba por resultado el de las manzanas de casas, cuadradas o rectangulares. Conforme a estos preceptos o teoría la ciudad debía ser cuadrada; de aquí la *Roma quadrata* de los tiempos primitivos. En la práctica, la topografía del terreno y los ensanches necesarios alteraron algún tanto el rigor de tal sistema, pero se observó y conservó lo esencial.

En Mérida se aprecian muy bien las dichas dos líneas principales o ejes de su trazado: la *vía kardo* de N. a S. desde el arco llamado de Trajano hasta el final de la calle Bastimentos; la *vía decumana* desde la mencionada puerta de la villa, siguiendo de E. a O. la calle de Santa Eulalia, que continúa siendo principal arteria de la ciudad, hasta enfilarse el puente del Guadiana. La indicada *vía decumana* (distancia entre los restos de las dos puertas) mide de longitud 350 metros. Con arreglo a esta medida supone el señor Schulten que en un principio la traza del recinto fué un cuadrado de 350 metros o sea 1.200 pies, de lado, siendo esta la distancia entre el arco de Trajano, que en este caso fué puerta S. de la ciudad y el encuentro de la calle de Bastimentos con la de Avalos, al S., donde en tal caso estuvo la puerta meridional, a cuyo propósito habré de añadir que esta puerta debió ser la que por tradición dicen los historiadores de Mérida (Fernández Pérez y Plano) hubo donde hoy la calle del *Arco Cimbrón* (nombre significativo de *cimbra* o arco grande) que corre paralela a la citada de Bastimentos.

Ocupaba por tanto la ciudad, dice Schulten, una superficie de diez y nueve hectáreas, correspondientes a diez *actus*, de 120 pies, antigua medida agraria romana. Ensanchada luego la ciudad, prosigue el señor Schulten, su extensión corresponde a un cuadrado de 2.400 pies de lado o sea 700 metros, con una superficie de 49 hectáreas, que es la de una centuria justa; y que dicha medida responde a un sistema observado también en otras colonias italianas de fundación coetánea, como *Augusta Taurinorum* (Turín) y *Augusta Praetorie* (Aosta). Dice, por último, que a las más antiguas de 19 hectáreas se les calcula unos 2.000 colonistas que equivale a 8.000 habitantes.

Según estos supuestos, bien admisibles y que como se ve parten de los datos en general bastante exactos de la situación de las puertas, el ensanche de la ciudad se hizo en dos sentidos, hacia el N. y hacia el S., y por esta parte a lo menos debió hacerse poco después de fundada la colonia, puesto que el teatro y el anfiteatro, que datan respectivamente de los años 18 y 10 (antes de J. C.), están emplazados al extremo S. E., en el cerro de San Albín, donde acaso estaba la población indígena, que tal vez por respetarla se dejase extramuros cuando se hizo el primer trazado. En el segundo, la ciudad conservó su anchura inicial de 350 metros y con los ensanches llegó a medir de longitud 1.280, que viene a ser la actual.

700. Cloacas. La red de ellas y su bien calculada disposición y construcción esmerada denotan el progreso alcanzado por los romanos en la urbanización, empleado en ciudades importantes como *Emérita Augusta*. Cruzan las cloacas el subsuelo de Norte a Sur y perpendicularmente de E. a O. La ignorancia, el atraso y la incuria dejaron en desuso tan excelente sistema de saneamiento, que hoy empieza a ser utilizado, aunque no con la actividad necesaria. No son hoy visibles las cloacas más que en puntos extremos de la ciudad o cuando con ocasión de obras municipales o particulares se abren zanjas que las descubren. Su pavimento es de cemento; sus muros de sillería granítica y sus bóvedas de ladrillo. Sus dimensiones varían. Sus largas galerías suelen tener una anchura de 0'86 (unos tres pies); la altura varía, permitiendo por lo general que marche un hombre de pie. La cloaca que he-

mos descubierto en la fosa del anfiteatro mide por su arranque en tal punto 2'04 de altura y 1'15 de ancho, dimensiones que luego se reducen por haber tenido que abrir el conducto en la roca viva y en descenso, para después continuar con las proporciones corrientes por detrás de la escena del teatro, paralelamente a la que va por delante de la misma escena, ambas bajando hacia el Guadiana. La altura mayor de una cloaca, según referencias, llega en algún punto a 5 metros.

Según el plano, con la red de cloacas emeritenses, hecho por el sobrestante del Ayuntamiento D. Antonio Galván y publicado por el Sr. Macías en su libro *Mérida monumental*, y los datos que acabo de dar, ocho de esos conductos van de N. a S. y catorce de E. a O. Algunas canales accesorias afluyen a esas principales, como lo hemos comprobado entre el anfiteatro y el teatro.

Como es regular, dichas galerías tenían sus bocas de registro. Una fué descubierta y vi en 1909, al N. del teatro, en un solar de la propiedad de D. José Palomo. Esa boca es de piedra. Mide 1'10 metros por 0'80 y su profundidad hasta el suelo de la cloaca pasa de 2 metros. El registro en cuestión está en el encuentro de dos galerías, y no es el único descubierto.

El trazado de las cloacas permite apreciar el de las calles romanas, que iban por encima, y por tanto, la forma y dimensiones de las manzanas de casas. Por ello se ve que el trazado de *Emérta* era como el de Pompeya, a modo de cuadrícula. Alguna desviación o largo espacio en que, según el Sr. Galván, disminuye la inclinación del piso o fondo de las galerías, tuvo por causa el emplazamiento de algún edificio.

De las calles se ha visto y aún se ve sobre las cloacas, el pavimento romano de piedras planas de 0'30 a 0'40 metros de cara por 0'20 a 0'25 de tizón.

701. (L) *Arco de Trajano*. Con este nombre, que envuelve una atribución histórica, no comprobada, se designa a este magnífico monumento de piedra de granito, consistente en un arco, cuyas veintitrés dovelas, desnudas hoy de las enjutas y entablamento que hubieron de completar el conjunto arquitectónico, dibujan sobre el cielo su aéreo semicírculo con singular gallardía. Aparece sobre la calle que del nombre del monumento toma el

de *Trajano*, cortándola transversalmente y sus macizos se ocultan en las casas de los lados, sobre todo en la número 6, por dentro de la cual es apreciable el despiezo de la construcción romana. Por el otro lado la circunstancia de corresponder la cara oriental del monumento a una esquina (de la calle *Obispo y Arco*) permite apreciar algo más del macizo correspondiente. La longitud total de este resto arquitectónico es de 13 metros; su latitud o anchura, de 5'70; la luz del arco o diámetro es de 8'67; de modo que si al radio de 4'35 se añade 1'40 que es la longitud de una dovela; 7'12 de altura, desde el arranque del arco hasta la línea del actual pavimento de la calle; 2'10 que tiene enterrada la construcción hasta el antiguo pavimento, resulta la altura total del arco de 14'97 metros. Pude comprobar lo enterrado con ocasión de haber abierto, operarios del Ayuntamiento, una zanja en la calle, perpendicularmente al arco, y vi además, que dicho pavimento, de grandes losas, está sobre una cloaca que lleva esa misma dirección.

En virtud de las observaciones que hice de la fábrica desde la indicada casa número 6, por donde los sillares muestran su despiezo para atizonar con lo que de la construcción falta, y que las piedras del arco están unidas con grapas de hierro, notándose que a veces hay dos, en direcciones opuestas, deduje que la fábrica está incompleta por los costados. Las dovelas muestran los huecos abiertos para, con tenazas de hierro, facilitar su elevación.

Tal es el arco en cuanto a su estructura y dimensiones.

En cuanto a su fisonomía artística, este hermoso arco presenta en su intradós, entre los resaltes del dovelaje de sus perfiles exteriores un tramo de bóveda de medio cañón, algo rebajado con relación a aquellos. En el grueso de los mismos, por el trozo correspondiente al peralte del arco hasta la imposta de su arranque se advierten a cada lado dos pilastras de poco resalte y pequeñas en medio de las cuales queda un espacio decorable. Adviértense en dovelas y sillares agujeros, grandes unos, pequeños otros, abiertos con arreglo a un trazado, todos, y que indican a mi juicio estuvo el monumento revestido de mármoles en los que estaría su bella exornación.

En cuanto al fin con que fué construído este arco, que supuso Moreno de Vargas triunfal y de Trajano, por el origen español de este emperador, ninguna inscripción lo aclara ni autoriza. Los

pocos arcos honoríficos que en España se conservan son todos ellos de menor tamaño. Si este de Mérida se erigió en honor de Augusto, de Agripa o de Carisio, a cuya época parece pertenecer esta atrevida y soberbia construcción, no puede oponerse la dedicación que tuviera a que sirviese de puerta monumental de la ciudad por el N., según el primer recinto que queda indicado, y de igual modo que los conocidos arcos de Roma elevados a Tito y a Constantino. Falto como se ve el arco de la fábrica restante, mostrando como queda dicho sus piedras de tizón, muy posible es que la fábrica que falta fuese la muralla. Derribada ésta para ensanchar la ciudad quedó el arco para perpetuar el nombre glorioso grabado en la dedicación, por desgracia perdida.

Templos.

702. (L) *Templo*, llamado de Diana.

Sin fundamento alguno, se ha supuesto dedicado a esta diosa el templo de que vamos a ocuparnos, único que conserva en Mérida su estructura primitiva, si bien desfigurada por haber sido macizados los intercolumnios de sus pórticos para convertirlo en casa del Conde de los Corbos, a principios del siglo xvi.

Hállase en punto elevado de la población, lo que podemos considerar su antigua acrópolis. Es un templo *exastilo periptero*, o sea de seis columnas de frente y nueve en cada costado, contando las de los ángulos, lo que da un total de 26 columnas.

En la fachada principal de la mencionada casa, que mira al oriente se destacan medio embutidas en ella, las columnas de piedra de granito, con sus fustes acanalados, faltando una que sin duda fué quitada para hacer la puerta de la casa, y desde el ángulo izquierdo, donde está la única columna de este lado que conserva parte de su capitel, se ve la columnata que mira al Sur, también falta de capiteles y con algunos fustes incompletos y alguno de menos. En esta parte S. se aprecia que el intercolumnio central es más ancho que los otros, como estaría también por el opuesto lado donde estuvo la entrada. Desde un corral de la casa es visible el trozo mejor conservado del templo, que es la columnata del lado de Poniente, en la cual hay cinco columnas comple-

tas, con sus capiteles corintios, cuatro de ellas sustentando todavía su arquitrabe. En el ángulo izquierdo de este lado se ven las dos primeras columnas del pórtico que mira al norte y las demás se ocultan en la cueva de la casa. De este pórtico del norte debió arrancar la escalinata del templo, pues sus columnas descansan sobre un alto basamento de sillería, que por el lado Sur, que da a un corral, aparece liso. Por el lado oriental, que da a la calle, dicho basamento aparece visible, con su imposta o cornisa corrida y se oculta su zócalo bajo el piso de aquélla que como sucede siempre está más alto que el primitivo. Mide en total el basamento 3 metros de altura, 21'50 de ancho y 15'60 de longitud. El diámetro de los fustes por sus arranques es 0'85 y la longitud del intercolumnio 2'10. La altura de las columnas es 8 metros; de manera que la altura total sería de unos 12 metros, de 14 a 15 con los frontones. Toda la construcción es de granito.

De los muros del santuario, que se elevaron dentro de la columnata dejando por el lado norte un *pronaos*, no se advierten huellas en el patio de la casa, que es donde podían ser visibles.

El tipo de este severo templo, es el clásico romano como el templo de Evora, que se le parece mucho y al magnífico de Nîmes llamado la *Maison carrée*.

Del templo de Diana se publicó la planta en el *Voyage Pittoresque et Historique de l'Espagne* par Alex. de Laborde, y un dibujo imperfecto de la columnata en los *Monumentos Arquitectónicos de España*.

De Laborde da a este templo, según la planta que publica, seis columnas de frente, más espaciadas las dos de en medio que las demás y nueve de costado.

En cuanto a la deidad a que estuvo dedicado este templo, situado en punto tan eminente y principal de la ciudad, es verosímil la hipótesis de que se hizo eco el señor Plano (*Ampliaciones*, pág. 20) de que fuese Júpiter. Y es aún más posible que como el templo de Júpiter, de Pompeya abriese su escalinata al foro, a lo que debió obedecer su orientación de N. a S. en vez de O. a E. como fué la regla.

703. (L) *Templo de Marte*.—Solamente algunos de sus restos subsisten. Se ha discutido mucho dónde estuvo este templo

emeritense, que hubiese quedado desconocido a no haber sido aprovechados en el siglo xvii algunos materiales de su pórtico, para formar uno nuevo a la capilla llamada *Hornito de Santa Eulalia*, levantada en el sitio donde se supone sufrió esta célebre doncella cristiana su martirio. Dichos restos todos de mármol corresponden a un bello templo de orden corintio.

La parte principal es el entablamento con preciosa cornisa de mútulos y adornos; friso ornamentado, donde está la inscripción votiva de que se hablará y arquitrabe de finas molduras. Apoya el entablamento en dos columnas puestas en los ángulos con sus capiteles corintios y cuatro pilastras o antas, todo esto desproporcionado y mal dispuesto. Los fustes de las columnas se echa de ver que están sacados de uno solo partido por la mitad; y lo mismo sucede con las cuatro pilastras que son las dos antas de la *cella*. El escalón de este pórtico está formado por un trozo de arquitrabe, esculpido por su parte inferior, como todos los demás, con hermosos trofeos. La decoración del friso de gran riqueza ornamental, consiste en una serie de palmetas, hojas y cabezas de Medusa alternadas, y en el frente en medio se interrumpe el adorno para dar lugar a la dedicación grabada que dice así:

(P. Fita, 54).

MARTI SACRUM
VETTILLA PACVLI

Consagrado a Marte (por) Vetila (mujer) de Páculo.

Se infiere que la dedicante fué una noble y piadosa emeritense, que elevó a Marte tan rico santuario.

Hülner (468) cree que el tipo de las letras de este epígrafe corresponde a la época de Nerón.

Los devotos de Santa Eulalia que aprovecharon dichos mármoles antiguos, grabaron por bajo de la inscripción pagana en el arquitrabe, esta otra:

IAM NON MARTI SED IESV CHRISTO · D · OP · M ·
EIVSQV · SPONSAE EVLAL · VR · MR · DENVO
CONSECRATVM

Ya no a Marte, sino a Jesucristo, Dios Omnipotente, Máximo;

y a su esposa Eulalia, virgen y mártir, es a quien de nuevo se consagra este templo.

Este conjunto fué coronado con seis pináculos, en forma de bolas, conforme al gusto hereriano y un frontispicio en el que dentro de un recuadro se lee esta otra inscripción: *Año de Cristo de 1617: la ciudad de Mérida, con sus limosnas y de su jurisdicción, reedificó este Hornito, que es el propio sitio en que fué martirizada la virgen Santa Olalla, patrona y natural de ella. Siendo Gobernador D. Luis Manrique de Lara, cañallero del hábito de Santiago.*

En una piedra, junto al ángulo izquierdo del atrio se lee: *Estas piedras de mármol se hallaron labradas de las ruinas de esta ciudad.*

A pesar de lo mal concertados que se ven los restos del templo, infierese de su examen y proporciones que pertenecieron a uno pequeño, que debió ser *tetrastilo*, o sea de cuatro columnas de frente y pórtico de bastante salida; pero que a pesar de ser pequeño era de muy lujosa construcción pues sus elementos importantes son de ricos mármoles; blanco el del entablamento, las antas, capiteles y basas; de color violeta, veteado, el de los fustes. Riqueza de materiales a que se añade la de la decoración, con finas molduras en el arquitrabe y cornisa donde las ménsulas se adornan con hojas de acanto y casetones, y el friso con los motivos dichos delicadamente esculpidos, como también la cara inferior del entablamento profusamente adornada con trofeos.

La inscripción nos hace saber que una piadosa dama hizo elevar el templo en recuerdo de su marido, el cual podemos suponer fuera algún hacendado labrador, puesto que Marte, dios de la guerra, fué adorado por los romanos también como dios de la Agricultura, por lo cual sus santuarios era frecuente estuvieran extramuros, como debió estar éste, acaso en donde hoy se ven sus restos y que ello fuese causa principal de la destrucción y aprovechamiento de tan preciosos materiales, sin gasto de arrastre.

704. *Restos del Templo Augustal de la Concordia (?)*. Hay indicios de que existió un templo de este carácter donde se rindió culto a uno de los emperadores divinizados, y acaso fué este el templo de Roma y de los Augustos de que habla el P. Fita, existió

en la plazuela de Santiago, donde fué fundado el Convento de Jesús (hoy cárcel), en cuyo edificio se ven aprovechados algunos materiales de aquél; otros están en el Museo y unas aras forman la columna (vulgarmente obelisco) de Santa Eulalia. Enumeraremos tales restos.

(a) Trozos de cornisa, cortados y aprovechados para formar el dintel, jambas y umbral de la puerta de lo que fué convento de Jesús y hoy cárcel.

(b) Fustes de columnas de mármol, aprovechadas en la construcción del patio del convento y antes por los árabes, que por hallarlos lisos los cubrieron de inscripciones.

(c) (L) *Tres aras circulares de mármol blanco*, que con un despedazado capitel y un trozo de otra ara cuadrada con dedicación a la Concordia del Augusto componen la especie de columna del monumento de Santa Eulalia, en la rambla o paseo de su nombre. De estas tres *aras* la inferior está sin acabar de esculpir estando no más esbozadas las guirnaldas y atributos que habían de adornarla; solamente las molduras están algo acabadas. Las otras dos *aras* que están encima, son idénticas y se ven primorosamente esculpidas. Finas molduras adornan basamentos y cornisamentos, adornando éstos una serie de mútulos. La parte cilíndrica está decorada en relieve con sendas series de guirnaldas de mayor caída en el ara segunda que en la tercera y superior, y bucráneos en donde aquéllas se recogen. Dentro de las mismas se ven atributos e instrumentos de sacrificio, tales como el *apex* o especie de gorro de lana en figura de casco con un trozo de rama de encina por remate, usado por los *flámines* o sacerdotes de la deidad; el hacha, la *pátera* y el *præfericulum* o jarro y la venda que ondula por bajo de las guirnaldas. Mide cada una de estas aras un metro de altura y 0'75 de diámetro.

Acaso fuese este templo el que se representa en el reverso de una moneda de Tiberio acuñada en Mérida con la inscripción:

ÆTERNITATI AVGVSTAE

(d) *Inscripción*. Museo de Mérida, 139. (P. Fita. 55). «Laja cuadrilonga de mármol». Estuvo en poder de don Juan Fernández. (*Hübner*, 471). Fué adquirida por don Manuel Gutiérrez y se

ve en el Museo. Alta, 0'16 metros; ancha, 0'48. Letras del siglo Agusteo, altas, 0'06 metros.

AVG · SACR

Aug(usto) sacr(um).

«Consagrado a Augusto.»

El señor Fernández no acertó a decir en qué paraje de la ciudad se descubrió esta inscripción». Mas por su contexto se supone perteneciera al mencionado templo.

(e) *Monumento votivo de mármol rojo.* (Hübner, 464; P. Fita, 56.) Ara votiva que sustenta el mal llamado obelisco de Santa Eulalia. Mármol. El P. Fita escribe: «Sus letras son del siglo II adelantado o de la época de los Antoninos.

CONCORDIAE

AVGVSTI

«A la Concordia del Augusto (Antonino Pio ?)».

«Las letras inclinadas (IAE) han desaparecido (por haber sido cortada la piedra), pero las vieron enteras y bien conservadas en el monumento Alsinet, Forner, Pérez Bayer, Porvi y Laborde.

En el canto opuesto de la misma piedra, cuando le fué dado su moderno destino, grabaron esta inscripción: *Esta piedra con las letras de la Concordia de Augusto se halló en la plaza de Santiago, cavando una ruina de romanos, año de 1646.*

Las cornisas de mármol de que se ha hablado son de ejecución algo nimia y dura y no de grandes proporciones, como tampoco los fustes de las columnas.

705. (L) *Restos de un templo (¿Capitolio?).* No subsiste de su fábrica más que un trozo de hormigón, correspondiente a una escalinata, que he visto en el patio de una casa de la calle del Portillo; pero algo más se conservaba a principios del siglo XIX cuando De Laborde pudo levantar una planta y hacer una reconstitución gráfica del monumento, que según ella era suntuoso y su disposición parece de un templo. Este punto ha dado lugar a distintos pareceres. El señor Plano (*Ampliaciones*, págs. 27 y 28), supuso fuera Palacio de los Pretores. Estaba situado en la parte S. O. de la ciudad, donde hoy una casa que forma esquina

en el encuentro de las calles Baños y Portillo (hoy Sagasta), y donde se hallaron estatuas y otros mármoles que formaron parte de la rica decoración del monumento.

El dato para conocer el trazado del edificio es el dibujo De Laborde, por el cual se ve estaba dentro de un patio rectangular, como algunos templos; que tenía su escalinata en el frente y su pórtico *octastilo*, con doble fila de columnas y triple en los costados, lo cual da un total de 28 columnas; que el recinto interior o *cella* estaba dividido en tres naves por dos filas de a nueve columnas, y que al fondo había tres ábsides o capillas, semicircular el correspondiente a la nave del centro y cuadrados los laterales. Esta disposición es la propia de un Capitolio consagrado a la triada de Júpiter, Juno y Minerva, como hubo en varias ciudades. Templo parece haber sido, más que otra cosa, pues para curia o basílica no eran necesarios patio, escalinata, ni tan amplio pórtico.

De la suntuosidad y buen arte del monumento dan cuenta en el Museo de Mérida unos trozos de cornisa, dos capiteles de pilastras corintias y dos magníficas estatuas, una de Agriga, otra de un personaje togado, que según queda indicado se hallaron entre las ruinas, más otras dos estatuas, de un magistrado y de Diana, que figuran en la colección Monsalud en Almendralejo; todo ello de mármol y de exquisito trabajo de la época augustea. Su descripción detallada se hará más adelante.

Con éste son cuatro los templos emeritenses que dejamos señalados. Pero no se puede omitir la mención de otro, dedicado a los cultos extranjeros, del dios greco-egipcio *Serapis* y del persa *Mithras*; templo que estaba situado como todos los de su género a un extremo de la población, al S., donde hoy la Plaza de Toros, cuyas obras fueron causa de que se descubriesen los testimonios de la existencia de ese *Serapeo* y *Mithreo*, consistentes en estatuas de las deidades allí adoradas e inscripciones referentes a las mismas, además de trozos de enlucido de pared con pinturas; pero no se hallaron las ruinas del edificio que debió ser destruído por incendio según las señales, ni tampoco la cripta, que era la capilla privativa del Plutón egipcio.

También hay testimonio epigráfico de otro culto rendido en

Mérida a una diosa extranjera: la Frigia Cibele. De ello da cuenta un ara conservada en el Museo Arqueológico Nacional, conmemorativa de un taurobolio o bautismo de sangre, de una mujer llamada Valeria Avita, según el rito de aquella religión oriental. Me dijeron fué hallado ese interesante monumento epigráfico extramuros de la ciudad, al lado de la Estación del Ferrocarril. D. Juan de Dios de la Rada lo publicó en el *Museo Español de Antigüedades* (cap. XI, pág. 225).

De otro templo emeritense da cuenta en la colección Gayangos, que posee la Real Academia de la Historia, una placa de plata, procedente de Mérida, en la que se representa un templo exástilo, en cuyo epistilio se lee:

(Hübner, 480; P. Fita, *Boletín académico*, (1894, págs. 99 y 100.)

D I V O A N T O N I N O P I O A V G

El P. Fita comenta este epígrafe diciendo: «no demuestra que la fábrica del templo comenzase al mediar el siglo II, sino que en él entró para ser adorada la efigie de Antonino Pio, tan pronto como su apoteosis fué decretada por el Senado e intimada oficialmente en Mérida».

· Edificios para espectáculos públicos.

706. (L) *Teatro*.—Hállase este magnífico monumento al extremo Sudeste de la población, al lado del anfiteatro, ambos en sitio eminente, pues se aprovechó para construirlos el cerro de San Albín. Lo que del teatro era visible hasta hace poco se reducía a un macizo semicircular, perforado por cinco entradas o vomitorios, con una gradería continua encima y superando a todo esto siete macizos más con restos de graderías, faltos de enlace por hundimiento de los arcos y bóvedas que los unían en los sitios donde estaban las puertas altas. La forma aparente que afectan estos siete frogones, de asientos gigantescos, es el origen del nombre popular de *Las siete sillas* que se ha venido dando al monumento y de la fábula de que son las que ocuparon los siete reyes moros que deliberaron sobre el destino de la ciudad. Ade-

más el espacio semicircular veíase adicionado por una mala construcción moderna de igual figura, para convertirlo en plaza de toros, donde se lidiaron mediante concesión de Carlos III, dada en 1779, según declara un antiguo cartel de la fiesta. En suma, olvidado, vejado, arruinado, desfigurado, cubierto por la tierra que ocultaba la mayor parte y alimentaba un garbanzal, he visto y ha estado durante algunos siglos este monumento, el mejor de los que Mérida posee y uno de los de primera línea entre los romanos que se conservan. La impresión que tal abandono me produjo, fué causa de que solicitara autorización y medio de practicar excavaciones, que me fueron concedidas por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, con lo cual pude en 17 de octubre de 1910, auxiliado de la Subcomisión de Monumentos de Mérida (1). Dos tentativas de descubrimiento del teatro se habían hecho anteriormente. La primera fué emprendida en 1794 o 95 por el anticuario portugués D. Manuel Villena, el cual llegando por un costado hasta el pavimento, descubrió portadas, estatuas y una inscripción con el nombre de Marco Agripa en letras de bronce. La segunda intentona fué debida a la buena iniciativa del entusiasta investigador emeritense, ya citado, D. Pedro Plano, alcalde de la ciudad, que con fondos del Municipio y auxiliado de su compañero en la Subcomisión de Monumentos don Manuel Gutiérrez, practicó en 1888 el descubrimiento de las dos portadas correspondientes a los extremos del hemiciclo y que eran lo único de la parte enterrada que aparecía visible. El éxito de las excavaciones bajo mi dirección realizadas desde 1910 a 1915 ha superado con mucho a las esperanzas, pues si no dudé que la tierra allí acumulada por acarreo, tanto natural como intencional, ocultaba la gradería baja del hemiciclo, el pavimento y los restos de fábrica de la escena, no pude presumir que los mármoles, preciosos por cierto, columnas, basas, capiteles, cornisas, frisos, estatuas, pedestales, inscripciones, salieran en tan crecido número, dando idea del suntuoso conjunto decorativo de dicha escena, lujo inesperado de un teatro provincial, digno de Roma, que había sido bárbaramente saqueado como el *Coliseo* y otros monu-

(1) Componíala entonces don Juan Grajera, Presidente; don Manuel Gutiérrez, don Alfredo Pulido y don Maximiliano Macías, Secretario.

mentos romanos. Del teatro sacaron en 1610 los sillares para la compostura del gran puente, según queda dicho; y antes y después debió de sacarse mucho material. Laborioso y delicado, en la capa inferior que envolvía los escombros y los mármoles, fué el trabajo de desmonte que practicamos, llegando de 7 a 9 metros de profundidad. Eficaz colaboración tuve desde un principio en la Subcomisión de Monumentos, debiendo hacer especial mención de sus vocales D. Alfredo Pulido, ya difunto, que trazó la primera planta exacta que del teatro se pudo levantar, y D. Maximiliano Macías que ha llevado y lleva con singular celo la inteligente inspección de las excavaciones.

Inútil parece citar las referencias y descripciones del teatro hechas por los escritores de pasados tiempos ya mencionados. Tan sólo añadiremos el trabajo de D. Rodrigo Amadeo de los Ríos, *Ruinas del Teatro de Mérida* (*Museo Español de Antigüedades* (t. X, 1878, pág. 497).

Dimos cuenta del descubrimiento de este monumento, en las Memorias *El Teatro romano de Mérida* publicada en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (t. XIX, 1915, pág. 1) y tirada aparte, de 1915; y *El Teatro y el Anfiteatro romanos de Mérida*, publicada por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades en 1916. Anteriormente publiqué algún artículo. D. M. Macías lo describe en su citado libro *Mérida monumental* (1913). Se ocupó últimamente del teatro D. V. Lampérez en su obra póstuma *Arquitectura civil española* (t. II, 1922). En la bibliografía extranjera son de notar las páginas que dedica al teatro M. Pierre Paris en su libro *Promenades archéologiques en Espagne* (t. II, París, 1821), artículo de M. R. Lantier *Le theatre romain de Mérida* (en *Comptes rendus de l'Academie des Inscriptions et Belles Lettres* (París, 1915, pág. 164) y R. Vallois *Observations sur le theatre romain de Mérida* (en la *Revue des Etudes ancciennes*, t. XXI, pág. 193, Bordeaux, 1919).

Descubierto el teatro, al ver maltrechas por el suelo las columnatas y trozos de los entablamentos de la escena, fué general la voz de que debía ser reconstituída esta parte del monumento. No vacilé en pedirlo al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que encargó de hacerlo al arquitecto D. Antonio Gómez Millán, quien previo concienzudo estudio, en el que le hemos

auxiliado al Sr. Macías y yo, lo ha llevado a cabo con sumo acierto y singular pericia, siendo de advertir que no ha hecho una restauración, pues con escrupuloso cuidado se excluyó deliberadamente desde un principio este criterio, sino una reconstitución, consistente en volver a su sitio y orden primero las columnatas y demás elementos caídos y dispersos, dejando roto lo que así se encontró y las faltas donde la hay. El resultado ha sido cual lo esperábamos, pues con ello se ha devuelto a una parte del monumento la fisonomía que tuvo conforme a su clásica traza y su grandiosidad monumental.

La descripción de este singular monumento debe comprender sus distintas partes y sus elementos decorativos.

Todo teatro romano se divide en tres partes: *cavea* o gradería en hemiciclo, para los espectadores; *orchestra* o semicírculo libre, para el coro, y *scaena*, para los actores.

Cavea o gradería. La traza general de este monumento, su construcción y su emplazamiento, todo se ajusta a los sabios preceptos del famoso arquitecto del tiempo de Augusto Marco Vitruvio Polión en su tratado *De Architectura* (lib. V, cap. III). Por eso fué emplazado en paraje sano y alto, para que los espectadores no sintieran los efectos de la humedad y defendido del sol y del frío, pues la espalda de la escena cae al Norte; como de costumbre la parte inferior y más extensa de la gradería está en sus fundamentos tallada en la vertiente de la colina; y por resultado de la bien calculada disposición de dicha gradería las condiciones acústicas del teatro son excelentes, aun hoy con estar despedazado.

Conforme al orden de colocación prefijado para las distintas clases sociales en los espectáculos públicos, la *cavea* se dividía en tres: *ima* o inferior, para los caballeros y que aquí comprende 23 gradas; *media cavea* y *summa cavea*, cada una con cinco gradas o filas de asientos, para el pueblo. De la *ima cavea* adviértese el perfil o corte de las gradas en la roca y algunos trozos de la sillería granítica que las revistió, faltando lo demás que fué arrancado salvo en un trozo del lado derecho, en que por fortuna se conservan tres gradas, que son las 17, 18 y 19, con parte de la escalerilla, para dar acceso a los asientos. Esas gradas nos permiten conocer las medidas de todas: 0'32 metros de altura

y 0'74 de anchura, espacio suficiente para el asiento y para los pies de los espectadores de la fila siguiente. Consérvanse también varios restos además del dicho, de escalerillas (*scalae*) que eran siete con las dos de los extremos y que dispuestas en forma radial, dividían la *cavea* en seis sectores (*cunei*). Limitan la gradería por su arranque y a su terminación dos ánditos, enlosados, semicirculares (*praecinctio*), para la circulación de los espectadores, al entrar y al salir. La precinción inferior separa la *cavea* de la *orchestra* y la superior está rodeada del macizo o muro (*balteus*) en que se abren cinco puertas de medio punto, que corresponden a las cinco escalerillas antedichas, y por tanto daban acceso al público. Además para este fin hay a más bajo nivel seis bocas o puertas que cortan las gradas de la 14 a la 19, al comedio de cada uno de los seis sectores. Abajo, en el centro del hemicíclo, cortando las tres primeras gradas hay un espacio, de un palco a tribuna pavimentado de cemento y pedacitos de ladrillo, de 6'70 metros de ancho y 2'50 de profundidad.

La segunda gradería o *cavea mediâ* termina a su vez en un macizo en el que se abren seis puertas, hoy despedazadas, como lo está también en esos mismos sitios la gradería superior o *summa cavea*, terminando la fábrica en un plano o plataforma semicircular que mide hoy 1'80 anchura y que con el revestimiento de sillería que falta, debió tener un espesor de tres metros, espacio en el cual acaso hubiera, como en otros teatros por coronación del hemicíclo, una galería con columnas.

En el actual estado del edificio la altura que alcanza la parte descrita desde el nivel del piso de la *orchestra* a dicha plataforma es de 22 metros. El diámetro de la construcción semicircular mide 86'82 metros.

A cada extremo del hemicíclo hay un cuerpo saliente, en los que están una frente a otra las puertas de salida a la *orchestra* y encima hubo sin duda cierto número de gradas, y más arriba sendas plataformas de los palcos (*tribunalia*), semejantes a los de proscenio de los actuales teatros.

Las puertas dichas manifiestan en sus restos pilastras pareadas, que destacan de los macizos de las jambas, y dinteles monolíticos de granito, de 4'50 metros de longitud y 0'75 de anchura, en cuyo frente, bajo una moldura, se ve grabada en cada uno de

los dos, en hermosos caracteres augusteos pintados de rojo una misma inscripción, que transcribimos más adelante, y la cual nos revela fué debida a la construcción del teatro al cónsul Marco Agripa. Estos dinteles aparecieron caídos ante las puertas respectivas y hoy se ven provisionalmente colocados sobre las expresadas jambas; pero deben corresponder al friso del entablamento y por tanto falta el arquitrabe, que sería otro sillar.

Por estas puertas adinteladas desembocan las dos galerías (*parodoi*) abovedadas en la *orchestra*. El modo cómo unía lo abovedado con el dintel, con lo que mostraba relacionarse el singular corte de una dovela de la *parodos* del O. se ofrecía como un problema constructivo de difícil solución que parece haber resuelto el arqueólogo francés M. Vallois en su trabajo *Observations sur le théâtre romain de Mérida (Revue de Etudes anciennes, t. XXI, 1919, pág. 196)*, según el cual la bóveda terminaba en el arco a que corresponde dicha dovela y continuaba la galería con un adintelado en bajada sobre el que asentaban cuatro gradas de la *ima cavea*, a continuación de las cuales, sobre la bóveda, estaba el *tribunal*.

Las dos galerías a que nos referimos son los dos trozos de construcción más curiosos que el teatro conserva. Sus bóvedas de medio cañón son de las llamadas de rincón de claustro, pues las galerías vuelven en ángulo recto hacia sus entradas, por arcos de medio punto, abiertos en los dos macizos extremos de la construcción semicircular del teatro. Estas dos portadas se coronaban por entablamentos, de los que se conserva parte, sobre todo en el del lado oriental, en cuyo friso se ven los agujeros en que estaban sujetas las letras de bronce de una inscripción cuyo comienzo se puede deletrear y se ve repetía las indicadas de M. AGRIPPA· COS· III...

La galería oriental tiene además de dicha puerta otra, que en esta dirección comunica con una escalera, que sube a la calle semicircular que bordea el teatro y le da entrada por trece puertas o vomitorios. Es por fuera esta parte del teatro una enorme construcción semicilíndrica, que conserva en buena parte, casi en totalidad, hasta una altura media de 3 a 4 metros, su revestimiento de granito, muy gastado, y en lo demás, toda la parte alta presenta al descubierto las anchas capas de duro hormigón de la

obra gruesa. Las puertas, en arco de medio punto (que sólo siete conservan), se suceden en la forma siguiente: a cada extremo del semicírculo sendas puertas conducen en bajada a la galería abovedada que desarrollándose por bajo de la gradería inferior la da acceso por las seis bocas de que primeramente se habló. Se hallan después las cinco puertas que por galerías cubiertas con bóveda en bajada conducen derechamente a la precinción alta en que termina la *ima cavea*; y alternadamente en la fachada las seis puertas, de cuyos arcos la que más conserva tres dovelas, otras los arranques y otras ninguna, dan paso a las escaleras, que por fortuna se conservan, por donde se sube a la gradería media y por otro tramo en sentido inverso se subía a la gradería alta. Entradas y escaleras estaban cubiertas con bóvedas, de las que sólo restos permiten apreciar su curiosa disposición, como asimismo la terminación de las escaleras en esa parte destruídas. Estas seis puertas eran para el pueblo; las otras siete para los caballeros, como también las dos puertas grandes antedichas, con las cuales son quince las que tenía el teatro, que en su bien calculada disposición permitirían llenarle y desalojarle de público ordenadamente y en poco tiempo.

La calle semicircular, cuyo pavimento antiguo se conserva casi íntegro, está en declive hacia sus extremos, para facilitar la bajada de las aguas, y al occidente, para salvar el desnivel hay a la terminación una escalinata que permite bajar al nivel inferior del teatro.

La *orchestra*, circunscrita por el semicírculo de la *cavea* y la línea recta de la escena, es, en su parte esencial, un espacio libre, plano y pavimentado de losas de mármol azulado, rectangulares separadas por largas losetas de mármol blanco. El diámetro de este espacio, por el que discurría, evolucionaba y bailaba el coro, es de 17 metros; y bordeado por una grada corrida, de mármol blanco, solamente se conserva una parte de ella desde su comienzo por el lado izquierdo. Y a continuación aparecen bien visibles tres gradas más de mármol, de más que holgada anchura para colocar cómodos asientos y de 0'15 metros de altura, suficientes para que estuviesen escalonadas las tres filas de asientos a que corresponden. Eran estos los de preferencia, destinados a las autoridades, magistrados, sacerdotes, etc., los asientos de orquesta

a que se refieren los textos antiguos, entre ellos los broncees de Osuna (*Lex Coloniae Genetivae Juliae*) que determina quiénes tenían derecho a sentarse en la orquesta. Estas localidades de honor estaban separadas de la precinción baja, de que arranca la *ima cavea*, por una barrera de tableros de mármol, de las que pareció alguno suelto, siendo visibles en el piso los huecos de sus puntos de asiento; y esos tableros debieron servir de respaldo al banco semicircular o *exedra* que formara la tercera fila y a cuyos arranques pertenecen dos esfinges de mármol, de las cuales pareció casi completa la del lado derecho y sólo un fragmento de la compañera. Los asientos de las dos primeras filas debieron ser sillones lujosos, posiblemente de bronce. A los brazos de uno de ellos deberán pertenecer dos cabezas de grifos, de hueso, halladas en las excavaciones.

El número de espectadores que según lo dicho anteriormente y lo acabado de indicar admitía este teatro nos ha sido dable calcularlo por un dato epigráfico que manifiesta el primer escalón de piedra de que arranca la gradería baja, en el cuarto *cuneus* o sector, y que fija en diez (E X D) el número de caballeros que habían de ocupar la primera fila. Este dato ha permitido apreciar que a cada espectador correspondía un asiento de 0'54 metros de ancho; y tomándolo por punto de partida llegamos en cálculo prudencial a dar al teatro una capacidad para 5.500 espectadores.

Un ara de mármol cuadrangular, con guirnalda en relieve, pareció suelta y se ha colocado en el centro de la *orchestra*, donde regularmente estuvo para rendir sacrificios antes de que empezasen las representaciones.

Para que las aguas pluviales no se depositaran en las gradas y otros sitios todo el teatro está lleno, por dentro y por fuera de conductos abiertos por bajo de las mismas gradas, canales y sumideros que vertían en las cloacas, de las cuales una pasa por delante del proscenio y otra por detrás de la escena.

La *scaena* comprende cuatro partes: resaltado del piso de la *orchestra* y guarnecido de mármoles el *proscenium*; el *pulpitum* o escena propiamente dicha; al fondo la gran fachada monumental o *scaenae frons*, con las tres puertas para los actores; y la *postcaenae* o sea el vestuario y las dependencias. El proscenio dibuja en planta su perfil, en este teatro como en otros, dividido en

nueve compartimientos, seis rectangulares y tres semicirculares, alternados, losados y perfilados con molduras de mármoles azules y blancas, a lo que se añade a cada extremo una escalerilla, mal conservadas ambas, para comunicación de la escena con la orquesta; y todo ello adosado al murete que lo separa de la escena propiamente dicha.

El *pulpitum* o escenario es un gran espacio rectangular de 59'90 metros de longitud y 7'28 de profundidad, limitado en su parte anterior por el murete (*murus pulpiti*), corrido de uno a otro de los cuerpos salientes de los *parodoi*, al fondo por el largo basamento del monumental frente (*scaenae frons*) y a los costados por las puertas laterales. La elevación del plano de la escena (cuyo pavimento falta) sobre el piso de la orquesta es de cerca de un metro; y en su parte anterior, junto al murete dicho, en línea, todo a lo largo, descubrimos hasta doce pocetes equidistantes entre sí, de a tres metros de profundidad, de boca de 1'75 por 0'50, formada por dos cuadrados, siendo menor el que toca al murete, menos en los dos de los extremos. Estos pocetes de mampostería, de los que salieron pedazos de madera y clavos, eran las cajas para los mástiles del telón, que estaba formado por una serie de cortinas (*aulaea*) que en el teatro antiguo subía en vez de bajar, y este artificio se manejaba por medio de cuerdas movidas por maquinarias cuyas cajas de apoyo se ven en los muros de los extremos del hemiciclo. También descubrimos en el suelo de la escena unas construcciones a manera de fosos, para las tramoyas o análogas exigencias escénicas. Una de esas construcciones, situada a la izquierda de la puerta central del fondo es de piedra y de forma alargada. Las otras dos mayores, rectangulares y de ladrillo están una a continuación de la primera, en el mismo lado y mide 3'20 por 3 metros, con 3 de profundidad, y la tercera, ante la puerta lateral del O., mide 4'56 por 4 metros y 1'10 de profundidad. Debieron utilizarse para la aparición de algún personaje que saliese de la tierra y, sobre todo la última por su proximidad a una puerta, para representar sobre esa especie de estanque algún barco con su tripulante. A los lados de las puertas, ante el basamento de la *scaenae frons* se ven sentadas unas piedras y en ellas abiertas unas cajas redondas de 0'07 metros de profundidad propias para pivotes, que debieron ser en los que jugaban los

periatti o bastidores que constituían todo el decorado del teatro antiguo y que eran unos prismas triangulares cuyas tres caras o lienzos pintados representaban lo fondos de palacio para la tragedia, de calle para la comedia y de campo para la pieza satírica, que según la conveniencia se mostraban, con un encuadramiento decorativo, sin que nada de ello tapase más que el dicho basamento.

La *scaenae frons* o monumental fachada que formaba el fondo de la escena es lo que constituye el mejor hallazgo y por su riqueza lo más interesante de este teatro. Lo componen el basamento o *podium* de referencia, de sillería y mampostería, las columnatas de mármol, en parte hoy reconstituídas y las tres puertas por donde salían los actores. No se desarrollaba uniforme esta magnífica construcción, sino que para romper la monotonía que de ella hubiera resultado y realzar las puertas formaba en planta siete pórticos destacados del muro, correspondientes tres de ellos a las puertas, de las cuales la del centro *valvæ regiaë*, se ve al fondo de un ábside semicircular y las de los lados, *hospitalia* en ábsides cuadrados; con lo cual se quiebra la línea de columnas y entablamento produciendo excelente efecto del que puede juzgarse hoy por el pórtico reconstituído. El basamento, cuya altura es de unos tres metros, conserva parte de su revestimiento de mármoles: el del zócalo violado; los de su moldura y cornisa blancos, y los tableros del neto (enteros junto a la puerta de la izquierda) veteados de azul. La columnata era doble, una inferior y otra superior, ambas de orden corintio, siendo de mármol blanco basas y capiteles, y azulados los fustes, los cuales son monolitos sin estrías y pulimentados. En los entablamentos, arquitrabes, con sus tres fajas separadas por molduras, frisos con palmetas y roleos, y cornisas con delicada labor, ménsulas y casetones, se empleó mármol blanco. Dichos fustes miden de altura 4'90 metros; con capiteles y basas, las columnas pasan de 6; y con el entablamento este cuerpo bajo llega a 7'75. Con ello y el basamento el trozo reconstituído tiene cerca de once metros de alto. Las columnas y demás elementos del segundo cuerpo son algo menores. Correspondiendo a las columnas había sobre el muro de fondo pilastras, de iguales mármoles y orden que las columnas. En el ángulo izquierdo u oriental de la construcción se ven

todavía en su sitio las basas de las últimas columna y pilastra más los restos del muro de fondo, de mampostería, restos que asimismo se ven en otros sitios sobre el basamento; y a los lados de las puertas *hospitalia* en vez de pilastras hay medias columnas, que estaban adosadas a dicho muro, de cuyo decorado en ellas se conservan tableros decorativos de mármol. Las columnas del cuerpo bajo eran en total 28, de las que hoy se ven colocadas en su sitio 24, menos de la mitad incompletas; más las cuatro medias columnas, incompletas también.

Para darme cuenta exacta de la fisonomía que realmente tuvo esta monumental fachada, dada la disposición de sus elementos, que como las basas se conservan *in situ*, hice un estudio comparativo con otros teatros de los cuales el más semejante es el de Dugga (en la Tunisia) donde la disposición es la misma y según la reconstitución gráfica publicada por M. Cartón (*Le Theatre romain de Dougga*, París, 1902), de cada puerta en ábside se destaca un pórtico que la realzaba, y esto es exactamente lo que había en Mérida. Quedaba aquí otro problema por resolver y es que las columnas de la puerta central son algo más altas que todas las demás. En Tugga las columnas de las tres puertas también son más altas, pero no descansan en el basamento sino en el suelo, de modo que la línea del entablamento es lo que era uniforme. En Mérida, por el contrario, las dichas dos columnas más altas tienen sus basas sobre sendos cuerpos avanzados del basamento, a la misma altura que las demás, y por tanto lo que sobresalía era el entablamento, de modo que el pórtico de la puerta central o *valva regia*, por donde salía a escena el protagonista, era más alto que los otros, para realzarlo. Lo mismo era en el teatro de *Orange* (Francia), donde lo delatan los mechinales y otras huellas del muro de fondo que se conserva íntegro.

En los intercolumnios del teatro emeritense había estatuas, de las que me ocuparé luego. Mas por lo dicho puede juzgarse del magnífico efecto que produciría esta fachada monumental, de ricos mármoles, combinados conforme a la policromía natural tan cara a los romanos, formando fastuoso conjunto. Esta decoración permanente, de palacio de héroes o dioses, que fué gala de los teatros de la antigüedad clásica, hay indicios para no creer fuese en Mérida la primitiva. Desde luego la parte posterior del basa-

mento une mal con el avance de la anterior, como ya lo advirtió M. Vallois en su citado trabajo, que cree también sea una reforma el pavimentado de la orchestra por haberla subido de nivel. Posible es que la reforma, como el lujoso decorado, se hiciese en tiempo del emperador Adriano, al que corresponden por lo menos las estatuas.

Las tres puertas de fondo conservan algo del revestimiento de mármoles moldurados de sus jambas y también de mármoles lisos los cinco escalones que ante cada una de aquéllas permitían a los actores bajar y presentarse. También se advierte en el umbral de una de esas puertas la huella en el mármol del roce de la puerta y en un lado la caja cóncava de bronce sobre la cual jugó la hoja o reja.

Las puertas laterales (*parascenia*) destinadas, según el convencionalismo teatral, la del O. al personaje que venía de la ciudad, la del E. al que salía de ella, son accesibles a pie llano, de modo que permitían sacar a escena carros o caballos. Los costados de ésta donde están dichas puertas, las cuales dada su anchura debían perfilarse en arco, eran en lo demás muros que cerraban la escena por los costados y en los que se prolongaba el decorado arquitectónico mencionado. Resto de ello es en el ángulo derecho del *parascaenium* del O. una basa de columna grande, como las de la puerta central.

La *postscaenae*, de cuya fábrica de granito y mampostería se conserva hasta una altura de tres a cuatro metros, lo bastante para apreciar con toda exactitud la disposición y distribución de sus dependencias, comprende dos partes: las *choragias* o sea el vestuario, compuesto de seis habitaciones para los actores, dos accesibles por los costados y las otras cuatro por el frente, separando cada dos sendos pórticos con columnas, las cuales se repiten en toda la fachada; y paralelamente a ésta un pórtico con columnas también de granito, con restos de revestimiento de estuco en el que están hechas las estrías, con restos de pintura roja y ocre; de estuco son también los capiteles, de orden jonico. Dos de los cuartos de los actores conservan bancos corridos de fábrica junto a los muros e igualmente al fondo de una de ellas una mesa o poyo alto, con revestimientos de mármol.

En cuanto a la fecha del teatro emeritense las citadas inscrip-

ciones de Agripa y otras referentes a sus hijos permiten creer que la construcción se hacía o se terminaba el año 18 antes de J. C. Pero la monumental decoración de la escena, a lo menos las estatuas, de que pronto hablaremos, datan del emperador Adriano y por tanto del siglo II. Todavía en el IV se hicieron reparaciones en el edificio, según declara cierta inscripción de Constantino y comprueban ciertos elementos decorativos como trozos de cornisa, tableros ornamentales y un capitel de tosca labra imitando uno anterior de orden compuesto.

Es el teatro emeritense no sólo el monumento capital de la ciudad y de la provincia, sino el más importante de los de España, pues no conservan tanto de su fábrica, ni columnatas y adornos los de Sagunto, Tarragona, *Clunia*, *Acinipo* (Ronda la Vieja), etcétera; y por su riqueza de mármoles y el conjunto es digno de figurar en primera línea entre los que se conservan de la antigüedad romana.

Inscripciones del teatro.

Buen número de inscripciones romanas han salido a luz en el curso de las excavaciones practicadas para descubrir el teatro; pero no se refieren todas a él sino que son lápidas arrojadas como escombros o cosa inservible en aquellas tierras. Se incluyen, pues, aquí las que forman parte integrante del monumento y señalan su historia.

707. *Inscripción* grabada, en caracteres augusteos, de 0'20 metros de altura, todavía pintados de rojo, en el sillar granítico de 4'50 metros de longitud y 0'60 de alto que formaba el friso sobre cada una de las dos puertas de la galería (*parodoi*) de salida a la *orchestra*. La inscripción de un sillar se repite en el otro y en ambos ocupa toda la longitud.

M · AGRIPPA · L · F · COS · III · TRIB · POT · III ·

M(arcus) Agrippa, L(ucii) f(ilius), Co(n)s(ul) ter, Trib(unicia) pot(estate) ter.

Marco Agripa, hijo de Lucio, Cónsul por tercera vez, y ejerciendo la tribunicia potestad por tercera vez.

Aún se repetía esta inscripción sobre las puertas exteriores de dichas galerías, pero no grabada, sino en letras de bronce, siendo visibles en los sillares correspondientes los agujeros en que dichas letras estaban sujetas, y debo añadir que la excavación nos deparó numerosos trozos de las letras en cuestión, las cuales son de bronce dorado, planas y con sus espigas por el reverso, y de igual modo algunos puntos, de forma triangular.

Descubrió la inscripción al excavar por un costado del semi-círculo, por los años de 1794 a 1795, el portugués don Manuel Villena; volvió a descubrirse poco más tarde en presencia de Laborde, y siendo por ello conocida aunque volvió a quedar oculta, la registró el Prof. Hübner en el *Corpus*, bajo el núm. 474, y el P. Fita bajo el 58, en su Memoria sobre las inscripciones de Mérida (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXV, 1895, página 101). Descubierta al fin por mí en 1910 y comunicada al P. Fita, aparece publicada de nuevo en el expresado *Boletín* académico del año siguiente (t. LVIII, pág. 187).

708. Fragmento de lápida, de mármol blanco, de 1'01 metros de longitud, con letras grabadas de 0'20 de altura.

IPPA · L · F · (*M. Agr*)ippa, *L(ucii) f(ilius)* ·

709. Fragmento de un tablero de mármol, de 0'59 metros de altura y 0'48 de ancho. Altura de la letra, 0'09.

C · CAES
P

C(aius) Caes(sar) [M(arciū) f(ilius), P(rinceps) juventutis]
Cayo César, hijo de Marco, príncipe de la juventud.

710. Fragmento de un tablero de mármol, de 0'30 metros de alto y 0'48 de ancho. Altura de la letra, 0'09.



L(ucius) Cae(sar) [M(arci) f(ilius), Princeps juventutis]

Lucio César, hijo de Marco, príncipe de la juventud.

Este título de Príncipe de la juventud, especial de los herederos del trono, fué privativo de los hijos y hermanos de los emperadores, y Augusto lo concedió el año 18 a sus dos nietos, a quienes se refieren estas dos inscripciones, Cayo y Lucio, hijos de Agripa y de su esposa Julia, hija de dicho emperador, siendo verosímil por tanto que el padre conmemorase en esos mármoles tan honrosa distinción por la coincidencia de ella con la construcción del teatro, acaso la terminación de las obras.

Por haber sido halladas sueltas entre la tierra, no es posible precisar en qué sitio del teatro lucían, y lo pequeño de la letra excluye el supuesto de que estuviesen en alguna portada.

711. *Epígrafe* grabado en el escalón de piedra de que arranca la gradería baja (*ima cavea*), en el cuarto *cuneus* o sector:

E X D

E(quites X *D*(ecreto [*Decurionum*])

Diez caballeros, por decreto de los Decuriones.

En este teatro, como en otros, para buen orden de colocación de los espectadores, conforme a sus distintas clases sociales y a su comodidad se fijó por medio de esas siglas el número de ciudadanos del orden ecuestre que podían sentarse en la primera fila y en relación con ella en las demás. Este dato nos ha servido para calcular con bastante exactitud la capacidad del teatro, según queda dicho.

712. Cinco *pedestales*, de mármol blanco, cuadrados, en cuyo frente se ve grabada en todos esta dedicación:

A V G · S A C R

Aug(usto) sacr(um).

Consagrado a Augusto.

Estos pedestales muestran en su cara superior huecos abiertos para sujeción de lo que sostuvieron y en uno de ellos queda un trozo de bronce que parece el pie hendido de un cabrito, forma muy usada en pies de candelabros u otros análogos elementos decorativos.

Con este fin debieron ser colocados en el teatro, donde se hallaron tres de dichos pedestales, otro en el anfiteatro y al exterior de este monumento el último.

Sus dimensiones, casi iguales, son éstas:

Altura 0'33,	longitud 0'44,	latitud 0,40
» 0'32,	» 0'44,	» 0'39
» 0'25,	» 0'54,	» 0'49
» 0'31,	» 0'54,	» 0'45
» 0'25,	» 0'52,	» 0'45

Oportuno parece hacer aquí lugar a una inscripción que por fragmentarias copias sacadas en el siglo XVI por Miguel Angel Acursio y Florián Docampo, reconstituyó y publicó en el *C. I. L.* bajo el número 478 *k* el Prof. Hübner, en esta forma:

IMP. *Caesar Divi Traiani Parth f. Divi Nervaen*
 TRAIANus Hadrianus Augustus
 PONTif Max. Trib. potest. XVIII. imp. iTERVm.
 Cos ill. P. P. *Optimus* PRINCEPS
 CVNEVm et pROScAenium theatri inCENDIO
consunta restituit editisque ludis scaenicis et CIRCE(nsibus)

La fecha que da esta inscripción corresponde al año 135 de nuestra era.

Después, publicó el señor Hübner en el *Boletín de la Real*

Academia de la Historia (tomo XXV, 1894, página 466) entre varias *Inscripciones romanas de Mérida*, que yo tuve la fortuna de hallar en el Palacio de las Navas del Marqués, donde las debió colocar el primero que ostentó este título, en el siglo XVI, don Pedro de Avila, uno de los trozos perdidos de dicha inscripción: un tablero de mármol, de 1'153 metros de longitud, con letras grabadas, altas de 0'22, en el que se lee:

in C E N D I O

«indicando así, añade Hübner, la casualidad, que ocasionó el derribo y la restitución del edificio». Dedujo de ello que el emperador Adriano en el año 135 de nuestra era restauró el edificio, que había sufrido un incendio. Dicho fragmento existe hoy en el Museo Arqueológico Nacional.

Otros fragmentos, supuestos de la misma inscripción halló en el *Conventual* de Mérida y publicó el Marqués de Monsalud.

713. Son los siguientes:

a) *Boletín de la Academia de la Historia*, XXXI, 1897, página 439. En la huerta,

i T E R V m

b) (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXXVI, 1900, páginas 5 y 6). En el muro exterior, a la derecha de la puerta de entrada en la décima hilada de sillares,

p R O S caenium

c) (*Loc. cit.*) — Cerca del anterior,

sca E N icis

Debo hacer notar que estos tres fragmentos son de granito a

diferencia del primero, que es de mármol, por lo cual no es admisible sean de una misma inscripción.

714. Fragmentos de una *lápida* de mármol. Son dos. El menor mide 0'51 de longitud y las letras de la primera línea 0'07 de altura. El trozo mayor mide 0'90 de longitud; altura de las letras de la primera línea 0'08; de la segunda 0'07; de la tercera 0'06.

. C O L O N I A E · C
proviNCIAE · LVSITaniae.... CAES · AVG · GER · DACIC....
DDAT..... crustARILARVM · ET · IMAGINVM

En este incompleto epígrafe, referente a relieves e imágenes o retratos, posiblemente las estatuas imperiales de que se hablará, figuran como títulos privativos del emperador, cuyo nombre falta, los de *germánico* y *dácico* que convienen con Trajano, el cual los recibió por sus conquistas, el primero el año 97 y el segundo el 103. Hállase incompleta también la fecha de la colonia; pero nos ocurre que para conjeturar la que corresponda sin violencia pudiera asociarse al nombre de Trajano el de Adriano, como en la inscripción reconstituída por Hübner y que queda copiada; en apoyo de lo cual está el estilo neoático de las estatuas del teatro, a que nuestra *lápida* se refiere, estilo provocado por las aficiones helenísticas de Adriano. En este caso la fecha puede muy bien corresponder al año 135 de nuestra era, que sería el 160 de la Colonia.

715. *Lápida* de mármol blanco, partida en varios pedazos e incompleta por falta de otros. Cuando solamente se habían descubierto tres fragmentos la publicamos con el P. Fita en el *Boletín de la Academia de la Historia* (t. LVIII, 1911, página 193) y a la vista de ellos y de los otros que salieron la copió luego M. Lantier y comunicada por él a M. Cagnat éste la publicó en el *Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France*. (París, 1914, página 104.) La longitud del tablero, no apreciable en totalidad por estar roto es de 1'16 metros; su altura 0'42. La primera línea está picada a pesar de lo cual se lee lo que se indica:

S IMPERator CONSTANTINVS
 AES THEatri (?) coLONIAE
 IQVIC statu meLIORI QVAMFVERAT
 OSFVE rARISSIMO COMITE
 LYSITANiae

M. Cagnat, dice: «Se trata de reparaciones hechas en el teatro de Mérida por uno de los emperadores que se llamaron Constantino. En las últimas líneas aparece mencionado un conde de Lusitania cuyo nombre ha desaparecido».

716. *Inscripciones de firmas y fechas*, grabadas sobre algunos miembros arquitectónico-decorativos, de mármol, por los artífices que los labraron.

a) En la cara superior de un gran capitel corintio, de la columnata de la escena:

HYLLV
Hyllu
Hilo.

Es la firma del escultor griego que labró el hermoso capitel, correspondiente a la *valva regia* o puerta central del fondo de la escena.

b) En el plano superior de un trozo de arquitrabe:

MAIS
Mais(us)
Maiso

c) Sobre el borde de un trozo de cornisa:

VIII I MAI
VIII· I(dus) Mai

Día octavo de los idus de Mayo.
Corresponde al 22 de Mayo.

d) Sobre el borde de un trozo de cornisa, en caracteres cursivos:

VI idus Juni.

Día sexto de los idus de Junio.
Corresponde al 8 de Junio.

e) Sobre el borde de un trozo de cornisa, en caracteres cur-
sivos:

V idus Juni.

Día quinto de los idus de junio.
Corresponde al 9 de dicho mes.

f) Sobre el borde de un trozo de cornisa.

VI · NON · IVL
VI *non(as) Jul(i)*

Día sexto de las nonas de julio.
Corresponde al 2 de dicho mes.

g) Sobre el borde de un trozo de cornisa:

XI K. AVG POII
XIK(*alendas Aug(ustas) Ροπος*)

Corresponde al 22 de Julio. El nombre *Ropos* es la firma del
artista griego.

h) Sobre el borde de un trozo de cornisa firma un artista en
esta forma:

M · ΣΑΡΓΗΑ.
M· Σαρτηα(ς)
M. *Sargeas.*

717. Marcas de fábrica en los ladrillos empleados en la
construcción del teatro. Miden 0'43 por 0'33 y 0'06 de grueso;
otros 0'41 por 0'29 y 0'05 de grueso; con la estampilla en medio
de la parte plana:

H · C · R registrada una vez.

L · S · A hallada 49 veces; en 13 incompleta.

L · L · C R hallada cinco veces; una incompleta.

II C P hallada 12 veces.

Q · A · S	hallada cinco veces.
Q A · S	hallada seis veces.
Q · V · P	hallada 24 veces; en 10 incompleta.
S A Q	hallada una vez.
T V M	hallada 17 veces; en seis incompleta.
V M	hallada una vez.
V P	hallada una vez.
V S	hallada cinco veces.
V S T	hallada dos veces.
V II	hallada una vez.

Sobre el canto

I S — A V

Mármoles decorativos del teatro.

Avalora singularmente al teatro de Mérida la riqueza con que fué adornada la escena. Quedan mencionados los mármoles de zócalos, cornisas, columnas, arquitrabes, frisos y demás partes arquitectónicas, pulidas y labradas con singular finura y combinadas además para producir magnífico efecto de policromía natural en la que resaltan blanco, azul y violado. Complemento de tal decoración arquitectónica fué la escultórica de que hay que tratar aquí, y cuya parte principal son las estatuas que adornaron los intercolumnios. Las publiqué en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. LVIII, 1911, página 297 y t. LXII, 1915, página 158 y en la citada Memoria *El Teatro romano de Mérida* (1915). También las publicó D. M. Macías en su *Mérida* (1913). Una de ellas incluyeron los señores D. M. Gómez Moreno y J. Pijoan en su repertorio *Materiales de Arqueología española* (Madrid 1912). Se ocupa de ellas M. Pierre París en sus *Promenades*

archeologiques (t. II, 1921); y las registra M. R. Lantier en su *Inventaire des Monuments sculptés préchrétiens de la Péninsule Ibérique* (1918).

718. (L) *Estatua de Cérés*. Mármol blanco. Altura, 2'10 metros. La componen dos trozos, uno que comprende la parte superior de la figura hasta las ingles y otra la inferior con el trono en que aparece sentada la diosa. Le faltan los antebrazos y el pie izquierdo, que eran piezas aparte. Viste túnica, prendida con broches sobre los brazos y sujeta por bajo del seno con un ceñidor; y manto que cubre su cabeza y forma acentuados pliegues sobre las piernas. Se adorna con la diadema *stephanos* y lleva la cabellera partida sobre la frente en dos bandas de ondulados rizos cuyos cabos caen a los lados de rostro y cuello. Es una imagen de divina matrona llena de majestad. Los autores de los *Materiales*, de las *Promenades* y del *Inventaire* indican pudo representar «Cérés o Juno». Por mi parte desde que se descubrió esta estatua la tengo por de Cérés, en atención a que reproduce el tipo de la Démeter griega que vemos en su magnífica estatua descubierta en Cnido y existente en el Museo Británico, que es la más acabada personificación de la diosa de la Tierra en figura de matrona velada con su manto, el rostro vagamente triste, sumida, en fin, en su dolor sublime por haber perdido a su hija Cora que es el fruto, que le fué arrebatada por Plutón, el dios de las tinieblas, el cual también figura entre las estatuas del teatro. Dos estatuas muy parecidas de Démeter, reproduce con la citada de Cnido, M. J. Reinach en su *Repertoire de la Statuaire Gréque et Romaine* (II, página 245).

Faltan a la estatua de Mérida los atributos que tendría en las manos, cetro y acaso unas espigas. Quizá pertenezca a esta figura un trozo de mano derecha con el dedo pulgar sobre un objeto, que pareció suelto.

Evidente es que el autor se inspiró en un modelo griego, y sus rasgos de aticismo revelan que corresponde a la época de Adriano.

En cuanto a la ejecución el autor acentuó los pliegues del ropaje, teniendo en cuenta en ésta como en las demás estatuas que habían de ser vistas desde lejos; como también alargó la distancia

de la cintura a las ingles para que por estar sedente colocada en alto, sobre el basamento y aun sobre un pedestal, no pareciese rechoncha.

Fué hallada al pie de la parte de dicho basamento, comprendido entre la puerta central y la de la derecha del frente de la escena, por lo que suponemos debió estar colocada en el intercolumnio central de esa parte.

719. (L) *Estatua varonil. Júpiter* (?). Mármol blanco. Reconstituída en parte, pues faltan cabeza, brazos, pies; y de la pierna izquierda sólo hay un trozo suelto. También fué labrada en dos pedazos, que unen por la cintura. El dios aparece en pie, sin más vestidura que un manto ceñido sobre las piernas y que debió estar recogido sobre el antebrazo izquierdo según indican los pliegues, dejando descubierto el hermoso torso desnudo, modelado con singular valentía. Sobre los hombros caen las cintas de una corona. Tamaño poco mayor que el natural.

A la vista de los primeros fragmentos de esta estatua sospeché pudiera representar a Esculapio. Pero según indique en la *Memoria* de 1915 creo debe ser imagen de Júpiter, tal como aparece representado en una estatua de la colección Coke, en Inglaterra y en otra de Cartago, ambas reproducidas por M. Reinach en su *Repertoire* (t. I, p. 184 y II, p. 12).

Hallada en el mismo sitio que la Céres.

720. Restos de una *estatua de Venus*, de mármol blanco, poco mayor que el natural. Desgraciadamente estos restos se reducen a un trozo de nalga y otro trozo de plinto circular, con los dedos del pie izquierdo de la diosa y la cabeza de un delfín, con las piernas del Cupido que, cabalgando sobre él servía de atributo. Era, pues, una Venus del tipo de la de Médicis.

721. (L) *Estatua de Plutón*. Mármol blanco. Tamaño algo mayor que el natural. Altura apreciable, 2'25 metros. Le faltan los brazos y buena parte de las piernas. Representa al dios de los Infiernos en pie. Viste túnica que le cubre hasta poco más abajo de las rodillas y ciñe manto que dejando libre el brazo derecho, va recogido sobre el hombro izquierdo, formando buen partido de

pliegues con una caída al modo ático. Los pies, sobre un plinto, calzan sandalias. El brazo izquierdo, que falta por su arranque, se advierte estuvo levantado, como para tener un alto cetro, a cuya acción corresponde una mano encontrada aparte. Lo más hermoso es la cabeza. Su rostro de expresión fiera, dura mirada y fruncido entrecejo; su cabellera y barba de largos, desordenados y rizados mechones, esculpidos con valentía, revelan bien el carácter del terrible raptor de Proserpina. Cifne corona de flores, alusiva a su himeneo con la doncella y sobre la cabeza lleva el *modius* (la medida del trigo) por atributo. Al lado de la pierna derecha hay un tronco sobre el cual se ven figuradas unas matas, aquellas entre las cuales sorprendió Plutón a la joven Cora para que compartiese su trono, tomando el nombre de Proserpina.

Esta estatua fué hallada con la siguiente al pie del basamento correspondiente al lado izquierdo de la puerta central del fondo de la escena.

722. (L) *Estatua femenil. Proserpina (?)*. Mármol blanco. Altura, 1'82 metros, sin la cabeza, que falta. Por su gentileza y carácter ideal se reconoce ser imagen de una deidad juvenil, que aparece en pie, llevando con singular elegancia túnica y manto en el que envuelve su cuerpo y recoge sobre el antebrazo izquierdo, cuyos brazo y mano, en la que debió ostentar algún atributo, faltan. El brazo derecho desnudo tiene ligeramente doblado y con la mano, de la que conserva dos dedos, coge los pliegues del manto por bajo de la cadera, cuya suave curva está bien acusada. Avalora esta bella figura el buen partido de pliegues del ropaje y su caída ático-arcaizante. Por la espalda la figura es algo plana y el trabajo somero, como en las demás, a causa de que se destinaron a ser vistas de frente en los intercolumnios.

Esta estatua, aun incompleta y sin atributos, pero en la que se reconoce una deidad, por relación con las anteriores, pensé desde que fué encontrada debe representar a Proserpina. Démeter, la Céres romana, Hades o Plutón y Cora, Proserpina, la hija de aquella y de Zens, Júpiter, son los personajes del drama sin palabras que se representaba en los misterios de Eleusis, que se relacionan con los orígenes del teatro, drama cuyo asunto no es otro que el rapto de Cora y su transformación en Proserpina. Si se

tiene en cuenta que la significación del mito es la germinación y crecimiento del grano de trigo, luego violentamente segado y su reaparición por virtud de la constante renovación de la naturaleza, se comprenderá fácilmente que en país agricultor, como la región que estudiamos, se representara a los dioses que lo expresan, sin olvidar a Venus, la diosa del amor, causa primera de ese drama de la vida. Y no debe ser olvidado para justificarlo el culto indígena a la diosa infernal, bajo el nombre de Atecina-Proserpina, de que queda consignado un testimonio epigráfico.

No solamente adornaron la escena del teatro emeritense imágenes sagradas, sino retratos de emperadores y magistrados.

723. (L) *Torso de estatua imperial.* Mármol blanco. Altura, 1'18 metros. Ciñe coraza, sobre corta túnica, y viste clámide. La coraza adornada con relieves que representan dos centauros portadores de trofeos guerreros y afrontados; en el doble festón de láunas en que termina, cascos de piel, formados por cabezas de lobo y de león, cabezas de Medusa, cabezas de arietes, cascos, escudos y palmetas. Excelente trabajo y de gran efecto los pliegues de la clámide.

Se encontró al lado derecho de la escena y acaso le pertenece una cabeza de Augusto que salió suelta.

724. (L) *Torso de estatua imperial.* Mármol blanco. Altura, 1'15 metros. Lleva coraza adornada con iguales motivos que la anterior figura, de la que se diferencia en que las caídas de aquella descubren más la corta túnica, y viste también clámide. Fue descubierto al lado izquierdo de la escena, con la estatua siguiente.

725. (L) *Estatua imperial.* Mármol. Altura del torso, 1'28 metros. Figura sin cabeza y solamente con fragmentos de brazos y piernas. En la coraza destaca sobre el pecho la cabeza desmeledada y con alas de la gorgona Medusa; sobre el estómago el *paladium* o imagen de Minerva sobre un pedestal; sobre el vientre y las caderas un grupo de hojas de acanto del que parten dos tallos serpeantes y floridos, delicadamente cincelados. Las láunas llevan idénticos motivos que las de las figuras anteriores. Caen

anchas correas, con flecos, sobre la corta túnica y rollado al brazo izquierdo se ve un trozo de *paludamentum*. La pierna izquierda, que es de la que más se conserva, desnuda, está ligeramente doblada. El pie falta. El brazo derecho está desprendido.

Acaso esta hermosa estatua, que ostenta por empresa la imagen de Minerva adorada en Atenas, ciudad predilecta de Adriano, es la de este emperador y la estatua anteriormente descrita la de Trajano, pues a ambos fué debido el decorado de la escena, concluído, según se indicó, el año 135. Con ellas, pues y con la de Augusto, en cuyo glorioso reinado fué edificado el teatro, se adornó éste, conjuntamente con las de los dioses y las de otros personajes, en tiempo de Adriano. Corrobora este supuesto el estilo de las estatuas, pseudo ático y con detalles arcaizantes, justamente el estilo que como renacimiento griego ático provocó Adriano por aquella su predilección de hombre de gusto exquisito. Y acaso artistas griegos labraron esas estatuas, como de cierto sabemos que labraron algunos elementos arquitectónico-decorativos. Se ha dicho que algunos trozos de esas estatuas están tratados con poca fortuna, que en los plegados de paños hay exceso de labor. Ciertamente el trabajo es desigual; pero se ve que ni un momento olvidaron se hacían esas figuras con un fin decorativo acentuando de propósito probablemente ciertos detalles, como los plegados de paños, para producir vivo efecto de claroscuro, y el de conjunto, que fué buscado en obras, que habían de ser vistas a distancia, es bello y fastuoso.

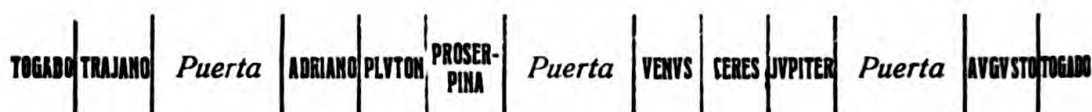
726. *Estatua (incompleta) de un personaje togado.* Mármol blanco. Tamaño poco mayor que el natural. Sólo se conservan el torso envuelto en la toga que acusa el brazo izquierdo caído y en trozo aparte, sobre un plinto, los pies con su *calceamentum* y al lado un objeto que parece caja cilíndrica (*capsa*) de las usadas para guardar volúmenes, y que M. Lantier cree sea un altar.

727. *Torso de estatua de un personaje togado,* muy estropeada. Mármol blanco. Tamaño poco mayor que el natural.

Las diez estatuas señaladas son las que adornaron la columnata baja de escena, ocupando los intercolumnios, sobre pedestales

les, de los cuales uno solo se ha encontrado, que acaso tuvo ese destino. Es de mármol blanco, cuadrado, con molduras de zócalo y sólo el frente del neto recuadrado. Su altura 1'30 metros sin la cornisa, que era pieza aparte no encontrada. Su ancho 1'06.

El orden en que estuvieran colocadas las estatuas en los intercolumnios, dados los sitios en que fueron halladas y lo que de sus representaciones y aspecto parece deducirse creo debió ser éste:



De los intercolumnios altos y de otros sitios del fondo de la escena deberán proceder los siguientes fragmentos de estatuas menores que las descritas.

728. *Torso de estatua femenil*, incompleta, con túnica y manto. Mármol blanco.

729. *Parte inferior de estatua femenil*, en pie sobre un plinto, con un trozo del manto y túnica de finos pliegues que descubre las puntas de los pies calzados. Mármol blanco.

730. *Cabeza femenil*, partida y con el rostro muy mutilado. Mármol blanco. Altura, 0'26 metros. Lleva los cabellos divididos en dos bandas onduladas y sujetos con diadema de ovas y perlas.

Estos fragmentos acaso sean de figuras de las Musas, que como en otros teatros formaran parte de la decoración.

731. *Torso de una estatua varonil*. Mármol blanco. El personaje, desnudo, está tendido, apoyado sobre su brazo izquierdo y sobre el hombro de este lado tiene la mano derecha. Dada la posición, esta figura debió adornar un tímpano, que acaso hubiera sobre la puerta central y al que parecen corresponder trozos de cornisa con sus ménsulas en esviaje.

732. *Remate decorativo*. Mármol blanco. Altura, 0'80 metros. Lo forma un gracioso balaustre al que están enroscados dos del-

finés y en su basa acampanada le adornan hojas lanceoladas. Acaso sirvió de acrotera en el frontón antedicho.

733. *Altar*, de mármol blanco. Altura, 0'92; ancho, 0'54. Se halló algo despedazado. Es de forma cuadrada y está adornado con cuatro guirnaldas de laurel, y el frente con el jarro y la pátera para la libación. Salió en la *orchestra* donde posiblemente estuvo para rendir sacrificios antes de las representaciones escénicas.

734. Fragmento de *altar cilíndrico*. Mármol blanco. Altura, 0'66. Lleva en relieve una movida figura de bacante, bailando, con tirso en la diestra y el tímpano o pandero en la izquierda.

735. *Cuadrante solar*, incompleto y en dos fragmentos. Mármol blanco. Debió estar en el proscenio.

736. *Soporte de asiento*, esculpido en figura de *esfinge alada*. Mármol blanco. Altura, 0'85; ancho, 0'72. La caja o ranura para el asiento está a 0'41 de altura. Le faltan la cabeza, una pata y los pies.

737. *Soporte de asiento*, compañero del anterior; pero sólo es un fragmento de la parte inferior de la *esfinge*, con pie humano. Mármol blanco. Altura, 0'41 metros.

Salieron estos dos mármoles en la *orchestra* y pienso eran los extremos del asiento de tercera fila de la misma que debió ser a modo de *exedra*.

738. (L) *Anfiteatro*. Hállase emplazado este monumento en el cerro de San Albín, al extremo S. E. de la población, al oriente y al lado del teatro, del que sólo dista 15'50 metros. Entre uno y otro monumento hay una calle romana, de que se habló. Otra calle le bordea por el N. y sigue hasta salir de la ciudad por el E., donde continúa junto a él la muralla. La situación extrema del anfiteatro en *Emérita Augusta* es la propia que tuvieron siempre esta clase de monumentos en las ciudades romanas, como se ve en Roma, en Pompeya, en Itálica, en Tarragona, para facilitar

la introducción de las fieras destinadas a luchar en la arena, sin tener que atravesar por la ciudad. La misma previsión se observa hoy para las plazas de toros. El espectáculo de los anfiteatros, como es sabido, consistía en combates de gladiadores o de luchas de hombres, incluso reos, a veces los cristianos, con fieras o de éstas entre sí.

Los antiguos escritores, desde el portugués Barreiros, vinieron dando a este monumento, que veían casi todo cubierto de tierra, el nombre de *naumaquia*, sin más fundamento que la proximidad en que se halla a la acometida de los dos acueductos segundo (el de San Lázaro) y tercero ya mencionados. Pero a parte de que sólo por excepción se construyeron en Roma edificios para combates navales, uno por Augusto, otro por Domiciano, la figura oval del monumento se reconocía a primera vista de sus arruinados restos ser la propia de un anfiteatro. Así lo afirmó y fué el único entre los citados eruditos, Pérez Bayer, en su *Viaje a Portugal en 1872* (manuscritos de la Real Academia de la Historia, segunda parte, folio 12). Hübner, en *La Arqueología*, sin discusión lo menciona como *anfiteatro*. No dudé por mi parte lo fuera cuando todavía lo vi en 1907 sobresaliendo de la tierra de sembradura que cubría la hondonada, algún que otro trozo de las despedazadas graderías y en derredor otros trozos de ellas en grandes frogones caídos y no pocos fuera de su sitio, acusando hundimientos de bóvedas y arcos de las puertas. Tan sólo se veía descubierto por el conato de excavaciones acometido en 1888 por don Pedro Plano, un arco, se comprendía que de entrada a la arena, situado al extremo N.

Auxiliado por la citada comisión y sobre todo por don Maximiliano Macías, he conseguido también descubrir este interesante monumento. Empeñadas las excavaciones en 1915, pudo ser ya conocido en 1919.

La elipse del Anfiteatro emeritense mide en su eje mayor una longitud de 126'30 metros; y en el menor o anchura 102'65; la arena, 54'50 por 41,15 metros; el macizo correspondiente a las gradas y fábrica, un espesor de 30,74. Es mayor el de Itálica; pero no mucho, pues mide 156'50 por 134, la arena 71'50 por 49'39. Y tampoco puede figurar el Anfiteatro de Mérida entre los pequeños, pues de los 71 cuya lista da Friedlander, 36 miden más de

109 metros de longitud, y se registran algunos tan reducidos como el de *Paestum*, que sólo mide 56 por 25 metros y el menor de todos que es el de *Alba Intemelium*, 35 por 31 metros.

Para construirle el cerro elegido fué tallado y excavado en su centro, de manera que la elipse de la arena quedase rodeada por un anillo de la misma traza, en el que fueron talladas al interior las gradas y abiertas, desde el exterior, en sentido radial y en disposición regular y simétrica, diez y seis entradas o vomitorios, de los cuales trece suben hasta la precinción o paso anular que divide la gradería baja de la media, y tres conducen derechamente a la arena, dos de ella en bajada por Norte y Sur, a los extremos del eje mayor, y la tercera en línea del menor, por Occidente. Continúan sobresaliendo desde dicha precinción las gradas talladas en los macizos y sobre estos aún continuaba la gradería en la parte construída de hormigón, hoy dislocada y rota. Quedó, pues, la tierra como relleno, completado sin duda en muchos sitios, y en la parte constructiva se cuentan además de lo añadido de hormigón, los muros del revestimiento, las bóvedas de vomitorios y escaleras interiores y demás partes accesorias.

Los materiales empleados fueron sillería de granito, mampostería, ladrillo y hormigón formado de piedras y cal. En general la fábrica es pobre, sobre todo comparada con la del teatro, donde la sillería y los mármoles formaron los revestimientos, y todo revela que la economía se impuso en la construcción de este otro monumento.

El aparejo de sillería del *podio* separa la arena de la gradería, el de las portadas exteriores, pilastras de los vomitorios, etc., es de sistema regular, el *opus quadratum* tan usado por los romanos. Los paramentos de mampostería, que justamente con los refuerzos de sillería se ven al exterior y en los vomitorios, están formados por piedra y cal en hiladas alternativamente pequeñas y grandes de sillarejo y losetas, constituyendo lo que se llama *opus mixtum*. El ladrillo en la forma regular y corriente— *opus latericium*—, fué el material empleado para fabricar el *balteus*, sobre el cual se eleva la segunda gradería, las bóvedas y partes accesorias. Los ladrillos empleados son paralelepípedos de 0'43 por 0'28, con 0'07 de grueso y carecen de marcas. En cuanto al hormigón, formado de piedras irregulares unidas con mortero de

cal, es el *opus caementicium*, usado tan en grande por los romanos, que fueron maestros en esta clase de fábrica.

El exterior y los vomitorios.—El cerro en que fué emplazado el anfiteatro emeritense afecta suave declive de Oriente a Occidente y así por esta parte el nivel exterior, sin duda rebajado, es el mismo de la arena; por Oriente, con ligeras variaciones, llega en el vomitorio de Sur-Sudeste hasta 8 metros sobre la arena; de manera que de los indicados vomitorios los de Occidente suben y los de Oriente bajan en ligero declive a la precinción divisoria de los dos órdenes de graderías que está a 6'30 metros sobre la arena. Se halla tan destruída la parte exterior que solamente de un modo incompleto es posible formarse idea de la fisonomía arquitectónica del monumento. Sin embargo, es evidente que este anfiteatro no tuvo, como el *Coliseo* de Roma, los de Nimes y Arlés, el aspecto monumental que a éstos dan las series de arcadas y de columnatas adosadas, de distintos órdenes, superpuestos, cuyos huecos corresponden a las galerías propias de un edificio elevado de planta. En el de Mérida los muros son macizos, de mampostería, y no hay galerías anulares como en los citados y el de Itálica. Es, por tanto, una variante de distinto tipo que éstos.

Por lo dicho se comprende que este anfiteatro, ya que no tuvo arcadas más que las correspondientes a los vomitorios, tuvo pilastras, en cuya serie se cuentan las de las portadas, todas de sillería. Nada más podemos decir de la fisonomía exterior del monumento, cuyo muro es regular tuviera algún decorado. Tan sólo un resto de él, una sencilla moldura de yeso y por debajo de ella un trozo de faja pintada de rojo, se advierte en el muro del lado izquierdo de la gran portada de Occidente.

Rompen la monotonía de la maciza fábrica las diez y seis portadas, todas de sillería granítica almohadillada y de igual traza, aunque a distinta altura como queda indicado. Está cada una constituída por dos machones, con sendas pilastras resaltadas, el todo coronado por una sencilla moldura, y cuya altura apreciable por Occidente es de 3'25 metros y por Oriente disminuye hasta 1'60 metros. Sobre estos dos machones, volteó un arco, de los que uno se ha descubierto escarzano. El diámetro de estos arcos, apreciable en los más por el ancho de las puertas, es de 3,50 en

la dicha portada de Occidente, de 4'70 en la del Norte, que es igual a la del Sur, de 3'43 en la de Sureste que conserva el arco, y de 2'85 a 3'50 en las demás. En las jambas y umbrales de las puertas que mejor se conservan se ven en la piedra las cajas de las rejas de cerramiento.

De estas portadas arrancan las galerías radiales o vomitorios, que estuvieron cubiertos con bóvedas de cañón, de las que subsisten algunos restos de sus arranques, de ladrillo y cemento, sobre todo en el vomitorio de Occidente que fué el principal.

Fácil es apreciar que las bóvedas de los vomitorios estuvieron divididas en cinco tramos por los arcos de piedra, volteados sobre las cadenas de pilares de sillería almohadillada que resaltan en los muros de mampostería. De estos tramos el segundo, según se cuenta, desde la entrada por el exterior, es estrecho y sus dos pilares sirven de jambas a las puertas laterales que abren paso a las escaleras. De estos pilares el segundo (tercero a contar desde la entrada) corresponde al muro anular en que descansaba el *balteus* de que arrancaba la tercera gradería. El pilar siguiente, o sea el cuarto, que sustentaba el arco de salida, corresponde al comedio de la gradería segunda; y el quinto pilar pertenece al *balteus* de ella, dejando pues un espacio del vomitorio al descubierto.

El vomitorio de Occidente se diferencia de todos, por lo cual merece ser descrito. Antes es necesario decir que, a diferencia del teatro, en el anfiteatro todas las puertas, las diez y seis, fueron comunes a las distintas clases de público, caballeros y pueblo, y lo demuestra su disposición. Todos los vomitorios, trazados regularmente, en forma radial y longitudinales, a poco más de seis metros de su entrada por el exterior ofrecen a cada lado una puerta, de la que arrancan en sentido normal las escaleras de subida a los asientos de las graderías altas donde el pueblo se acomodaba; y la galería continuaba para conducir derechamente (en las de Occidente por medio de otra escalera) a los caballeros a las graderías bajas o de preferencia. Tan sólo en esto se diferencia el vomitorio principal de Occidente de los demás; porque tiene sus dos puertas laterales, de las que arrancan las escaleras para subida del pueblo; pero no comunica luego con la gradería baja y en cambio, cerca de su salida a la arena, da paso, por dos escale-

ras laterales, a la tribuna presidencial; de modo que por la puerta de este vomitorio entraban a la vez los magistrados que habían de presidir los juegos y el pueblo. Es de notar que siendo esta galería la que tiene puerta más ancha (3'50 metros) va estrechando por medio de resaltes de sus muros hasta medir por su salida a la arena 2'35. Las paredes de la galería son de mampostería y de sillería almohadillada; los machones y pilares de los arcos formeros, de sillería, las puertas laterales de que arrancan las escaleras son todas pequeñas, de 1'50 de anchura, adinteladas, siendo de notar en algunas que el dintel se compone de tres dovelas, o sea que cubre el hueco un arco adintelado.

La galería dicha de Occidente y las del Norte y Sur, como perforan en totalidad el anillo elipsoidal, son las más largas, midiendo 30'75 metros de longitud. Pero es evidente que la parte abovedada de estas dos galerías iguales y opuestas no cubrió todo el espacio de ellas, sino que quedó al aire libre el tramo inmediato a la arena. Lo prueba en la galería del N. la existencia de dos capiteles toscanos y de ángulo pertenecientes a los pilares situados a distancia de 7'25 de la arena. Sobre esos capiteles estaba un arquivitrabe de piedra moldurado, que se ha encontrado roto y mide en total 5'95, longitud que coincide exactamente con la portada. Las otras trece galerías, como mueren en la precinción antedicha, no son largas, midiendo de longitud 19'15 y en las de la parte más baja u occidental, desde poco más de la mitad, hay, según se ha dicho, una escalera como continuación de la misma galería y en todo el ancho de ella, para que subieran a la precinción los caballeros.

Las escaleras laterales para el pueblo, que eran treinta y dos en todo el monumento, arrancan derechamente de las indicadas puertas pequeñas, en sentido normal a la galería de ingreso, y al cabo de un primer tramo, perpendicularmente a él, arranca otra en dirección a la fachada junto a la cual vuelve la escalera con otro tramo, que sobre la bóveda de la galería daba salida por otro bovedado superior a las graderías media y alta. Por consiguiente, las dos escaleras en que se bifurca cada galería de los vomitorios bajos se unía a su terminación en la galería de los altos. Estas escaleras estuvieron cubiertas de bóvedas de ladrillo, y para darles luz se abrieron en el muro exterior unas ventanas

de ladrillo, de las que hay restos. La anchura de esta escalera, es, por término medio de 1'50 metros, la mitad que las galerías. La traza y el cálculo acreditan la pericia del constructor.

En el vomitorio del Norte, que baja hasta la arena y que es igual al del Sur, dichas puertas laterales eran comunes a caballeros y pueblo, pues cada una comunica con dos distintas escaleras, una la perpendicular a la galería, para el pueblo, y otra más ancha de 2'20 metros, que desarrollándose paralelamente a la del vomitorio, conduce a la precinción. En el del Sur se conservan las puertas de salida de esas galerías con arcos adintelados de a cinco dovelas.

La cavea y las tribunas. La disposición general de los asientos es idéntica a la del teatro. La gradería baja del anfiteatro de Mérida es del modo siguiente: por cima del *podium*, que eleva esta gradería sobre la arena, había un espacio anular pavimentado con pedacillos de ladrillo y cemento, del que se conserva una parte en el sector Noroeste, siendo apreciable que este espacio tiene la anchura de 1'50 metros entre la primera grada y el antepecho, y, por tanto que debió ser destinado a los asientos de preferencia, sillas movibles, acaso de bronce, como las equivalentes del teatro, destinada a los magistrados. En cuanto a las gradas, además de la dicha, que debía quedar detrás de los indicados asientos y servir por tanto para prestar más elevación a los espectadores de las filas siguientes, son diez. Su corte y relieve es apreciable en la roca desgarnecida en el anillo elíptico; en algunos sitios quedó algún resto de la sillería arrancada y en el indicado sector se conservan seis gradas de piedra y en ellas talladas las escalerillas, que desde los vomitorios bajaban hasta la primera fila. La última se eleva sobre la precinción en que desembocan los vomitorios. Cada grada de piedra mide 0'35 metros de altura y 0'75 de ancho.

Es la *praecinatio* una galería anular o elipsoidal, abierta, un paso de 1'50 metros de anchura, y en vez de estar enlosado como el teatro, está aquí pavimentado con mezcla de pedacillos de ladrillo y cemento. A esta precinción desembocan los vomitorios, como se dijo, y de él arrancaban las escalerillas divisorias de los *cunei*. Le limitan, por lo demás, la línea de piedra en que descansaba la última grada y el *balteus* o zócalo de ladrillo sobre el

cual se elevaba la segunda gradería. Y para que las aguas no se detuvieran en esa galería al aire libre, por bajo de los sillares de arranque de la gradería hay en algunos de ellos de la línea inferior unas canales que facilitarían el desagüe por las gradas abajo. Estas pequeñas canales del anfiteatro debieron ser las que extraviaron a los *creyentes* en la *Naumaquia*, aunque por parte alguna podían ver el enlace de aquéllas con los acueductos.

El *balteus* es, como se ha dicho, de ladrillo, con resaltes por cuadrado, a modo de pilastras. Está dividido en tantos trozos como sectores por las puertas, cuyas jambas, de hiladas de granito, los limitan. No se conserva parte alguna de este zócalo que permita fijar su altura total. Lo apreciable es cosa de dos metros, y no debió tener mucho más, pues el objeto era separar al público según sus distintas categorías. Sobre este zócalo debió elevarse un antepecho.

De los asientos escalonados que tras él hubiera se aprecian, por los cortes de la roca y los restos de fábrica, unas seis gradas y tres o cuatro en los trozos de hormigón arrancados o caídos. En junto la *media cavea* tuvo once gradas, que terminan en la segunda precinción, cuyo ancho es de 1'40 y de que arrancó sin zócalo divisorio, la *summa cavea* con otras once gradas, teniendo entrada y acceso común estos dos órdenes de graderías. El total de filas de asientos era de treinta y tres.

Difícil es en monumento tan incompleto calcular la cabida o número de espectadores que podía contener. Haciendo aplicación del dato epigráfico del teatro se ha llegado a calcular que pudo contener el anfiteatro 15.000 espectadores.

Interrumpiendo la gradería baja en sus primeras filas por Este y Oeste había a los extremos del eje menor de la arena dos tribunas, una frente a otra, de las cuales quedan los huecos respectivos, que permiten apreciar el tamaño. La mayor era la de Occidente, que estaba sobre la puerta ya descrita, donde están sus escaleras de acceso, y se ensanchaba por uno y otro lado, ocupando su frente una longitud de 14'75 metros, teniendo de fondo 3'70. Muros de mampostería recuadran por el interior este espacio, separándolo de las gradas del público. No es posible precisar hoy a qué altura estuvo el piso de esta tribuna, ni la altura de la puerta que había debajo, ni si tal puerta monumental fué adinte-

lada como es lo más probable. Este palco grande (*tribunal*) debió ser el reservado a los magistrados que presidieran los juegos, legado augustal de la provincia de Lusitania y demás autoridades de *Augusta Emérita*. La tribuna frontera (*editoris tribunal*) era la destinada al que costaba los juegos. Es pequeña, de 7'25 metros de frente y cerca de cinco de profundidad. Esta tribuna comunicaba con la arena por una escalerita oculta situada a la derecha y de la que hay un resto.

Los antepechos de ambas tribunas eran de granito con inscripciones, cuyos restos encontrados, revelan que fué debida a Augusto la construcción del edificio.

Sobre las puertas de Norte y Sur a la arena no debió haber tribunas, pues la inclinación de la bóveda indica que sobre ésta hubo gradería.

La arena y sus dependencias. Determina el trazado elíptico de la arena el *podium* o muro de sillería que la separaba de los espectadores. Lo que de él se conserva es un zócalo de 0'10 metros de altura, más dos hiladas; falta una tercera. Su altura total hasta el piso de la primera fila de asientos, fué de dos metros, a lo que se añadía la altura del antepecho, cuya parte superior debió estar erizada de puntas de hierro hacia fuera, o de rodillos giratorios y por consiguiente resbaladizos cuando se les tocara, si es que no había cuerdas o redes tendidas entre mástiles, para impedir que las fieras saltaran al público. Pero de ese antepecho y de tales accesorios defensivos no se conserva nada.

La sillería que lo compone en Mérida estuvo revestida de tableros de mármol blanco, de los que algunos trozos han quedado adheridos de cuando los arrancaron manos codiciosas para aprovecharlos, y que estaban sujetos con garras de bronce, cuyas cajas aparecen abiertas con toda regularidad en la piedra. Se ha podido recoger buen número de esas garras de bronce, las cuales son planas, en figura de cola de milano, con una punta cuadrada vuelta en forma de gancho, y miden 0'18 a 0'14 de longitud. Sobre la sillería hay una capa de cemento de 0'05 de espesor y sobre él estaba aplicado el mármol. Este muro o *podium* está abierto por cinco partes: a los extremos del eje mayor, por Norte y Sur, o sea por las dos puertas y dependencias contiguas; por la puerta de Occidente y por dos pequeñas, una situada al Oriente, bajo la

tribuna y otra al Sudoeste. Ambas puertas, pequeñas, comunican con sendos y muy reducidos departamentos, acaso destinados a que los dependientes de la arena se resguardasen de las fieras. El de Sudoeste mide 3'10 metros de fondo y 2'05 de ancho. El de Oriente, que como queda dicho, estaba bajo la tribuna pequeña, tiene el largo de ésta, siete metros, y una anchura de 2'28, reducida de distancia a distancia, a 1'20 metros por los resaltes apilastrados del muro de fondo que es de ladrillo y conserva restos de enlucido y pintura, en la que parecen distinguirse figuras ya medio borradas. Junto a este cuartito está la pequeña escalera de la tribuna con puerta de salida a la arena.

Las puertas de N. y S. son iguales. Como en Capua, en cada lado lo que da a la arena no es una puerta sino tres, las laterales correspondientes a dos habitaciones abovedadas.

Prolóngase cada vomitorio hasta los dos machones de sillaría que dividen la puerta central de las indicadas habitaciones laterales y de sus salidas a la arena. Los umbrales de estas tres puertas juntas son de piedra, en las que se ven claramente las cajas de las rejas que la cerraron y en la central, especialmente en la puerta Sur, la huella de las ruedas de los carros que en la fiesta tomaran parte, sobre todo el triunfal en que saliera el vencedor a recibir los aplausos de la multitud en la pompa con que se le honraba.

Las habitaciones laterales son iguales en cada lado. Su traza obedece al sistema radial de todo el monumento y así no puede decirse que su planta forma un rectángulo perfecto. Sus dimensiones son: de longitud a profundidad, 6'90 metros, su anchura 3'50 por donde está la salida a la arena, y la puerta correspondiente, 2'10. Pero tiene otra puerta pequeña y lateral por el vomitorio. Estas habitaciones estuvieron cubiertas por bóvedas, cuyo contorno y arranque se ven perfectamente, sobre todo al Sudoeste como también restos de enlucido y pintura en las paredes. Estas bóvedas, en bajada, sustentaban las graderías. En una de las indicadas habitaciones, la de Sudoeste, aún se conserva un banco corrido de fábrica adosado al muro del Oeste. El destino de tales habitaciones no debió ser otro, a mi juicio, que servir de estancia y descanso a los gladiadores y reos que habían de salir a luchar en la arena. Otro departamento hay contiguo a dichas habi-

taciones, abierto en el grueso del muro divisorio de cada una de estas y el vomitorio, que debió ser retrete (*latrina*).

La *fossa*. En la arena de este anfiteatro hay, como en todos, una enorme fosa, abierta, no en la figura de la elipse, como en el *Coliseo* y en alguno otro, sino rectilínea, en toda la longitud, en el sentido del eje mayor, de puerta a puerta, desde ellas en forma de galería y ensanchada en el centro en forma rectangular. La misma traza tiene la fosa de Itálica.

La fosa de Mérida arranca por ambos extremos de debajo de los vomitorios y la piedra de umbral de cada uno de éstos está sustentada por un arco de ladrillo de medio punto, de 1'65 metros de diámetro, en el que empieza la galería de aquélla, con una anchura de 2'35 metros y una profundidad o altura de 2'30. Cada una de estas galerías, que mide de longitud 18'94 metros, a los 3'15 de ella da entrada por cada lado a una galería perpendicular de 2'23 metros de longitud y 1'65 de ancho, las cuales vuelven en ángulo recto y se prolongan paralelamente a la primera en toda su longitud y con una anchura de 1'83. En el intermedio de estas galerías estrechas y la central hay otras dos, de igual longitud; de manera que son cinco paralelas las que corren desde los extremos hasta la parte central, con muros de mampostería y de ladrillo y de sillería los muros de las galerías estrechas transversales por la parte de donde arrancan las intermedias con las que no tienen comunicación, pues sólo la tienen directamente desde la arena por sendas escalinatas, las cuales como las paredes y pavimentos de estas galerías, está todo cuidadosamente enlucido con cemento. Mide cada una de estas galerías 1'50 metros de altura; de anchura 2'3; de longitud, contando la escalinata, 14'20 y no tiene muro divisorio por la parte de la galería central antedicha que es más honda. Las escalinatas, así las llamaremos, no tienen las proporciones naturales, pues consta cada una de cuatro escalones que, contando desde su arranque hasta abajo, miden sucesivamente, el primero, de huella, un metro y de altura 0,25; el segundo 0'88 y 0'30 metros; el tercero 0'60 y 0'35 metros, y el cuarto 0'40 y 0'70 metros, altura esta bien excesiva.

Salen a la espaciosa parte central las galerías, viéndose obstruído el paso de las galerías laterales estrecha o de los extremos con unos muros improvisados con sillares, sin duda arrancados al mo-

numento, y hechos, a lo que pensamos, cuando el anfiteatro fué destinado a distintos usos del que de origen tuvo.

La parte central de la fosa, abierta toda ella a pico en la roca, sin murõs de revestimiento, forma un rectángulo de 24'85 metros de longitud, de Norte a Sur, y de 13'50 de anchura, de Este a Oeste.

De la mitad de su lado occidental arranca en sentido perpendicular a él y a las galerías anteriormente descritas otra de 13'15 metros de anchura, que a los 2'60 metros de longitud continúa con una anchura de 1,80 solamente en fábrica de mampostería, con bóveda de ladrillo, de medio cañón, y una altura desde el medio de ella hasta el suelo de 2'13 metros. La longitud de esta galería es de 7'50 metros, por lo que traspasa por bajo del vomitorio occidental; al fondo de ella, un poco a la derecha, se abre el hueco cintrado de una cloaca de 1'15 de ancha y 2'04 de altura, con bóveda de ladrillo. Esta cloaca, abierta en la roca, va derecha y en pendiente por bajo del vomitorio y tomando luego una dirección un tanto oblicua y mayor pendiente, continúa subterránea por detrás de la *postscaena* del teatro, yendo a desaguar en el Guadiana.

Volviendo a la parte central de la fosa, es de notar que en su lado oriental hay también como un arranque de otra galería, no terminada, en sentido perpendicular; pero no al medio sino a 7'10 metros del extremo Norte y 13'40 del Sur. La boca mide de anchura 2'40 y de fondo, lo excavado irregularmente en la roca, sólo tiene 2'25.

Lo más singular de la parte central de la fosa es su mayor profundidad respecto de las galerías, pues mide 3'65 metros y, por consiguiente, el piso está 2'10 más bajo del pavimento enlucido de las galerías antedichas. Y es de notar que al hacer la excavación como a la mitad de esa hondura, se halló pavimento de arena, y en las paredes algún relleno de cantos rodados del río. Don Maximiliano Macías, que llevó con sumo cuidado y sagaz observación las excavaciones, piensa, y no sin razón, que este trabajo de la fosa se hizo en varias veces, modificando el plan primitivo de ella y ahondándola cuando hizo falta.

Pero todavía no es la cifra dada la total de profundidad de la fosa. En el medio de su fondo, de Norte a Sur, hay una ampliación rectangular con muros de mampostería de 18'35 metros de

longitud, 3'70 de anchura y 1'20 de profundidad. La total, por consiguiente, de la fosa en esta parte es de 4'85.

Tan sólo resta decir que las galerías primeramente indicadas, en sus arranques por debajo del vomitorio de Norte y Sur, no tienen más fondo ni comunicación que hasta el pavimento de los mismos por una angosta abertura abierta en la roca.

Se entiende que la fosa abierta en todo su trazado al ras de la arena, necesitó estar cubierta con un tablado, como lo estuvo en todos los anfiteatros, sustentado necesariamente por pies derechos, de los que no hemos advertido huellas. Para este menester conserva el anfiteatro de Itálica dos series de pilares de fábrica en la parte ancha de la fosa. Pero aquí los soportes debieron ser de madera. Ese tablado tendría sus trampas para las necesidades del espectáculo. Porque la opinión corriente es que en estas construcciones se guardaban las fieras y que había mecanismos y aberturas (visibles en Puzzuoli y en Capua) para izar las jaulas que las contenían hasta la arena; que allí tenían habitaciones los combatientes y estaba también el *spoliarium*, al que eran retirados los gladiadores heridos o muertos, y que allí, en fin, es donde se almacenaban y de donde surgían en la ocasión los accesorios escenográficos con que solía transformarse la arena en bosque, por ejemplo, para ejercicios de venación (*venationes*), representaciones de pasajes mitológicos, etc.

Esa falta, precisamente de soportes que dividieran el centro de la fosa, como en el *Coliseo* y en otros ejemplares, más la circunstancia de estar en mucha parte abierta en la roca viva y haber trozos enlucidos como un baño, da que pensar; y abundando en ello M. Pierre Paris (*Promenades*, t. II, pág. 213), conjetura, sin por ello volver a la idea de una *naumaquia*, que ese gran depósito fuese utilizado para cacerías o luchas de animales anfibios o también para combates de gladiadores en barcas, como se dice hubo de hacerse, por ejemplo, en el anfiteatro de Pérgamo. Al propósito, cree M. Paris que el agua pudo ser traída por conductos artificiales movibles instalados en las fosas anejas. La idea es admisible; y ya nos pasó por las mientes al describir el monumento en 1919 (*Memoria* publicada por la Junta Superior de Excavaciones); pero hicimos notar la mayor profundidad de la parte central y el más alto nivel de la cloaca de desagüe.

En el curso de la excavación, parecieron sueltas en la arena tres grandes piedras graníticas, escuadradas, rectangulares, una de ellas con ancha abrazadera de hierro y con gruesa argolla de lo mismo las tres. Pensamos si serían tapaderas de las bocas abiertas en la bóveda hoy incompleta, que penetra por bajo del vomitorio del Oeste y en las citadas aberturas de N. y S.

Inscripciones del anfiteatro.

Pocos y en estado fragmentario los epígrafes descubiertos en las excavaciones, dos son tan sólo los que permiten reconstituir el dato que más podía interesar, la fecha de la construcción del anfiteatro.

739. Cuatro fragmentos de piedra granítica que llevan grabados trozos de una *inscripción*. Pertenecen estas piedras al antepecho de la tribuna occidental, ante la que se encontraron caídos. Su altura, 0'70 metros. Dos piedras unen y dan una longitud de 2'73; los otros dos fragmentos son pequeños.

Lo que de la inscripción se conserva, grabada en hermosos caracteres augústeos, de 0'20 metros de altura y en una sola línea es como sigue:

IMP · CAESAR · DIVI · F · AV F · MAX ... XII ...

Imp(erator), Caesar divi f(ilius) Au(gustus, Ponti)f(ex) Max(imus) XII...

Su texto se completa con la siguiente

740. *Inscripción* grabada en una piedra partida correspondiente al antepecho de la tribuna oriental, ante la cual se halló caída. Mide de altura, 0'71 metros, y de longitud, 2'75, y como la del frente de la tribuna mide 7'25, faltan aquí también dos terceras partes del antepecho. Por ser menor que en el del frente el espacio disponible, la inscripción está en dos líneas. Las letras de la primera miden 0'15; las de la segunda 0'12.

*AugustVS · PONTIF · MAXIM
TribunicIA · POTESTATE · XVI .*

*... Augustus, Pontif(ex) Maxim(us) ...
... Tribunicia Potestate XVI.*

Ambas inscripciones, como las dos de Agripa del teatro y en idéntica colocación, eran sin duda iguales y se refieren a Augusto. Para reconstituirlas el dato seguro es la fecha de la tribunicia potestad, la cual recibió dicho emperador el año 746 de Roma, o sea ocho antes de Jesucristo. En el supuesto verosímil de que las dos inscripciones son coetáneas, puesto que deben referirse a la terminación de las obras del anfiteatro, es de notar que el numeral XII de la primera inscripción, si se refiere al consulado correspondería al año 749, cinco antes de Jesucristo, y si al Imperio, comprendería el período de 743 a 745, once a nueve de Jesucristo. De ello dedujimos que dicho numeral XII está incompleto por estar la piedra despedazada. Aunque en algunos casos las indicadas cifras suelen estar disconformes, en el presente no hay que olvidar los siguientes extremos: 1.º, que el poder tribunicio era perpetuo y anual, contándose por años de reinado desde 27 de junio; 2.º, que el consulado no tuvo período fijo de renovación, ni fecha, si bien Augusto lo recibió siempre en 1 de enero, y 3.º, que el término *Imperator*, designado en la forma usual, IMP., al comienzo de la primera inscripción, no tiene en ella, como en muchas otras, valor de título honorífico, sino de prenombre, sin que en tal caso dejara de repetirse con el número que correspondiera cada vez que el príncipe hubiese obtenido alguna victoria.

En consecuencia, y puesto que tenemos como fecha cierta el título tribunicia potestad XVI, deberá admitirse que el numeral XII incompleto permite la lectura IMP . XIII.

En este caso el epígrafe en ambos antepechos sería el siguiente:

IMP · CAESAR · DIVI · F · AVGVSTVS · PONTIF · MAXIM .
COS · XI · IMP · XIII · TRIBUNICIA · POTESTATE · XVI .

*Imp(erator) Caesar, divi f(ilius) Augustus, Pontif(ex) Maxim(us)
Co(n)s(ul) XI, Imp(erator) XIII, Tribunicia potestate XVI.*

El Emperador Augusto, hijo del divino César, Pontífice Máximo, Cónsul por oncena vez, Emperador por la décimacuarta, ejerciendo la potestad tribunicia por la décimasexta.

Sea o no exacta esta reconstitución, un hecho cierto resalta: que el anfiteatro data del tiempo de Augusto, como el teatro, siendo éste anterior, pues fué acabado el año 18 antes de Jesucristo y el anfiteatro no debió serlo hasta la segunda mitad del 8 antes de Jesucristo, pues hasta el 27 de junio no empezó el Emperador a ejercer por dieciseisava vez la potestad tribunicia.

741. Restos de inscripciones. Entre los pedazos de mármol, aprovechados después de la época romana para pavimentar malamente los vomitorios por sus ocasionales moradores, y que hicimos levantar para examinarlos, hay unos fragmentos de lápidas con los restos epigráficos que copiamos a continuación.

a) Tres tableros de mármol blanco, con letras grabadas muy grandes, que acaso pertenecieron a una inscripción colocada en sitio alto, quizá sobre la portada principal, exterior, de occidente. Longitud de los tableros, 0'80 metros y 0'72 el menos incompleto; altura, 0'67; de las letras, 0'35.

AVgustus poteSTate LIVia (?)

Livia fué, como es sabido, mujer de Augusto. Pero no sabemos si Augusto asociaría a su nombre el de su esposa, lo que no es corriente.

b) Trozo de un tablero de mármol, de 1'17 metros por 1'12 de longitud. Altura de las letras, 0'20.

CaESARIS

742. (L) Circo. Hállase emplazado al oriente, a unos 400 metros de las antiguas murallas, en una hondonada, a la derecha del acueducto de San Lázaro, en medio del campo. Dominan su larga extensión por el S. el terraplén de la vía férrea y por el N. el de la carretera general de Extremadura cortándole por un extremo. Al ver entre la tierra y la hierba sobresalir en la planicie los frogones de hormigón que dibujan los dos macizos paralelos de las *grade-rías*, unidos al final en semicírculo y el macizo plano de la *spina*

que divide el campo, ninguno de los historiadores de Mérida dudó que tal ruina fuese de un circo. *Máximo* le llaman algunos, por su tamaño, comparándolo por tal modo con el que en Roma recibió ese apelativo. Y aunque el extremo occidental, opuesto al semicircular indicado no era visible, por todas las medidas dadas por los escritores de referencia, se apreciaba que la longitud del monumento pasaba de 400 metros y de 100 su anchura.

La magnitud del mismo, sólo comparable en esto al de Toledo, que se halla peor conservado, como el de Sagunto, que es menor y la escasez de circos fuera de España, pues la mala conservación de ellos, citándose siempre como único que ofrece más restos el de *Boville*, cerca de Roma, me animaban a hacer en el de Mérida excavaciones que al fin emprendí con la eficaz ayuda de don Maximiliano Macías en 1920 y aún continúan al presente; pero tan avanzadas que sólo falta por limpiar un tercio de la arena y ya son apreciables con exactitud la estructura y dimensiones del monumento, en conjunto y detalles esenciales.

El que da mejor cuenta, entre los mencionados escritores, del circo de Mérida, es el Conde de Laborde, en su *Voyage Pittoresque et artistique de l'Espagne* (t. II, 1.806), pues la planta, mejor que las que hizo del teatro y del anfiteatro, se acerca más a la realidad. Pero era menester comprobarlo.

El punto esencial que esclarecer por medio de nuestras excavaciones, era si la arena del circo se conservaba completa por el extremo correspondiente a las *carceres* o puertas de salida de los carros para las carreras. Y en efecto, los restos subsisten, con los de las dependencias contiguas, lo cual nos ha permitido apreciar con exactitud la figura y dimensiones del monumento.

Para hacerle practicaron sin duda los romanos una explanación en un suave declive del valle del Albarregas, aprovechando el desmonte del lado meridional y del frente oriental para asentar las graderías y construyéndolas en el lado del N. sobre bóvedas o macizos, según lo exigió el recrecido del terreno para conseguir la superficie plana de la arena. Con lo dicho queda indicado que el circo se extiende de E. a O., con ligera inclinación al S. E.

Su traza es la clásica de un largo rectángulo, no cerrado en tal forma sino por semicírculo a un extremo, que es aquí el oriental y por el occidental, que es la cabeza en suave curva acordada a

las rectas por dos breves semicírculos; pero la cuerda de curva no es normal a las rectas, sino oblicua, dejando más espacio a la recta del S. El eje, pues, de la curva no está en medio de la arena, sino a la derecha. Este trazado fué intencional, pues obedece al cálculo de que al colocarse en la línea curva los carros para empezar la carrera estuviesen todos en iguales condiciones de distancia para enfilarse el campo del lado derecho de la *spina* que divide la arena.

La longitud total del circo es de 423'15 metros en lo descubierto que da el trazado descrito, a lo que se añaden unos 12'30 de construcciones accesorias de las dependencias, al S. O., con lo cual llega la cifra a 435, que aprecié cuando en 1907 lo registré en este *Catálogo*. La anchura es de 114'80. El macizo de la gradería que por los lados y con el semicírculo cierra la arena tiene de ancho 9'65. Queda de longitud de la arena en su eje longitudinal, 403'90 metros.

La fábrica es de mampostería y hormigón, con algo de sillaría donde fué necesaria.

Tres partes hay que considerar en el monumento: la *cavea*, las *carceres* y la *spina*.

La *cavea*, como en los demás edificios para espectáculos, está formada por graderías. Once filas señaló De Laborde en su reconstitución gráfica, divididas en dos series, de las cuales la alta, hoy perdida, sólo aparece con dos gradas. Siete, poco más en algunos sitios, se aprecian hoy en la baja o *ima cavea*, que está despedazada y a trozos perdida. En el trozo que se ha podido limpiar del lado derecho se advierte el relieve hasta de cuatro gradas seguidas, que posiblemente fueron las destinadas al orden ecuestre. Detrás se ve en todo el circo una serie uniforme de macizos perpendiculares a las dichas gradas y que a modo de costillas de la construcción soportaron las gradas siguientes que acaso fueran de madera. A la terminación de esta serie se eleva un *podium* o muro, que con otro paralelo exterior deja hueco a la galería de acceso y sobre cuya bóveda, que dibuja y acaso alcanzó a ver De Laborde, estaba la gradería alta. En el circo de Toledo, que tiene idéntica disposición, se conserva algún trozo de galería abovedada.

Por el frente la gradería se eleva sobre la arena 1'50 metros,

que es la altura del basamento o *podio* corrido en todo el circo y sólo interrumpido por las puertas de salida a la arena, de las cuales hemos descubierto las tres que señala De Laborde: dos al N. y una al S. Son estrechas, de 1'55 las del N. y 1'60 la del S.

Por el lado N. destruido el *podium* de mampostería, en un buen trecho, han quedado al descubierto las bóvedas de sustentación de la gradería. En ese mismo lado acaso hubo una tribuna, pues parece corresponder a ella otra bóveda, no de hormigón como las antedichas, sino de dovelas, bien construída.

Al extremo oriental, al comedio de la parte curva de la gradería, se interrumpe ésta por la *ima cavea*, según nos han hecho ver las últimas excavaciones; y lo allí descubierto es, a una profundidad de 1'30 metros, del nivel de la arena un enlosado bueno, de granito y dos escalinatas de bajada, una a cada lado, de hormigón e indudablemente desguarnecidas de sillaría. Ello es, como se comprenderá, un recinto, de unos 10 metros por 7, apreciables, sala de descanso o dependencia para otro fin, que debió estar debajo de una tribuna. Ocupaba ésta, por lo visto, el sitio que en algunos circos la *porta pompae*, la cual estuvo, como es más frecuente al otro extremo, entre las *carceres*, que es también punto más próximo a la población, para que por tal puerta saliera a la arena la procesión que precedía a los juegos hípicas.

Las *carceres* corresponden, como se ha dicho, al extremo oriental y están dispuestas en curva determinada por el muro de que se habló, trazado en sentido oblicuo, el cual es de mampostería, y sólo interrumpido por una puerta que hay al medio, cuyas jambas son de granito. Comunica esta puerta con un amplio recinto que ocupa toda la anchura y debió ser de dos naves, sobre pilares de granito cuyos grandes sillares, de parte inferior o arranque, se conservan en dos líneas, de la cual la que da a la arena y la limita por esa parte, es en la que se reconocen las puertas por los huecos que dejan los pilares equidistantes. En la parte descubierta, que es la de la derecha, o del S., dichas puertas son siete, de las cuales seis tienen de luz o hueco 3'50 metros y la del centro, que es la *porta pompae* 4'60. Otras seis puertas oculta el terraplén de la carretera. Resulta, pues, que en total las puertas eran 13; de ellas 12 para los carros, que a la señal, habían de partir para jugar la carrera.

Sobre las bóvedas de ese cuerpo de construcción de dos naves debió haber asientos, tribunas, desde luego la del magistrado que presidía los juegos, como lo indica el mosaico de Gerona y otros monumentos que representan el circo y las carreras de los carros, con sus accidentes y con todos los detalles del lugar y del espectáculo.

La *spina*, que divide la arena es un macizo longitudinal de hormigón, y de mampostería en sus paramentos. Incompleta la creyó y dibuja De Laborde, porque ya entonces ocultaba la tierra su extremidad oriental; pero descubierta por nosotros se ve íntegra en todas sus partes, pues siendo una sola divisoria para los efectos de la carrera no es continua, sino que la componen dos trozos largos de 104'80 metros, perfilados en curva entrante por cada extremo, quedando un espacio de 13'20 entre los dos trozos y a la terminación de cada uno hay un espacio y como remate un cuerpo de figura semicircular, sin duda para que los carros en las vueltas no encontrasen puntos salientes en que pudieran tropezar. Mide la *spina* de longitud total 233 metros y de ancho en todas las dichas partes 8'60. Su altura sobre la arena es de 0'95.

Es muy de notar cómo está situada la *spina* en relación con su objeto de dividir el campo. Colocada en el sentido longitudinal del mismo, distanciada 125'85 metros de las *carceres* y a 43 del extremo oriental semicircular, no está en medio ni paralela a los costados en que están las graderías, sino ligeramente oblicua de SE. a NO. Las distancias de ella a los macizos de las graderías laterales son: al lado derecho o meridional, por el extremo occidental 47,75 y por el oriental 43,90; al lado izquierdo o septentrional, por el extremo oriental 43, y por el occidental 39'75, hay, pues, una diferencia de cerca de cuatro metros para favorecer las evoluciones de los carros competidores cuando al comienzo de la carrera venían todos a enfilarse el lado derecho y lo mismo en la curva, que aun yendo separados era el punto más peligroso, para tomar el otro lado.

La construcción de la *spina* es a modo de un basamento largo con su zócalo, y de cuyo revestimiento con tableros de mármol se conservan varios restos. Por su parte superior se perfila cada lado con un borde de hormigón, faltando probablemente una cornisa; y el espacio interior está pavimentado de pedacitos de ladrillo y

cemento. A cada extremo de los dos lados largos hay un hueco circular grande y en el fondo grandes piedras o losas, posiblemente parte de los cimientos de los obeliscos, candelabros u otro género de monumentos de los que como es sabido adornaban la *spina*, que es donde en los circos se desplegó el lujo. En los semicírculos es donde solían estar los candelabros que servían para poner las señales, por lo general huecos, con que se marcan las vueltas de carros que se iban sucediendo. De siete vueltas era la máxima carrera.

De los monumentos que decoraban la *spina* tan sólo hemos hallado leves restos: un fragmento de estatua de tamaño natural, de bronce con restos de dorado, correspondiente a un hombro; un dedo meñique, también de bronce, de otra estatua. Trozos varios arquitectónicos de poquísima importancia nada dicen para completar esta descripción.

En la arena se ha descubierto un canal de saneamiento que la cruza oblicuamente por cerca de la *spina*, de S. a N., donde al exterior se ve su boca adintelada.

743. *Lápida*, de mármol. Longitud, 1'53 metros; altura, 0'75. Hallada en el circo, junto a las *carceres*. Acaso estuvo sobre la *porta pompae*. Salió partida en veintiún pedazos y falta alguno más. Reconstituída, su texto es como sigue:

FLOREN · · · · · EATISSIMOS · CVLO FAVENTE.....
 FELI TATE · · · · · DOMINORUM IMPERATORVM QUE
 NOSTROR · · · · · //////////////////////////////////////
 ET FLAVI · IVL · CONSTATI · ET · FLAV · IVL · · · · · TIS · VICTORVM FORTISSI
 MORVMQVE · SEMPER AVGVSTORVM · CIRCVM · VETVSTATE CONLAPSVM
 TIBERIVS · FLAV · LAETVS · V C · COMES COLVMNIS ERIGINOVIS ORNAMEN
 TORVM PABRICIS CINGI AQVIS INVNDARI DISPOSIVIT ADQVE
 ITA INSISTENTE · V · P · IVLIO SATVRNINO · P · P · L · ITA COMPETENTER
 RESTITVTA EIVS SPENDIDISMAE COLONIAE EMERITEN
 SIVM QVAM MAXIMAM TRIBVIT · VOLVPTATEM

Don Manuel Gómez Moreno ha hecho las siguientes transcripción y traducción:

•*Floren[tissimo ac b]eatissimo s[ae]culo favente*

*felic[i]tate, [ob adventum] dominorum imperatorumque
 nostror[um].... Flav(ii) Claudi Constantini] victoris
 et Flav(ii) Iul(ii) Constanti(i) et Flav(ii) Iul(ii) [Constan]tis victo-
 [rum fortissi-
 morumque semper augustorum, circum vetustate conlapsum
 Tiberius Flav(ius) Laetus v(ir) c(larissimus) comes columnis erigi-
 [novis ornamen-
 torum fabricis cingi aquis inundari disposuit, adque
 ita insistente v(iro) p(erfecctissimo) Iulio Saturnino p(raeside) p(ro-
 [vinciae L(usitaniae), ita competenter
 restituta eius facies, sp(l)endidissimae coloniae Emeriten-
 sium quam maximam tribuit voluptatem.*

«Favorecido con felicidad este siglo florecientísimo y dichosísimo, con el advenimiento de nuestros señores y emperadores... Flavio Claudio Constantino, vencedor, Flavio Julio Constancio y Flavio Julio Constante, vencedores, fortísimos y siempre augustos, arruinado por su vetustez este circo, Tiberio Flavio Leto, varón esclarecidísimo y conde, mandó erigir columnas, rodearlo de nuevas obras ornamentales y cubrirlo de agua, y así, prosiguiendo el perfectísimo varón Julio Saturnino, gobernador de la provincia lusitana, así reconstruido adecuadamente su aspecto, dispensó el mayor deleite a la esplendidísima colonia de los emeritenses.»

Los emperadores de que habla la inscripción, Constantino II, Constante y Constancio, hijos de Constantino el Grande, reinaron juntos poco tiempo, desde 337 en que murió el padre, que entre los tres había dividido el gobierno del Imperio, hasta 340 en que muere el primero de ellos. Deberán, pues, datar de ese corto período las referidas obras de reparación y embellecimiento del circo y la lápida que lo consigna. Al decir que fué cubierto de agua el circo habrá de entenderse que lo habilitaron para juegos navales, o sea, que lo convirtieron en naumaquía. No fué el primer caso.

744. Fragmentos de una *lápida* de mármol blanco, hallados en las excavaciones del circo, en la parte de las *carceres*. El fragmento mayor da una altura de 0'71 y muestra letras de la ins-

cripción en tres líneas, en la primera altas de 0'19, en la segunda de 0'18 y en la tercera de 0'17. Las letras de la primera línea conservan pintura roja. Siete fragmentos, que no unen, dan solamente trozos de palabras; hay otros con trozos de letras nada más. Con tan pobres elementos es imposible una reconstitución.

...NFLAVI...	LATORIE	ConSTANTIno
O	ET	
N S	semPER · AVGusto	LAV

Posiblemente esta inscripción, que por el carácter de su letra data del siglo IV y en la que se puede adivinar el nombre de Constantino, debió expresar concepto análogo al de la anterior.

Edificios varios arruinados.

745. (L) *Termas*. Fuera del recinto de la antigua ciudad, al oriente, en un campo se conservó hasta hace poco un resto de construcción consistente en dos arcos, desguarnecidos, mostrando sólo su fábrica de hormigón, cuya traza curva daba a entender pertenecieron a un recinto circular. Llamaban a estos arcos *las portezuelas*. Eran iguales y de medio punto, y volteaban sobre tres pilares. Mal podía deducirse a qué clase de edificio perteneciese esta ruina si en aquel sitio, unas remociones de tierra hechas en 1920 y 21 por un particular no hubiera sido causa del descubrimiento de unas dependencias subterráneas, que sin duda pertenecieron a unas *thermas* o casa de baños, clase de establecimientos que nunca faltaban en las ciudades romanas, en las que tan importante papel jugaron en la vida de aquellas gentes y que supieron construir de un modo tan original como práctico.

Constituye lo descubierto el *hipocaustum*, cámara circular, de 6'50 metros de diámetro, con muro de ladrillo y arranques de bóveda esférica o cúpula. A esta cámara se abre al N. un pequeño recinto abovedado, todo ennegrecido por el carbón, y en otros dos puntos, al E. y O., sendas galerías abovedadas, la primera larga, por donde está la bajada y de traza irregular; la otra corta, en ángulo, comunicando con otra cámara abovedada también y

con abside de 5'35 metros de fondo y 4 de ancha. De esta cámara y como continuación de sus dos muros laterales parten dos galerías, rectas, casi paralelas, cubiertas con bóvedas de medio cañón como las anteriores y en declive, una de subida al nivel exterior y de una longitud de 10 metros, 1'15 de anchura y 2'20 de alto; la otra, de igual altura y ancho, y de 7 de largo, en bajada a un aljibe o pozo de agua natural, que por medio de una curiosa construcción a modo de linterna octógona tiene boca también por arriba, donde hay un brocal de piedra. Posiblemente el indicado cuarto absidal fué el *laconicum*, o estufa para el baño caliente.

La larga galería es la única de la construcción subterránea que ofrece la particularidad de estar decorada con pinturas ornamentales, las paredes figurando paños o cortinas vistosas, blancas, con guarniciones, colgadas formando pliegues y graciosas caídas, entre fajas verticales azules y rojas y motivos vegetales; la bóveda de color azul con estrellas amarillas, filetes rojos y adornos blancos y negros.

En el medio de la cámara circular ocho grandes piedras redondas circunscriben un espacio, también circular, del que arranca una canal de cemento que por la galería del O. desemboca en la cámara absidal para el baño caliente.

Sobre esta construcción subterránea estaba la gran sala circular a que pertenecieron los arcos antedichos, semejante a la de las famosas Termas de Caracalla en Roma, que también estaban extramuros.

746. *Restos de unas termas.* También extramuros de la antigua ciudad, al NE., en la actual calle de la Marquesa de Pinares, dentro de un corral, propiedad de don Paulino Doncel, descubrió éste en octubre de 1908 unos restos de construcción que examiné. Lo visible es una piscina rectangular de 10 metros de longitud, 2'22 de ancha y 1'80 de profundidad, cuidadosamente revestida en todo su interior de cemento y ligeramente achaflanada para matar los ángulos. Forman el rectángulo cuatro macizos de mampostería de 0'50 de espesor, que sustentaron columnas de mármol, las cuales parecieron caídas dentro de la piscina y adquirió el señor Marqués de Monsalud para su colección de Almendralejo. Al medio de uno de los lados mayores perfora el macizo una tubería

de 10 centímetros de boca cuya caja de registro de un metro de profundidad se ve por la parte opuesta. Se trata, pues, de la piscina de natación de unas termas.

747. *Restos de un pórtico.* A la parte S. de la ciudad, en la *Travesía de la Naumaquia* se ven en el piso actual de la calle unos círculos de piedra enfilados, que luego se advierte son restos de fustes de columnas, de 0'55 metros de diámetro. De N. a S. el primer intercolumnio mide 3'34. Entre el segundo fuste y el visible sin duda falta otro u está oculto, pues la distancia hasta el que aparece es de 7'36. Oculto debe estar el siguiente, posiblemente de ángulo, pues la última columna, desviada de la anterior visible en sentido oblicuo, dista de ella 3'49.

Este pórtico fachado a Occidente debió ser de algún edificio público, acaso templo, lo que no puede precisarse sin una exploración todavía no practicada.

748. (L) *Restos de un edificio* subsistente en el interior de una casa de la calle del Portillo (hoy Sagasta). Se trata de restos de una habitación grande, rectangular y con un ábside al fondo. De los muros se conserva muy poco, pero en cambio subsiste su pavimento de mosaico, cubierto de tierra desde hace años, y que fué descubierto al hacer un pozo en el corral de dicha casa en noviembre de 1834. Según el historiador Fernández Pérez, al ver los descubridores que el pavimento se internaba por debajo de la tapia divisoria de otro corral, la destruyeron hasta descubrirlo por completo. Añade Fernández, que forma «un cuadrilongo de siete varas de ancho y como catorce de largo, o sean 5'88 × 11'76 metros, y que en uno de los testeros o lado menor del rectángulo, se abre un semicírculo de tres varas de fondo o radio (2'52). Se sacaron dos copias de este mosaico, un dibujo por don Mariano de Albó y otro policromo, hecho en 1835 por don Antonio M. Carril que lo dedicó a don Ramón Montero, Obispo de Coria, y que se reprodujo al cromo. Un ejemplar posee la Academia de la Historia. Se hallaron también trozos del zócalo de la habitación a que perteneció.

El motivo ornamental del semicírculo o medio punto, consiste en una elegante copa con dos asas, a modo de *cántaro báquico*,

del que salen unos tallos serpeantes con hojas y frutos. El rectángulo está subdividido por fajas, que constituyen la orla y un cuadrado central, en el que se desarrollan composiciones figurativas en varios compartimientos. La faja más ancha, que está junto al semicírculo, está formada por un trazado geométrico de rombos que figuran estrellas de cuatro puntas y pequeños rectángulos que contienen trenzas así como los rombos flores. El cuadrado central que desarrolla sus principales composiciones, tiene a su vez otra orla de figuras y un recuadro, en cuyo medio aparece un medallón con dos figuras de actores cómicos, uno de ellos sentado con la careta en la mano derecha y en la izquierda un báculo. Cuatro semicírculos y cuatro arcos de círculo correspondientes a los ángulos, subdividen el cuadrado en otros tantos espacios y en otros cuatro, a modo de rombos perfilados por los arcos tangentes.

Estos espacios romboidales están ocupados por sendas imágenes de la Victoria con las alas extendidas y llevando en la diestra mano una corona de laurel y en la izquierda una palma. En cada medio punto hay dos figuras femeniles, que parecen ser ocho Musas: las correspondientes a la base de la composición de la medalla central, una aparece recostada en una roca, otra en pie, como las demás de los otros compartimientos, todas de frente, con liras y otros atributos. Análogas figuras en pie de actores aparecen en los otros tres medios puntos. Figuras de ninfas campean en dos de los espacios de arco de círculo y en otro un fauno entre ramas de vid, no pudiéndose apreciar la figura compañera del otro ángulo, por estar en esa parte destruido el mosaico. En la orla figurativa hay en la base de la anterior composición, o sea sobre la faja ornamental, primeramente descrita, un recuadro en el que se ve sentado al dios Apolo y a su lado el caballo Pegaso; y el resto de la orla, está lleno de figuras de animales fantásticos que recuerdan al cocodrilo, aves, pigmeos, palmeras y barcos; motivos todos ellos que recuerdan los del arte alejandrino. Completando la orla del mosaico por sus costados que son estrechos, y por el lado opuesto al semicírculo, se desarrolla un motivo sencillo de círculos, interrumpido en el lado ancho acabado de citar, por una cartela, en la que se lee la siguiente inscripción que copió primeramente Fernández Pérez:

(Hübner, 492; Fita 52.)

C · A · E · F · SELEVCVS · ET · ANTHVS

C(olonia *A*(ugusta *E*(merita). *F*(ecerunt *S*eleucus et *A*nthus.

Colonia Augusta Emérita. Lo hicieron Seleuco y Antho.

Al dar el P. Fita la transcripción y traducción que antecede, corrigiendo al primer copista del mosaico y a Fernández Pérez (*Boletín de la Academia de la Historia*, XXV, pág. 93), dice que dichos artífices mosaistas «ambos eran orientales, de estirpe griega o siriaca, como lo descubren sus nombres».

Respecto del destino que el edificio tuviera no es posible decir nada. La forma absidal de la habitación es propia de basílica o curia; pero no su situación, pues los tribunales estaban por lo común en el foro y el sitio que parece debió ocupar el de Mérida está más céntrico que éste, situado, es cierto, en la misma calle y enfrente del templo o capitolio ya mencionado, en el cual también había un ábside. Acaso fuera este otro templo. Por todo ello pide ser explorado.

749. (L) *Resto de una casa*, situada al S. O. El día 16 de noviembre de 1907, abriendo zanjas para construir una modesta casa, en un campo y sitio distante del teatro, al S. como medio kilómetro, fué descubierto a 1'50 metros de profundidad un buen trozo de habitación romana con pavimento de mosaico. Del hallazgo di cuenta a la Academia de la Historia (*Boletín*, t. LII, página 49). Después se completó algo el descubrimiento y hoy se halla este resto al cuidado de la Subcomisión de Monumentos. A lo que puede apreciarse la habitación, algo incompleta, mide unos ocho metros por cinco. De los muros solamente hay algunos trozos del zócalo. Lo que del mosaico subsiste muestra parte de la cenefa, cuyo motivo ornamental es la típica trenza romana y una ancha faja que encuadra una composición de figuras. El asunto representado se refiere a las deidades marinas. Una figura que deberá ser de Neptuno y de la que sólo se ven las piernas, aparece en un carro tirado por caballos marinos. En derredor campean triones con remos y caracoles por bocinas, nereidas en otros hipocampos, delfines y peces. Todo esto y la ornamentación antedicha está dibujado con suma corrección, en negro sobre

fondo blanco, formado todo con pequeñas teselas. La faja de adorno por los costados contiene estrellas dentro de círculos y octógonos rodeados de la labor continua de la trenza. Interrumpen estas fajas otras que bordeando por su parte inferior el recuadro anterior encierran otro, en las cuales se desarrolla un bello motivo de roleos con hojarasca y florones con figuras de animales, y en las enjutas sendas figuras de la Victoria. Del recuadro que estas fajas realzan, no se conserva más que su parte superior, y es lástima, porque sin duda contenía la composición principal. De ella solamente se ven, sobre fondo negro, los desnudos brazos por alto y muy poco de las cabezas de dos figuras grandes, al parecer de Nereidas de sus colores y tamaño natural.

Es un mosaico que por su fina labor y dibujo revela ser de buena época.

750. *Pavimento de mosaico*, conservado en el sitio de su hallazgo, en el corralillo del Museo de Mérida. Corresponde a una habitación romana y está formado con cubitos blancos, negros, rojos, carmesíes y amarillos. Aunque no está completo, permite apreciar un cuadro central en el que campean peces de distintos tamaños y sus orlas compuestas de varios trazados geométricos con fajas de roleos, hojas y otros motivos.

Mide lo descubierto: de longitud, 3'92 metros, y de ancho, 2'95.

751. *Pavimento de mosaico*. Subsiste en parte en lo que hoy es bodega de la casa habitación de don Baldomero Soto, calle de San Salvador, núm. 1. El hallazgo ocurrió al cimentar la bodega en 1866.

Lo que en el sitio se conserva aún, consiste en restos de la cenefa de adorno geométrico y de una láurea de un medallón, y según la reconstitución que pude hacer por las indicaciones que a su vista me hicieron, dichos medallones eran cuatro iguales, de los que subsisten tres, los cuales fueron arrancados del pavimento, y describiremos seguidamente. La habitación romana a que dicho pavimento corresponde, debió medir unos seis metros de longitud. Los citados medallones son éstos:

Medallón A. Lo conserva montado en un velador el dicho señor Soto, en su casa. La láurea es de colores azul y negro. En medio de ella aparece sobre fondo blanco, subido en una rama de árbol una especie de loro, de perfil, mirando a la izquierda, hecho con piedrecillas y pastas vítreas de colores azul, verde, rojo claro y amarillo las plumas, y rojo tostado las patas y el pico. El loro aparece representado en más de un monumento debido a los romanos que debieron traerlos de Asia, acaso de los que se crían en el Océano Indico. El trabajo del mosaísta es muy fino; su arte no tanto y lo más débil es la figura. Diámetro, 0'88 metros.

Medallón B, de mosaico, de fina labor, compuesto de piedrecillas y pastas de variados colores. Su asunto es dentro de una láurea un pavo real haciendo la rueda. Diámetro, 0'89 metros.

Medallón C, con igual asunto, diferenciándose solamente en que el pavo real está de perfil sobre una rama. Diámetro, 0'96 metros.

Son de buen arte y notables por su riqueza de color predominando en las coronas azul y verde; los fondos son blancos y en las plumas de las aves se ve empleado azul, amarillo y algo de rojo.

Ambos medallones se conservaban en el Museo de Mérida.

752. (L) *Trozo de pavimento de mosaico*, de 6'44 × 7'30 metros. Entre dos anchas fajas, por las que corre un elegante meandro blanco, con trenzado blanco, negro y rojo en los huecos, aparece un espacio rectangular en el que campea un trazado continuo de exágonos formando estrellas de cuatro puntas y cuadrados en los intermedios, todo ello compuesto de líneas blancas y trenzados blanco y negro en los espacios intermedios. Descubierta en febrero de 1911 en la calle de la Concordia. Fué luego cubierto.

753. (L) *Casa basilica romano-cristiana*. Junto al muro occidental y lateral del pórtico que medio destruído se ve detrás de la *postscaena* del teatro romano, los avances de la extracción de tierras dejaron al descubierto un muro semicilíndrico de mala construcción, de mampostería, que desde luego enten-

dimos no tenía nada de común con el teatro, sino que pertenecía a otra edificación independiente y distinta. Aunque el dicho muro aparecía incompleto por su parte superior, apreciábanse en él tres ventanas, y por la parte interior, que toda la superficie del muro estaba decorada con pinturas. Este ábside nos hizo pensar desde luego que tal ruina debía corresponder a una basílica romano-cristiana, por lo que consideramos de gran importancia el hallazgo. Al lado izquierdo de este ábside, según se le mira por la parte interior, arranca otro poco menor, pero idéntico, el cual carece de decoración pintada.

Continuada la exploración de este edificio, pronto se pudo apreciar que dichos ábsides correspondían a dos recintos en comunicación uno con otro, por una puerta lateral pequeña; que el recinto mayor tiene ancha puerta de ingreso que da a un atrio típico de casa romana, el cual comunica con varias habitaciones, de las que quedan pocos restos, siendo la mayor una que se ofrece a la izquierda.

Al lado derecho del recinto mayor absidal, y paralelamente al muro del mismo, hay restos de otro muro, fundamentado sobre un resto de basamento de magnífica construcción de sillería granítica, correspondiente a un trozo destruido de la gran fábrica del teatro. Esta circunstancia juntamente con el carácter de todo el edificio, da a entender que éste fué construído cuando el teatro dejó de ser usado a causa de la caída del paganismo e inmediatamente después de este suceso trascendental y decisivo para el modo de ser y de vivir del mundo latino.

La pequeña habitación estrecha y larga, circunscrita por los dos dichos muros paralelos, conserva pavimento de mosaico, como asimismo tres de las galerías del atrio y la parte cuadrada de la mayor habitación absidal. Las paredes de ésta conservan al interior sus pinturas y algo en otras paredes del edificio. Todo esto y algunos mármoles, denotan cierto lujo.

También encontramos la entrada o portal (*fauces*) abierta hacia Poniente, y a una calle cuyo pavimento se conserva, no dejando lugar a duda sobre el particular. Dicha entrada enfilea con el atrio y con la habitación absidal grande, decorada, que se ve al fondo desde aquélla.

Por la parte del Mediodía son muy escasos los restos que de

la casa se conservan, por lo cual se pierden las indicaciones de su trazado; pero regularmente no debió haber más que la crujía de habitaciones de poco fondo y en comunicación con el atrio.

Por el lado Norte sí se han descubierto restos de habitaciones y hasta un pozo cuadrado, construido con ladrillo, de 11'70 metros de profundidad apreciable y cuya boca, guarnecida de cantería, mide 1'55 × 1'85 metros; pero estas construcciones corresponden a otras casas, por cuanto que las separan de la que nos ocupa gruesos muros, en los que no hay puerta alguna y están además a más alto nivel que la casa de que tratamos.

Toda la fábrica de este edificio es la típica de la arquitectura civil y urbana. Es de mampostería, formada de piedras irregulares, en su mayoría pequeñas, unidas con mortero de cal, alternada con algo de ladrillos, como fué costumbre de los constructores emeritenses. En los muros así construidos se ven mechinales, formados con ladrillos, para los andamiajes utilizados al levantarlos. De ladrillo están formados los cercos de las ventanas de los ábsides, tres hornacinas que se advierte hubo en la habitación absidal pequeña y de sillería granítica y ladrillo, las jambas de las puertas, los ángulos y los pilares del atrio, como asimismo los estribos que la habitación absidal grande tiene al exterior por el lado Sur y la pequeña por el interior, indicando que en la entrada de la primera hubo un arco y casquete esférico sobre los ábsides de ambas, y no sabemos si bóveda de cañón, siendo el espesor del muro de 56 centímetros en los ábsides, para un diámetro de 0,27 metros en el ábside mayor y de 4,63 el menor, y en los maticos laterales, de 50 centímetros en el muro del Sur, 48 en el del Norte y 58 en el que es común a las dos habitaciones absidales. Las galerías del atrio y las habitaciones debieron estar cubiertas con viguería, en la forma corriente.

Ningún muro se conserva íntegro en toda su altura, siendo los más altos los de las habitaciones absidales, que, en algunos puntos, llegan a unos tres metros.

El *impluvium* que hay en el centro del atrio, con sus canales de desagüe, está fabricado con duro cemento, formado de menudos pedazos de ladrillo, unidos con mortero de cal, y aun se añade un reborde de mármol en el cuadrado receptáculo. De mármol hay también en el mismo atrio algunas basas de columnas.

Para dar idea de la distribución de la casa con relación al plano que acompaña, menester es fijarse en la entrada de la misma (A) por la calle que corría en sentido perpendicular al eje longitudinal del teatro, el cual debió tener acceso por otra que siguiera esta dirección. La entrada mira al Poniente. Dos pilares marcan la jambas en los muros de mampostería, faltos del enlucido y sin zócalo ni otra particularidad que indique decoración exterior. La puerta tiene de anchura 4,55 metros, el vestíbulo (A, *fauces*), una longitud de cinco metros, y la puerta que al cabo de él comunica con el interior de la casa, una anchura de 4,10 metros. Esta puerta conduce directamente al atrio. (Véase la planta.)

Requiere atención esta parte de la casa. Es un atrio (B) casi cuadrado, pues mide de longitud 13,70 metros, y de ancho 13,35. Los mosaicos antedichos indican las galerías de sus lados, dejando un espacio central de 8,25 por 7,10, determinado por cuatro macizos de zócalo de 30 centímetros de ancho, corrido entre cuatro pilares, uno en cada ángulo (faltando el de Sudeste), y sobre los dichos macizos se ven, a distancias proporcionales de los pilares, y en tres de los lados tres basas de mármol blanco, correspondientes a pequeñas columnas de 24 centímetros de diámetro, basas que por su situación, dejan claramente a entender faltan las restantes, y aun se aprecia el asiento de alguna, por todo lo cual se viene en conocimiento de que fueron diez las columnas, repartidas del modo siguiente: dos en los lados oriental y occidental y tres en cada uno de los otros dos, columnatas que con los cuatro pilares indicados, da un total de catorce soportes para la techumbre abierta en el medio.

Este recinto abierto, que viene a ser como el patio de la casa romana, estancia común de la familia, es el *cavaedium* o *atrium*.

En esta casa se da la singularidad de que el *impluvium* (C) no ocupa por entero como en las casas pompeyanas, todo el espacio rectangular o cuadrado que dejan en medio las columnatas, sino que es más reducido y ocupa un ángulo, el de Nordeste, lo que indica debió ser hecho para un atrio más reducido y después ampliado. También parecen indicarlo restos de pavimento de mosaico anterior a la ampliación.

Es dicho *impluvium* (C) el trozo más curioso de construcción que la casa conserva. Forma su totalidad un rectángulo de 4,60

metros por 3,80. El receptáculo para el agua es de 3,30 metros por 2,62 y 16 centímetros de profundidad. Adviértese en su suelo plano ligero declive hacia su ángulo Noroeste, por donde hoy está roto y acaso tuvo su desagüe. Limita este depósito por tres de sus lados, un reborde a modo de baquetón o bocel, del que sobresale un filete de mármol vetado de azul. Por el cuarto lado, que es el oriental, está algo destruido el depósito faltando el reborde, y en una parte se prolonga el suelo o fondo, lo que deja sospechar si por este lado estaría el desagüe en comunicación con la canal que por los dichos tres lados rodea al depósito, canal hecha del mismo cemento y con igual reborde, y que, justamente, desde dicho punto va en declive, cada vez más profundo, desde su comienzo, al ras del depósito, junto a su ángulo Sudeste, hasta 66 centímetros de fondo que alcanza por el ángulo Nordeste. La anchura media de la canal es de 30 centímetros. Este desagüe comunica con una cloaca que cruza la del teatro. Junto al ángulo Sudoeste de la canal hay una boca de registro cuadrada, construída con ladrillos.

Todavía paralelamente a la canal Sur, y a poca distancia, se descubre en el suelo un murete de ladrillo que acaso limitó el primitivo atrio o acaso formó parte de la construcción hidráulica. Esta se completa por la parte oriental del depósito con otro pequeño y largo, como las canales, y como ellas al descubierto.

El atrio, como todos los romanos, comunica con varias habitaciones (*cubicula*) aquí mal conservadas (E, E, E). Faltan, o no se advierten, como en las casas clásicas, las *alae* o habitaciones laterales abiertas al atrio. Falta asimismo el *tablinum*, aunque pudo o debió serlo, dada su situación, la estancia que al fondo de la casa afecta forma de basílica, y *triclinium* la habitación de la izquierda del atrio (D) que después de la reconstrucción que evidentemente sufrió la casa, mide 5,50 por 4,84 metros; pero antes debió ser rectangular, según la regla vitruviana. En sus paredes se ven restos de su enlucido, adornado con pinturas. Su muro oriental divisorio de una especie de pasillo, al que hoy se entra por el atrio y por la misma sala, difiere, por su construcción, de los demás, pues no está hecho de tosca mampostería, sino de ladrillo y por témpanos, alternadamente con pilares de granito, cuadrangulares, en número de cuatro, que parecen indicar otros tantos soportes.

Tal vez los macizos de ladrillos que alcanzan una altura de 90 centímetros, constituyera un antepecho entre dichos soportes. No se comprende qué utilidad pudo tener aquel corto pasillo o galería, cuya anchura es de 1,34 metros. Es tanto más inexplicable cuanto que la entrada que hoy tiene por el atrio no la tuvo primitivamente, pues así lo indica el cimientto del muro que continuaba hasta cerrar el ángulo Nordeste de dicho recinto central de la casa. También es de notar, que, como queda indicado, primitivamente dicha sala no tuvo la forma que hoy, pues otro muro, cuyo cimientto se ha descubierto, cortaba de Sur a Norte aquel espacio, paralelamente al muro de la galería que, posiblemente, no existiría entonces. Se trata, pues, de una parte de la casa, modificada. Acaso la primitiva tuvo sus *alae*, y ese muro destruído pertenece a una de ellas. La del lado opuesto falta.

En el dicho lado Norte aún se ven restos de otra habitación contigua a la anterior. Otra hay, con la puerta tapiada, en el lado occidental, a la izquierda de la entrada de la casa; otra se reconoce al lado opuesto. Las del lado Sur están destruídas.

Queda por describir lo más singular de todo y menos corriente en una casa romana: las dos habitaciones absidales que le sirven de cabecera por la parte oriental. La mayor (F) tiene su entrada por el atrio, por una puerta que mide de anchura 3,62 metros. La planta del recinto es idéntica a la de las curias y basílicas del paganismo romano: un espacio cuadrado de 6,27 de ancho y 5,95 de profundidad, y aumentada ésta por un ábside semicircular, cuyos arranques son como prolongaciones de los muros laterales. El muro absidal está perforado por tres ventanas, las cuales no existen en dichos monumentos paganos. Las ventanas son anchas de 1,06 de luz o hueco exterior y de 1,55 por el interior, estando su cerco por esta parte en esviaje. Al exterior hay en el muro señales de reja o cerco de las ventanas.

El ábside debió estar cubierto por casquete esférico, limitado por un arco, cuyo empuje tuvo por contrarresto un contrafuerte o macizo resaltado que se ve al exterior. Otro macizo en la misma línea, corresponde al arco que debió coronar la puerta, cuya anchura lo indica también. Lo que no es posible precisar es si lo demás del recinto estuvo cubierto con bóveda de cañón o con techumbre de madera como las basílicas latinas de Italia. Nos

parece más probable lo primero, siendo de notar, sin embargo, que los muros absidales son un poco más gruesos que los otros; 55 centímetros miden aquéllos y 50 éstos, llegando a 58 en el muro común o divisorio de ambas habitaciones, las cuales se comunican por una puerta de 1,38 de ancha, abierta a la izquierda y hacia los pies de la habitación grande.

La habitación menor (G) no tiene más entrada que la dicha lateral. Su planta difiere poco de su gemela: la nave tiene una anchura de 4,94 metros y una longitud de 6,82 hasta la línea de los pilares, de piedra y ladrillo, cuadrados, destacados de los muros, sobre los cuales pilares volteó el arco que abría el casquete esférico del ábside, cuyo diámetro es de 2,63. El ábside es idéntico al anterior, semicircular y con tres ventanas, de igual forma y dimensiones que las dichas. En la pared de la derecha, o sea en el muro divisorio y común a ambos recintos hay tres hornacinas semicirculares, a poco más de un metro de altura, y anchas, de 65 centímetros; dos corresponden a la nave y una al ábside junto al pilar del arco. La cubierta debió ser igual a la del recinto contiguo.

Este, o sea el grande, tiene sus muros enlucidos y decorados con pinturas, y el pavimento de la nave es de mosaico, faltando el pavimento del ábside, que acaso fuera de mármoles. En el recinto pequeño faltan en absoluto enlucidos y pinturas, y por bajo de su nivel se descubrió en la nave, a los pies de ella y en el sentido de su anchura, una construcción hidráulica, con su canal de desagüe hacia el Norte, que pasa a la habitación inmediata de la casa contigua, en dirección a la cloaca antedicha. Además en ese recinto hay en el suelo un receptáculo rectangular de 1,33 metros por 80 centímetros, que nos hizo sospechar fuese una pila para practicar el bautismo por inmersión, que fué la primera forma del mismo.

La técnica de las pinturas es la misma de las pompeyanas y las demás romanas descubiertas en restos de edificios, incluso en España. Sobre una gruesa capa doble de enlucido de cal se aplicó la pintura al fresco, tal como lo practicaron los antiguos, consiguiendo una superficie lustrosa en los fondos sobre los cuales, con color espeso, fueron ejecutadas las figuras y los ornatos.

Donde mejor se conservan las pinturas es en la habitación grande absidal. Su decoración consiste en un zócalo corrido, imi-

tando tableros de mármoles veteados o jaspes, con círculos oscuros a distancias proporcionales. Este zócalo se interrumpe al lado derecho, en el arranque del ábside, por una pintura en perspectiva que simula ser un cuerpo destacado del mismo ábside, por cuadrado y de mármol, figurando un pedestal, con sus molduras en la base y en los bordes superiores, como también en los recuadros de los lados visibles, en cada uno de cuyos centros resalta un círculo, y sobre este zócalo se eleva una columna, también imitando ser de mármol blanco con su basa de dos toros y su fuste de estrías salomónicas, no conservándose la parte del capitel. Esta columna y su compañera del lado opuesto, por desgracia perdida, correspondían al arco, que simulaban sostener, en que se abría el ábside.

En los cuatro macizos que quedan entre las tres ventanas del ábside fueron pintadas en cada uno de ellos una figura de tamaño natural, de las que por desgracia, sólo se conserva cuando más, la mitad inferior y muy borradas las de los extremos. Es de notar que todas están de pie, sobre pedestales marmóreos, cuadrados en perspectiva. Las figuras, y nos referimos especialmente a las menos mal conservadas, que son las del fondo, adornan sus tobillos con ajorcas de oro; la de la izquierda lleva sandalias adornadas con esmeraldas. Visten túnicas blancas, con guarniciones de púrpura y oro. El fondo es liso de color rojo carmesí.

Bajo las ventanas, y sobre el zócalo pintado, hay un recuadro que también fué decorado, reconociéndose tan sólo en el correspondiente a la ventana central, parte de un caballo y de una pantera marinos. Decorados estuvieron también los cercos achaflanados de las ventanas, con medallones oblongos en que se ven copas de oro y otros adornos sobre fondo negro.

Junto a la dicha columna, por la parte del ábside, hay una faja vertical de fondo azul oscuro con ornamentación amarilla de espirales.

La decoración de los muros laterales de la basílica apreciable, sobre todo en el de la derecha, consiste en tres recuadros rojos, sobre fondo azul gris. Cada recuadro lleva una cenefa de roleos o espirales enlazadas, amarillas entre rayas blancas, y en el medio hay un recuadro pequeño azul.

Al exterior, junto a la puerta, al lado izquierdo, en el muro

que da al atrio, se descubrió en la parte baja un resto de pintura, en la que se ven, sobre fondo rojo, adornos de espirales verdes, y una paloma encima de un medallón, en el que, sobre fondo negro, hay una figura de niño montado en un animal, que por lo borroso que está, no es posible precisar si es un delfín.

En la segunda habitación absidal no quedó resto de pintura ni de enlucido. Los hay en cambio, aunque casi perdidos, en las paredes interiores de la habitación (*triclinium*) situada (D) al lado izquierdo del atrio. Lo que de tales pinturas se aprecia son recuadros que decoraron el zócalo. En el resto de la casa desapareció el adorno. Pero entre los escombros se ha recogido gran cantidad de la parte arquitectónica policromada que lo completaba: trozos de molduras, de cornisas y de frisos de estuco, con adornos pintados de colores, las molduras con ovarios y rosarios de perlas, los frisos con guirnaldas y florones sobre fondo rojo, todo lo cual debió servir de revestimiento a los entablamentos del atrio, y trozos de la decoración de las paredes con labores geométricas, negras y rojas, o flores y ramajes, sobre fondo blanco.

También se ha encontrado en la habitación absidal grande una loseta de alabastro, transparente y calada, casi cuadrada, de 0'42 metros por 0'39, en la que se ve labrada, dentro de un círculo, una estrella de seis puntas. Este hallazgo nos dió desde luego a entender, que con esta y otras losetas estuvieron cerradas las anchas ventanas de los ábsides, con pequeños vidrios en las partes caladas, pues así empezaron las vidrieras.

Los pavimentos eran, a lo que se ve, de mosaicos de labor ornamental geométrica y de manufactura corriente, compuestos de cubitos de mármol blanco, negro, azul, rojo y amarillo. Los conservan la nave o parte cuadrada de la habitación absidal, las galerías del atrio y la habitación pequeña situada al lado de aquella por el Sudeste.

El pavimento de la dicha habitación absidal ocupa un cuadrado dividido en dos rectángulos, uno estrecho, bordeando la línea de la entrada y que termina en la puerta de la segunda habitación absidal, y otro ancho, en el que son apreciables los recuadros. Forma cenefa entre todos ellos una trenza continua, motivo frecuentísimo en mosaicos romanos. Los espacios así divididos son cuadrados (4×8 metros en todo el rectángulo), menos uno sei

veces mayor y rectangular, no colocado en el centro, sino al lado derecho, y en el cual el motivo central es un rombo, viéndose debajo en otro compartimiento una copa con dos asas (*cantharus*). Los motivos geométricos de los espacios cuadrados son diferentes: ora estrellas, ora cuadrados y triángulos, ora ajedrezados, etc.

De las galerías del atrio, los mosaicos que mejor se conservan son los que corresponden a la oriental y a la septentrional, los cuales son de labor diferente. En la primera se desarrolla un motivo de estrellas enlazadas, de a cuatro puntas romboidales, y entre ellas, cuadrados con trenzas, *swastikas* y otras combinaciones. Una cenefa de trenza encuadra el conjunto. Por igual modo, el mosaico del Norte que es el mayor, pues ocupa la galería en toda su longitud de 13'17 metros, está dividido en series de pequeños octógonos y cuadrados. Falta el pavimento de la galería occidental. En la del Sur hay un mosaico que difiere de todos, por ser grande el motivo, una estrella de ocho puntas, recuadrada, y aun hay otro trozo que, como el que conserva la habitación de Sudoeste, tan sólo ofrece combinaciones rectilíneas.

Por su estilo, todos estos mosaicos son idénticos a la mayoría de los ornamentales descubiertos en Mérida, también divididos en recuadros, y por fajas y con iguales motivos.

La segunda habitación absidal conserva un resto de pavimento, no de mosaico, sino de cemento.

Como ha podido apreciarse por la descripción, este edificio si conviene en general con la disposición de la casa romana, difiere en ciertas particularidades. Es la primera que se aprovechase parte de la construcción del teatro, justamente donde hubo una puerta de ingreso al mismo y se invadiese la calle que a ella conducía con los mencionados ábsides, al reconstruir o ampliar la casa, en cuya obra se ven sillares pertenecientes sin duda a lo destruído por tal causa de la puerta del teatro.

Más singular y significativo, aun prescindiendo de la apuntada circunstancia topográfica, es la presencia de los ábsides, forma no corriente en la casa romana. Abside o cabecera tuvieron las curias y las basílicas o casas de contratación romana y hubo también basílicas privadas, lo que sin embargo no es admisible en este caso. Durante algún tiempo se ha creído que las primeras iglesias

cristianas se establecieron en basílicas paganas por ser locales amplios y apropiados por su forma al objeto; pero esta hipótesis se ha desechado en vista de que no se conoce más que un caso de una basílica judicial convertida en iglesia, caso que no podía repetirse porque las judiciales continuaron en uso. Lo positivo es que se adoptó para las iglesias cristianas la forma de las judiciales, por ser la más apropiada y de ahí la aplicación también del nombre *basílica* con un nuevo sentido. Por otra parte hay que tener en cuenta que los primeros asilos del culto cristiano fueron casas particulares, y por ello de la casa antigua la iglesia conservó el *atrium*, que permitía aislar de la vía pública la casa de Dios y el *impluvium* sirvió para las abluciones. Por igual modo el *tablinum* de la casa fué el santuario y el *triclinium* se utilizó para la comida litúrgica. No nos extendemos sobre este y otros particulares por haber ya tratado del asunto en la *Memoria* titulada: *Una casa basílica romano-cristiana* (publicada por la Junta Superior de Excavaciones, Madrid, 1917).

Atendiendo además de lo dicho a los caracteres especiales de este monumento: los ábsides, con ventanas, que nunca tienen los de las construcciones paganas, y que ya se ven en la iglesia de Santa Agata en Roma construída en 460; las pinturas en las que el dato más elocuente es la columna salomónica como las representadas en relieves de sarcófagos romano-cristianos y las que existen en el mismo Mérida; de todo ello resulta que se trata de una casa, donde acaso se practicó primero el culto cristiano clandestinamente y que dada la paz a la Iglesia por Constantino en 313 fué reconstruída como basílica, convirtiendo el *tablinum* en santuario con su ábside, adicionándole un *baptisterium*, que es la otra habitación absidal, con su pila o piscina y las hornacinas para dejar los neófitos la ropa, y ampliando el atrio y la casa por la parte sur. Con todo ello debió ser ésta la primera basílica cristiana que hubo en Mérida y es desde luego, entre las pocas de que hay restos en España, más antigua que las de Elche, Palma de Mallorca y Játiba, y tan antigua, por lo menos, como las de Ampurias y *Centcellas*, cerca de Tarragona.

Más si no existe inscripción alguna que precisara lo que por el arte se deduce respecto de la antigüedad y empleo de este edificio emeritense, hay motivo para creer se refiere a él y no a otro

el diácono Paulo en su opúsculo *De Vita et Miraculis Patrum emeritensium* (P. Flórez, *España Sagrada*, t. XIII) cuando habla de la Iglesia Mayor de Mérida y del contiguo atrio del palacio donde habitaba el Obispo. Vivió dicho escritor en el siglo VII y según se expresa acerca del particular y sagazmente comentó el P. Flórez, la indicada Iglesia, primera que hubo en Mérida, fué la que todavía entonces (siglo VII) se titulaba de *Santa Jerusalem*, como catedral o metropolitana de la Lusitania, y estaba bajo la advocación de *Santa María*, de cuyo templo, el día de Pascua, salía procesionalmente el Obispo para ir al de Santa Eulalia, que estaba extramuros. Dice además que junto a la catedral estaba la Basílica de San Juan Bautista «sin más separación que la de una pared, pues los tejados de la una seguían hasta cubrir la otra, donde estaba el baptisterio». Dice también que asimismo junto a la Iglesia mayor estaba el *atrio*, donde tenía su habitación el Obispo.

Y a este propósito es de sumo interés lo que refiere acerca del Obispo Fidel, tío suyo, en dos pasajes, el primero de los cuales expone el P. Flórez en estos términos: «Cierta día de domingo fueron según costumbre los clérigos con albas, y con el Arce-diano desde la Iglesia al Palacio del Metropolitano, que estaba acompañado de muchos hijos de la Iglesia: y levantándose todos, caminaron a la Catedral, llevando los Diáconos incensarios delante del Obispo. Lo mismo fué salir todos del Atrio del Prelado, apartados ya como diez pasos, que de repente se arruinó aquella gran fábrica; pero con la felicidad de que a nadie hizo mal...» Añade Paulo que dicho prelado reedificó al poco tiempo la casa, dándola más capacidad y altura, con preciosas columnas y adornos en el atrio, mármoles en paredes y suelos, y decoración en los techos.

Respecto de esta reconstrucción y ampliación de la casa, creo que si fué la que al describirla he indicado, debieron hacerse aprovechando elementos de la fábrica antigua o romana y empleando otros visigodos, tales como trozos de fustes y capiteles que salieron sueltos en las excavaciones.

Aún más elocuente si cabe para la identificación del edificio es el otro pasaje del Diácono Paulo, de que cuando hirieron alevosamente al Obispo Fidel en su habitación, cierta noche, *sus voces fueron oidas en la Iglesia Mayor y en la de San Juan* por los que habían allí acudido a *Maitines* y a *Laudes*.

Dedúcese, pues, de todo esto que la Iglesia Mayor y más antigua, con su baptisterio, el atrio y la morada del Obispo eran un solo edificio y no grande, por ser sin duda una casa convertida en templo cristiano; y que todas estas circunstancias persuaden de que esa Iglesia primera y principal de Mérida no parece haber sido otra que la descubierta y descrita.

754. (L) *Cámara sepulcral.*—Ciertos trabajos de explanación practicados por julio de 1908, para ensanche de la Estación del Ferrocarril de Mérida, en sitio al pie de la Basílica de Santa Eulalia, fué causa de que se descubriesen restos de un cementerio, trozos de inscripciones, un sarcófago de mármol liso y piezas cerámicas de las que contenían los sepulcros y una cámara subterránea, abierta en la tierra.

Su entrada se abre en pasadizo de 1'07 metros de anchura, con escalera que arranca de la superficie y consta de 12 escalones de desigual altura, con huella de poco más de 0'40. A la terminación una puerta de 0'73 de anchura da paso a una cámara de forma exagonal en su planta, de 2'25 \times 2'07 metros, que se prolonga para dar entrada a un recinto mayor, con nichos, en el que fué suspendida la excavación.

Este curioso monumento, que, apenas descubierto fué tapado, pero del que por fortuna da idea el dibujo que cuidó de hacer don Raimundo Gasson, es una cámara sepulcral del mismo género que las de la necrópolis de Carmona.

755. (L) *Aljibe del Conventual.*—En la huerta existente dentro de los muros de este Alcázar de los siglos medios, existe todavía en uso y se utiliza para riego de la misma un magnífico aljibe de fábrica romana, bien que desfigurado en parte por una reconstrucción posterior, en la que fueron empleados materiales visigodos y árabes. La parte romana consiste en una cámara subterránea construída junto al dique del Guadiana, de manera que el agua se filtra de continuo en dicho recinto, siendo elevada con cangilones por medio de una abertura practicada de intento en la bóveda. Se baja a la cámara por una amplia escalinata, la cual en su origen debió estar al descubierto; pero que en tiempos modernos ha sido dividida en dos y cubierta de un modo informe con

una especie de bóvedas planas en bajada que sustentan un gran depósito del agua que la noria saca del subterráneo. Toda la construcción es de piedra de granito. La escalera, compuesta de 43 escalones de medio pie de alto y dos pies de ancho cada peldaño y sus muros, incluso el macizo que la divide, están hechos con materiales romanos. Mide de longitud esta singular escalera 23'50 metros, y de ancho cada tramo 1'66. Con razón se ha dicho que esta escalera por lo suave permite cómodamente la bajada y subida de caballos, lo que hace pensar pudo ser utilizada como abrevadero la cámara, que se encuentra al fondo, aunque no fuera éste el primero y principal destino de tan peregrina construcción hidráulica. A la terminación de la escalera y del macizo que la divide, se encuentra un rellano de 1'60 \times 3'92 metros, y de cuyo borde una continuación de la escalinata se oculta en el agua del depósito, cuyo nivel, como es consiguiente, corresponde al del río. Abrese allí la cámara, de que primeramente se habló y que es de igual anchura que el dicho rellano. Su longitud es 6'50 metros, y su altura de 3'70.

La cámara está cubierta por bóveda de medio cañón, partida, como se ha dicho, por la abertura que da paso a los cangilones de la noria. La longitud total de la construcción romana es de 31'60 metros.

Inscripciones.

Copiosa es por cierto la colección epigráfica emeritense.

171 inscripciones romanas registra Hübner en el *Corpus Inscriptionum latinarum* (números 462 a 604 y 5.258 a 5.273) procedentes de Mérida, y aún añadió cuatro en el *Boletín de la Academia de la Historia* (XXV pág. 465). El P. Fita registró luego más de 50 inéditas.

El señor Marqués de Monsalud añadió también numerosos epígrafes a los ya descubiertos y aun el P. Fita consiguió aumentar el número de ellos, con nuevas dedicaciones y nombres orientales e ibéricos, siendo el conjunto de grande interés histórico.

Después, en las excavaciones y remociones de tierras han salido más de 30.

Pasan, pues, de 200 las inscripciones emeritenses.

En ellas se invoca a la diosa Atecina turobrigense Proserpina; a la Concordia augusta, a la diosa Fortuna, a Marte, a las Ninfas, a Venus victrix, a Serapis, a Mitras, a Cibeles, a Augusto (*Divo Augusto*), se hace memoria de César, de Julia, de M. Agripa, de Tiberio, de Claudio, de Vespasiano, de Trajano y Adriano, de Nerva, de Antonio Pío, de Constantino y de Teodosio. En algunas sepulcrales aparecen nombres griegos.

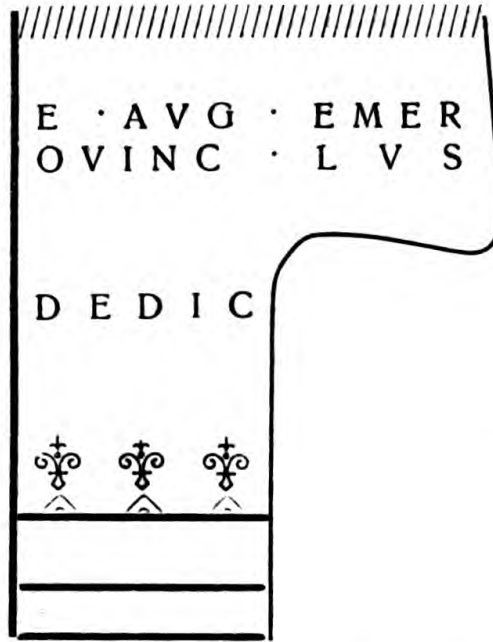
Habiendo desaparecido muchas de las inscripciones copiadas por Moreno de Vargas, el investigador que le siguió, Forner, formó la primera colección de ellas en el Jardín del Hospital de Jesús, y de las publicadas por ambos y por Fernández, solamente es posible registrar aquí las que subsisten en la ciudad y en su Museo, más las reunidas en su palacio de Almendralejo por el citado Marqués de Monsalud. Las publicadas por él y el P. Fita se insertan aquí con las transcripciones y traducciones que ellos dieron.

Inscripciones dedicadas a divinidades.

Complemento indispensable de las inscripciones sueltas conservadas, son las pertenecientes a monumentos ya descritos y copiadas oportunamente, como son la de diosa lusitana Atecina (número 692), la dedicación a Marte en el frontispicio de su templo (número 703), y la de la Concordia del Augusto (número 704 e).

756. Fragmento de *lápida*, de mármol blanco. Altura, 0'38 metros, ancho 0'53. Colección del señor Marqués de Monsalud, en Almendralejo, que la publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XXXI-1897-pág. 431).





«[I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Flavia Rufina Emeritensis flaminica perpetua Colonia]e Aug(ustae) Emer[itae et pr]ovinc(iae) Lus[ita-
niae] dedic[at].

»A Júpiter Optimo Máximo. Flavia Rufina Emeritense, flaminica perpetua de la Colonia Augusta Emérita y de la provincia Lusitana ha dedicado este monumento.

»Los suplementos conjeturales están tomados de la inscripción lusitana (32) hallada en Alcacer do Sal».

757. *Ara*, de mármol blanco. Colección del señor Marqués de Monsalud, que la publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XLIII, 1903, pág. 241).

»El neto epigráfico, dice, mide 0'19 metros de alto por 0'20 de ancho, ostentando la inscripción en elegantes caracteres de 0'035 de altura, pertenecientes al primer siglo. Puntos triangulares.

»En cada uno de sus costados ostenta el pavo real, ave dedicada a la diosa.

I V N O N I · S A C
C L A V D I V S
D A P Y N U S
A · L · V · S ·

»*Junoni Sac(rum) Claudius Dapynus a(nimo) l(i)beus) v(otum) s(olvit).*

»Consagrado a Juno. Claudio Dapyno cumplió de buen grado el voto que había hecho».

758. *Ara*, de mármol blanco, de 0'16 metros de alta, 0'10 de ancho y otro tanto de grueso. Letras de 0'01.

Colección del señor Marqués de Monsalud, en Almendralejo, que la publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XL-1902, pág. 542).

DEAE ATAECI
NAE TVROBRIGEN
INVICTAE ARTE
MAS CLAVDI
MARTILINI · SER
EX · VOTO
POSVI

»*Deae Ataecinae Turobrigen(s) invictae Artemas Claudii Martilini ser(vus) ex voto posui.*

»A la diosa Atecina de Turóbriga invicta, Artemas, siervo de Claudio Martilino, dediqué el monumento en cumplimiento de una promesa».

759. *Ara* de mármol blanco, de 0'13 metros de ancho por 0'25 de alto, hallada en la calle del General Castro, casa número 5, propia de don Santos Palomo, en Mérida. Letras de 0'25 de altura; puntos triangulares.

Colección Monsalud quien la publicó en el (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, (t. XXXVII, 1900, pág. 323).

DEAE SANC
TVRIB
L · IVVENTI
VS IVLIA
NVS · A · L · V · S

«*Deae sanc(tae) Turib(rigensi) L(ucius) Inventius Julianus a(ni-
mo) l(ibens) v(otum) s(olvit).*

»A la diosa santa Turibrigense Lucio Juvencio Juliano cumplió gustoso el voto que le había hecho».

760. *Ara* de mármol blanco, de 0'31 metros de alto, 0'13 de ancho y 0'05 de grueso, hallada en la calle de la Parra, casa número 23. en Mérida. Letras altas de 0'025.

Colección Monsalud quien la publicó en el (*Boletín de la Real Academia de la Historia* (XLIII-1903, pág. 240).

F O N T I B V S
S A C R V M
I V L · L V P V
A · L · V · S ·

«*Fontibus sacrum, Julius Lupu[s] a(nimo) l(ibens) v(otum) s(olvit).*

»Dedicado al Genio de las fuentes. Julio Lupo cumplió de buen grado el voto que había hecho».

761. *Lápida* de mármol blanco. Hallada en las excavaciones del anfiteatro; pero no parece pertenecer a este monumento. Se trata de un tablero grande, partido, de 1'35 de longitud y 1'05 de altura, en el que campea, grabada en dos líneas, en hermosos caracteres augústeos los de la primera de 0'15 y los de la segunda de 0'10, esta inscripción:

G A V G V S T I
D D

«*G(enio) Augusti d(edit) d(edicavit).*

»Dedicación rendida al Genio del Augusto».

Acaso perteneciera esta lápida al pedestal de una estatua de proporciones colosales cuyos fragmentos se hallaron también en las excavaciones.

762. Pequeño *pedestal*, de mármol blanco, de forma cua-

drangular. Mide 0'16 metros de altura; 0'14 de ancho y 0'09 de grueso. Salió entre las tierras, al exterior del teatro romano el 18 de septiembre de 1915. En su cara superior una caja o mortaja estrecha y rectangular indica que debió recibir la espiga de ajuste de la peana de una figura de bronce, no muy grande; la imagen a quien fué dedicado el monumento, como lo indica la siguiente inscripción grabada dentro de un recuadro:

G · C I · A · E
C · A N T I S T I V S
C · L I B
I V C V N D V S
P A L M · E X · P · =
V · S · L · A

»G(enio) ci(vitatis) A(ugustæ) E(meritæ), C(aius) Antistius, C(aii) l(ibertus). Iucundus Palm(ensis), ex p(ecunia), v(otum s(ol-vit), l(ibens) a(nimo).

»Al Genio de la ciudad Augusta Emérita, Cayo Antistio liberto de Cayo y Iucundo Palmense, a su costa cumplieron el voto que de buen grado hicieron».

Los cuatro monumentos epigráficos siguientes, el primero dedicado al dios greco egiccio Serapis y los otros tres al dios persa Mithras, fueron hallados en el sitio donde estuvo el templo a estas deidades extranjeras. El señor Marqués de Monsalud, publicó las inscripciones en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XLIII-1903, pág. 245), en la forma que reproducimos.

763. *Fragmento epigráfico* de mármol blanco, de 0'18 metros de longitud por 0'05 de altura. Caracteres de 0'04 de altura.

A R A P I /

«S]arapí[s...

»Serapis».

Museo de Mérida.

764. *Ara* de mármol blanco, de 0'82 metros de altura por 0'40 de ancho y 0'20 de grueso, ostentando sus costados el jarro y la pátera en relieve. Letras altas de 0'04 en el primer renglón y de 0'03 en los restantes. Hállase el monumento en perfecto estado de conservación.

ANN COL CLXXX
 ARAM · GENESIS
 INVICTI · MITHRAE
 M · VAL · SECVNDVS
 FR · LEG · VII · GEM · DO^{NO}
 PONENDAN · MERITO CVRAVIT
 G · ACCIO · HEDYCHRO · PATRE

«*Ann(o) Col(oniae) CLXXX aram genesis invicti Mithrae M(ar-
 cus) Val(erius) Secundus fr(umentarius) leg(ionis) VII Gem(inae)
 dono ponendam merito cuvavit G(aio) Accio Hedychro patre.*

»En el año 180 de la fundación de la colonia Marco Valerio Segundo, abastecedor de la legión Séptima Gémina, cuidó de poner como dádiva propia y como era justo la presente ara del génsis del invicto Mihras, siendo su padre en esta generación Gayo Accio Hedichro».

Museo de Mérida, número 188.

«En este curiosísimo epígrafe, añade Monsalud, el único entre los emeritenses que señala el año de su erección, dándonos a conocer al propio tiempo el nombre de un notable personaje. Asignando al año 25 antes de nuestra era la fundación de la Colonia emeritense, corresponde al 155, evidenciando al mismo tiempo la situación de la Legión Séptima en esa fecha, dentro de la provincia y comprobando el texto del epígrafe (C. I. L., volumen VI, 3492) existente en el Museo Vaticano, que se supone de la época de Antonino Pío y Marco Aurelio.

»La fecha de esta inscripción nos lleva al tiempo de Marco Aurelio, cuando el culto de Mithras, traído al Occidente por las legiones que militaron más allá del Eufrates contra los Parthos, bajo el imperio de Trajano y de Adriano, se difundió rapidísimamente y preparó la invasión de otros cultos orientales en el siglo III.

»En España quedan bastantes ejemplares epigráficos del culto mithriaco, siendo muy de notar que en su mayor parte los afiliados pertenecieron a la milicia. A fines del siglo II dos padres de la Iglesia, San Ireneo y Tertuliano, describieron las ceremonias de la iniciación con la cual, al decir de tan doctos escritores, se emulaba la cristiana del bautismo y de los demás sacramentos. La génesis o natalicio solía hacerse con un baño de sangre destilada de la víctima sobre la cabeza y cuerpo del neófito.»

765. *Ara*, de mármol blanco, rota por su parte inferior, de 0'22 metros de altura, por 0'13 de ancho y 0'05 de grueso; la cornisa superior coronada por un frontón entre dos rosetas. Letras de 0'02 de altura en el primer renglón que disminuye gradualmente en los siguientes. Siglo II.

IN VICTO DEO
QVINTI C FLAVI
BAETICI CONIM
BRIG · SER
PRO SA COVTII LVPI

«*Invicto Deo Quinti C(enturiae) Flavi Baetici Conimbrig(ensis) ser(vi) pro sa(lute) Coutii Lupi [ex voto].*

»Al dios invicto. Ex voto de Quinto, siervo de la centuria de Flavio Bético, natural de Coimbra».

Museo de Mérida.

766. *Ara*, de mármol blanco. Museo de Mérida, número 156. Le falta la parte inferior. Altura, 0'16 metros; ancho 0'11.

Monsalud. (*Boletín académico*, t. XLV, 1904, pág. 445). Letras altas de 0'02.

DEO
INVICTO
PRO · SALVTE
FIRMVS

«Al dios invicto lo dedicó Firmo por su propia salud».

Museo de Mérida.

En la última línea, que está borrosa, más bien que FIRMVS parece leerse GALIV(S).

767. *Ara*, de mármol blanco. Altura 0'27 metros; ancho 0'13. Procede de las excavaciones que practicamos en el cerro de San Albín, donde estuvo el mencionado templo de Mithras, al que está dedicada.

Museo de Mérida, núm. 156.

D E O
I N V I C T O
C · A E M I L I V S
S V P E R A I ·
A · L · P ·

«*Deo Invicto, C(aius) AEmilius Superai(us) a(nimo) l(ibens) p(ono).*

»Al dios Invicto, Cayo Emilio Superayo, de propia voluntad dedico este monumento».

768. *Ara*, de mármol blanco. Alto, 0'19; ancho, 0'10. Hallada en el mismo sitio que la anterior. Por estar destrozado el coronamiento no es posible leer las siglas del encabezamiento de esta curiosa dedicación.

I I

G A L · F E S T I A V S
D I V O S I G E R I O
S T I L L I F E R O
A · L · V · S

«..... *Gall(erius) Festianus, divo Sigerio Stillifero, a(nimo) l(ibens) v(otum) s(olvit).*

»Galerio Fesciano, al divino Sigerio Stilífero, cumplió de buen grado el voto que había hecho».

769. *Ara*, de mármol blanco. (Fragmento superior, en dos pedazos.) Ancho, 0'22.

R V F V S † D E I S
 O M N I B V S † V †
 A · L

«*Rufus, deis omnibus, v(otum) a(nimo) l(ibens).*

»Rufo cumplió de buen grado su voto a todos los dioses».

Inscripciones honoríficas.

Mencionadas quedan al describir ciertos monumentos las inscripciones a ellos referentes con nombres de emperadores o personajes de su familia o su corte. Tales son las de Augusto (704, *d* y 712); de su yerno Marco Agripa (números 706 y 707), y de sus hijos Cayo y Lucio (números 709 y 710); de Trajano (714); de Constantino (715), Constancio y Constante (743). Añádense aquí las inscripciones que aparecieron sueltas y se hallan coleccionadas.

770. *Lápida* de mármol blanco de 0'38 metros de largo por 0'30 de altura, rota por su lado izquierdo. Colección del señor Marqués de Monsalud, que la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XLVIII, 1906, pág. 485) diciendo: «Caracteres augusteos de 0'05 metros en los dos primeros renglones y de 0'03 en los últimos».

T I B C L A
 C L A V D
 H A E C L I B E R T A
 D

«*Tib(erio) Cla[udio] Caesari] Claud[ia.....] haec liberta d(ono) [d(at)].*

»Al César Tiberio Claudio, Claudia liberta suya, dedicó esta base y estatua».

771. Trozo de *lápida* de mármol blanco, aprovechado para componer el pavimento de la *orchestra* del teatro. Longitud 0'56.

T I C A E S A R I
C A

«..... *Ti(berio) caesari*..... . . . *C(olonia) A(ugusta)*
[*E(mérta)*]».

772. Trozo de piedra granítica, de 0'35 metros por 0'42. Estuvo empotrada en la cintería del descendadero del puente donde la vió el P. Fita (número 59 Hübner, 475); hoy en el Museo (número 140).

I V L I A E · F
C A E S A R I

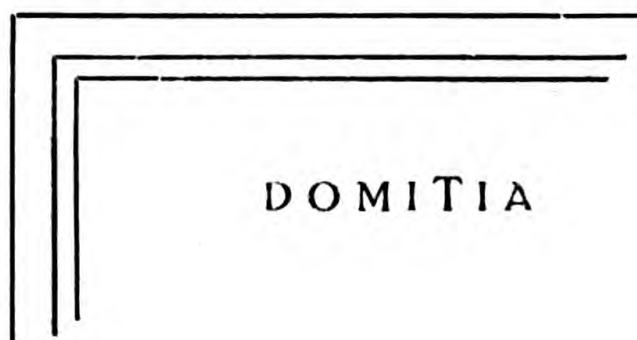
El P. Fita conjetura que «modelando el giro de esta inscripción por otra de Aroche (Hübner, 963) resultaría ser una dedicación hecha por la ciudad a la madre de Nerón, Agripina, entre los años 54 y 59».

773. *Pedestal* de mármol, de una estatua. Museo de Mérida, número 141. Altura 0'12 metros, ancho 0'64. En su frente lleva grabada una inscripción cuyas letras miden 0'07 de alto y que dice (Fita 60):

A G R I P P I N A E

La cara inferior fué aprovechada para esculpir un escudo heráldico de la casa de la Roca, de cuyo derruido palacio procede.

774. Fragmento de *losa* de mármol blanco. Colección del Sr. Marqués de Monsalud. Hállase fraccionada por la parte inferior y lado derecho; conserva en el izquierdo y a la parte alta una cenefa y moldura, sirviendo de marco al nombre.



(P. Fita, *Boletín XXXI*, 1897, pág. 46.)

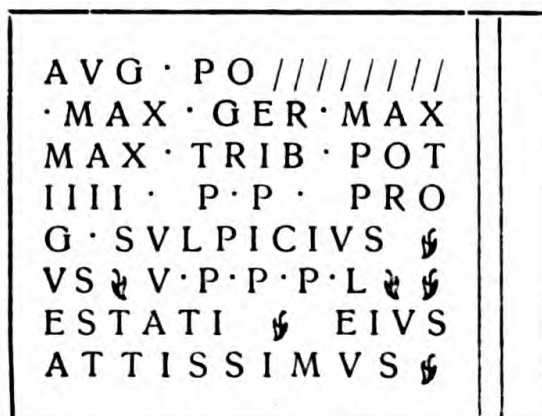
«Las letras tienen de altura 0'07 metros y son de fines del siglo I, pudiéndose conjeturar que fuese el monumento pedestal de estatua que consagraron los duunviros de Mérida, a la emperatriz Domicia Longina, esposa de Domiciano, como aconteció en Medellín (Hübner, 610). Ha sido hallado entre los escombros de antiguas construcciones, midiendo este fragmento 0'42 de largo por 0'17 de alto.»

775. Fragmento de *lápida* de mármol, hallado en terrenos de la Estación del Ferrocarril, al oriente. Mide 0'50 por 0'40 y está partido.

NERVAE · TR....
EITEMGO.....

776. Fragmento de *lápida* de piedra, citada por Cornide y Forner, como conservada entonces en el jardín del Hospital de Jesús en Mérida.—Hübner, 481. Hoy en el Museo, núm. 142.

P. Fita, 61: «En la primera línea sólo quedan los trazos inferiores de las cinco letras visibles, habiendo sucumbido a la fractura los superiores. Los suplementos son de Hübner.



«[Imp(eratori) Caes(ari) Fla(vio) Val(erio) Constantino pío felici semper] aug(usto) po[nt(ifici) max(imo) Sarm(atico)] max(imo) Ger(manico) max(imo) [Got(hico)] max(imo) trib(uniciae) pot(estatis) [X co(n)s(uli)] IIII p(atr) p(atr)iae pro[co(n)s(uli)] G(aius) Sul(picius) [Ruf?]us v(ir) p(erfectissimus) p(raeses) p(rovinciae) L(usitaniae) [mai]estati eius [dica]tisimus.

»Al emperador César Flavio Valerio Constantino, pío, felix, siempre augusto, pontífice máximo, Sarmático máximo, Germánico máximo, Gótico máximo, revestido por décima vez de la potestad tribunicia, cónsul la cuarta vez, padre de la patria, procónsul, ha erigido este monumento Gayo Sulpicio Rufo, presidente de la provincia Lusitania, adictísimo a su Majestad».

Altura, 0'49; ancho, 0'32.

777. *Lápid*a de mármol (fragmento). Museo de Mérida, número 143. Copiaron la inscripción Forner y Hübner (481) que buscó inútilmente el monumento y hubo de valerse de imperfectas copias; y por fin el P. Fita (62) que la vió en el Museo y escribe: «Mide 0'39 metros de ancho por 0'29 de alto.

M · BARBARAM
STANTINO
VSTO ↵
VS · ET

«[Devictori gentiu]m barbarum) [d(omino) n(ostre) Fl(avio)

Val(erio) Con]stantino | [pio felici semper aug]usto [senat]us et | [populus....?]

»Al vencedor de las naciones bárbaras, a nuestro señor Flavio Valerio Constantino, pío, feliz, siempre augusto, lo dedicó el Senado y pueblo de Mérida».

778. *Lápida* de mármol veteadado de azul, Museo de Mérida. Fué hallada en la *postscaena* del teatro. Mide el tablero 9'58 de ancho y 0'85 de altura. Su inscripción grabada en caracteres augústeos, es esta:

CN · CORNELIO · CN · F · PA^P
SEVERO · AED · II VIR
FLAMINI · IVLIAE · AVGVSTAE
PRAEFECTO · FABR
AMICI
X · PAGO AVGVSTO

[C]naeo Cornelio, C(naeii) f(ilius), Pap(trio) Severo aed(ilis), duunvir, fl((aminii), Juliae Augustae, Praefecto fabr(um) amici X pago Augusto.

»A Cneo Cornelio, hijo de Cneo, y Papirio Severo, edil, duunviro, flamen de Julia Augusta, maestro de ingenieros militares, sus amigos del décimo distrito de Augusto, dedicaron este monumento».

La Julia Augusta aquí nombrada es la esposa de Augusto, a la que se rindió culto entre los *Augustos* según queda dicho. De ella había otra inscripción incompleta que vió Fernández Pérez (Hübner, 475) en el primer descendadero del puente a la isla, «sirviendo de cintería a la mano izquierda». En monedas de Mérida aparecen los bustos de Augusto y de Julia.

779. Fragmento de *hermes*, en mármol azulado. Encontrado en las excavaciones del teatro. Altura, 0'56; ancho, 0'25. Su inscripción, comunicada por M. Lantier, la publica M. Cagnat (*Bulletin de la Soc. Nat. des Antiquaires de France*, 1914, pág. 105) en esta forma:

Q · ACVTIVS F · AIENANVS
LEG · PRO · PR

«Hay que leer: «*Q. Acutius f(ilius) Aienanus leg(atus) pro pr(aetore)*».

«Este legado de Lusitania no es conocido. Había un prenombre del nombre *Aienus* que ya se ha encontrado» (en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, t. IX, números 3.513, 3.521, 3.504).

780. Fragmento de *ara* de mármol, descubierta en las excavaciones del teatro. Al costado izquierdo muestra la mitad superior de una figura de mujer y en el frente inscripción. Comunicada ésta por M. Lantier a M. Cagnat, éste la publicó (*Bulletin de la Société Nat. des Antiquaires de France*, 1914, pág. 105) en esta forma:

Longitud, 0'18; alto, 0'09; altura de las letras 0'02 (1.^a línea), 0'01 (líneas siguientes):

L · ANTONIVS
PRIMVS CORNIE n
tARRACONENSIS MAN
CORNICI

«*Lucius) Antonius, primus cornien, tarraconensis, man(ipularis) cornici*.....»

»Lucio Antonio, natural de Tarragona, primer trompeta del manípulo (sección) de trompetas.....»

Falta la indicación del cuerpo de ejército o legión a que pertenecía.

781. Fragmento de *mármol* blanco. Colección del Sr. Marqués de Monsalud, que la publica diciendo: (*Boletín de la Real Academia de la Historia* (XXXI-1897, pág. 438): «Hállase roto por sus cuatro lados, siendo sus dimensiones 0'27 metros de ancho, 0'26 de alto y 0'05 de grueso. Hallado en la calle de Nau-maquia, frente al monumento que la da nombre, en las últimas casas. Letras del primer siglo profundamente grabadas.

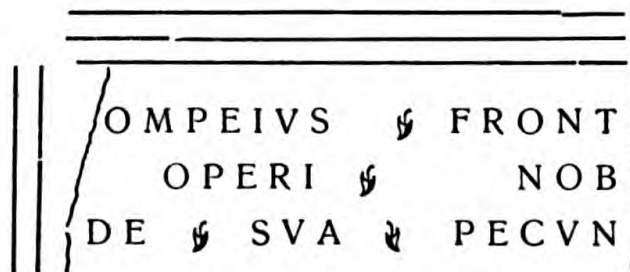


«[*Drusus Val*] *eriu* [s *Coeliamus Leg(atus) Aug(ustorum) pro pr(actore) provi]nciae [Lusitaniae....]*

»Druso Valerio Celiano, Legado de los Augustos, propretor de la provincia lusitana....

»Los suplementos están sacados de la inscripción 259 hallada en Nuestra Señora de Mérida, en Collares, cerca de Lisboa, referente a dicho Legado augustal en tiempo de Severo, y sus dos hijos Caracalla y Geta, y fácilmente la nuestra se refiere al mismo».

782. *Lápida* de mármol blanco rodeada de una moldura que se conserva en la parte superior y en el lado izquierdo: alto, 0'25; ancho, 0'38. Colección Monsalud. El P. Fita, *Boletín* (XXXI 1897, pág. 45), la publica así:



«[*T(itus)? Pompeius Front[inus] operi nob[o] de sua pecun[ia dat]*].

»Tito Pompeyo Frontino da de su peculio para la obra nueva.

»Las letras parecen ser de la época de Adriano, altas de 0'035 metros; forman apretadas, vocablos separados por graciosas hojas de hiedra. Se halla cerca del acueducto, que llaman del *Borballón*, que surtía de agua el lago artificial destinado a nau maquia, y para cuya reparación acaso sufragó el coste Pompeyo Frontino».

783. *Lápida* de mármol. Colección de el Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo. El P. Fita, *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XXXII, 1898, pág. 352), escribió lo siguiente:

«El Sr. Marqués de Monsalud ha enviado la impronta de una insigne inscripción romana inédita que ha descubierto y adquirido en Mérida, cerca de la estación del ferrocarril. Mide este mármol 0'90 metros de altura y otro tanto de anchura. El afortunado descubridor acompaña al calco la explicación, que ha recibido del Sr. Hübner. Las letras, de 0'13 de altura en primer renglón, descienden hasta 0'5 que en el último tienen.

L · ROSCIO · L · F
 CIO · CELERI · M
 POSTVMO · MAM
 VERGILIO · STABERIA
 QVAESTORI · IMP · HADRIA
 S · A · PR · PEREGR · LEG · LEG · XIII · G
 DECRETO · CONCILI · PROVIN

«*L(ucio) Rascio L(ucii) f(ilio) [Quir(ina) Mae?]cio Celeri M[uriano?] Postumo Mam[ilio Aeliano?] Vergilio Staberiano [III viv(o) kap(itali)?], quaestori impe(ratoris) Hadria[ni Aug(usti)], s(odali) a(ugustali) pr(aetori) peregr(ino), leg(ato) leg(ionis) XIII g(eminae) [M(artiae) v(ictricis)]. Decreto concili(i) provin[ciae].*»

784. Fragmento de *lápida*. Colección Monsalud, que la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*. (XXXI, 1897, pág. 438): «Mármol blanco que constituyó el ángulo inferior izquierdo de una lápida rodeada de ancha moldura. Hallado al final de la calle Concordia, mide 0'68 metros de largo, 0'19 de alto y 0'06 de grueso; letras altas de 0'025.



«*Coh(ortis) III [lusitanorum], patrono coloniae [aug(ustae) Emerita^e]*».

»... de la cohorte tercera de los lusitanos, patrono de la colonia Augusta Emérita...

»Dicha cohorte sale nombrada en el epígrafe lusitano señalado con el núm. 432, del *Corpus Inscip. Hisp.*».

785. Fragmento de *lápida*, de piedra. Museo de Mérida, número 162. Su inscripción que el P. Fita halló inédita y publicó (65), es como sigue:

G · VII
M · LE

«*[...trib(unus) mil(itum) le]g(ionis) VII [gem(inae) fel(icis).... ite]m le]g(ionis)....*»

»...tribuno de los soldados de la legión VII gémina feliz, item de la legión....»

Ancho, 0'17; alto, 0'19.

El P. Fita estima este epígrafe de fines del primer siglo y añade por comentario:

«Unida esta inscripción a la precedente y a seis más (Hübner, 488, 489, 490, 5.265, 5.266) sube de punto la fuerza del argumento que ha hecho Momsen para explicar un pasaje de Tácito referente a la población de Mérida. No pocos veteranos eméritos de la legión que alistó Galba en España (*VII Hispanorum*) y que regresó de Italia el año 70 para fundar la ciudad de León con el nombre de *VII gemina felix*, serían, después de haber ostentado en Roma laureles triunfales, dignamente recompensados y heredados de pingües posesiones en la capital de la Lusitania».

786. *Mármol epigráfico*. Colección del Sr. Marqués de Monsalud, que lo publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XLIII, 1903, pág. 247), diciendo:

«Fragmento de mármol blanco, de 0'22 metros de largo por 9'13 de alto. Caracteres de 0'07 en el primer renglón y de 0'06 en el segundo. Siglo I.

A E
L I V S

«[*provinci?*]ae [*cate?*] *lius*.....
»de la provincia, Catelio.»

787. Fragmento de *piedra terminal*. Granito. Salió al exterior del teatro, en las excavaciones. Longitud, 0'30; altura, 0'24. Altura de las letras, 0'04.

F I N I S · L(*usitaniæ*)
Cae S A R

Inscripciones sepulcrales.

Son éstas las más numerosas y por ello, a fin de evitar repeticiones accesorias van agrupadas por colecciones anteponiendo la del Museo Emeritense y como complemento las lápidas que desde el año 1910 se hallaron en las excavaciones u otras remociones de tierras y a él pertenecen. Forman grupo aparte las que se conservan en la ciudad visibles o guardadas por algunos particulares. Y figura, por último, la importante colección epigráfica emeritense reunida por el difunto señor Marqués de Monsalud en su casa palacio de Almendralejo.

Museo Arqueológico Emeritense (1).

788. (164). Fragmento de *cipo* de piedra granítica. Altura, 0'57 metros; ancho, 0'48. Fita, 72 (2).

(1) Los números con que las inscripciones están inventariadas en el Museo van señalados entre paréntesis.

(2) Este número corresponde como los demás que en igual forma se citarán al citado trabajo del P. Fita, publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXV, 1894.



Aemilia L(ucii) f(ilia) Luculla.....

«Emilia Lucula, hija de Lucio..... (aquí yace)».

789. (155). *Ara sepulcral*, de mármol. Altura 0'79 metros; anchura, 0'39. Lleva esculpidos al costado derecho la jarra y la pátera al izquierdo. En el neto, grabada, la inscripción.

El señor Marqués de Monsalud, en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (LIII, 1908, página 36) lo copia e interpreta así:

D · M · S ·
 ANTISTIAE · L · F
 VERECVNDAE · AN ·
 XVIII
 ANTISTIVS · LVCAR
 PIO · PATER · FILIAE
 PISSVMAE · F · C ·

«*D(is) m(anibus) S(acrum). Antistiae L(ucii) f(iliae) Verecundae an(norum) XVIII Antistius Lucarpio pater, filiae piissumae f(aciendum) c(uravit).*

«Consagrado a los dioses Manes. A Antistia Verecunda, hija de Lucio, de 18 años. Antistio Lucarpio, su padre, cuidó de elevar el monumento».

Procede del Corralón propiedad de la familia Pacheco.

790. (786 bis). Trozo de *friso de un monumento sepulcral*, de mármol blanco. Altura, 0'32 metros; longitud, 0'49. Dentro de un recuadro de 0'21 por lado lleva grabada la inscripción y a la izquierda aparecen esculpidas en bajo relieve dos figuras.

De dichas dos figuras la primera viste toga, lleva al pecho una *bull*a y tiene en la mano izquierda un ave. Sobre el hombro

derecho de esta figura se ve apoyada la mano de otra, que por rotura del mármol falta. La otra que hay detrás del togado representa a Atys, el joven frigio amado de Cibeles, que aquí simboliza la muerte prematura. Viste el traje asiático característico, el gorro, la túnica corta, bragas y manto que prendido al pecho cae por detrás. En actitud pensativa o triste mira al dicho personaje togado.

La inscripción publicada por el P. Fita, es como sigue:

«Letras del siglo II.

Q · ARTICVLEIVS
Q · F · AVITVS
VIXIT · AN · V
H · S · E
S · T · T · L

«*Quintius Articuleius Q(uinti) f(ilius) Avitus, vixit an(nos) V. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*».

«Quinto Articuleyo Avito, hijo de Quinto, vivió 5 años. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

791. (181). *Cipo* alto, 0'44 metros; ancho, 0'20. El P. Fita dice en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XXIX, 1896, pág. 258), lo que sigue: «Está fracturado en el coronamiento, cuyas volutas contenían la primera y la tercera de las siglas rituales. Bello tipo Antoniniano. En la segunda línea hay ligatura de T H E.

M

A T H E N A I S
V I X I T · A N
N I S · X V I I I
A V I A · P I E
N T I S S I M
A · F E C I T
H · S · E · S · T · T · L

[*D(is)*] *M(anibus)* [*S(acrum)*]. *Athenais vixit annis XVIII. Avia pientissima fecit. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

«Consagrado a los dioses Manes. Athenais vivió 18 años. Su abuela piadosísima le hizo este monumento. Aquí yace. Séate la tierra ligera.

»Se encontró a corta distancia del teatro romano.»

792. (146). *Ara sepulcral* de mármol, de 0'92 × 0'49 metros. Lleva esculpidos el jarro y la pátera a los costados, y en el neto la inscripción:

P. Fita, 75.

CAECILIA · MOSC^{HIS}IS
ANN · XXX · H · S · E · S · T · L (sic)
L · VALERIVS · DAPHN^VS
VXORI OPTIMAE
ET · IVL · CAECILIANVS
MATRI · PIENTISSIM^AE
F · CVRAVER

«*Caecilia Moschis (ann(orum) XXX h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(erra) l(evis). L(ucius) Valerius Daphnus uxori optimae et L(ucius) Valerius Caecilianus matri pientissimae faciendum) curaver(unt).*

«Cecilia Becerra, de edad de 30 años, aquí yace. Hicieron este monumento a su óptima esposa Lucio Valerio Dafno, y a su madre piadosísima Lucio Valerio Ceciliano.»

Los nombres *Moschis* y *Daphnus*, son griegos.

793. (166). Fragmento de lápida, de 0'46 metros de alto y 0'25 de ancho.

P. Fita, 77. «Letras del siglo III o IV. Los suplementos que doy son conjeturales.

C L A V
::: CVND
::: N · L · H
M M O N
E N T · T · C
M O D :::

«*Clau[di]a Se[cund]a (ina an) n(or)um L h(ic) [s(ita) e(st)]. S(it) t(ib)ī t(erra) l(evis). A]mm[on]i[cus matri p]i[ent]i[s]s[im]ae et C[laudia] Mod[estina] s(or)ori f(aciendum c(uraverunt)).*»

«Claudia Secundina de edad de 50 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Hicieron este monumento Ammónico a su madre piadosísima y Claudia Modestina a su hermana.»

794. (184). *Ara sepulcral*, de mármol, incompleta. Altura, 0'22 metros; ancho, 0'11.



795. (147). *Ara* de mármol, falta de la parte inferior. 0'20 por 0'14.

D · M · S
P · EGNATIVS
FLORENTINUS
ANN · LXXVIII

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Publius Egnatius Florentinus an- n(or)um LXXVIII [h(ic) s(itus) e(st)]. S(it) t(ib)ī t(erra) l(evis)].*»

»Consagrado a los dioses Manes. Publio Egnacio Florentino, de edad de 79 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.»

Cree probable el P. Fita que sea este Egnacio Florentino el que perdió en Córdoba a su hija Egnatia Florentina cuyo sentido epitafio registró Hübner (2274).

796. (161). *Lápida* de granito, cuyas dimensiones son: ancho, 0'59; grueso, 0'23; alto, 0'62. Letras de 0'08 de altura en el primer renglón y de 0'06 en las siguientes.

El Sr. Marqués de Monsalud publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XLIII, 1903, pág. 245) este epígrafe:

G · ERENNIV
S A T V R N I N V S · A N N
L X · C V I · V X O R · P I A · V I
R O P A L M A R I O · P O S V
H · S · E · S · T · T · L

«*G(aius) Erenniu[s] Saturninus ann(or)um LX Cui uxor pia viro palmario posu[it], H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Gayo Erennio Saturnino, de 60 años. Su piadosa mujer elevó el monumento al mejor de los maridos».

Fué hallada en el cerro de San Albín.

797. (148). *Ara sepulcral*, de mármol, despedazada por su parte superior. Alto, 0'45; ancho, 0'25. A los costados lleva esculpidos el *præfericulum* y la patera. En el neto de 0'22 por lado:

P. Fita, 81.

FORTUNATAE · SER
FIDELISSIMAE · CON
SERVATRICI · ET · AMA
TRICI · DOMINI
H · S · E · S · T · T · L ·
SALVIANVS · B · M · F

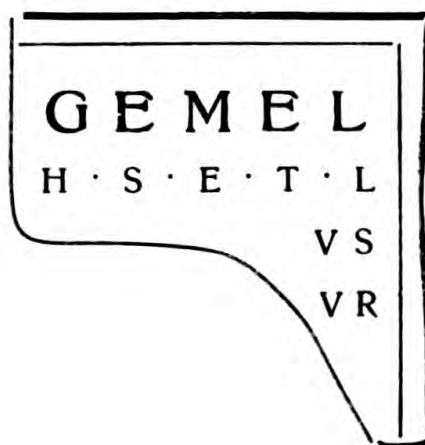
«*Fortunatae ser(vae) fidelissimae, conservatrici et amatrici domini. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Salvianus b(ene) m(erenti) f(ecit).*

»A Fortunata, sierva fidelísima, conservatriz y amantísima de su amo. Salviano a una persona tan benemérita hizo este monumento».

798. (177) Fragmento de *lapida* de mármol. Mide 0'25 por 0'23.

El P. Fita publica esta inscripción en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (XXV, 1894, pág. 156), diciendo:

«En el remate del segundo renglón se traban la T y L. Los nombres que suplo son puramente conjeturales.



»[Fulvia] Gemel[la an(norum)...?] h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). [Cornelius Saturnin]us [uxori faciendum] c]ur(cavit).

»Fulvia Gemela, de años, aquí yace. Séate la tierra ligera. A su mujer hizo Cornelio Saturnino este monumento.»

799. (163). *Monumento funerario.* Mármol. Lleva esculpido con gruesos trazos dentro de una hornacina un busto varonil, con túnica y manto.

En el neto del pedestal está la inscripción que el R. P. Fita transcribe, interpreta y comenta, de este modo:

«66. Inédita, traída del palacio del Duque de la Roca. La inscripción está algo recortada por el lado izquierdo e inferior y mide 0'18 metros de ancho por 0'24 de alto.

////// HOEBVS
 VIBIORVM
 ABILICORVM · HYMEN
 ///S · ET · P ROCVLA · SER
 //////////////////////////////////////

»[P]hoebus Vibiorum Abilicorum, Hymen[eu]s et Procula ser(vi) [h(ic) s(it)i) s(unt). S(it) v(obis) t(erra) l(evis)].

»Febo, Himeneo y Prócula siervos de los Vibios Abílicos, aquí yacen. Séaos la tierra ligera.»

Señala esta inscripción como geográfica y añade a este propósito: «De la gente celtibérica de los Abílicos, quizá fundadores de Avila, se han hallado memorias [Hübner, 2698, 2817, 5783] que señalan su establecimiento en tierras de Osma y de Segovia y su difusión por el Norte de España hasta Oviedo. Por la presente lápida se indica que bajaron a Mérida y se derramaron probablemente al otro lado del Guadiana por la Beturia.»

En el tipo del personaje representado cree hallar rasgos extremeños.

Altura total, 0'37; ancho, 0'25; lado, 0'07.

800. (145). *Ara sepulcral*. Hübner, 505, P. Fita, 67, que dice: «Del palacio de los duques de la Roca ha pasado al Museo. El neto, que contiene la inscripción, debajo de la fórmula ritual, mide 0'48 de alto por 0'36 de ancho. Letras de época Antoniniana. Las del último renglón tienen 7 centímetros de altura.

D • M • S
JANVARIUS
VENVSTI • EME
RITENSIS • ANN
LXXXV • H • S • E • S • T • T • L •
T • FLAVIVS • SEX
TICIVS • PATRI
OPTIME • MERITO
F E C I T

«D(is) M(anibus) s(acrum). Januarius Venvsti, Emeritensis ann(or)um LXXXV h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis), T(itus) Flavius Sexticius patri optime merito fecit.

»Consagrado a los dioses Manes. Enero, hijo de Venusto, natural de Mérida, de edad de 85 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Hizo este monumento Tito Flavio Sexticio a su padre muy benemérito.

»El nombre sencillo del difunto parece indicar la condición de indígena, o quizá de siervo».

A los costados jarro y pátera.

801. (160). *Lápida* de mármol blanco, de 0'43 por 0'27. P. Fita, *Boletín*, t. LV, pág. 363.

«Inédita. Letras del siglo III, altas de 18 milímetros.

IVLIA · C · F · ANVLLA · HIC · SITA · EST · FATO
 PRAEREPTA · NEFANDO · QVAM · MORS ·
 IN · PARVO · TEMPORE · PRAERIPVIT · QUAE
 IAM · BIS · NOVENOS · PARITER · IMPLEVE
 RAT · ANNOS · DICAS · PRATERIES · S · T · T · L ·
 ANDILIA · C · L · IVCVND · ANNOR · XXIII ·
 HIC · S · E · SIT · TIBI · T · L · ET · ITERVM · S · T · T · LEVIS
 IVLIVS · FELIX · TEVCRI · F · D · S · F · CURAVIT

IN · AGR · P · VIII · IN · FR · P · XII

«*Julia C(aii) f(ilia) Anulla hic sita est, fato praerepta nefando, quam mors in parvo tempore praeripuit. Quae iam bis novenos pariter iompleverat annos: dicas praeterie(n)s: S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»*Andilia C(aii) l(iberta) Jucunda, annor(un) XXIII, hic s(ita) e(st). Sit tibi t(erra) levis. Iulius Felix Teucris f(ilius) d(e) s(uo) (faciendum) curavit.*

«*In agr(o) p(edes) VIII; in fr(onte) p(edes) XII.*

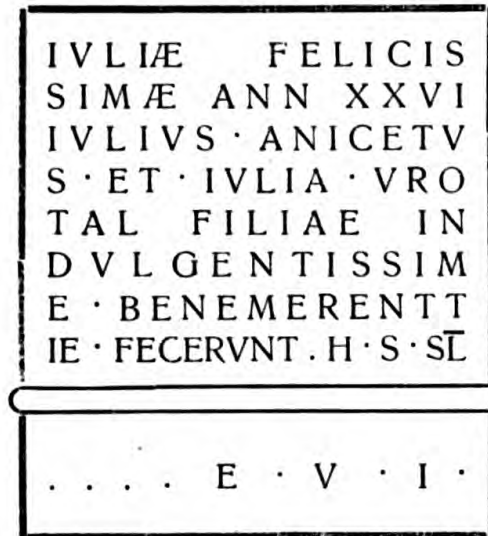
»Julia Anula, hija de Cayo, aquí yace. Por el Hado nefando prevenida, poco vivió; la muerte arrebatóla cuando contaba dieciocho abríles de su joven edad. Dile oh, viandante: Séate la tierra ligera.

»Andilia, liberta de Cayo, de edad de 24 años. Séate la tierra ligera; y una vez más séate la tierra ligera.

»Julio Félix, hijo de Teucro hizo a su costa este monumento, que afronta con la vera del camino en distancia de 9 pies, y con el campo, no sagrado, en distancia de 12».

802. (186). *Ara sepulcral*, de mármol, deteriorada, sobre

todo en su parte superior y buena parte del neto en que tiene grabado el epitafio. Alto, 0'45; ancho, 0'25. A los lados esculpidos los vasos de sacrificio. Falta una línea a esta inscripción. Publicóla el P. Fita en el *Boletín* académico, t. LVIII, 1911, pág. 193.



«[D(is) M(anibus) s(acrum)]... *Juliae Felicissimæ, an(norum) XXVI Julius Anicetus et Julia Urotal(a) filiae indulgentissime benemerenttie (sic) fecerunt. H(ic) s(itae) s(it) (terra) l(evis). [Val]e, v(ale) i(terum).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Julia Felicísima, de edad de 26 años, a la hija indulgentísima y benemérita sus padres Julio Aniceto y Julia Urcétala. A la que aquí yace sea la tierra ligera. Adios, ¡adios!»

803. (158). *Ara sepulcral*, de mármol. Alto, 0'96; ancho, 0'46. En los costados, esculpidos los vasos de sacrificio, y en el reverso lo mismo, un niño en pañales. En el frente la inscripción. Hübner, 497. La invocación en el coronamiento. El P. Fita la publicó en el *Boletín* académico, t. LVIII, 1911, pag. 190.

D · M · S
 I V L I Æ S A T V R N I
 N A E A N N · X X V
 V X O R I · I N C O M P A R A
 B I L I · M E D I C A E · O P T I M A E
 M V L I E R I · S A N C T I S S I M A E
 C A S S I V S · P H I L I P V S
 M A R I T V S · O B M E R I T I S
 H · S · E · S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Juliae Saturninae ann(or)um XXV, uxori incomparabili, medicae optima, mulieri sanctissimae, Cassius Philipus (sic) maritus ob meritis (sic). (H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Julia Saturnina, de 25 años de edad, esposa incomparable, médica óptima, mujer santísima. Por sus méritos la erigió este monumento su marido Casio Filipo. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

Oportuno comentario al epitafio es la criatura fajada que aparece al reverso, pues indica que la difunta fué partera.

804. (182). *Lápida sepulcral*, de mármol blanco, partida, de 0'22 de longitud y 9'20 de altura. En ella se lee:

D · M ·
 I V N I A T E R T I O
 X X V I I · H · S · E · S
 L V C I F E R
 P I I S S I M

«*D(is) M(anibus) [S(acrum)]. Junia Tertio [ann(or)um] XXVII, h(ic) s(itus) e(st). S(it) [t(ibi) t(erra) l(evis) l(?)] Lucifer(us) piissim(ae) [f(iliae).*

»Consagrado a los dioses Manes. Junia Terción, de 27 años, aquí está enterrada. Séate la tierra ligera. Lucifero, a su buenísima hija, hizo este monumento».

Descubierta en solares del Sr. Palomo, frente al teatro romano en Mérida y adquirida en 1910 para el Museo de la ciudad.

805. (149). (L) *Ara sepulcral*, de mármol blanco, en forma de templete: sobre basamento de molduras con un festón de hojas y un rosario de cuentas se alzan dos columnas corintias que sustentan un entablamento con iguales adornos que el basamento más una serie de mütulos y frontón que encierra una láurea. Hallada en la casa de D. Juan Vinagre en la calle de la Marquesa de Pinares. Altura del monumento, 0'77; ancho, 0'45. En el neto, de 0'35 por 0'22, la inscripción. P. Fita, 82. Inédita.

D · M · S
L · I V L I O
A M O E N O
A N N · X X I I I I
H · S · E · S · T · T · L
C A S S I A · A M O E N A
F I L I O · P I I S S I M O
F E C I T

«*D(is) M(anibus) s(acrum). L(ucio) Iulio Amoeno ann(or)um XXIII h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Cassia Amoena filio piissimo fecit.*

»Consagrado a los dioses Manes. A Lucio Julio Ameno, de edad de 24 años. Aquí yace. Séate la tierra ligera. Casia Amena hizo este monumento a su hijo piadosísimo».

806. (138). *Cipo*, hallado en septiembre de 1880. Hübner, 5212, P. Fita, 138.

G · I V L I O · G A L L O
E M E R I T E S I · V E T E R A N O
L E G · V I I · G · F · S T I P E N D I S
E M E R I T I S · A N N · L X X ·
H :::: E · S · T · T · L · I V L I A · P R I M A
L I B · E T · C O N I V X · P A T R O N O
B E N E M E R I T O · D · P · S · F

«*G(aio) Iulio Gallo Emerite(n)si veterano leg(ionis) VII g(emi-nae) f(elicis) stipendi(i)s emeritis ann(or)um LXX h(ic) [s(itus)]*

*e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Iulia Prima lib(erta) et coniux patro-
no benemerito d(e) p(ecunia) s(ua) f(ecit).*

»A Gayo Julio Galo, natural de Mérida, veterano de la legión VII gémina feliz, soldado emérito, fallecido a la edad de 70 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Julia Prima, su liberta y esposa, hizo a su propia costa este monumento a tan benemérito patrono».

807. (187). *Cipo sepulcral*, de mármol, con molduras que encuadran la inscripción. Alto, 0'74; ancho, 0'47. Está partida en dos pedazos. P. Fita, *Boletín académico*. t. LVIII, 1911, pág. 193.

D · M · S ·
G · I V L I V S · G · F ·
P A P · E M E R I T V S
A N · X L I I · H · S · E · S · T · T · L ·
G · I V L I V S · M O D E S T I N V S ·
F R A T R I
F · C ·

«*D(is) M(anibus) s(acrum). G(aius) Julius G(aii) f(ilius) Pap-
(iria) Emeritus, an(norum) XLII, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi)
t(erra) l(evis). G(aius) Julius Modestinus fratri f(aciendum) c(u-
ravit.*

»Consagrado a los dioses Manes. Gayo Julio, emérito, hijo de Gayo, de la tribu Papiria, de edad de 42 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Gayo Julio Modestino, hizo este monumento a su hermano».

808. (180). *Ara sepulcral* de mármol blanco, rota por su parte superior; de 0'27 metros de anchura por 0'26 de alto. El Sr. Marqués de Monsalud publica la inscripción en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XLIII, 1903, página 246, diciendo:

I N D V L G E N T I S S I M A
F I L I O · P I E N T I S S V M O
F · C

«*Mater*] *indulgentissima, filio piensissimo f(aciendum) c(uravit).*

»..... la madre indulgentísima a su hijo piadosísimo cuidó de elevar el monumento».

Hallada en el cerro de San Albín.

809. (189) *Cipo*, en figura de ara, con los vasos de sacrificio esculpidos a los lados, y en el frente la inscripción frustra; mármol. Altura, 0'74; ancho, 0'43. La dedicación en el coronamiento. Publicada por el P. Fita en el *Boletín académico*, t. LVIII, página 193.

D · M · S ·
 LICINIO · SETEANO
 VETERANO · QVIRIN...
 CIRTENSI · ANN · LX^{XIII}
 LICINIA · SETEANI
NCINA... ET · FILIA
 PATRI · PISSIMO · FACI
 ENDVM · CVRAVIT
 H · S · E · S · T · T · L

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Licinio Seteano veterano, Quirin[a] Cirtensi, ann(or)um LXXIII Licinia Seteani [Ta]ncina [lib(erta)] et filia, patri piissimo faciendum curavit. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Licinio Seteano, veterano, de la tribu Quirina, de 73 años. Licinia Tancina, liberta e hija de Seteano, hizo este monumento a su padre piadosísimo. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

810. (150). *Ara* sepulcral, de mármol; altura, 0'60; ancho, 0'30. A los costados esculpidos los vasos de sacrificio. En el frente grabada la inscripción. Fita, 84, inédita.

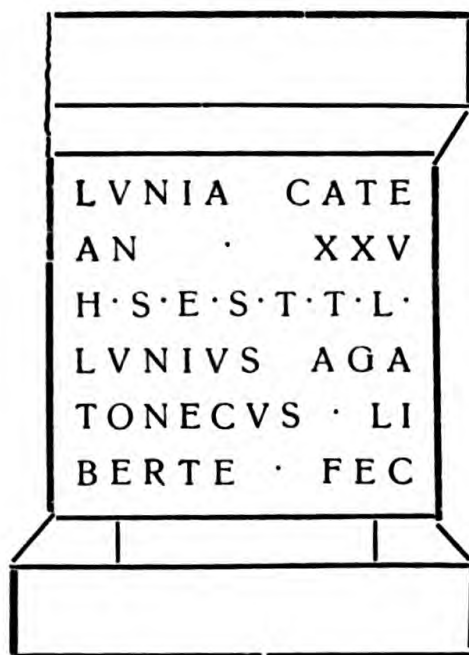
La invocación en el coronamiento.

D · M · S
 LVCCEIVS · DORI
 ON · AN · XXXV
 PROSODIA · SE
 VERA · VXOR · MA
 RITO · PIÏSSIMO · F · C ·
 H · S · E · S · T · T · L ·

«*D(is M(anibus) s(acrum). Lucceius Doriôn ân(norum) XXXV Prosodia Severa uxor marito piïssimo f(aciendum) c(uravit). H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Lucceio Doriôn, de edad de 35 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Al marido piadosísimo, su mujer Prosodia Severa hizo labrar este monumento».

811. (191). Ara de mármol, de 0'30 por 0'11. Inédita.



«*Lunia Cate an(norum) XXV, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Lunius Agatonecus liberte fec(it).*

»Lunia Cate, de edad de 25 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. A esta su liberta, Lunio Agatónico hizo este monumento».

812. (151). *Ara sepulcral*, falta de la parte inferior, de mármol. Alto, 0'22; ancho, 0'20. En el neto inscripción de 0'18 por 0'12, con la fórmula ritual en el coronamiento. El P. Fita la publica en esta forma: 85. Inédita.

D · M · S
M A G I A · M A X I M A
//// N · XL · H · S · E · S · T · T · L
///// R · D O N A T A · F I L
I A · D E · S V O · F · C

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Magia Maxima [a]n(nor)nm XL h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). [Co]r(nelia) Donata filia de suo f(aciendum) c(uravit).*

»Consagrado a los dioses Manes. Magia Máxima, de edad de 40 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Su hija Cornelia Donata costeó este monumento».

«Los nombres de origen céltico, *Magius, Magia, Magilo*, son conocidos por varias inscripciones del centro de España.»

813. (144). *Ara sepulcral*, de mármol. *Præfericulum* y pátetra esculpidos a los lados. Inscripción en el neto de su frente. Copiada por Forner, por Hübner (491) y por el P. Fita (64), que escribe:

«Mide el neto de la inscripción 0'34 de ancho por 0'39 de alto. Se descubrió en el año 1608, como refiere Valenzuela.

D · M · S
L · M A E L O N I V S · A P E R
V E T · L E G · V I · V I C · P · F · A N · L X I X
M I L I T A V I T · B · C O S
L · M A E L O N I V S · P R I M I T I V O S
E T · M A E L O N I A · C A E S I O L A · E T · M A E
L O N I A · M A E L I A · L I B · P A T R O N O
P I I S S I M O
D · S · F · C · H · S · E · S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) s(acrum). L(ucius) Maelonius Aper, vet(era-*

nus) leg(ionis) VI vic(tricis) p(iae) f(elicis), an(norum) LXIX, militavit (b(eneficiarius) co(n)s(ularis). L(ucius) Maelonius Primitivos et Maelonia Caesiola et Maelonia Maelia lib(erti) patrono piissimo, d(e) s(uo), f(aciendum) c(uraverunt). H(ic) s(i(tus) e(st) t(ibi) t(erra) l(evis).

»Consagrado a los dioses Manes. Lucio Melonio Aper, soldado veterano de la legión VI vencedora piadosa feliz, beneficiario de varón consular, murió de edad de 69 años. Patrono piadosísimo, costeáronle este monumento sus libertos, Lucio Melonio Primitivo y Melonia Casiola y Melonia Melia. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

814. (193). Fragmento de mármol blanco, de 0'24 de largo por 0'14 de alto; letras altas de 0'03. Siglo II. El Sr. Marqués de Monsalud, describe este epígrafe en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XLIII, 1903, pág. 247, diciendo:

G · M A T T I V S
A N · X X X X · H

«*G(aius) Mattius..... an(norum) XXXX H(ic).....*

»Gayo Matio, de 40 años. Aquí yace».

Hallada en el cerro de San Albín.

815. (185). *Ara* de mármol, alto, 0'44; ancho, 0'22.



«*D(is) M(anibus) s(acrum). Modestia Primula, ann(orum) LVIII h(ic) s(í)a est. [S(il)] t(ibi) t(erra) l(evis). Modestus Orintus, fi(lius), matri beneme(re)nti(ssi)mae (et) pientissimae, f(aciendum) c(uravit).*

»Consagrado a los dioses Manes. Modesta Primula, de 58 años, aquí está enterrada. Séate la tierra ligera. Modesto Orinto, su hijo a tan benemérita y piadosa madre cuidó de hacer este monumento».

816. (179). *Lápida* de mármol, en figura de cipo, de 1'20 por 0'30. En un espacio recuadrado de 0'26 por 0'27 se lee esta inscripción: (Monsalud. *Boletín*, t. XXXI, página 394.)



«*Monteia Saturnina an(norum) XXVIII h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Tib(erius) Claudius Thalamus, uxori f(aciendum) c(uravit).*

»Monteia Saturnina, de 28 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Tiberio Claudio Tálamo erigió a su esposa este monumento».

817. (152). *Ara* de mármol, falta de coronamiento. Alto, 0'60; ancho, 0'43. Labrada en forma de templete con pilastras corintias en los ángulos y en el neto dentro de un recuadro de 0'33 por 0'25 la inscripción. P. Fita, 86: «Se halló en 1608. Moreno de Vargas la tuvo en su casa... Hübner, 580».

D · M · S
M V N A T I A
E M M I S · A N N
X · X · V
H · S · E · S · T · T · L ·
M A T · F · P · F

«*D(is) M(anibus) sacrum). Munatia Emmis ann(or)um XXV h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Mat(er) f(iliae) p(iisimae) f(ecit).*

»Consagrado a los dioses Manes. Munacia Emmis, de edad de 25 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. A la hija piadosísima hizo su madre este monumento».

818. (195). *Cipo* de piedra, incompleto. Altura, 0'46; ancho, 0'29. P. Fita, *Boletín académico*, tomo LVIII, 1911, pág. 195.

L · POPILLIO PRIMO
 POPILLIA
 MATERNA

«L(ucio) Popillio Primo, Popillia Materna, [p(atri) f(ilia) f(aciendum) c(uravit)?]

»A Lucio Popilio Primo, Popilia Materna, su hija, hizo este monumento».

819. (165). *Lápida*, de 0'27 por 0'38. Fita, 74: «Tipo caligráfico del siglo II.

 V S
 ORI · D · S · F · C
 ARBATIA · T · F
 PLACIDA
 ANN · IIII · M · III ·
 H · S · E · S · T · T · L
 BARBATIA · PLACI
 DI · LIB · QVARTA
 AN · XXXVII · H · S · E · S · T
 T · L

«[.... Placid]us (ux)ori d(e) s(uo) f(aciendum) c(uravit). [B]arbatia T(it)i f(ilia) Placida ann(orum) IIII m(ensium) III h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Barbatia Placidi lib(erta) Quarta ann(orum) XXXVII h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

»....Plácido a su mujer hizo labrar de su propio caudal este sepulcro. Barbacia Plácida, niña de tres años y cuatro meses, aquí yace. Séate la tierra ligera. Barbacia Cuarta, liberta de Plácido, de edad de 37 años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

820. (168). *Ara* pequeña de mármol, de 0'30 de alto por

0'14 de ancho. En el neto de 0'13 en recuadro, inscripción. Fita, 80: «Las letras son altas de 0'015 y en el último renglón 0'007.

M	·	FL	·	PRI
MVS				MEM
S	·	ET	·	PATRO
NO	·	SVO	·	M · FL
RVFO				HONO
RIFICO				FE

«*M(arcus) Fl(avius) Primus mem(oriam) s(ibi) et patrono suo M(arco) Fl(avio) Rufo honorifico fe(cit).*

»Marco Flavio Primo se hizo esta memoria sepulcral, como también a su patrono Marco Flavio Rufo, a quien debe esta honra».

821. (172). Fragmento de *lápida* de mármol. P. Fita, 94. Inédita.

	P	A	T	
	A	N	N	
	H	·	S	

«..... *Pat(ernus)..... ann(orum)..... h(ic) situs) [e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).....]*»

822. (57). *Monumento funerario*. Mármol. Dentro de un templete cintrado con columnas corintias aparece en medio relieve un busto femenil, con túnica y manto, el peinado dispuesto en rizos grandes. La escultura ha sido deteriorada por roce. Al costado derecho se ve esculpido el jarro (*capis*) y al izquierdo la *pátera* para el sacrificio, y detrás una guirnalda con las cintas caídas hacia dentro. Altura, 0'90; ancho, 0'50. Por bajo del busto en el neto, dentro de una moldura, está la inscripción. P. Fita, 88.

D M S
 POMPEIA · QVINTILIA · M · LIB · ET · M · POMPEIVS
 ··· HARM ··· H · S · S · S · V · T · L · M · POMPEIVS
 FIRMANVS · T · POMPEIA · BEDIA · COHEREDES ·
 F · C ·

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Pompeia Quintilia M(arci) lib(erta) et M(arcus) Pompeius [P]harm[acus] h(ic) s(iti) s(unt). S(it) v(obis) t(erra) l(evis). M(arcus) Pompeius Firmanus [e]t Pompeia Bedia coheredes f(aciendum) c(uraverunt).*

»Consagrado a los dioses Manes. Pompeya Quintilia liberta de Marco y Marco Pompeyo Fármaco aquí yacen. Séaos la tierra ligera. Marco Pompeyo Firmano y Pompeya Bedia coherederos hicieron este monumento».

823. (157). *Ara sepulcral*, de mármol blanco, partida. Alto, 0'61; ancho, 0'33. A los costados esculpidos los vasos de sacrificio. En el frente grabada la inscripción. (Hübner, 523.) El P. Fita la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXVIII, 1896, pág. 271, en esta forma:

D · M · S
 POMPEIA · CLOVTIANE
 TVRDVLA
 ANN · LXV
 H · S · E · S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Pompeia Clovtiane, Turdula, ann(orum) LXV, H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

«Pompeya Cloutina, Túrdula, de 65 años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

824. (178). *Ara*, de granito basto. Altura, 0,85; ancho, 0'44; grueso, 0'25. Su inscripción, publicada por el Sr. Marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXVI, 1900, página 7), es como sigue:

P V L L V S
 I V L · G R A C ' L S
 S E R V V S · H I C
 S I T V S · E S T
 I N · F · // // X I I
 I N · A G R · P · X

«*Pullus, Jul(i) Gracilis servus, hic situs est, In f(ron)te [p(edes)] XII, in agr(o) p(edes) X.*

»Pullo siervo de Julio Grácilis, aquí yace. De frente, 12 pies; de fondo, 10 pies».

Es curioso que este epitafio señale las dimensiones del monumento funerario.

825. (169). *Ara*, falta del coronamiento y de la parte inferior. Mármol. Alto, 0'50; ancho, 0'50. En el neto, de 0'34 por 0'32 el epígrafe. P. Fita, 89: «Letras altas, 0'07.

R V B R I A
 Q V I N T I L I
 A N N · L V · H · S r.
 M · I V C

«*Rubria [M(arci) f(ilia)] Quintili[ana] ann(or)um LV h(ic) s(ita) e(st). [S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)]. M(arcus) Luc[ceius]...*

»Rubria Quintiliana, hija de Marco, de edad de 55 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Marco Luceyo..... le hizo este monumento».

826. (138). Fragmento de *lápida*, de mármol, curiosa por tener al final letras ibéricas. P. Fita, 98. Inédita:

Ñ · R A M
 E D E R O S ·
 | < X

«[Silva?]no Ram[nius P]éderos gri.
 »A Silvano (consagró esta ara?) Ramnio Péderos».

827. (190). Fragmento de *ara*, de mármol, de 0'35 por 0'33. A los lados se ven esculpidos los vasos para el sacrificio. Conserva de su inscripción lo siguiente:

SEVERIANO
 AN LIII
 SEVERIA
 MARCIANA

828. (159). *Lápida* de mármol blanco, adquirida por el Museo de esta ciudad a un carpintero que la tuvo en su poder largos años y la empleaba para moler pintura.

El P. Fita la interpreta en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (tomo LV, 1909, pág. 365 y 451), diciendo:

«Mide 29 centímetros en cuadro. Letras del siglo II, altas 24 milímetros; puntos triangulares en el renglón primero, ningunos en los tres siguientes.

D · M · S
 TREBIA COMPSE
 ANN XXX
 FLAVII SATRIANI CK

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Trebia Compse ann(or)um XXX, Flavi(i) Satriani c(oniux) k(arissima).*

»Consagrado a los dioses Manes. Trebia Compse, de edad de 30 años, queridísima esposa de Flavio Satriano (aquí yace)».

829. (171). *Lápida* de mármol. Alto, 0'30; ancho, 0'37. P. Fita, 91 (Hübner, 598). «Le falta la mitad del lado derecho.»

D
 VET TIA · RV F I N A
 AL F I A · M A R C

«*D(is) M(anibus). Vettia Rufina.....; Alfia Marc[ella?].*.....
 »A los dioses Manes. Vettia Rufina..... Alfia Marcela».....

890. (170). *Lápida* de mármol. Alto, 0'56; ancho, 0'23.
 P. Fita, 92. Inédita.

C · VIBIVS
 CLYMENVS
 HIC · SITVS
 EST
 S · T · T · L

«*C(asius) Vibius Clymenus hic situs est. S(it) t(ibi) t(erra)*
l(evis).

»Cayo Vibio Clímeno aquí yace. Séate la tierra ligera».

891. (154). *Lápida* de mármol, en figura de ara, de 0'34
 por 0'18. La dedicación en el coronamiento. P. Fita: 93. Inédita.

D · M · S
 VICT · VICTVLLA
 ANN · XXXV
 TER · NOVELLI
 SOBRINIS · SVIS
 F · C

«*D(is) m(anibus) s(acrum). Vict(or?), Victulla ann(orum) XXXV.*
Ter(entia) Novelli sobrinis suis f(aciendum) c(uravit).

»Consagrado a los dioses Manes. Victor y Victula, de edad,
 uno y otra, de 35 años, aquí yacen. Terencia, mujer de Novelo,
 hizo este monumento a sus sobrinos».

992. (175). Fragmento de *lápida*, de mármol. P. Fita, 97.
 Inédita.

(ORIA
ETOCON
VINCIV
RIT

«[Vict]oria[e Da[phn]e Toco[nius | Pro]vinci[alis | u(xori) b(ene)me]rit[ae f(ecit)].

»A Victoria Dafne. Toconio Provincial hizo este monumento a su esposa benemérita».

893. (198). *Cipo* de piedra granítica con inscripción borrosa. Alto, 0'85; ancho, 0'45. Otro fragmento (Hübner, 3.941) ¡hay en Sagunto, que pudo ser cenotafio del mismo sujeto. P. Fita, *Boletín Académico* (tomo LVIII, 1911, pág. 190).

. V
G E R M A N
. V S E
.
. X I I
.

Restitución conjetural:

«[Valeri]u[s] German[iaus] E[meritensis] [ann(orum)] XII [h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)].

»Valerio Germaniano, natural de Mérida, de 12 años de edad, aquí yace. Séate la tierra ligera».

894. (167). *Ara*, de mármol, falta de su parte superior. 0'15 por 0'13. P. Fita, 78. •

AN · L XVII · H · S · E · S · T · L
::: ORDIA · POM
PEIANA · PATR
F · C

«...an(norum) LXVII h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(erra) l(evis). Cordia Pompeiana patri f(aciendum) c(uravit).

»...de edad de 67 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Hizo este monumento a su padre Cordia Pompeyana».

895. (186). *Ara sepulcral*, de mármol, deteriorada, sobre todo en su parte superior y buena parte del neto en que tiene grabada la inscripción. Altura, 0'45; ancho, 0'25. A los lados, esculpidos, los vasos del sacrificio. Faltan dos líneas de la inscripción y se lee:

V	I	A	F	E	L	I	C	I	S								
S	I	M	A	A	N	N	X	X	V								
I	V	L	:	:	C	L	.						
S	E	T	.	I	V	L	I	.	.	.	V	R	O				
T	A	L	.	F	I	L	I	A	E	I	N						
D	V	L	G	E	N	T	I	S	S	I	M	.	.				
E	.	B	E	N	E	M	E	R	E	N	T	T					
E	.	F	E	C	E	R	V	N	T	.	H	.	S	.	S	.	L
.....																	
..E · V · I ·																	

896. (196). Fragmento de *lápida*, de mármol, de 0'17 por 0'27.

S	.	.					
V	M	A					
V	I	I	I				
S	.	T	.	T	.	L	.

897. (176). Dos fragmentos de una *lápida*, de mármol. Fita, 100.

N A
S E R E
S · IS · } · 1

898. (174). Fragmento de *lápida*, de mármol. P. Fita, 96. Inédita.



M E T I I

«Metin[s].....»

899. (173). Fragmento de *lápida*, de mármol. P. Fita, 95. Inédita.



A N N
FRATRI

900. (192). *Fragmento* arquitectónico de mármol, posiblemente de un friso, con moldura en su línea superior y en el neto grabado este resto de inscripción:

O V

901. (181). Fragmento de *lápida*, de mármol blanco, de 0'27 por 0'53. Depositado en el Museo por D. José M.^a Palomo. Procede de los solares de las Torres al oriente de la ciudad. En caracteres augústeos se lee:



R M A
X s TESTA

En el curso de las excavaciones fueron descubiertos los siguientes monumentos epigráficos, que pertenecen también al Museo.

902. *Hermes*, de mármol azul, de 0'56 de altura y de ancho 0'25 por la línea superior y 0'23 por la inferior, del frente, en el que se ve grabada esta dedicación:

Q · ACVTIVS · FAIENANVS
 LIC PRO PR
 P · F · M
 C

«*Q(intus) Acutius Faienanus, Líc(tor) pro Pr(aetoris) P(arentibus) f(acere) m(onumentum), c(uraverunt),*

»A Quinto Acucio Faienano, Lictor del Propretor. Sus padres cuidaron de hacer este monumento».

903. *Lápida*, de mármol. Pareció en las excavaciones, sirviendo de relleno en una construcción moderna. Longitud, 0'60; alto, 0'45.

D · M · S
 ANNIVS · POLYTIVS
 ANN · LX · ALEXANDRI
 A · VXOR · MARITO · BE
 NEMERENTI · FECIT
 H · S · EST · S · T · T · L

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Annus Polytimus, ann(or)um, LX. Alexandria uxor, marito benemerenti fecit. H(ic) s(itus) est. S(it) t(ibi) (terra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Annio Polytino de sesenta años. Alejandra su esposa hizo al benemérito marido este monumento. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

Es de notar el origen griego de los nombres de marido y mujer.

904. *Ara sepulcral*, de mármol blanco. Encontrada al exterior del anfiteatro. Altura, 0'55; ancho, 0'39; grueso, 0'22. La corona un frontón. De relieve al costado izquierdo el jarro y al derecho la pátera. En el neto se lee la inscripción:

D · M · S
 NORBANA · SEVERA
 LANC · OPP · AN · LV
 H · S · E · S · T · T · L
 IVLIA · PROCVLA · MATR.
 PIENTISSIMAE
 D · S · F · C ·

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Norbana Severa, Lanc(iæ) opp-
 (idī), an(norum) LX, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Ju-
 lia Procula matr(i) pientissimae, d(e) s(uo) f(ecit) c(uravit).*

»Consagrado a los dioses Manes. Norbana Severa, de cincuenta y cinco años, natural de la ciudad de Lancia, aquí yace. Séate la tierra ligera. Julia Procula su madre amantísima cuidó de hacer a su costa este monumento».

905. Fragmento de *lápida*. Hallada entre las tierras en las excavaciones. Altura, 0'27; ancho, 0'24.

A E L I · I
 S E P T V A
 H I C · S I T A

906. Trozo de *lápida*, de mármol. Salió entre las tierras en las excavaciones. Altura, 0'145; ancho, 0'095.

D · M · S ·
..... T · LARVFI
..... aNN · XII · H ·
s · e · s · T · T · L · ALBI
..... I · NEMA
..... f LIA · EPI
issimae C I I

907. Fragmento de *cipo*, de mármol, de 0'23 de ancho.

L
POMPEO
NO · AN · XX
I I VIR
IF

908. Dos fragmentos de *lápida*. Salieron entre las tierras en las excavaciones. El trozo mayor mide 0'34 de longitud.

TEPPAL · EM	S · II · V
CLATERNE	TERV

909. Fragmento de *lápida*, de mármol, de 0'18 por 0'19.

A V
A C E
I O N
P A

910. Fragmento de *lápida*, de mármol blanco.

=====

N E I
A O

911. Fragmento de *lápida*, de mármol blanco.

E R
L · VII
F I V S

912. Fragmento de *lápida*, de mármol.

F A
T R
C O

En la remoción de tierras practicada para cimentar el cuartel de Artillería al oriente de la ciudad, donde existió necrópolis, parecieron los siguientes monumentos epigráficos que han pasado a ser propiedad del Museo.

913. *Lápida*, de mármol blanco, de 0'51 por 0'43.

CN · AEMILIVS
AMANDAE · L
FVNDANVS
H · S · E · S

«Cn(eus) Æmilius Fundanus, Amandae l(ibertus), h(ic) s(itus) e(st). S(it) [t(ibi) t(erra) l(evis)].

»Cneo Emilio Fundano, liberto de Amanda, aquí yace. Séate la tierra ligera».

914. *Lápida*, de mármol blanco. Altura, 0'48; ancho, 0,47.

CN · AEMILIVS
 AMANDAE · L
 IVCVNDVS · H 9 S 6 E
 S 4 T † T 6 L
 CN · AEMILIVS · SERVO
 LVS · AN · XXII · H · S · E · S · T · T · L
 CN · AEMILIVS · CN · F · PAP ·
 CALLAECVS · AN · XXIIIX · H · S · E · S · T · T · L

«*Cn(neus) Æmilius, Amandae l(ibertus), Iucundus, (hic) s(itus) e(st)*. [*S(it)*] *t(ibi) t(erra) l(evis)*. *Cn(neus) Æmilius Servolus, an(norum) XXII, h(ic) s(itus) e(st)*. *S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*. *Cn(neus) Æmilius, Cn(nei) f(ilius), Pap(iria), Cállaeus, an(norum) XXIIIX, h(ic) s(itus) e(st)*. *S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*».

»A Cneo Emilio Iucundo, liberto de Amanda, aquí yace Séate la tierra ligera. Cneo Emilio Servolo, de 22 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Cneo Emilio, Caleco, hijo de Cneo, de la tribu Papiria, de 28 años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

915. *Lápida*, de mármol azulado. Mide 0'195 por 0'355.

ANTONIA CRVSEIS
 CONLACTIA · ANTONI
 VRSIANI · ANN · XXXXV
 IVNIVS · PETRIVS · VXSO
 RI · INCONPARABILI ·
 FECIT ·

«*Antonia Cruseis conlactia, Antoni Ursiani, ann(or)um XXXXV. Junius Petrius uxori incomparabili, fecit*».

»Antonia Cruseis hermana de leche de Antonio Ursiano, de 45 años. Junio Petrio a su incomparable esposa hizo el monumento».

916. *Lápida*, incompleta, de mármol blanco. Ancho, 0'29.

C A I O L V S
A N N · V ·
H · S · E · S · T · T · L
P A T E R · D E · S V O
P O S V I T

«*Caiolus, ann(orum) V, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Pater de suo posuit.*

»Caiolo, de 5 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Su padre, con sus propios recursos, hizo el monumento».

917. *Lápida*, de mármol blanco. Longitud, 0'98; altura, 0'58. Recuadrada la inscripción por moldura, mide el neto 0'63 por 0'44.

TI · CLAVDIVS · FRONTO
PAP · VETER · EQ · ALA · TAV
RIANA · PRODECVRIO
SIGNIFER · AERORVM · XXXV
ANNOR · LXXX · SIBI · ET · SVIS
H · S · E · S · T · T · L

«*Ti(berius) Claudius Fronto, Pap(iria), veter(anus) eq(ues) ala tauriana, prodecurio, signifer, aerorum XXXV, annor(um) LXXX, sibi et suis. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Tiberio Claudio Fronto, de la tribu Papiria, veterano, gine-te en el ala tauriana, prodecurión, portaenseña, con 35 años de servicios y 80 de edad, para sí y los suyos hizo este monumento. Aquí está enterrado. Séate la tierra ligera».

918. *Lápida*, de mármol blanco, rectangular, de 0'52 de altura y 0'79 de ancho. Le falta un trozo del lado derecho. La inscripción está encuadrada por moldura. La interpretación que sigue es de D. Manuel Gómez Moreno.

M · CORNELIO · M · F · PAP · POLLIO
M · CORNELIO · VRBANO
M · CORNELIO · CELERIS
CORNELIA · M · L · IVCVNDATA
SIC · NVNQVAM · FORTVNA · SINAT · TE · NOSSE · DOLO
PRAETERISSE · POTE · QVAM · PIVS · Q · IVVENIS
SIT · DATVS · IN FLAMMAS · NOSSE · DOLORIS · ERIT · NVNC · PETI · I
QVISQVIS · ADES · DICAS · SIT · TIBI · TERRA · LEVIS · H

«M(arco) Cornelio, M(arci) f(ilius), Pa(piria), Pollio. M(arco) Cornelio Urbano. M(arco) Cornelio Celeris. Cornelia, M(arci) l(iberta), Iucunda.

*Sic nunquam fortuna sinat te nosse dolo[rem]
praeterisse pote quam pius q(um) iuvenis
sit datus in flammis nosse doloris erit. Nunc petit i(n) h(onorem).
quisquis ades, dicas sit tibi terra levis.*

»Sepulcro de Marco Cornelio Polión, hijo de Marco, de la tribu Papiria, Marco Cornelio Urbano, Marco Cornelio Celeris y Cornelia Iucunda, liberta de Marco.

«Así la fortuna permita que nunca hayas conocido el dolor, que lo desvíes en lo posible. que hayas conocido cuán digno de piedad será el dolor cuando un joven es entregado a las llamas. Ahora, pide en recompensa que tu, quien quiera que aquí estés, digas: séate la tierra ligera!»

919. *Lápida*, de mármol blanco. Altura, 0'245, Longitud, 0'315.

M · D · S
CRESCES · AN · LI
S Y R A · V X
S O R · M A R I
T O · P I E N T I S
S I M O ·
H · S · E · S · T · L ·

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Crescens, an(norum) LI. Syra uxor marito pientissimo. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Crescente, de 51 años. Syra su mujer al piadosísimo marido. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

920. *Lápida*, de mármol blanco. Mide 0'19 por 0'22.

D · M · S
I V L I O · E V G E
N I T O R I · A N N
O R V M · L X X · I V L I
A N E R E I S · P A T R I
P I I S S I M O · F E C I T · H · S · E · S
T · T · L

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Julio Eugenitori, annorum LXX, Julia Nereis, patri piissimo fecit. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Julio Eugenitor, de 70 años, Julia Nereis a su padre piísimo hizo este monumento. Aquí está enterrado. Séate la tierra ligera».

921. *Lápida*, de mármol blanco. Dimensiones, 0'30 por 0'22.

C · I V N I O
C · L · P I N D
O S S A

922. *Lápida*, de mármol blanco. Longitud, 0'60; altura, 0'46. De las letras de la primera línea, 0'08; de la segunda, 0'05.

T · M A N L I V S · L · F
H I C · S · E ·

«*T(itus) Manlius, L(ucii) filius), hic s(itus) e(st).*

»Tito Manlio, hijo de Lucio, aquí yace».

923. *Lápida*, de mármol. Mide 0'165 por 0'185.

N A R C I S S V S
 I V L · M · E T · B A S
 S I · S E R · A N · III
 H · S · E · S · T · T · L (sic)

«*Narcissus, Jul(ii) Met(elli)? Bassi ser(vus), an(norum) III, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Narciso, siervo de Julio Metelo Basso, de tres años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

924. *Lápida*, de mármol blanco. Longitud, 0'47; altitud, 0'31.

P E T R O N I A · A G I L I S
 H · S · E
 A P O N I A · S E R A N A
 F A M I L I A R I · S V A E
 L O C V M · S E P V L T V R
 E T · H O C

«*Petronia Agilis h(ic) s(ita) e(st). Aponia Serana, familiari suae, locum sepultur(æ) et hoc.*

»Petronia, Agilis, aquí yace. Aponia Serana a su familiar dió sitio para la sepultura y esta misma».

925. *Lápida* incompleta, de mármol blanco. Altitud, 0'30; ancho 0'28.

P E T R V S I D I O
 m O D E S T · C R
 E S C E N T I · M E N S
 X X I I I I

»*Petrusidio, Modest(i), Crescenti, mens(ium), XXIIII.*

»A Petrusidio Crescente, hijo de Modesto, de 24 meses».

926. *Lápida*, de mármol azul. Mide 0'29 por 0'27.

P R I M I G E N I A
L · M V S S I D I
· · · E R · A N · V I I I
H · S · E S T · S · T · T · L

«*Primigenia L(ucii) Mussidi... ser(va), an(norum) VIII, h(ic) s(ita) est. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Primigenia, sierva (?) de Lucio Musidio, de 8 años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

927. *Lápida*, de mármol blanco. Tiene roto el ángulo superior izquierdo. Altura, 0'48; ancho, 0'65.

T · P O M P E I V S · S T · F · T R O M
A L B I N V S · D O M O · V I E N N A
I I V I R · T R · M I L · L E G · V I · V I C T R
A D I V T O R · T · D E C I D I · D O M I T A N
P R O C V R A T O R I S
C A E S A R I S A G V S T I
H · S · E · S · T · T · L ·

«*T(itus) Pompeius, St(atii) f(ilius), Trom(entina), Albinus, domo Vienna, duumvir, tribunus mil(itum) Leg(ionis) VI victr(icis), adiutor T(iti, Decidi Domit(i)an(i) procuratoris Caesaris Augusti, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Tito Pompeyo Albino, hijo de Stacio de la tribu Tromentina, natural de Viena, duunviro, tribuno militar de la Legión VI victoriosa, lugarteniente de Tito Decidio Domiciano, Procurador del César Augusto, aquí yace, séate la tierra ligera».

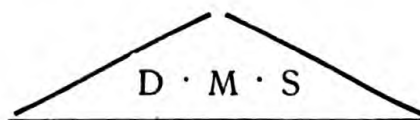
En el original el mayor tamaño de los rasgos de la *t* y la *n* del nombre *Domitiani* contiene las *ii* que hemos suplido en la transcripción.

928. *Lápida*, de mármol blanco, partida en dos pedazos e incompleta. Altura, 0'44; la longitud apreciable es de 1'55.

RUFO · VET · LEG · X · GEMINAE CRI
 P · MODESTINO AVRELIA } AVRELIO · L · F
 CANTINIA · L · F · SEVERA · VXOR · V } IN · S ·

La legión *X gemina* mencionada en este incompleto epitafio del veterano *Rufo*, por haber pertenecido a ella, parece haber sido una de las dos que estuvieron de guarnición en Mérida. Hübner se inclinaba a creer era la legión décima de César y una de las más valientes, por él trasladada con la quinta a España. El nombre de *gémina* que tomó para diferenciarse de la legión décima que formó siempre parte de los ejércitos de Oriente, lo llevaba, en opinión de dicho insigne epigrafista, a lo menos desde el tiempo de Tiberio.

929. (L) *Lápida*, de mármol blanco, rota y algo incompleta por su lado derecho. Altura, 0'37 metros; ancho, 0'43. El epitafio está grabado en la parte inferior, que figura ser basamento de un templete dentro del cual se representa en bajo relieve a un hombre sacando vino de un tonel para lo que apronta un jarro con la mano izquierda. El tonel está tendido sobre dos asnillas. El hombre vestido de túnica con mangas y algo corta, deberá ser retrato de un tabernero, de quien es el epitafio. El relieve, de factura sumaria, muestra ser obra de arte popular. La inscripción es ésta:



Relieve

SENTI · AMARANTIS
 ANN · XLV · SENTI
 VICTOR · VXORI
 CARISSIMAE · F · C
 CVNCVA VIX · AN XVII

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Senti(ae) Amarantis ann(or)um XLV. Sent(us) Victor uxori carissimae f(aciendum) c(uravit), cum qua vix(it) ann(os) XVII.*

»Consagrado a los dioses Manes. A Sencia Amarantis, de 45 años. Sencio Victor a su esposa queridísima, con quien vivió 17 años, mandó hacer el monumento».

930. *Lápida*, de mármol blanco. Mide 0'76 metros por 0'90. Dentro de un recuadro moldurado lleva la inscripción, en la que se ven picadas la última parte de la cuarta línea, la quinta por entero y gran parte de la séptima.

P · VARIO · Q · F · PAP · LIGVRI
 LICINIAE · C · L · THELI DSF · C ·
 P · VARIO · P · F · PAP · SEVERO
 VARIAE · P · F · AVITAE DSF · C · ////
 //////////////////////////////////////
 SOCERO · SOCRVI · SOCERINO
 VXSORI //////////////////////////////////////
 IVLIA · Q · F · SEVERA
 H · M · S · S · E · H · N · S

«*P(ublio) Vario, Q(uinti) f(ilio), Pap(iria) Liguri, Liciniae C(ai) l(ibertae) Theli, d(e) s(uo) f(aciendum) c(uraverunt); P(ublio) Vario, P(ublii) f(ilio), Pap(iria) Severo, Variae P(ublii) f(iliae) Avitae, d(e) s(uo) f(aciendum) c(uraverunt)..... socero, socrui, socerino, uxsori..... Julia Q(uintii) f(ilia) Severa, h(oc) m(onumentum) s(ive) s(epulcrum) e(st) [f(ecit) e(rexit)?] h(eredem) n(on) s(equetur).*

»A Publio Vario, hijo de Quinto, de la tribu Papiria Ligur y Licinia liberta de Caio Thelis, que de propia voluntad lo dejaron dispuesto; a Publio Vario, hijo de Publio, de la tribu Papiria Severo y Varia Avita, hija de Publio, que de propia voluntad lo dejaron dispuesto;..... al suegro, a la suegra, al suegro abuelo y a su esposa..... Julia Severa, hija de Quinto, hizo este monumento para sí y los suyos que no ha de pasar a los herederos».

931. *Ara*, de mármol blanco. Altura, 0'43; ancho, 0'17.



«*Fab(ia) Veneria, ann(or)um XXXII. Tutilius Avitian(u)s coniugi incomparabili. H(ic) s(ita). S(it) t(ibi) t(erra) l(e)vis.*

»Fabia Veneria, de 32 años; Tutilio Avitiano a su cónyuge incomparable. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

932. *Lápida*, de mármol blanco. Sólo se han logrado dos fragmentos, de 0'59 y 0'57 de longitud, ambos con moldura por la parte superior:

..L · F · PA.....
 ..CI IVLIA..... TRI.....
L · FELGINA · T.... H · M · H · S

933. *Lápida*, de mármol, incompleta. Mide 0'27 por 0'20.

D · M
 IN · HONOREM
 ET · MEMORI
 AM · AFINI ·
 NEPOTIS

934. *Lápida*, incompleta, de mármol blanco. Altitud, 0'13.

M
T E N E B R I S
R V S I S · N O M L
H E S T O M I H I C A .
a N N · X X V · E X O
P I S I M E M

Inscripciones conservadas en Mérida, no pertenecientes al Museo.

935. *Lápida*, de mármol blanco, que conserva en Mérida don José Pí y fué hallada en un sitio de la calle Berzogana, cerca del llamado templo de Diana. Altura, 0'67; ancho, 1'18; grueso, 0'40. En las enjutas del arco se ven rosetas.

Fita, 71. Inédita.



«*Dis Man(ibus). Q(uito) Aemilio Nigrino, pio in suis an(norum) XV. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Quieti aeternae sine cura.*

»A los dioses Manes. A Quinto Emilio Negrino, piadoso hacia sus deudos y allegados, fallecido en edad de quince años. Al descanso eterno sin cuidado».

La deprecación final alude a un dístico de Virgilio.

936. *Inscripción*, grabada en piedra.

En uno de los sillares romanos de un muro, de granito, en la calle de Cipriano Piñero, casa de la familia Pérez Toresano.

Hübner, 527. Forner, p. 109.

P · ALPIVS · T · F · PAP
 MONVMENTVM · FECIT ·
 SIBI · ET · T · ALFIO · T · F · PAP
 FRATRI · ET · ALFIAE
 IVCVNDAE · LIBERTAE
 IMPENSA · SVA

«Publio Alphio, de la tribu Papiria, hijo de Tito, hizo a su costa este entierro para sí y para Tito Alphio, hijo de Tito, de la tribu Papiria, su hermano, y para Alpha Iucunda su liberta».

937. *Ara*, sepulcral, de mármol. Altura, 0'66; longitud, 1'15; latitud, 0'70. La posee don Antonio Clemente Pacheco en su casa de la calle de Alvarado, en Mérida. La inscripción (Hübner, 516) está interpretada por el P. Fita (69). «El neto de la inscripción mide 0'61 de alto por 0'47 de ancho. Letras altas 0'06; en la primera línea 0'07. Siglo II.

D · M · S
 Q · BAEBIVS · FLORVS
 GAL · PACENSIS ·
 ANN · XX · H · S · E · S · T · T · L
 T · IVLIVS · HERMETION · PATER
 ET · IVL · DAPHNE · MATER
 FILIO · PIISIMO
 ET · OPTIMO · FECER

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Q(uitus) Baebius Florus Galleria Pacensis, ann(or)um XX h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). T(itus) Julius Hermetion pater et Jul(ia) Daphne mater filio piissimo et optimo facer(unt).*

»Consagrado a los dioses Manes. Quinto Bebio Floro, natural de Beja, de edad de 20 años, aquí yace. Séate la t ligera

Sus padres Tito Julio Hermeción y Julia Dafne hicieron este monumento al hijo muy piadoso y óptimo».

938. *Lápida*, de mármol blanco, de 0'17 de ancho, por 0'30 de altura y 0'03 de grueso. Monsalud, *Boletín*, XXXI, 1897, página 393. Siglo III.

D · M · S
 CAE · BERO
 NICE · V · ANO
 · I · M · VI · D · XII
 CAE · VICTOR
 PATER · PIE
 TATI · SVE ·
 FECIT · H ·
 S · E · S · T
 · T · L

«*D(is) M(anibus) s(acrum) Cae(lia) Beronice v(ixit) an(n)o I, m(ensibus) VI, d(iebus) XII. Cae(lius) Victor pater, pietati sue fecit. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Celia Beronice vivió 1 año, 6 meses y 12 días. Su padre Víctor Celio lo hizo llevado de su piedad. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

Hállase en poder del señor Gutiérrez, miembro de la Subcomisión de Monumentos.

939. *Lápida*, de mármol blanco de 0'26 de largo por 0'22 de alto, rota por su lado izquierdo. Caracteres de 0'035 de altura.

El Marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXVII, 1900, pág. 488) la publica diciendo: «Siglo I.

L CAECIL }
 S E C V N }
 H · S · E · S }
 L CAEC I }
 M E M O R }

»*L(ucius) Caecil[ius] Secun[dus], h(ic) s(itus) e(st). S(it) [t(ibi) t(erra) l(evis)]. L(ucius) Caec(ilius) I[asus?] memor[iam p(osuit)].*

»Lucio Cecilio Segundo, aquí se halla enterrado. Séate la tierra ligera. Lucio Cecilio Jaso le dedicó esta memoria».

940. *Ara*, de mármol blanco de 0'33 de altura por 0'16 de ancho; lleva las siglas rituales en las acróteras del coronamiento. (Monsalud. *Boletín*, t. XXXI, 1897, pág. 391.)

D · M · S
Q · CASSIVS · CA
LICLES · AN · XX ····
H · S · E · S · T · T ·····
C · IVLIVS · VR
SIANVS · FRA
TER · F E C I T

»*D(is) M(anibus) s(acrum). Q(uintus) Cassius Calicles an(norum) XX[V] h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) [l(evis)]. C(aius) Julius Ursianus frater fecit.*

»Consagrado a los dioses Manes. Quinto Casio Calicles, de 25 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Gayo Julio Ursiano, su hermano, hizo este monumento».

Se halla esta lápida en poder del veterinario Sr. Colomo, habitante en Mérida, Rambla de Santa Eulalia, esquina al Arrabal.

941. *Ara*, de mármol blanco, de 0'60 de alto. La publica el Marqués de Monsalud, *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXVII, 1900, pág. 488) diciendo: «El neto que contiene la inscripción, mide 0'30 de ancho y 0'40 de alto. Una cornisa finamente labrada que ostenta en su parte media un pequeño frontón y dos volutas que corren a lo largo de las caras laterales dan remate al monumento. Letras altas de 0'04, de los comienzos del segundo siglo. Puntos triangulares. En el costado derecho el jarro y en el izquierdo la patera en alto relieve.

D · M ·
 CORNELIAE
 VITALIS
 AN · XXXVII · M · VII
 MISERA · MATER
 F · PIISSIMAE · FECIT

»*D(is) M(anibus) Corneliae Vitalis, an(norum) XXXVII m(en-
 sium) VII. Misera mater filiae) piissimae fecit.*

»A los dioses Manes de Cornelia Vital, de 37 años y 7 meses. Su desgraciada madre cuidó de elevar el monumento a la piadosísima hija».

«Es este el único monumento epigráfico que ha aparecido en las importantes excavaciones para la cimentación del edificio que con destino a plaza de toros se construye en aquella ciudad. Existe en Mérida en poder del propietario de los terrenos en que se efectuaban dichas obras, D. José Viñas, abogado, que habita en la Plaza de la Constitución.»

942. Fragmento de *lápida*, de 0'15 en cuadro. Lo vió en la calle de Trajano el P. Fita y la publicó con el número 1, diciendo: «Con letras del siglo I:

L · CORNEL	
IIT	
::: S :::::	
::: :::::	

»*L(ucius) Cornel(ius)... et L(ucius) M[ar(ius) Ursianus? | h(ic)] s(itî) [s(unt). S(it) v(obis) t(erra) l(evis)...?]*.

»Lucio Cornelio... y Lucio Mario Ursiano, aquí yacen. Séate la tierra ligera...»

943. *Lápida*, de mármol, visible en la pared exterior que da a la calle de Moreno de Vargas, de la que fué su casa y donde él mismo la describe en su *Historia de Mérida* (pág. 105).

El P. Fita, 143, la publica, diciendo: «Sus letras elegantes son del primer siglo. Los que la copiaron y divulgaron hasta el presente no han hecho reparo en los acentos que esmaltan algunas palabras. Hübner, 5.259. Mide 0'27 metros de alta por 0'81 de

ancho. El Sr. Plano me escribe que tan interesante lápida «pertenece a la casa de D. Juan Bautista Romero, número 37, de la calle de Santa Olalla, esquina a la de Vargas, y se encuentra por bajo de una ventana con reja, a la altura de 2'25 metros desde el suelo».

M ꝯ HELVIÓ · M · F · PAP · FR·ATRꝰ ꝯ
ET·Q·HELVIÓ·M·F·PAP·MODERATÓ ꝯ
FRATRꝰ

«*M(arco) Helvió M(arci) f(ilio) Pap(iria) fratri et Q(uinto) Helvió M(arci) f(ilio) Pap(iria) Moderató fratri.*

»(N. hizo este monumento) a sus hermanos Marco Helvio y Quinto Helvio Moderato, hijos de Marco y adscritos a la tribu Papiria.

»Acaso arrancando la piedra aparezca por detrás de ella o en sus cercanías, la que ha de completar el epígrafe. Por no estar éste limpio o por distracción, Hübner ha leído *Modestó*, donde la impronta dice con toda claridad *Moderató*, así como lo transcribió Moreno de Vargas».

944. *Ara*, de mármol, con su frontón, molduras ornamentadas; a los costados el jarro y un aspersorio; al reverso una guirnalda. Mide de altura un metro; 0'60 de ancho y 0'45 de grueso. En el neto del frente, que mide 0'42 por 0'49, está grabada la inscripción, hoy borrosa. Se halla en el patio de la casa de don Clemente Pacheco, calle *Obispo y Arco*, junto al de Trajano.

Hübner, 587.

D · M · S
T · P O M P E I V S
S I M I L I S
T I T V L L V S
· · · · · A N N · L X X I I I I
H I C · S I T · E S T · S · T · T · L

945. *Lápida*, de mármol blanco, rota por la parte inferior y por ambos lados; altura de 0'28 metros, siendo su anchura de 0'52 por la parte superior. Hermosos caracteres augústeos de

0'065 en los dos primeros renglones y de 0'055 en el tercero. Hallada en el cerro de San Albín, al cimentar la plaza de Toros. El Marqués de Monsalud la publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXVIII, 1901, pág. 475).

P	O	N	I	O	·	P	·	L	·	P	·	P	O
S	T	O										L	V
S	·	E	T	·	R	E	P	E	N	T	I		

«[P(ublio) Pom]ponio P(ublii) l(iberto) [Mode]sto, P(ublio) Po[mponio P(ublii) l(iberto)] Lu[perco Lupu?]s et Repentī[nus f(a-ciendum) c(uraverunt)].

»A Publio Pomponio Modesto, liberto de Publio; a Publio Pomponio Luperco, liberto de Publio; Lupo y Repentino dedicaron esta memoria».

946. *Ara*, de mármol blanco. Altura, 1'10; ancho, 0'45; costado, 0,35. Se conserva en el patio de la casa de la calle Obispo y Arco, al lado del de Trajano. En el frente, en un recuadro de 0'36 de lado está grabada la inscripción. De relieve se ven a los costados jarro y pátera.

Hübner, 522. P. Fita, 70.

D	·	M	·	S															
C	·	R	V	B	R	I	V	S											
F	L	A	C	C	V	S	·	T	V	c									
C	I	T	A	N	V	S	·	A	N	N	·								
X	X	X	I	I	I	·	H	·	S	·	E	·	S	·	T	·	T	·	L
R	V	B	R	I	A	·	N	A	I	S									
M	A	T	E	R	·	F	I	L	I	O	·	P	I	E	N				
T	I	S	S	I	M	O	·	F	E	C	I	T							

«D(is) M(anibus) s(acrum). C(aius) Rubricus Flaccus Tuccitanus ann(or)um XXXIII h(ic) s(it)us) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Rubria Nais mater filio pientissimo fecit.

»Consagrado a los dioses Manes. Cayo Rubrio Flacco, *natural de Tucci*, de edad de 33 años, aquí yace. Rubria Nais, su madre, hizo este monumento al hijo piadosísimo».

Observa justamente Hübner que la patria de Rubrio Flacco sería la población que figura entre Niebla e Itálica sobre la vía de Ayamonte a Mérida, que reduce el Sr. Blázquez a Escacena del Campo. La tercera estación de esta gran vía militar se decía *Ad Rubras*, y de ella quizá tomaron el nombre el dicho Rubrio y su madre.

947. *Lápida*, de mármol blanco, de 0'28 en cuadro. P. Fita y Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*. Tomo XXVIII, 1896, pág. 429). Letras del siglo II.

D · M · S ·
S E M P R O
N I E · M A R T E
A N · X X V · H · S · E ·
S · T · T · L · S E M P · F I R
M V S · V X O · K · F E C

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Sempronie Marte ann(or)um XXV. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Semp(ronius) Firmus uxo(ri) K(arissime) fec(it).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Sempronia Marta de edad de 25 años. Aquí yace. Séate la tierra ligera. Sempronio Firmo hizo este monumento a su mujer amadísima».

Existía en 1894 en poder del alcalde de Mérida.

948. *Ara*, de mármol, cuyo coronamiento en forma de frontón está destruído. Altura, 0'90; ancho, 0'56; lado 0'40.

La conserva don Baldomero Soto, en el jardín de su casa, calle del Salvador.

El Marqués de Monsalud la interpretó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXIV, 1899, pág. 523).

Tiene en el neto esta inscripción en caracteres augústeos:

D I S · M A N I B V S
C · T E T T O N I · S V R I A C I

«*Dis Manibus C(aii) Tettoni Suriaci.*

»Consagrado a los dioses Manes de Cayo Tetonio Suriaco».

949. *Lápida*, de mármol blanco. Longitud, 0'45; ancho, 0'25.

En la calle Pantozuela, casa sin número, colocada en el pavimento del zaguán la vió en 1898 el señor Marqués de Monsalud, que no consiguió adquirirla ni persuadir al dueño de levantarla para que no acabaran de borrarla las pisadas. A pesar de lo gastada que estaba la copió y publicó Monsalud en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXII, 1898; pág. 365), en esta forma:

V A L E R I A · C · F · A V N I A
A N · L · H · S · E · S · T · T · L
L · I V L I V S · C · F · G A L · L V P V S
A N · X X X · H · S · E · S · T · T · L
C · I V L I V S · P O N T I T V S
C O N I V G I · E T · F · F · C +

«*Valeria C(aii) filia Aunia, an(norum) L, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibī) t(erra) l(evis). L(ucius) J(ulius) C(aii) filius Gal(eria) Lupus an(norum) XXX h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibī) t(erra) l(evis). C(aius) Julius Pontitus coniugi et filio f(aciendum) c(uravit).*

»Valeria Aunia, hija de Cayo, de 50 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Lucio Julio Lupo, hijo de Cayo, de la tribu Galeria, de 30 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Cayo Julio Potito esposo y padre, costeó el monumento».

La inscripción estaba recuadrada por moldura de 0'07 metros de ancho.

950. *Ara*, fúnebre, de granito, rota por su base; siendo sus dimensiones: 0'70 de alto, por 0'35 de ancho. Ostenta en lo alto un gran rosetón y por tres lados va rodeada de una cenefa. Se halla invertida en las construcciones del conventual. Letras altas de 0'05. Siglo III (Monsalud, *Boletín*, t. XXXI, 1897, pág. 397).

D · M · S
 L · VALERIVS
 P R O C V L V S
 // // // // // // // // // //

«*D(is) M(anibus) s(acrum). L(ucius) Valerius Proculus...*

» Consagrado a los dioses Manes. Lucio Valerio Próculo...»

951. *Monumento sepulcral.* Altura, 0'11; ancho, 0'65. Lo conserva en el patio de su casa, en la calle del Duque de Salas, en Mérida, don Bartolomé Mayo.

Lleva esculpido el busto del personaje objeto de la dedicación, la cual es como sigue:

P. Fita, 68. Inédita.

V L P I A · I V N I A N A · E T A N T O N I V S · S A T V R N I N V S
 M A D A V R E N S I S · A N N · L X X I · M E V I V O · F · C · S I Q V I D E M E I S
 S V P E R · E O S · A N N O S · M A N S E R I T P O S T O B I T V M · M E V M · T A N Q V A M

«*Ulpia Juniana et Antonius Saturninus Madaurensis ann(orum) LXXI. Me vivo f(aciendum) c(uravit). Si quid e meis super eos annos manserit, post obitum meum tanquan.*

» Ulpia Juniana y con ella Antonio Saturnino, natural de Madaura, de edad de 71 años, aquí yace. En vida mía, yo (Saturnino), hice labrar este monumento. Si algo me queda por vivir sobre dichos años, cuéntense como si ahora hubiese yo fallecido».

Madaura, ciudad del Africa, fué patria del clásico novelista Apuleyo.

952. En un sillar de mármol, aprovechado para la construcción del *Conventual*, en Mérida, a la parte de poniente, sobre el capitel de una pilastra, a la derecha, que sustenta un arco, se lee:

I L
 S
 I V L I
 F E B R V

Lápidas de mármol, halladas con sarcófagos y otras antigüedades, en Mérida, en el verano de 1908, en terrenos de la Estación del Ferrocarril al hacer unos desmontes, por detrás de la Basílica de Santa Eulalia, por el ingeniero D. Raimundo Gasson.

953. *Fragmento* de 0'25 por 0'20.



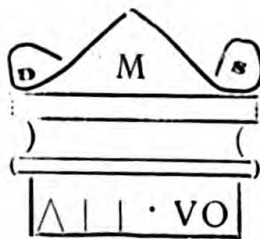
954. *Fragmento*, de 0'14.



955. *Fragmento*, de 0'33 por 0'25.



956. *Fragmento de ara*. Altura, 0'11; longitud, 0'16. Parte superior de un ara sepulcral.



Colección Monsalud, en Almendralejo.

Todas estas inscripciones emeritenses fueron publicadas por el colector Sr. Marqués de Monsalud en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, en los tomos que se indican.

957. Pequeña *ara fúnebre*, de mármol blanco, rota por su parte inferior, hallada en la calle del Portillo. Ostenta en las acroteras del coronamiento las siglas rituales, y por bajo de la cornisa, en el neto, la inscripción incompleta, faltando el nombre de la persona dedicante. Alto, 0'18; ancho, 0'15, y grueso 0'06. Siglo III. Letras altas de 0'025. Tomo XXXI, pág. 392:

D · M · S
F · A E L I A N A
V · A N · L X V I
H · S · E · S · T · T · L

»*D(is) M(anibus) s(acrum). F(abia?) Aeliana v(ixit) an(nis) LXVI. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Fabia Eliana, vivió 66 años. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

958. *Ara*, de mármol blanco, rota por su parte superior, de 0'14 de anchura por 0'22 de alta. Letras, 0'02 (t. XLV, 1904, página 445).

El renglón superior, del que sólo quedan vestigios de tres letras, debió contener el supremo adiós, o tal vez el nombre de la difunta.

. \ A L
A E M · F E L E T V S
E T · R V F R · F E L I C I A
F I L I A E · I V L · M A
R C U S · V X O R I · C A R
I S S I M A E · F · C · H S E S T T L

«[Aem(iliae)] Val[eriana]. Aem(ilius) Feletus et Rufr(a) Felicia filiae, Jul(ius) Marcus uxori carissimae, f(aciendum) c(uraverunt). H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

»A Emilia Valeria. Emilio Feleto y Rufra Felicia a su hija, Julio Marco a su carísima esposa, cuidaron de elevar el monumento. Aquí descansa. Séate la tierra ligera».

Hallada en la calle de Pérez Hernández, casa de D. M. Suárez, en Mérida.

959. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'13 de ancho por 0'17 del alto y 0'03 de grueso. «Letras altas de 0'03 en los dos primeros renglones y de 0'025 en los restantes, que pertenecen, no menos que las del epígrafe que a continuación reseño, a la época Neroniana. Puntos triangulares (t. XXXVIII, 1900).

L F I A
F I A · M · L
A L F I A · M
S · V · T

»[A]lfia [M(arci) l(iberta)... Al]fia M(arci) l(iberta)... Alfia M(arci) [l(iberta)]. S(it) v(obis) t(erra) [l(evis)].

»Alfia, liberta de Marco... Alfia, liberta de Marco... Séaos la tierra ligera».

Hallada próxima a la estación del ferrocarril (1899).

960. *Lápida*, de mármol blanco, rodeada de una moldura y rota en sentido vertical por su parte media, de 0'25 de altura y de 0'13 de ancho. Letras de 0'015, excepto en el último renglón, que sólo alcanzan 0'01. Tomo XXXVIII, pág. 474. «Puntos triangulares. Siglo I.

D · M
ALLIAE · PH
RARS · AN · X
E V S C H E
H · S · E · S ·

«*D(is) M(anibus) [s(acrum) Alliae Ph[ile us(ori)] varis (sima) an(norum) X[XXIV? Heius?] Eusche [man faciendum) c(uravit)]. H(ic) s(ita) e(st). S(it) [t(ibi) t(erra) l(evis)].*

»Consagrado a los dioses Manes de Alia File, rarísima esposa, de 34 años de edad. Heio Euschemon cuidó de levantar el monumento. Aquí yace. Séate la tierra ligera.»

961. *Lápida*, de mármol blanco, rota por su lado derecho y por la parte inferior, de 0'22 de anchura y 0'28 de alta. Letras de 0'04 de altura; puntos triangulares. Siglo I. Una moldura rodeaba el monumento.

// LIVS · Q · F ·
//////// V V S ·
//////// I V S ·
//////// ~ N A

«*[Iu]lius Q(uinti) filius [Ingen]uus [Iul]ius [Scae?]na...*
»Julio, hijo de Quinto, Ingenuo. Julio Escena...»

962. Fragmento de una *lápida*, de mármol blanco, de 0'15 de alto, y 0'15 de ancho. Letras de 0'016 de altura. Puntos triangulares. Tomo XL, pág. 542.

A V R
IS · PRIME
N I C O P O L
LLVS ·
P I I S

«*Aur[elia Nicopol]is Prime[genia. Aur](elius) Nicopol[is Quinti]llus [filiae optimae] piis[simae f(aciendum) c(uravit)]*».

»Aurelia Nicópolis Primigenia. Aurelio Nicópolis Quintilo a su óptima hija y piadosísima erigió este monumento.

»Los suplementos son conjeturales.»

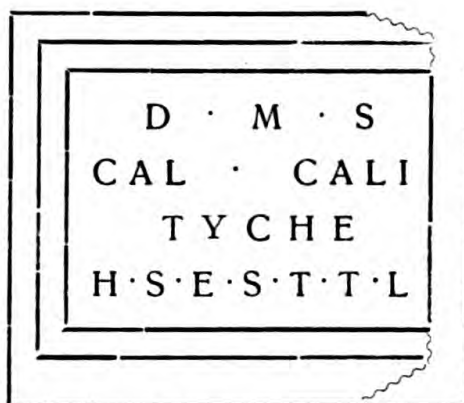
963. *Monumento fúnebre*, compuesto de un basamento flanqueado por dos columnitas, entre las que aparece el busto de la difunta en alto relieve. El basamento cuyas dimensiones son: ancho, 0'35; alto, 0'17 y 0'25 de grueso ostenta la inscripción. Hállase labrado en mármol blanco, y fué descubierto en la calle de San Albín. Tomo XXXI, pág. 393 y 394. Letras altas de 0'025. «Siglo III.

D · M · S
CAELIA · CALLISTE · ANN
XXIII · H · S · E · S · T · T · L · CAELIA
SILVAN IIIII · SORORI · MERENTE
FECIT

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Caelia Calliste ann(or)um XXIII. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Caelia Silvan[illa] sorori merente fecit.*

»Consagrado a los dioses Manes. Celia Calliste, de 23 años. Aquí yace. Séate la tierra ligera. Celia Silvanilla lo dedicó a su meritoria hermana».

964. *Lápida*, de mármol blanco, rodeada de una moldura de 0'05 de amplitud, rota por su lado izquierdo, hallándose la inscripción encerrada en un rectángulo de 0'10 de ancho por 0'15 de alto. Letras altas de 0'022 en los dos primeros renglones y de 0'020 en los dos últimos. Tomo XXXII, pág. 6.

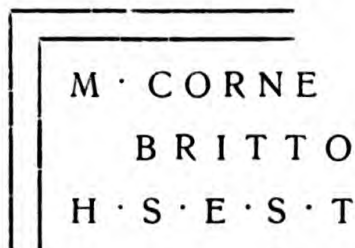


»*D(is) M(anibus) s(acrum). Cal(liae) Calityche. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Calia Calitique. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

965. *Fragmento*, de mármol blanco de 0'17 de longitud por 0'13 de altura y 0'03 de grueso, conservando el ángulo superior izquierdo de la moldura que rodeaba el epígrafe. Las letras de 0'02 de altura. Tomo XXXVIII, 1900.

Hallada próxima a la estación del ferrocarril (1899).



»*M(arcus) Corne[lius] Britto h(ic) situs e(st). S(it) t(ibi) [t(erra) l(evis)].*

»Marco Cornelio Britón aquí yace. Séate la tierra ligera».

966. *Ara*, de mármol blanco, de 0'27 de altura por 0'13 de ancho; letras altas de 0'015, sumamente desgastadas. Tomo XLV, 1904, pág. 446.

Hallada en la calle de la Morería.

· · · · A T I V S · R A
 · · S E R A T V S · A N
 I X · H · S · E · S · T · T · L
 · ·
 · ·
 F I L I O M E R E N T E

«[Egn?]atius, Ra[dif(ilus)] Seratus an(norum) IX, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)..... filio merente.....»

»Egnacio Serato, hijo de Rado, de edad de 9 años, aquí descansa. A su hijo, que bien lo merecía, elevaron este monumento su padre..... y madre.....»

967. *Ara fúnebre*, de mármol blanco, que tiene por dimensiones 0'45 de alto por 0'35 de anchura. Fáltanle la mayor parte de los puntos entre los vocablos, no ostentando en sus costados el jarro ni la pátera. Tomo XXXVIII, pág. 489.

D M S
 F L A V I A E I V S T I N A E
 A N N X X V I
 T . F L A V I V S · E V T Y C H E S
 V X O R I M E R E N T I S S I M E
 F E C I T

«D(is) M(anibus) s(acrum). Flaviae Justinae, ann(or)um XXVI. T(itus) Flavius Eutyches uxori merentissimae fecit.»

»Consagrado a los dioses Manes. A Flavia Justina, de 26 años, Tito Flavio Eutiques, a su benemérita esposa, cuidó de elevar el monumento».

Hallada en el término de Mérida, próximo a Calamonte.

969. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'20 de alto y de igual anchura. Letras de 0'04. Una moldura rodeaba el epítafio. Tomo XLIII, 1903, pág. 246.



«*M(arcus) Hel[ivius]...*

»*Helvia... M(arcus) H[elivius...?]*

»*Marco Helvio. Helvia. Marco Helvio...»*

969. *Ara*, de mármol blanco, de 0'45 de altura, por 0'24 de ancho y 0'20 de grueso; ostenta el jarro y la pátera en sus costados, hallándose algo deteriorado por el basamento. Letras altas de 0'04. Puntos triangulares. Tomo XL, pág. 543.

IVLIO · OPTA
TO · ANN · XLV
IVLIA · IVLIA
MARITO · INCO
M P A R A B I L I
F E C I T
H · S · E · S · T · T · L

»*Julio Optato ann(or)um XLV, Julia Julia(na) marito incomparabili fecit. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»*A Julio Optato, de 45 años. Julia Juliana dedicó a su incomparable marido. Aquí yace. Séate la tierra ligera».*

Se halló en el derribo de la finca núm. 43 de la calle de Santa Eulalia.

870. *Fragmento*, de mármol blanco, roto por sus cuatro lados, con letras altas de 0'03.

Hallóse en la calle de Vespasiano, cerca del acueducto de *Los Milagros*. Sus dimensiones son: ancho, 0'26; alto, 0'17; grueso, 0'09. Tomo XXXI, pág. 396.

L I N D
P · S P E R A T V
N N · I

»...*Lind[us?] P(ublicius?) Speratu[s a]nn(o) I.*
 »Lindo. Publicio Esperato de 1 año».

971. *Lápida*, de mármol blanco, fraccionada por su parte superior, grabada con elegantes caracteres del primer siglo. Hallada en las afueras de la población, al lado N., cerca de la calle Nueva. Son sus dimensiones: 0'33 de largo, 0'18 de ancho y 0'04 de grueso. Tomo XXXI, pág. 395.

I A D I O
 PRIMIGENIA · AN
 XXXV · H · S · E · S · T · T · L
 SECVNDO · PARIETE · P · VII · IN · A · P · X

»*Madio Primigenia an(norum) XXXV. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Secundo pariete p(edes) VII, in a(gro) p(edes) X.*

»Madio Primigenia de 35 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. A lo largo de la pared 7 pies, de fondo 10».

972. *Ara fúnebre*, de piedra de granito, cuya parte superior afecta la forma semicircular, siendo sus dimensiones: ancho, 0'47; alto, 0'67, y 0'14 de grueso. Tomo XXXI, pág. 395. «Siglo III.

A · O F I L I U S
 V R B A N V S
 A · X X V · H · S · E
 I N · F · P · X I I · I N · A G
 P · V I I I

»*A(ulus?) Ofilius Urbanus a(nnorum) XXV h(ic) s(itus) e(st). In f(ronte) p(edes) XII, in a(gro) VIII.*

»Aulo Ofilio Urbano, de edad de 25 años. Aquí yace. De frente 12 pies, de fondo 8 pies».

973. *Lápida*, de mármol blanco, de 0'30 de ancho por 0,24 de alto, rota por la parte superior. Una moldura rodea al epígrafe. Letras altas de 0'02; puntos triangulares. Tomo XLVIII, pág. 486.

IRICIA
 VXOR · F · C
 FELICIO · AN · XVIII
 · H · S · E · S · T · T · L ·
 VERNA

»[Pa]tricia *uxor f(aciendum) c(uravit)*.

»*Felicio an(norum) XVIII h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis) verna..*

»...Patricia, su mujer, cuidó de elevar el monumento.

»Felición, de 18 años, esclavo vernáculo, aquí yace. Séate la tierra ligera».

974. *Ara*, de mármol blanco, rota por la parte superior y lado izquierdo, cuyas dimensiones son: 0'20 de ancho por 0'18 de altura. Tomo XLVI, 1905, pág. 495.

Letras de 0'02 de altura; puntos triangulares:

A T R I C I A
 H · S · E · S · T · T · L
 N N I A · P R I S C A
 R I · E T · T U T I L I V
 S T A P O R I O · V X O R I
 I N C O M P A R A B I L I · F · C

»...[P]atricia [an(norum)...]. *H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). [Ture?]nnia Prisca [mat]ri, et Tuliliu[s] Staporio uxori incomparabili f(aciendum) c(uraverunt)*.

»...Patricia de ... años, aquí yace. Séate, la tierra ligera. Tuvenia Prisca a su madre y Tutulio Staporión a su incomparable esposa cuidaron de elevar el monumento».

La cara posterior de esta ara ostenta las letras:

) A T R I (
) (

»[M]atri [filia f(ecit)?].

»La hija dedicó a su madre».

Hallada en el cercado que existe a espaldas del templo de Santa Eulalia.

975. *Lápida*, de mármol blanco, rota por su parte superior y lado derecho, conserva por el izquierdo y por el inferior la moldura que la rodeaba. Letras altas de 0'07. Son sus dimensiones: ancho, 0'42; alto, 0'30; grueso, 0'06. Tomo XXXI, pág. 396. Fines del siglo I.

	P	V	B	L	I		
	M	N	E	S	A	R	
	H	S	S	S	V	T	L

»...Publi(a?) Mnesar(a?) h(ic) s(itae) s(uit). S(in) v(ovis) t(erra) l(evis).

»Publia, Mnesara. Aquí se hallan enterradas. Séaos la tierra liviana».

Hallada en la casa de don Manuel Hernández, calle Nueva.

976. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'28 de largo, por 0'14 de alto. Tomo XLIII, 1903, pág. 247. Elegantes caracteres antoninianos de 0'06 de altura.

P	L	O	T	I	O	S
P	L	O	T	I		

«Plotio S... Ploti...

»A Plocio S... Plocia (?)».

Hallada en el convento de Santo Domingo de Mérida.

977. *Teja* romana de barro cocido. Tomo XLIII, 1903, página 248. «Las letras altas, de 0'45, grabadas sobre el barro antes de pasar al horno, aun cuando trazadas con bastante esmero, no presentan igual corrección que la coriente en epígrafes de escritura vulgar. Las *eses* en forma tendida recuerdan las de la inscripción italicense de Flabio Sucesso. (Hübner, 1112. *Exempla scripturae*, 1187.)

RVFO VLPIVS TRITIENSI
 ALLECTO EMERITA
 EXCVSSATO TRAIANI
 DECVRIALI
 S · T · T · L ·

«*Rufo Ulpus tritiensi, allecto Emerita excussato Traiani, decuriali. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

«Ulpio a Ulpio Rufo, natural de Tricio, decurial adjunto de Mérida y excusado de Trajano. Séate la tierra ligera».

Hallada en el sitio denominado *Cabezo de las pilas*, probable asiento de la mansión *Caspiana*, entre Almendralejo y Torremejía.

978. *Fragmento*, de mármol blanco hallado junto al edificio llamado *El Conventual*, en el campo, al O. de la población. No conserva parte ninguna de los bordes. Tomo XXXI, pág. 192. «Letras de elegante trazo, altas, de 0'05, siglo II; ancho, 0,25; alto, 0'17; siendo su grueso de 0'06. Los puntos son triangulares.

S
 S · R V F I
 I A ¹ N S

«*[D(is) M(anibus)] s(acrum) [Fabin?]s Rufi[nus Am] maiens[is]...*

»Consagrado a los dioses Manes. Fabio Rufino, natural de Portalegre...»

979. *Lápida*, de mármol blanco, rota por ambos lados, de 0'54 de altura y 0'05 de grueso con 0'20 en la parte superior y 0'56 en la inferior. Tomo XLIII, 1903, pág. 246.

	P	·	S	E	C	V	N	D	O									
	M	·	A	N	N	O	·	L	X									
	D	A	·	F	·	A	N	·	I	I								
	H	·	S	·	S	·	S	·	V	·								
	V	E	N	V	S	T	A	·	E	X								
N	T	O	·	F	A	C	I	V	N	D	V	M	·	C	V	R	A	V
M	·	H	·	N	·	S												

«[...f(ilio) Pa]p(iria) Secundo [...] m... anno(rum) LX [...Secum] da f(ilia) an(norum) III et... h(ic) s(iti) s(unt) v(ovis) t(erra) l(evis)... Venusta ex [testame]nto faciendum curav[it; h(oc) m(onumentum) h(eredem) n(on) s(equetur)].

»a... Segundo hijo de... de la tribu Papiria, natural de Mérida, de 60 años. Segunda su hija, de edad de 3 años y... aquí yacen. Séaos la tierra ligera... Venusta, según disposición testamentaria, cuidó de elevar el monumento, el cual no ha de pasar a los herederos».

Hallada en el antiguo convento de Santo Domingo de Mérida.

980. *Fragmento*, de mármol blanco, roto por sus cuatro lados. Hallado en las afueras, al E. de la población. Son sus dimensiones: largo, 0'21; alto, 0'08; grueso, 0'08. Letras del siglo I, altas de 0'02. Tomo XXXI, pág. 397.

M	·	S	E	R	G	I	V	S	·	T	R	O
C	O	N	I	V	G	I	·	I	N	D	V	

«M(arcus) Sergius Tro[phimus] coniugi indu[lgentissimae f(aciendum) c(uravit)].

»Marco Sergio Trofimo, dedicó este monumento a su indulgentísima esposa».

981. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'14 de ancho por 0'16 de alto. Letras de 0'03 de altura. Hallado en un solar de la calle Concordia. Tomo XXXII, 1898, pág. 150.

\ ONGI
 \ NGINIA
 \ ONGINI
 \ E SVA IM
 /

» *Tongi[ae T]ongini a[n(norum) [L. T]ongini[us u(xori) d]e sua im[p(ensa) f(ecit)].*

» A Tongia, hija de Tongino, de edad de 50 años, Tonginio, su marido, costeó este monumento ».

Los suplementos que doy son conjeturales.

982. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'10 de ancho por 0'20 de alto. Letras de 0'04 en el primer renglón, y de 0'03 en los dos restantes. Epoca neroniana. Hallado en una de las primeras casas, al E. de la estación del ferrocarril. Tomo XXXII, 1898, página 150.

V L }
 A E · }
 A }

» *Ul[pi]ae a[n(norum)].*

» A Ulpia, de ... años... »

983. *Cipo* fúnebre, representando un busto de mujer, falto de cabeza. La difunta ostenta en su mano derecha un volumen o manuscrito enrollado.

En el basamento largo de 0'45, preséntase la inscripción en letras de 0'02, de altura. Puntos triangulares. Tomo XLVIII, página 486.

VAL · MASVMINAE · ANN XXXVIII
 ////////////// XIII · VAL · LVPVS VXORI INCOMPARABILI
 E · E · S · T · T · L

»*D(is) m(anibus) s(acrum)*. *Val(eriae) Maxuminae ann(or)um* XXXVIII, [*m(ensium) d(ierum)*] XIII.

»*Val(erius) Lupus uxori incomparabili*. [*H(ic) s(ita) e(st)*]. *S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*.

»Consagrado a los dioses Manes de Valeria. Maxumina, de 38 años meses y 14 días.

»Valerio Lupo, dedicó a su incomparable esposa el monumento. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

984. *Lápida* funeraria, de mármol, rota por su parte alta, y grabada la inscripción en la cara superior de un trozo de cornisa. Tiene de ancho, 0'16; siendo su altura, 0'37, y 0'11 su espesor. Hallóse en la nueva barriada, o calle de la Puntalera, entre el Arrabal y la vía férrea. Letras toscas y de diferente altura. Tomo XXXI, pág. 398.

T	V	S	E	S	T	S	I
T	I	B	I	T	E	R	
	L	E	V	I			
	F	.	C				
	V		V	M			
	S			A			

«*[Hic si]tus est. Si[t] tibi ter[ra] levi(s). F(aciendum) c(uravit) V(alerius?) Mus[tarus?] a[mico]*.

»Aquí yace. Séate la tierra ligera. Valerio Mústaro hizo este monumento a su amigo».

Los suplementos de los dos últimos renglones son conjeturales.

985. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'16 de ancho por 0'30 de altura. Tomo L, 1907, pág. 248.

I O R V S
 V T I N V S
 //////////////////////////////////
 S · T · T · L

«[Vic]torius [Pla?]utinus..... S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).
 »Victorio Plautino..... Séate la tierra ligera».

986. *Lápida*, de mármol blanco, rota por sus ángulos superior derecho e inferior izquierdo; son sus dimensiones: ancho, 0'35; alto, 0'21; grueso, 0'02. Se halló al pie del acueducto de *Los Milagros*, entre las calles Concordia y Vespasiano. Letras altas de 0'03. Tomo XXXI, pág. 399.

//////////////////////////////////
 ////////////////////////////////// AN
 //// · H · S · E · S · T · T · L E V I S

«..... an(norum)..... h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) levis.
 »..... de..... años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

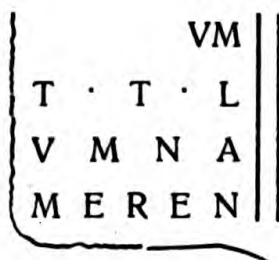
La inscripción presenta la particularidad de haber sido cuidadosamente picadas en la piedra, tal vez por mano enemiga, los nombres y edad de la persona difunta.

987. *Fragmento*, de mármol blanco, de 0'60 de ancho por 0'12 de altura. Puntos triangulares. Tomo XLVIII, pág. 487.

· L X V
 · S · T ·

«[an(norum)] LXV..... S(it) t(ibi) [t(erra) l(evis)].
 »..... de 65 años. Séate la tierra ligera».

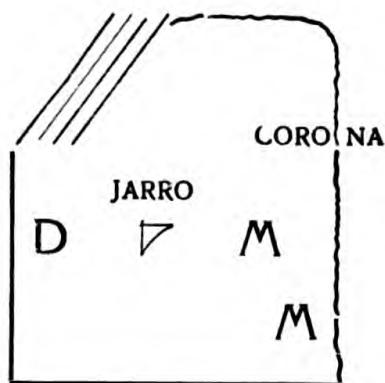
988. *Lápida*, de mármol blanco, de 0'28 de alto por 0'10 de ancho. Letras altas de 0'03. Puntos triangulares. Tomo XLVIII, páginas 486-487.



«[a]nn(orum)..... [H(ic) s(ita) e(st). S(it)] t(ibi) t(erra) l(evis).....
[al]umna meren[ti f(ecit)?].

»..... de..... años. Aquí yace. Séate la tierra ligera alumna.....
merecedora dedicó».

989. Trozo de mármol blanco, de 0'56 de anchura; 0'60 de alto, y 0'15 de grueso; al lado izquierdo el jarro ritual en alto relieve. Letras altas de 0'07. Siglo II. Tomo XXXI, pág. 398.



«D(is) m(anibus) [sacru]m.

»Consagrado a los dioses Manes».

990. Fragmento, de mármol, roto por sus cuatro lados, de 0'50 de largo por 0'40 de alto. Letras altas de 0'18.

R M A

Hallado con otro resto, en la construcción de una casa en la calle *Sin salida*.

Colección de don Antonio Covarsi, en Badajoz.

991. *Ara*, de mármol. Altura, 0'195; ancho, 0'135. En el neto se lee:

LISI SAMX · I
MA · IT I I · —

992. *Ara*, de mármol blanco, rota por su parte superior. El señor Marqués de Monsalud, describe este objeto en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. LIII, 1908, pág. 36), «Conserva el neto epigráfico y moldurado zócalo, con una altura de 0'11 y 0'18 de ancho.

»Caracteres del siglo II, de 0'15 de altura. Puntos triangulares.

P O M P O N · F A R I N
M A R I T U S · M · F
H · S · E · S · T · T · L ·

«*Ponpon(iae) Farin(ae), Maritus m(onumentum) f(ecit).*

»*H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»A Pomponia Farina. Su marido cuidó de elevar el monumento.

»Aquí descansa. Séate la tierra ligera».

Inscripciones existentes en Torremejía.

Empotradas en la fachada de la casa señorial de los Becerras, como elemento decorativo, dos a cada lado del escudo heráldico, se ven cuatro monumentos sepulcrales emeritenses que vamos aquí a registrar con las transcripciones y traducciones que publicó el P. Fita en el *Boletín de la Academia de la Historia* (t. XXV, 1894, págs. 60 a 63). Fueron ya registrados por varios humanistas e historiadores de Mérida, el primero de éstos Moreno de Vargas que atestigua es 1632 de la existencia de tales monumentos en la indicada casa de Torremejía. Posteriormente Forner en sus *Antigüedades de Mérida* (pág. 87) escribió lo siguiente: «En la

pared de la casa del Señor de este lugar (Torremejía) en el frontispicio de ella se halla ésta y otras inscripciones (se refiere a la de *Annianus*) que de Mérida fueron transportadas a dicho sitio, como también algunos pedazos de estatuas que he visto algunas veces, las cuales están colocadas en el mismo frontispicio de la casa. En el libro manuscrito de *Antigüedades* que dejó el señor Felipe segundo en la librería del convento de Yuste, que tiene un amigo mío, consta que esta inscripción estaba en Mérida en casa de Fernando Contreras, puesta en una pared, y que de esta casa se transportaría a Torremejía».

Al propósito, añade el P. Fita: «El manuscrito de *Antigüedades* dejado por Felipe II al monasterio de Yuste, del que habla Forner, sería probablemente el de Mariángelo Accursi, que a fines del año 1527 pasó por Mérida, y vió tanto esta lápida como las tres siguientes en casa de D. Fernando Contreras. Mas ya poco después del año 1538 estaban en Torremejía, donde las vió e igualmente las copió Nicolás Mamerano».

993. *Ara* de mármol.
Hübner, 488.

D · M · S
A E M I L I V S
P V D E N T I A N V S
A N N · X I I I · H · S · E
S · T · T · L · A E M I L I
V S · P U D E N S
M I L · L E G · V I I
G E M · F E L ·
P A T E R F I L I O
P I I S S I M O · F E
H O R C O · N E Q V A (sic)

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Æmilius Pudentianus ann(or)um XIII h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Æmilius Pudens mil(es) Leg(ionis) VII Gam(inae) Fel(icis) pater filio piissimo fe(cit). Horco nequa(m).*

«Consagrado a los dioses Manes. Emilio Pudenciano que mu-

rió de 13 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Emilio Pudente soldado de la Legión VII Gémina Feliz, su padre hizo este monumento a su hijo muy piadoso. Al Orco implacable».

994. *Ara*, de mármol.
Hübner, 531.

D · M · S
A N C H A R I V S
S E P T I M I A N V S
A N N · L X V · A L P H A I
A · L A I S · V X O R · P I I S
S I M A · M A R I T O · P I
E N T I S S I M O · F E C I T
H · S · E · S · T · T · L

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Ancharius Septimianus ann(or)um LXV. Alphaia Lais uxor piissima, marito pientissimo fecit. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Ancario Septimiano que murió de 65 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Alfaya Láis, su muy piadosa mujer por haberle sido piadosísimo marido, le hizo este monumento».

995. *Ara*, de mármol.
Hübner, 565.

D · M · S
I V L I V S · P A T R O
C L V S · A N N
X X X I · I V L I A · I A
N V A R I A · F R A T
R I · P I I S S I M O (sic)
F E C I T
H · S · E · S · T · T · L

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Julius Patroclus ann(or)um XXXI.*

Iulia Ianuaria fratri piissimo fecit. H(ic) s(itus) e(st). (Sit) t(ibī) t(erra) l(evis).

»Consagrado a los dioses Manes. Julio Patroclo, de 31 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Hízole este monumento su muy piadosa hermana Julia Januaria.»

996. *Ara*, de mármol

Hüner, 506.

D · M · S
L · I V V E N T I V S
V R B I C I · L I B
A N N I A N V S
E M E R · A N · X I I I I
H · S · E · S · T · T · L

«*D(is) M(anibus) S(acrum). L(ucius) Iuventius Urbici lib(ertus). Annianus, emer(itensis, an(norum) XIII, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibī) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. Lucio Juvencio Aniano, liberto de Urbico, natural de Mérida, de edad de 14 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.»

Colección arqueológica emeritense.

MUSEO

FRAGMENTOS ARQUITECTÓNICOS

997. (63). *Capitel*, de mármol, de una pilastra, de orden jónico. Conserva el collarino de palmetas con dos rosáceas y un rosario entre las volutas, que faltan. Altura, 0'42 metros; longitud, 0'48.

998. (47). *Capitel*, de orden corintio, despedazado. Mármol. Altura, 0'58 metros; lado, 0'67.

999. (48). *Capitel*, corintio, despedazado. Mármol. Altura, 0'51 metros; lado, 0'58.

1000. (49). *Capitel*, corintio, despedazado. Mármol. Altura, 0'55 metros; lado, 0'55.

1001. (52). *Capitel*, de orden corintio, esculpido en mármol. Altura, 0'33 metros; ancho, 0'40.

1002. *Capitel*, corintio, de época decadente. Mármol. Altura, 0'32 metros; ancho, 0'40. Procede de una casa de la plaza de Santa Clara.

1003. (51). *Capitel*, de orden compuesto. Mármol. Altura, 0'38 metros; lado, 0'40.

1004. (55). *Capitel*, de pilastra, de orden corintio, hermosamente esculpido en mármol blanco, pero incompleto, por haber sido regularizado en época posterior el tablero para esculpir en él por el dorso, un escudo nobiliario. Altura, 0'65 metros; ancho, 0'53. Procede del palacio del Duque de la Roca.

1005. (75). *Capitel*, de pilastra, de orden corintio y de época decadente. Mármol. Altura, 0'25 metros; anchura, 0'30.

1006. (74). *Capitel*, de pilastra, de orden compuesto. Altura, 0'31 metros; anchura, 0'48. Mármol.

1007. (56). *Fuste de columna*, de mármol azulado, liso, de 0'80 metros de diámetro y 4'10 de longitud.

Grabada a puntos, en sentido longitudinal, lleva la siguiente inscripción, publicada por el Sr. Marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXVI, 1900, pág. 8).

HOC QVI SCRIPST SVRIANVS
PEDICAVIT MAEV // M

«*Hoc qui scripsit Surianus pedicavit Maev[iu]m.*»

»Suriano que esto escribió abusó de Mevio».

Pertenece a este fuste un capitel corintio, de mármol blanco, existente en el Museo Arqueológico Nacional con el núm. 1731.

1008. (57). *Fuste de columna*, de mármol gris, liso, compañero del anterior y por desgracia partido en dos trozos. Altura total, 5'78 metros; diámetro, 0'80.

Estos dos fustes y el capitel de referencia, fueron descubiertos cerca del Hospital de Dementes en excavaciones practicadas por don José Moreno Bailén.

1009. (58). *Fuste estriado*, de orden corintio. Mármol. Altura, 1'80 metros; diámetro, 0'58. Está incompleto.

1010. (40, 42, 41). Tres *basas*, de columnas, de mármol, compuestas de plinto, un toro y una escocia.

A.—Altura, 0'29 metros. Lado del plinto, 0'78. Diámetro, 0'63.

B.— » 0'25 » » » » 0'61. » 0'56.

C.— » 0'25 » » » » 0'63. » 0'50.

1011. (35). *Dovela*, decorada con hojas, un listel, una serie de ovarios y otra de mútulas. La moldura superior da un ángulo correspondiente al arranque izquierdo del arco. Mármol. Longitud, 1'07 metros; anchura, 0'25; cuerda del arco, 0'79.

De las excavaciones intentadas en 1888, en el Teatro romano, proceden los siguientes fragmentos:

1012. (25 y 26). *Cornisamento* (dos fragmentos), que lleva en el cimacio un festón de hojas cubriendo el borde, ménsulas en el saledizo y entre ellas casetones conteniendo quincefolias, y por bajo una moldura de ovarios y otro festón de hojas, formando todo un rico conjunto decorativo. Mármol. Longitudes, 0'57 y 0'70 metros; anchura, 0'50.

1013. (27) *Cornisamento* (fragmento) con un rosario en el cimacio, en el saledizo del mismo ménsulas y casetones con estrellas quincefolias y por bajo, en el arranque de la cornisa, una serie de mútulas. Mármol. Longitud, 0'50 metros; anchura, 0'30.

1014. (30). *Cornisamento* (fragmento), con hojas en el borde del cimacio y en su saledizo ménsulas y casetones con cuadrifolias; por bajo una serie de ovas y otro festón de hojas. Ejecución basta. Mármol. Longitud, 0'92 metros; anchura, 0'52.

1015. (31). *Dovela* con idéntica decoración que los cornisamentos: hojas en el borde del saledizo y por bajo un rosario; ménsulas y casetones con cuadrifolias. Mármol. Longitud, 1'00 metro; altura, 0'39; cuerda del arco, 0'66.

1016. (35). *Moldura de arco*, con mútulos (fragmento). Mármol. Longitud, 0'58 metros; anchura, 0'13; cuerda del arco, 0'56.

1017. (26). Trozo de un ángulo de *Cornisamento* con hojas en el borde del cimacio y en el saledizo del mismo ménsulas y casetones con estrellas cuadrifolias; por bajo una serie de mútulas. Mármol. Longitud, 0'47 metros; anchura, 0'31.

1018. (33). *Cornisamento* (fragmento), con molduras y mútulas. Mármol. Altura, 0'30 metros.

1019. (24). *Cornisamento* (fragmento), con hojas en el cimacio, un festón de ovarios y por bajo un rosario de perlas. Mármol. Longitud, 0'31 metros; altura, 0'18.

1020. (22). *Cornisamento* (dos fragmentos pequeños), de orden corintio, con hojas de acanto en el cimacio, un festón de ovarios y una serie de mútulas pequeñas. Mármol. Altura, 0'16.

1021. (18). *Cimacio* (fragmento), con un festón de hojas en el borde, ménsulas en el saledizo y casetones con quinquefolias, una serie de ovarios y otro festón de hojas. Mármol. Longitud, 1'13 metros; ancho, 0'52.

Del templo de que quedan leves restos y dejamos señalado con el número 705, proceden los siguientes mármoles:

1022. (53). Hermoso *capitel* de pilastra, de orden corintio, finamente tallado en mármol. Altura, 0'75 metros; anchura, 0'99.

1023. (54). *Capitel*, de pilastra, de orden corintio. Mármol. Altura, 0'77 metros; anchura, 0'95.

1024. (19). *Cornisamento* (tres fragmentos), de orden corintio, con una faja de hojas de acanto, un festón de ovarios y una serie de pequeñas mútulas. Mármol blanco. Longitud, 1'00 metro; altura, 0'21.

1025. (44). Trozo de un recuadro arquitectónico decorativo, con tres fajas de moldura, dos de ellas decoradas con sendas guirnaldas de frutas y unas granadas enlazadas con cintas. Mármol. Anchura, 0'73 metros; altura, 0'74.

1026. (11). *Cornisamento* (ocho fragmentos), de orden corintio, con una faja de hojas de acanto en el cimacio, una serie de pequeñas mútulas, un festón de ovarios y otra faja de hojas de acanto en el arranque. Mármol blanco. Longitud total, 8'00 metros; altura, 0'40.

1027. (36 a 38). *Arquitrabe* (cuatro fragmentos), de orden corintio, correspondiente a un ángulo de entablamento, con hojas en una faja y lisas las otras dos. Mármol. Longitudes, 0'66 metros y 0'35.

Del derruido palacio del Duque de la Roca, donde se veían aplicados como piezas de adorno, proceden los mármoles siguientes:

1028. Trozo de moldura, correspondiente a un cuerpo saliente de un cimacio, con sus ángulos. Mármol. Altura, 0'58 metros; longitud del frente, 0,78; de los costados, 0'82 y 0'87.

1029. Moldura (tres fragmentos), correspondiente al ángulo de un cimacio. Mármol. Longitud, 2'20; altura, 0'20.

1030. (64). Fragmento de la parte superior de un *balaustre* plano, de mármol; su frente labrado con roleos y caulículos. Longitud, 0'38 metros. Donación de don Juan Grajera.

1031. (45). Techumbre de templete cuadrado, con cuatro frontones, uno en cada frente y en el medio de cada uno un rosetón, y en la cara inferior un rosetón recuadrado por una trenza. Mármol. Longitud del lado, 0'52 metros; altura, 0'23.

1032. (46). Zócalo de pedestal, con arranque del mismo, casi cuadrado, con moldura, en la que se ve un rosario y un festón de hojas de acanto. Mármol. Longitud de los lados, 0'95 y 0'82 metros; altura del neto, 0'32, y de la moldura, 0'15, y ancho de la misma, 0'18.

1033. Pequeño *capitel de columna y dos de pilastras*, corintios, de mármol blanco; accesorios sin duda de un pequeño templete. Altura, 0'07 metros. Hallado en las excavaciones.

1034. Tejas planas y grandes baldosas de barro de sepulturas descubiertas hace poco tiempo en mi presencia en un campo de los cuarteles provisionales, al N. E. de Mérida. Los sepulcros sólo contenían huesos.

Esculturas.

(FONDO ANTIGUO)

El Museo Arqueológico Emeritense es hoy el más rico de España en mármoles escultóricos romanos de procedencia local. Al antiguo fondo de su colección se añaden las esculturas decorativas de teatro que quedan reseñadas con los números 718 a 737. Consta hoy la colección emeritense de unos setenta mármoles, y aun hay que añadir algunos conservados por particulares.

Siempre que de mármoles romanos, encontrados en nuestro suelo se trata, hay que plantear la cuestión de si fueron importados o se labraron aquí, en mármoles, en la mayoría de los casos importados, de Italia. Cuestión es esta no tratada y de no fácil solución sin elementos de juicio. Pero creemos no sea aventurado considerar respecto del presente caso, que algunas de las esculturas que vamos a describir pudieron ser importadas,

y que muchas otras deben ser producto de una escuela local, representantes por lo tanto de la lusitana, cuyos caracteres la diferencian de la bética (mármoles de Itálica), de la tarraconense y de la cartaginense. No podemos aquí entrar en detalles. Tan sólo debemos hacer constar que ciertas estatuas de la escuela emeritense están firmadas por sus autores. Hay firmas de un escultor romano y otra de un griego.

En los contados libros referentes a las antigüedades de Mérida, especialmente en el del Sr. Macías, se mencionan algunas de las esculturas de este Museo. También se ha ocupado de ellas M. Pierre Paris en sus *Promenades Archéologiques* (II) y en una monografía de las del templo de Mitra. M. Lantier registra casi todas en su *Inventaire des Monument sculptés-Lusitain*. Los cuatro trabajos citados son posteriores a la confección de este CATÁLOGO.

1035. (83). *Hérmes de Baco*, con la barba en bucles al modo oriental, coronado de flores y frutos, de estilo arcaístico. Mármol rosa. Altura, 0'145 metros. Lantier, 51.

1036. (82).- *Esfinge*, con cuerpo de león, alas y torso de mujer. Faltan la cabeza que era pieza aparte, las extremidades y parte de las alas. Mármol. Altura, 0'97. Buen arte romano de estilo griego.

Fué descubierta en un solar inmediato al Paseo de la Estrella (en el Arrabal). Lantier, 78.

1037. (93). *Estatua de Marco Agripa*. Mármol. Faltan desgraciadamente a esta magnífica estatua la cabeza y ambas manos, que eran piezas aparte; pero suple para la identificación iconográfica una inscripción, grabada con bastante descuido en el costado izquierdo del plinto, sobre la cual ha escrito el R. P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXV, 1894, página 57): «En la peana de una estatua colosal. Letras cursivas de tipo augústeo. Ancho, 0'21 metros; alto, 0'07.

M. AGRIPPA

«*M(arcus) Agrippa.*

»Marco Agrippa».

Este es el dato que hay para creer esta estatua imagen del famoso general de Augusto.

Viste túnica corta hasta poco más bajo de las rodillas y *clámide* cuyos bordes caen desde el hombro izquierdo y que recoge sobre ambos antebrazos. Lleva el borceguí alto, cerrado por medio de correas, que imita ser de cuero y que acusa sumariamente la forma de los dedos de los pies. Un tronco de árbol, en segundo término, a la izquierda, presta con mayor masa oportuno refuerzo a la figura.

Todo el trabajo de ésta revela tanta maestría como exquisito gusto. Domina en la obra el acento pictórico propio de la escuela escultórica emeritense, que resalta en el admirable plegado de la clámide, hecho con blandura tal, que da completa la ilusión de la tela, y no solamente extremó en este trozo capital su delicadeza el cincel, sino que el plegado de los bordes caídos demuestra el hábil empleo del violín para vaciar una oquedad estrecha. El buen arte de esta estatua hace pensar sea de mano griega.

Alto, 1'82 metros; del zócalo, 0'10.

Esta estatua, con la siguiente y otras dos existentes en la colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo, fué hallada al abrir zanjas para cimentación, a unos dos metros de la superficie en la calle del Portillo (hoy Sagasta), donde parecieron también los restos arquitectónicos ya mencionados, perteneciente todo ello al templo que dejamos señalado con el núm. 705.

Macías, fig. 48; Gómez Moreno y Pijoán, *Materiales de Arqueología*, núm. 93. Mérida, *Catálogo del Museo de Reproducciones Artísticas*, núm. 327. P. Paris, *Promenades Archéologiques*, II, página 197. Lantier, 22.

1038. (94). *Estatua de personaje togado.* Mármol. Le faltan la cabeza, el brazo derecho, que por su arranque se aprecia tenía levantado, y la mano izquierda, que eran piezas aparte. Su vestidura se compone de túnica y toga, dispuesta en la forma ordinaria,

o sea dejando libre dicho brazo y recogida sobre el izquierdo. Lleva calzado cerrado, con correas (*calceus patricius*). Un tronco de árbol, juntamente con los pliegues de la toga y el pie izquierdo forman suficiente masa para reforzar la figura que sólo apoya del pie derecho la punta, por tener ligeramente doblada la pierna. La maestría del trabajo, el modo admirable por el cual está compuesto el plegado de los paños para ofrecer un rico conjunto de claroscuro y el atrevimiento y pericia singular con que fué manejado el violín en los acanalados más finos y profundos del plegado, avaloran a esta hermosa estatua que además está firmada sobre el muslo izquierdo de la figura en pequeños caracteres augústeos.

La inscripción, con ligeras variantes interpretadas por el P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXIII, 1893, pág. 361, y t. XXV, pág. 101). Marqués de Monsalud, (*Boletín*, t. XXXI, 1987, pág. 44) y Lantier (*Inventaire*, 23), es como sigue:

EX · OFICINA · G · ATAVLI

«*Ex of(f)icina G(ai) At(ei) Auli*

»Del taller de Gayo Ateyo Aulio».

Mide la estatua de altura 1'80 metros y su zócalo 0'08.

Por su buen arte, la presente escultura, semejante a otra que citaremos de la colección Monsalud, también así firmada, ambas de tamaño idéntico a la de Agripa, y las tres procedentes del mencionado templo, puede ser considerada, como ellas, de cincel griego, según ya se ha indicado. Gómez Moreno y Pijoán, *Materiales de Arqueología*, pág. 97. Macías, *Mérida*, pág. 172. Mérida, *Catálogo del Museo de Reproducciones Artísticas*, página 477. P. Paris, *Promenades*, pág. 197.

1039. (92). *Estatua jemenil*, sin cabeza, que debió ser pieza aparte, y falta también de casi todo el brazo derecho y de la mano izquierda. Mármol. La figura, un tanto inclinada hacia el lado izquierdo, con inflexión praxiteliana, viste túnica (*stola*) y se envuelve con elegancia que recuerda la de las figuras de Tanagera, en un manto (*palla*) que lleva terciado por bajo del brazo

derecho y recoge sobre el izquierdo. Ambas prendas dieron motivo al hábil artista que la esculpió para formar bellos partidos de pliegues en los cuales quiebra suavemente la luz y que trató con singular finura, señalando lo sutil de las telas y acusando a través de ellas las arrogantes formas matronales. El pie derecho, que asoma por bajo de la túnica, calza zapato (*calceolus*). Altura, 2'25 metros. Esta estatua estuvo largo tiempo colocada en el Arco de Trajano.

Macías, *Mérida*, pág. 170. Lantier, 31.

1040. (95). *Estatua* de un personaje vestido de túnica y manto en el cual se emboza, cayendo la tela en elegantes pliegues. Faltan cabeza y manos. Mármol. Altura, 1'52 metros. Lantier, 25.

1041. (96). *Estatua de un personaje togado*, falta de cabeza y brazos. Buen arte. Mármol. Altura, 1'06 metros. Lantier, 27.

1042. (90). Torso de la *estatua de un emperador*, revestido con la coraza (*kalkoquiton*) que imita ser de cuero con aplicaciones metálicas, entre las cuales resaltan sobre el peto la cabeza de la Gorgona Medusa, dos esfinges afrontadas y una flor en medio de ellas. Caen por complemento de la coraza las tiras de cuero o metal (*lámina*) que defendían desde la cintura a las ingles, y al lado derecho se ve un trozo de manto. Mármol. Altura, 0'77 metros. Procede del palacio del Duque de la Roca. Lantier, 21.

1043. (97). Torso de una *estatua femenil*, con túnica ceñida por un cinturón, cuyas caídas son visibles, y manto sobre el hombro derecho. Mármol. Altura. 0'71 metros.

1044. (99). Fragmento de *estatua* de un personaje embozado en su manto. Buen arte. Mármol. Altura, 0'32 metros.

1045. (102). *Estatua* de un togado, que coge el embozo con la mano izquierda. Fáltanle cabeza, casi todo el brazo y mano derechos y los pies. Arte mediano. Mármol. Altura, 1'45. Lantier, 26.

1046. (100). Trozo escultórico, correspondiente a las piernas de una figura grande, envuelta en su manto. Buen arte. Mármol. Altura, 0'86 metros. Lantier, 38.

1047. (101). *Estatua* de un togado, falta de cabeza, mano izquierda y pies. Mármol. Altura, 1'25 metros. Lantier, 28.

1048. Torso de una *estatua varonil*, togada, de tamaño natural. Mármol. Le faltan la cabeza, el antebrazo derecho y las piernas. Por detrás y por el costado izquierdo del bloque, éste aparece cortado regularmente y pulimentado como para formar junta con otro. Labra tosca. Altura, 0'95 metros.

1049. *Torso femenil*. Mármol. Conserva el hueco para la cabeza, que era de otra pieza. La figura viste *stola* y *palla*, la cual coge por un borde con la mano derecha sobre el pecho. Le falta la mano izquierda. Buena ejecución. Por el dorso, apenas está modelada la estatua, sin duda porque debió estar colocada en hornacina. Altura, 0'65 metros.

1050. Trozo de *estatua femenil*, de mármol. Comprende el hombro y pecho del lado izquierdo y la hermosa mano derecha cogiendo un pliegue del manto, que cae por medio sobre la túnica. Altura, 0'38 metros.

Procede de una casa de la Rambla de Santa Eulalia en Mérida.

1051. (103). Trozo correspondiente al lado derecho de la estatua de un personaje togado. Mármol. Altura, 0'47.

1052. (104). Trozo de la parte inferior de la estatua de un togado. Mármol. Altura, 0'77 metros.

1053. (105). Trozo superior de una estatua (poco más del busto) de un personaje togado, sin cabeza. Mármol. Altura, 0'40 metros. Lantier, 29.

1054. (106). Torso de *estatua* de un togado. Mármol. Altura, 0'60 metros. Lantier, 39.

1055. (107). *Estatua femenil*, sin cabeza y falta asimismo desde las rodillas. Se compone de dos trozos. Viste túnica, cerrada con broches sobre los brazos (*stola*), manto que cubre las piernas, y lleva terciada y ceñida al cuerpo una guirnalda de flores. Mármol. Ejecución fina. Altura, 1'00 metro. Lantier, 34.

1056. (108). Parte inferior de la *estatua* de un togado, con calzado (*calceus patricius*). Mármol. Altura, 0'24 metros, y del zócalo, 0'10. Lantier, 43.

1057. (109). Trozo de *estatua* (desde el cuello a las rodillas), de un personaje, sin más vestido que manto en el cual se envuelve. Mármol. Altura, 0'40 metros. Lantier, 46.

1058. (133). Fragmento de *estatua*; mano derecha varonil, cogiendo un pliegue de ropa. Mármol. Excelente ejecución. Altura, 0'26 metros.

1059. (119). Fragmento de *estatua*; brazo derecho con su mano y pliegues de ropa. Mármol. Longitud, 0'57 metros.

1060. (104). Fragmento de la parte inferior de una *estatua femenil*, vestida de *stola* y manto, que dejan visible el pie derecho. Mármol. Altura, 0'30 metros; longitud, 0'43.

1061. *Cabeza femenil*, de mármol. Su tipo ideal y su estilo neo-ático, indica que debió corresponder a la estatua de una deidad, y lo confirma la diadema (*sthephanos*) que la corona. Altura, 0'26 metros.

1062. (86). *Cabeza femenil*, diademada. Mármol blanco. Altura, 0'23 metros. Es la cabeza que fué puesta a la estatua de Venus ya descrita, y que no le corresponde.

1063. (132). *Cabeza de Cupido*, con melena. Tipo alejandrino. Mármol. Altura, 0'18 metros. El resto está muy gastado. Lantier, 72.

1064. (91). *Cabecita de Trajano* (?) con láurea; algo frustrada. Mármol. Altura, 0'135 metros. Macías, p. 81. Lantier, 55.

1065. (L) (126). *Lucio Vero* (?). Busto de mármol blanco. Tiene figuradas las pupilas de los ojos. Altura, 0'27 metros. Encontrado en el campo de San Juan. Macías, p. 153. Lantier, 84.

1066. (112). *Busto varonil*, con manto, pero falto del rostro. Mármol. Altura, 0'40 metros.

1067. (114). *Cabeza varonil*. Altura, 0'24 metros. Mármol. Lantier, 60.

1068. (115). *Rostro varonil*. Falta lo demás de la cabeza. Mármol. Altura. 0'25 metros.

1069. (110). *Busto femenil*, con caracteres de ser retrato. Mármol. Altura, 0'57 metros. Lantier, 67.

1070. (117). *Cabeza femenil*, con peinado alto. Debe ser retrato. Mármol. Altura, 0'29 metros. Lantier, 68.

1071. (111). *Cabeza de mujer*, con caracteres de retrato. Le falta el lado derecho de la cara. Mármol. Altura, 0'37 metros. Lantier, 69.

1072. (113). *Cabeza de vieja*. Le falta un trozo por detrás. Mármol. Altura, 0'26 metros. Lantier, 64.

1073. (116). *Cabeza de niño*, menor que el natural. Mármol. Altura, 0'16 metros. Lantier, 71.

1074. *Medallón* conteniendo un busto femenil, de frente (casi frustrado). Mármol. Altura, 0'40 metros.

1075. (131). *Grupo escultórico*, de mármol; cabeza de macho cabrío, sobre la que se ve la garra de un león. Altura, 0'30 metros. Lantier, 77.



1076. Fragmento de relieve en mármol, en el que se ve un ave en un árbol. Altura, 0'26 metros; anchura, 0'15.

Fué hallado en el sitio donde se alza la plaza de toros.

1077. (125). Fragmento de relieve, en el que aparece una cabeza varonil, menor que el natural. Mármol. Altura, 0'28 metros.

1078. Fragmento de la parte inferior de un ara cilíndrica, con restos de tres motivos en relieve (faltando el cuarto), de carrilleras decascos. Mármol. Diámetro, 0'73 metros; altura, 0'36.

1079. (128). *Monumento funerario.* Mármol. Figura un edículo con columnas corintias resaltadas en los cuatro ángulos y una hornacina en el frente, dentro de la cual, sobre un zócalo en cuyo neto estuvo grabada la inscripción, que está borrada, se ve en alto relieve una figura varonil, casi de medio cuerpo, con manto, y el hombro derecho desnudo; el rostro, que ha perdido sus facciones y la parte alta de la cabeza, denotan que el retratado era un joven. A los costados, en medio relieve, bellas guirnaldas y otra graciosamente colgada de dos clavos en la cara posterior. En el coronamiento acroteras y en medio la concavidad para el sacrificio. Altura, 0'91 metros; longitud, 0'52; latitud, 0'27.

1080. (134). *Relieve* de un monumento sepulcral. Mármol. Figurate medio cuerpo, de un adolescente, vestido con túnica y manto, que da a un conejo un racimo de uvas, motivo alegórico del fin fortuito de una vida temprana. Altura, 0'26 metros; longitud, 0'36 Lantier, 93.

Esculturas del Templo de Serapis y de Mithras.

Según queda indicado en la página 129, en el cerro de San Albín, a la parte Sudoeste de Mérida, los trabajos efectuados para sacar de cimientos una plaza de Toros, dieron por feliz resultado para la Arqueología el hallazgo de ciertas inscripciones ya registradas y de la importante serie de esculturas que vamos a describir.

Unas y otras han revelado que en tal paraje existió desde me-

diado el siglo II un santuario dedicado al dios greco-egipcio Serapis y al dios persa Mithras, juntamente con otras deidades del panteón romano.

Serapis, nombre derivado de Osorapis, es decir, el Osiris de Apis, o de otro modo, el toro simbólico de Osiris, sol poniente y juez de los Infiernos, en Egipto, asimilado por los griegos a Plutón, participó del doble carácter de divinidad solar e infernal, a lo que responde lo misterioso de su culto.

Mithra, el dios de la luz de que hablan los *Vedas*, dios solar, que combate a los demonios de la noche y protege a los pobres y desventurados, dió lugar en los días del Imperio a una religión abstracta del *Sol Invictus* o dominador celeste, árbitro de las cosas en el orden natural, en el físico y en el moral; religión que como la de Serapis, se difundió desde Roma a las provincias, adquiriendo su mayor predominio en la época de los Antoninos.

Ambos cultos exóticos tenían por santuarios grutas, el de Serapis por haber servido de tipo el famoso *Serapeum* o hipogeo de los Apis, cerca de Menfis, del que es trasunto el *Serapeum* de Alejandría, hoy visible, que fué centro del culto al dios greco-egipcio, y el de Mithra, porque en la oscuridad de una cueva suponía la leyenda que este dios a menudo personificado en un león, luchó con el toro personificación del demonio, para salir luego victorioso a regenerar al mundo. Bien pudieron en Mérida convivir ambos cultos en un mismo recinto escondido y apropiado a los *Misterios* de Serapis y de Mithras. Tal debió ser el *Spe-læum* del cerro de San Albín.

En cuanto a quiénes trajeran a Emérita, ciudad cosmopolita como se ha dicho, esos cultos exóticos, es opinión recibida que sus difundidores en el vasto Imperio romano fueron los soldados, las legiones venidas de Oriente, difusión que no se cree anterior al año 150 de J. C., como lo comprueban los mismos mármoles emeritenses, pues algunas de sus inscripciones llevan la fecha del año 180 de la Colonia (fundada, como se sabe, el 25), correspondiente al 155 de nuestra Era, en el que reinaba Marco Aurelio.

No es de extrañar que en aquellos días de decadente paganismo se preconizasen y ganaran prosélitos creencias abstractas y prácticas místicas por las que se buscaba el principio del bien, la paz de la conciencia y el perfeccionamiento de la vida.

Admitidos esos cultos y sus misterios en Roma, no sin alguna resistencia al principio, propagáronse luego a las provincias del Imperio. En España no son muchos sus testimonios epigráficos, encontrados en Ampurias, Tarragona, Asturias, Guadix, Itálica y Mérida. Pero no se habían hallado imágenes esculpidas, hasta que parecieron las que motivan estas líneas.

Hasta seis imágenes y algunas inscripciones salieron casualmente al hacer la remoción de tierras ya indicada, en 1902, quedando tan preciosos mármoles en aquel mismo sitio, expuestos a vejámenes, que alguno de ellos sufrió. Dolorido yo de tal estado de cosas logré interesar en la conservación de aquello a quienes convenía y en consecuencia pasaron al Museo las esculturas y una de las inscripciones, pues las otras de éstas habíalas adquirido el señor Marqués de Monsalud. A punto de reanudarse las obras de la plaza de toros, en el verano de 1913, el Sr. Macías, en ausencia mía, emprendió excavaciones en aquel sitio y fruto de ello fué el hallazgo de ocho esculturas más y dos aras, que también pasaron al Museo. De tan importante conjunto di cuenta seguidamente a la Academia de la Historia en una Memoria publicada en su *Boletín* (t. LXIV, 1914).

Se han ocupado también de estas esculturas los Sres. Macías, *Mérida monumental*; Gómez Moreno y Pijoán, en *Materiales de Arqueología Española*, págs. 15, 24, 27, 36, 37 y 40; M. Paris, en unas notas dirigidas a la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de Francia (*Comptes rendus*, 1904, pág. 573, y 1905, página 147), y en un artículo titulado *Le Mithraeum de Mérida* (*Revue Archéologique*, 1914, t. II, pág. 1); J. Leite de Vasconcellos, *Religioses da Lusitania*, t. III, pág. 348; M. Lantier, *Inventaire*, números 7, 10 a 15, 17, 19 y 87.

1081. (84). *Cabeza de una estatua del dios Serapis*. Mármol blanco. Altura, 0'30 metros. Cabellera y barba dispuestas en grandes y desordenados rizos, como corresponde a una deidad infernal. Ciñe el pelo una cinta anudada sobre la nuca. Los ojos están huecos por haberlos tenido incrustados de otra materia brillante y acaso preciosa, como la famosa imagen de este dios, adorada en el *Serapeum* de Alejandría, que era obra del escultor Briaxis, y tenía los ojos de piedras preciosas que refulgían en la oscuridad del

santuario. La expresión de la faz es dulce y enérgica, como corresponde a un dios paternal y misterioso. En la parte superior de la cabeza se advierte un corte horizontal, en cuyo plano se apoyó el *modius* o *calathus*, en figura de cestillo, símbolo de la fertilidad de la tierra en la época de la recolección, y por ello privativo del dios. Este atributo en la presente imagen debió ser de metal. La cabeza es estimable como obra de arte.

No se ha encontrado el cuerpo de esta estatua, pero sí la inscripción dedicada al dios Serapis, que dejamos registrada con el número 763.

1082. *Júpiter-Serapis* (?). Estatua varonil, falta de su cabeza, de las manos y de parte de los brazos y pie. Mármol. Altura, 0'52 metros; base, 0'37 de longitud por el frente y 0'32 por el costado. El dios aparece sentado en una *cathedra*, como estaba la citada estatua alejandrina, debida a Briaxis, que se considera debió servir de prototipo a las que de *Serapis* se conservan, entre ellas una muy buena de mármol, del Museo de Alejandría. De estas imágenes se diferencia la presente en que no lleva túnica como ellas, sino solamente manto, que le cubre las piernas, dejando al descubierto el torso desnudo. Por esta circunstancia podría conjeturarse que esta pequeña estatua, de arte mediocre, representa a Júpiter-Serapis o tan sólo a Júpiter, identificado con el dios greco-egipcio, por el concepto paternal que ambos expresan.

1083. (581). Estatua del dios *Mithra*, falta, por desgracia, de la cabeza, de las manos y de un trozo de la pierna derecha. Mármol. Altura de la figura, 1'47 metros, y del plinto en que se apoya, 0'07. Aun mutilada como se halla la estatua, se reconoce como imagen de *Mithra* por el traje asiático con que aparece, compuesto de túnica frigia, recogida dos veces, esto es, por dos cinturones, según indican sendos pliegues, uno a la altura de la mitad del pecho y otro algo más bajo que el talle; clámide prendida con una fibula o broche redondo sobre el hombro derecho, y calzado consistente en borceguíes del tipo *éndromis*. Junto al cuello de la figura y sobre los pliegues de la clámide ondulan los rizos de la cabellera, juntamente con las caídas del gorro frigio, característico del dios. En tal forma y traje se ven otras imágenes

de Mithra. La presente lleva, como muchas estatuas de mármol, por refuerzo al lado izquierdo, un tronco y junto a él en el frente un delfín, como la estatua de Venus, por alusión, sin duda, a la presencia del agua, necesaria para las ceremonias en los santuarios del dios greco-persa.

En el frente del plinto que sustenta la imagen, se ve grabada esta inscripción:

INVICTO SACRVM C · CVRIVS · AVITVS · ACCI · HEDYCHRO · PA
ΔΗΜΗΤΡΙΟΣ ΕΠΟΙΕΙ

«*Invicto sacrum C(aius) Curius Avitus. Acci(o) Hedychro Pa(tre).*

Δημήτριος ἐποίησεν

»Consagrado al Invicto por Cayo Curio Avito, siendo Padre, Accio Hedychro.

Demetrio hacia».

Esta inscripción bilingüe contiene, como se ve, la dedicación en latín de la estatua, por un devoto del dios, en los días del Padre Hedychro, y algo que nos interesa más, la firma en griego del escultor a quien es debida la obra. El nombre de Demetrio y su escritura en dicha lengua, indica la mano de un artista griego que trabajaba en Mérida en el siglo II. Ninguna otra de las estatuas de que me ocupo está firmada; pero la analogía de la factura de algunas de ellas con la de Mithra, que acaso por ser la principal firmó Demetrio, inducen a pensar que sean de su mano esas también. En cuanto a quién fuese este artista, tan sólo es posible decir que tal firma ha sido ya registrada en alguna otra escultura, no hallada en España, lo que acaso prueba que hubo más de un escultor de ese nombre.

1084. (87). Estatua leontocéfala del genio de *Mithras*, *Æon* o *Zervan-Kronos*, imagen simbólica del tiempo, como lo es del curso del sol la serpiente que lleva enroscada al cuerpo. Mármol blanco. Altura, 0'90 metros. La cabeza, que se halla incompleta y de la cual pareció en 1913 un trozo, juntamente con otro de un

brazo, es de león; le faltan las piernas desde las rodillas y las manos. Tiene alas y está desnudo, cubriendo tan sólo de la cintura a las ingles un lienzo sujeto con grueso *cingulum*.

1085. (86). Estatua del genio mithriaco *Æon* o *Zervan-Kronos*. Es la encontrada en 1902 y ahora completada con el feliz hallazgo de su cabeza. Mármol. Altura, 1'52 metros, y del plinto en que descansa, 0'05. Aparece en pie, desnudo, iberbe, con larga y desordenada cabellera, con una cabeza de león sobre el pecho; rodeada a su cuerpo una serpiente cuya cabeza apoya en lo alto de la del personaje mítico. Faltan los brazos y las alas, que fueron piezas aparte. Junto a la pierna izquierda se ve la cabeza de un macho cabrío.

El simbolismo que encierra esta extraña imagen es el siguiente: *Zervan-Kronos* representa el tiempo; la serpiente que parece aprisionarle, el curso del sol como ya lo expresó la simbología egipcia. La desordenada cabellera ceñida por una cinta, completa, como en las imágenes de Apolo, la representación solar, y para mejor indicarla, debió llevar unos rayos de bronce formado a modo de corona radiada, encajados en la serie de agujeros que sobre la frente se advierten entre el pelo. Es, en suma, la presente estatua, una imagen del curso del sol invicto en el tiempo y en el espacio.

Idéntico simbolismo encierra la estatua leontocéfala que queda descrita anteriormente, y ambas en el santuario completaron la idea que representan. Porque según la doctrina caldea, el cielo tenía dos puertas, cuyas llaves guardaba *Zervan-Kronos*, y esas puertas estaban bajo los signos zodiacales de Cáncer y Capricornio; por la primera descendían las almas del cielo a la tierra, y por la segunda subían a él después de su morada temporal en el cuerpo humano. De esta interpretación se desprende que la cabeza del macho cabrío indica el signo de Capricornio, y, por tanto, la figura que por faltarle los brazos no vemos en sus manos las llaves del cielo, que seguramente ostentó, es la del genio de la ascensión de las almas. Y la indicada estatua semejante, del mismo genio, debió ser la que bajo el signo de Cáncer, cuya representación falta, así como otras partes accesorias, a la mutilada figura, expresaba la idea de la descensión de las almas. Otras imá-

genes del mismo género, no halladas en España, tienen las llaves en las manos.

Las dos estatuas emeritenses son de buen arte, y la mejor de ellas la más completa y mayor. Es de factura vigorosa, que acusa bien el modelado delicado al tratar el rostro y la cabellera, y en conjunto, a pesar del extraño maridaje de hombre y serpiente, es una estatua no exenta de belleza.

1086. (576). *Estatua varonil*, mutilada. Mármol. Altura, 1'26 metros, y del plinto en que descansa, 0'08. Le faltan la cabeza y muchas partes de las extremidades. Además está partida por cerca de la base, donde se ve un peñasco sobre el que apoyaba el pie izquierdo, cuya pierna tuvo doblada hacia delante; postura en que gustó poner algunas de sus figuras el escultor griego Lisipo. Se aprecia por los indicados restos que representa a un varón en pie, posiblemente un genio, desnudo, con manto que le cubre por las ingles; el brazo derecho levantado y doblado. El león, como observa M. Cumont, debía recordar a los iniciados en los misterios de Mithra, el poder destructor del Tiempo, que todo lo devora.

1087. (577). *Estatua de joven*. Es algo menor que el natural. Mármol. Altura, 1'12 metros, y el plinto, 0'08. El personaje aparece en pie, con la pierna izquierda ligeramente doblada, en la postura que vemos en las figuras de Policeto; lleva clámide, que descubre el bello torso. La cabeza rizada recuerda la de Apolo. Junto a la pierna derecha se ve un tronco de árbol, y delante del tronco un león sentado. Entre los trozos sueltos hay un antebrazo y mano que sujeta un objeto cilíndrico, posiblemente una antorcha.

Antorcha y león me inducen a conjeturar si esta figura y la anterior pudieron ser representaciones de otros dos genios mithríacos, los *dadóforos*, Cate y Cautópates, de significación astronómica, que uno con antorcha levantada y otro con antorcha humillada y con signos zodiacales, aparecen como compañeros inseparables del dios Mithra en algunos grupos. Pero es de notar que a esta atribución de las presentes figuras se opone la circunstancia de que los *dadóforos* aparecen con traje frigio. M. P. Paris,

cree reconocer por el simbólico león de la segunda figura, que ésta es imagen de Mithra, y la primera le recuerdan las de Poseidón con el tridente.

Las dos estatuas son estimables como obras de arte, y la segunda lo es más por la graciosa apostura del personaje.

1088. Estatua de *Mercurio en reposo*. Mármol. Altura, 1'51 metros. Fué descubierta casualmente el día 31 de agosto de 1913. Representa el mensajero de los dioses sentado sobre una roca, en la que ha dejado su clámide. Desnudo y gallardo, el dios calza sandalias con alas. Le falta buena parte de la pierna izquierda y la derecha pudo ser completada con un trozo que fué descubierto en 1902. Sobre la roca en que descansa, y apoyada en la clámide, ha dejado la lira, de que fué inventor Mercurio, el cual la construyó con el caparazón de una tortuga que halló en la gruta de Maya, y a la que añadió unas cuerdas de distinto grosor, las cuales pulsó arrancándole melódicos sonidos. Oyó esta divina música Apolo, y prendado de ella, pidió a Mercurio la lira, que hubo de dársela, sirviendo de prenda de reconciliación entre ambos dioses, antes enemistados por haber el segundo robado al primero sus vacas. La representación que aquí vemos de la lira es de las más completas que pueden darse, conforme a la forma primitiva de tal invención. Está formada por los dos caparazones de una tortuga, de la que se elevan dos cuernos de antílope, unidos por un puente que simula ser de hueso, al que están sujetas las cuerdas. Tan sólo se opone esta lira a la primitiva, que solamente tuvo tres cuerdas, el ser éstas en número de diez.

En la superficie convexa del caparazón de la tortuga se lee esta inscripción:

AN · COL · CLXXX
 INVICTO DEO MITHRAE
 SACR
 G · ACCIVS · HEDYCHRVS
 PATER
 A · L · P ·

»*Ann(o) Col(oniae) CLXXX Invicto Mithrae sacr(um) G(aius) Accius Hedychrus Pater a(nimo) l(ibens) p(osuit).*

»En el año ciento ochenta de la Colonia, al Invicto dios Mithra consagró Gayo Accio Hedychro, Padre, y puso (este monumento) con buena voluntad».

Este interesante epígrafe nos da una fecha, punto sobre el cual ya hemos hecho la indicación conveniente de que ese año 180 de la Colonia corresponde al 155 de J. C.

En cuanto al aspecto artístico, la presente estatua, que se distingue por su buen trabajo y su carácter pintoresco, se nos ofrece como una variante de la conocida de bronce, que también representa a Mercurio en reposo, hallada en Herculano y conservada en el Museo de Nápoles; y en la postura de las piernas aún se le parece más el Marte en reposo del Museo Nacional de Roma, que se reconoce ser copia antigua de un famoso bronce debido a Scopas.

1089. (85). *Estatua del Océano*. Figura colosal, de mármol blanco, de 2'00 metros de longitud y 0'72 de altura, que pareció sin cabeza y sufrió luego las mutilaciones de sus extremidades. El señor Marqués de Monsalud la describió sencillamente, diciendo: «Representa un varón envuelto en amplio ropaje, tendido sobre el lado izquierdo», e interpretó de esta suerte una pequeña inscripción que se ve grabada sobre el manto en la parte que cubre el muslo izquierdo del personaje.

G · ACC HEDYCHRVS
P · PATRVM

«*G(aius) Acc(ius) Hedychrus P(ater) Patrum.*

»Gayo Accio Hedychro, Padre de los Padres».

Aparece esta dedicación de Hedychro, el pontífice o cofrade mayor de Mithra como otras, en estatuas de diferentes deidades. La estatua no es del tal personaje ni de otro mortal, sino de un inmortal, de un dios, como lo prueba el no llevar la imagen más vestidura que un manto que deja descubierto el torso desnudo. Y ese dios, echado sobre las líquidas ondas pensé pudiera ser representación del río *Anas* de Estrabón (el Guadiana de los árabes y de nuestros tiempos); pero creo más aceptable sea del Océano, como estima M. P. París. El dios aparece recostado sobre

las ondas del agua y apoya el brazo izquierdo sobre un delfín. Cubre sus piernas un manto y aparecen desnudos pecho y vientre.

Considerada la presente estatua desde el punto de vista artístico, se advierte algo de desproporción en las partes que componen el torso y que la ejecución dura en el desnudo, es más blanda y mejor en los paños accesorios.

1090. (88). *Venus*. Estatua de mármol. Altura sin la cabeza (pues la que para completarla pusieron, diademada, no parece corresponderle), 1'27 metros. El zócalo en que apoya la figura tiene de alto 0'08. La diosa aparece en pie, desnuda, si bien encubre un tanto su pudor con el manto que sujeta con la mano izquierda. Su actitud es semejante a la de la *Venus praxiteliana*, cuyas copias antiguas se reconocen en la del Vaticano, la Capitoliana, la de Médicis, etc., y es muy semejante a la de *Bullas* (Murcia) existente en el Museo Arqueológico Nacional, la cual tiene el manto en análoga disposición. Representan todas ellas a la diosa del amor en el momento de su nacimiento de entre las ondas del mar, y por eso lleva esta imagen, como la de Médicis, al lado izquierdo un delfín, sobre el cual va Cupido. Escaso es el mérito de la escultura, algo desproporcionada.

1091. Estatuilla de *Venus*. Es no más un bello torso de 0'36 metros de altura, pues faltan la cabeza, los brazos y las piernas desde las rodillas, y aparte se encontró un trozo de plinto circular sobre el que se alzó la figura. Representa a la diosa del amor, desnuda, en su hermosa plenitud de formas y en el momento de ceñirse al seno la faja (*fascia*), que sujeta su mano izquierda, apoyada sobre el pecho.

Este mármol difiere por su estilo de todas las esculturas de este grupo, y su buen arte griego, revela la tradición del alejandrino, el cual gustó de tratar este asunto de *Venus* en su tocador.

Las estatua se ve ennegrecida en parte, como si hubiese sufrido en algún incendio.

1092. (120). *Estatua varonil (Esculapio ?)*, algo menor que el natural, Mármol. Altura 1'20 metros, sin la cabeza y pies, que faltan. Se envuelve en un manto que deja al descubierto el tor-

so desnudo. Incompleta y falta de atributos como se halla ésta figura, no es fácil hacer una identificación segura de su representación; pero el tipo se acomoda en general con el del dios de la Medicina y acaso sean adherencias de su atributo, el bastón con la serpiente, una huella que notó el señor Macías en el brazo izquierdo o las que se advierten en el muslo derecho y que admite como indicios de tal sepuesto M. P. París.

1093. (578). *Estatua femenil*. Mármol. Altura 1'58 metros, de plinto circular, 0'11. Le faltan la cabeza, el brazo derecho que tenía levantado y la mano izquierda. Es una elegante figura, vestida de túnica ceñida por cima del talle con un cinturón, y con manto recogido por un extremo sobre el antebrazo izquierdo, y por el otro lado suspendido de un cabo de cinta que lleva rodeada sobre las caderas. Por este solo detalle del modo de recoger el manto por delante, pudiera conjeturarse si nos hallamos ante una imagen de *Isis*. Es una bella estatua de marcado aticismo y fina ejecución.

1094. (574). *Estatua de mujer*. Mármol. Altura 1'48 metros. Es una figura en pie, vestida de túnica y manto, en el que tiene envuelta la mano izquierda, como la Matrona de Herculano. Le falta la cabeza. Es una escultura sin acabar, sobre todo por su parte inferior, acaso porque se destinó a ser colocada en sitio alto.

1095. Resto de *cathedra* o sillón monumental, que posiblemente sería ocupada por el pontífice Hedychro, y consistente en dos garras, y el remate de un brazo de dicho mueble adornado con una cabeza de pantera valientemente modelada. Mármol.

1096. (127). Medio relieve: tablero de friso. Mármol. Escena de triclinio: en un lecho hemisférico aparecen tres personas comiendo de los manjares que tienen en una mesilla cuadrada; a cada lado un esclavo en pie; otro más, a la izquierda, trae una cabeza de buey en un plato redondo; junto a él, sobre un soporte ancho se ve una deidad. Ejecución tosca. Conservan restos de pintura roja las figuras. Altura, 0'36 metros; longitud, 0'70. M. Pierre París, cree que el asunto representado en este relieve

es un banquete mitriaco, esto es, en conmemoración del nacimiento de Mitra, que es el dios aquí sumariamente representado, naciendo de una roca, según precisa M. Lantier (núm. 87). Ya se sabe la significación que para los fieles tenía el natalicio que conmemoraban con una comida ritual cuando recibían uno de los siete grados de la iniciación en los misterios de Mitra. Esos grados eran: el cuervo, el oculto, el soldado, el león, el persa, el mensajero del Sol, el Padre. Sin embargo el mismo señor París hace notar, a propósito de la cabeza de toro que un servidor trae a la mesa, que respecto de los banquetes místicos de Mitra y del Sol solamente se habla de pan o bollos y de vino.

El relieve es una obra de arte popular.

Por otra parte, no consta en el Museo su procedencia, no pudiendo asegurarse por lo tanto que viniera del cerro de San Albín, como las demás esculturas de este grupo.

Fragmentos escultóricos de mármol hallados también en el cerro de San Albín, hoy existentes en el Museo de Mérida:

1097. (123). Trozo de manto flotante, formando grandes pliegues. Conserva restos de pintura roja. Longitud, 0'85 metros.

1098. (124). Fragmento de una imagen, con vestidura y dos espigas, atributo de Ceres. Longitud, 0'44 metros.

Estos dos fragmentos corresponden sin duda a una estatua colosal.

1099. (122). Cabeza de águila. Altura, 0'24 metros.

1100. (121). Zócalo con dos pies calzados de sandalias, correspondientes a una figura pequeña, y junto a ellos el arranque de un ara. Debe ser resto de una estatua votiva. Longitud, 0'58 metros. De un pie, 0'22.

1101. (L) *Cabeza de mujer*, hallada al hacer un desmante a la parte occidental del cerro de San Albín. Mármol. Altura, 0'36 metros. Los rasgos personales que se advireten en el rostro y el peinado que forma rizos en la parte anterior de la cabeza, por cima

de la frente, excluyen la idea de que este mármol pudiera ser parte de la representación de alguna divinidad. Trátase del retrato de una dama. Como obra de arte es estimable y de buen trabajo. Lantier, 65.

Esculturas halladas en las excavaciones.

1102. O Restos de un *grupo de Pan y Panisco* (?), en mármol blanco. Fueron extraídos de la cloaca que pasa por bajo del proscenio del teatro. Componían un grupo de figuras pequeñas. Las piezas que se conservan, mutiladas, son estas:

A) Torso humano y patas de macho cabrío del dios Pan. Longitud, 0'41 metros.

B) Trozo de vientre y caderas de Panisco.

C) Arbol del que se ven colgados la nébride o piel de cabrito, el zurrón, el cayado y el caramillo o flautas del dios agreste. En el tronco se aprecian los puntos de adherencia de las espaldas de las dichas dos figuras desprendidas; y en el suelo de que arranca el árbol los pies capriles de las mismas. Mide de altura el trozo, 0'77 metros.

Lantier, 45, 47 y 48.

1103. *Mano y restos de pierna y pie derechos*, de una estatua colosal de mármol blanco. La mano retiene el remate circular de algún atributo, y mide 0'50 metros de longitud. El trozo de pierna desnuda mide 0'30 metros y 0'33 el de pie. Este lleva el borceguí o bota, ceñido con correas, adornado en la boca con una cabeza de león y los costados con roleos y flores; es la bota con que suele representarse a los emperadores en traje militar. Desgraciadamente no se ha encontrado más del coloso, cuyas muestras son de buen arte y nos hace pensar en aquel coloso de Nerón que hubo en Roma cerca del Coliseo, como aquí pudo haberlo de Augusto, entre el teatro y el anfiteatro.

Lantier, 73 y 75.

1104. *Cabeza varonil*, de mármol blanco, rota por la barba.

Las partes salientes del rostro están gastadas. Altura, 0'22 metros.

Lantier, 59.

1105. (L) *Cabeza* de hombre calvo. Mármol blanco. Tiene la nariz quebrada y toda su cabeza está gastada. Altura, 0'42 metros.

Lantier, 61.

1106. (L) Fragmentos de un *relieve decorativo*, delicadamente esculpido en mármol blanco. Debieron formar cenefa, encuadrada por moldura, de que hay restos, formada por un rosario de ovas y conos contrapuestos. El motivo desarrollado en la composición consiste en trofeos guerreros: cascos y corazas en alto y medio relieve, escudos y espadas, todo ello historiado y ornamentado con motivos en relieve tan tenue y fino que solamente es comparable a los trabajos en marfil y al de los camafeos. Su detalle es como sigue:

a) El trozo mayor muestra un casco con láurea, una espada en su vaina y escudos ovales, uno de ellos adornado de pámpanos y con una faja de bellotas sobre hojas de encina; el otro con una escena de circo, en la que galopan hacia la meta representada por un obelisco, dos caballos fustigados por un cupidillo alado, con gorro cónico como el de los Dioscuros. Longitud del fragmento, 0'44 metros; anchura aproximada de la faja decorativa, 0'17.

b) Trofeo compuesto de coraza con espada en tahalí; una *ocrea* con la figura de la Victoria y escudos, uno de ellos con la cabeza de la Gorgona y otro con un león. Mide, 0'17 metros por 0'19.

c) Casco, con la cabeza de Júpiter Hammón.

d) Coraza con dos grifos afrontados y bellos adornos.

e) Coraza: parte superior con la cabellera probablemente de la Gorgona y con roleos en las hombreras.

Macías, fig. 23, Lantier, 111 a 115.

1107. Fragmento de relieve en mármol blanco, representativo de una *lechuza*, cuyo modelo es evidentemente el reverso de

las monedas de Atenas, en las que figura esa representación como símbolo de la diosa Palas Atenea. Altura, 0'13 metros.

1108. *Torso y brazo izquierdo* de estatua representativa de un guerrero, de mármol blanco. Altura, 0'12 metros.

1109. *Hermes*, de mármol blanco, en la forma corriente de estípite, con moldura recuadrando el frente y en su medio el signo varonil. Le faltan el busto y el zócalo. Altura, 0'60 metros. Se halló en el cerro de San Albín.

1110. Fragmento de un bajo relieve en mármol blanco, con restos de un medallón que ostentó la cabeza de Júpiter Hammón, de tamaño colosal.

Hallado en las excavaciones.

1111. *Cabecita de Sileno*, coronado de pámpanos, delicadamente esculpida en mármol blanco. Altura, 0'09 metros. Es notabilísima por su excelente trabajo y su expresión.

Al hacer las excavaciones del Anfiteatro, al exterior por la parte del N., salieron sueltos los dos bustos siguientes:

1112. (L) *Busto varonil*, de mármol blanco. Altura, 0'48. Algo mayor que al natural, la cabeza muestra ser retrato de hombre de edad madura, de facciones acentuadas y con el pelo dispuesto en pequeños rizos. Es ejemplar muy notable por el realismo de su estilo sobrio, de la época augústea, su buen trabajo, un tanto seco y por su perfecto estado de conservación.

1113. (L) *Busto de matrona*, en mármol blanco. Altura, 0'34 metros. Es de una mujer llena de carnes y de buena edad. Lleva el pelo partido en dos bandas, ondulado y por detrás caído en trenzas. Es retrato, en el que los rasgos individuales están acusados con notable realismo. Perdió un trozo de la nariz y otro de la barba. Epoca augústea.

1114. (L) *Busto varonil*. Mármol. Altura, 0'37. Retrato

de un hombre grueso, de cara algo redonda, con un lunar por bajo de la comisura derecha de la boca, y con el pelo en mechones aplastados. Estilo realista y buen trabajo. Excelente conservación.

Se halló en las remociones de tierras para construir el cuartel, debiendo haber pertenecido por lo tanto a un monumento sepulcral.

1115. (L) *Busto de mujer*. Mármol. Altura, 0'32 metros. Es de rostro ancho y un tanto plano, de ancha nariz, mutilada. Lleva el pelo partido en dos bandas onduladas. Viste túnica y manto.

1116. (L) *Busto de mujer*. Mármol. Altura, 0'34 metros. Es de una joven, con el pelo peinado en mechones hacia adelante, terminados en rizos y con patillas; vestida de túnica. Le falta la punta de la nariz.

1117. (L) *Busto varonil*. Mármol. Altura, 0'34 metros. Es de un hombre joven de expresión dura, rostro anguloso.

Sarcófagos y urnas cinerarias.

1118. (59). *Sarcófago* de mármol, en forma paralelepípeda, con su tapa, para cuyo ajuste ofrece un rebajo por la parte interior del borde en sus cuatro lados; y en los dos más largos hay tres escotaduras cuadradas para las barras de hierro que ponían en sentido transversal con objeto de poderla ajustar. En su fondo hay tres perforaciones. Longitud, 2'19 metros; latitud, 0,60; profundidad, 0'46; alto y ancho de la escotadura, 0'015.

Fué hallado al hacer obras en el cementerio actual.

Donación del Ayuntamiento de Mérida.

1119. (60). *Sarcófago*, de plomo, con los extremos redondeados. Conserva parte de su tapa. Mide, 1'80 metros de longitud, 0'45 de ancho por la cabecera y 0'25 por los pies. Pesa 86 kilogramos. Fué hallado en sitio próximo al anterior de mármol.

1120. *Sarcófago* de plomo, con los extremos redondeados. Hállase mal conservado y sus dimensiones son como las del anterior.

Fué hallado al exterior del anfiteatro.

1121. (61). *Urna cineraria* de piedra arenisca con pies figurados y la tapa formando tejadillo a dos vertientes, con sus frontones. Altura, 0'17 metros; longitud, 0'37; latitud, 0'23; profundidad, 0'10.

1122. (62). *Urna cineraria* de piedra arenisca con pies figurados y la tapa formando cubierta convexa, perfilada en frontones con tímpanos semicirculares. Altura, 0'15 metros; longitud, 0'40; latitud, 0'20; profundidad, 0'12.

1123. Fragmento de tapa de *urna cineraria* de mármol blanco, figurando la cubierta de un edificio clásico, con su cornisa o alero y en él esculpida una cabecita de león, con la boca horadada para verter las aguas pluviales o sea un goterión. Hallado casualmente en el corral de una casa, hacia la salida de la ciudad por el puente del Albarregas. Del mismo sepulcro salieron un anforilla de vidrio y un hermoso vaso de ágata, figurando un mascarón báquico, pieza rarísima que logré adquirir y regalarlo al Museo Arqueológico Nacional. (Véase *Adquisiciones del Museo en 1916. Notas descriptivas.*)

1124. Cubierta de un *templete funerario* pequeño y cuadrado, de mármol blanco, con cuatro frontones y techo plano decorado, en cuyos ángulos se advierten las huellas de su apoyo sobre las cuatro columnillas que lo sustentaran. El templete debió contener un busto y servir de coronamiento a un monumento funerario. Sus lados miden 0'73 metros por 0'74.

Mosaicos.

1125. (197). (L) Gran cuadro de *mosaico de pavimento*. Longitud, 2'60 metros; latitud, 2. Está compuesto de teselas blan

cas, negras, rojas y de otros colores. Asunto báquico. A la izquierda del espectador aparece una figura varonil, con manto, que deja descubierto el desnudo torso y se halla como recostada en el triclinio, teniendo el rostro apoyado sobre su mano derecha, y por bajo al alcance de ella una copa (*cantharus*) y un pan o bollo redondo. Al lado de esta figura aparece la del dios Pan con un odre en la mano derecha. A su lado y un poco más alta, se ve una ménade bailando, con una nébride o piel terciada por el cuerpo y coronando con la mano izquierda al dios Baco, el cual aparece en pie con la túnica blanca adornada con la faja roja (*clavus*), manto ceñido y calza sandalias; está representado juvenil e imberbe con un tirso a modo de cetro en la mano izquierda y con la derecha vierte de un jarro (*cypis*) para que beba una pantera. En varios sitios del fondo se ven estrellas de seis puntas dentro de círculos y otros adornos.

En el ángulo superior izquierdo se lee esta inscripción, inédita:

EX OFFICINA
ANNIPONI

Del taller de Annio Ponio.

La cabeza de la pantera ha sido torpemente restaurada.

Este mosaico es una obra de arte popular y como tal de imperfecto dibujo y no fina manufactura; pero es interesante por el asunto, por el tamaño y por estar firmada.

Al pie de este gran cuadro se ven trozos de su cenefa, con estrellas iguales a las indicadas y una faja compuesta de triángulos de dos colores alternados.

Hallado junto a la estación del ferrocarril en Mérida.

Piedras grabadas y joyas.

En las excavaciones del teatro y del anfiteatro se encontraron las siguientes joyas y piedras grabadas en hueco, para sellar:

1126. *Entalle* de ágata oscura con una faja blanca transver-

sal, de forma oval. Mide 0'017 metros por 0'009. El grabado representa a Hércules en marcha a la izquierda, con la piel del león nemeo, la clava y arco. Arte griego.

1127. *Entalle* de ágata, oval, de 0'032 metros por 0'019. En el centro, en una faja transversal oscura de la piedra opalina se ve grabada la figura de Baco, en pie y desnudo, indolentemente apoyado en una columnilla; tiene un tirso en la diestra y con una rama ostiga a una pantera que está sentada al pie con la cabeza vuelta hacia el dios. Arte griego.

1128. *Sortija de oro con entalle* de ágata roja, oval, de 0'010 metros por 0'07, que lleva grabada la cabeza de la Libia, cubierta con la del elefante cuya trompa juguetea con un tirso.

1129. *Sortija* de oro, de cuyo chatón falta la piedra grabada.

1130. *Pasta vítrea*, figurando piedra fina, blanca, oval, con una figura entallada, de guerrero, con casco y espada pendiente de un tahalí, y con los brazos abiertos y las manos extendidas en actitud de súplica. Mide 0'022 metros por 0'016.

1131. *Sortija* de plata de baja ley y oxidada, que lleva engastada un ágata, de forma oval en la que se ve grabado un Cupido.

1132. *Sortija* de plata, de labor cordonada, muy oxidada.

1133. *Sortija* de pasta vítrea.

En sepulcros descubiertos cerca del acueducto de los Milagros, se hallaron las siguientes piezas de oro:

1134. (219). *Anillo* de oro, tan pequeño que parece para niño; está facetado y lleva grabadas las iniciales V. F. Diámetro, 0'014 metros; altura, 0'007.

1135. (220). *Anillo* de oro pequeño como para niño, compuesto de un alambre redondo con chatón que lleva grabada una espiga, símbolo de Ceres. Diámetro, 0'014 metros; del chatón, 0'008.

1136. (218). Pendiente (*inaures*) de oro, compuesto de un alambre cuyos finos cabos forman espiral. Diámetro, 0'021 metros.

1137. (226, 227). Par de pendientes (*inaures*) compuesto de sendos alambres retorcidos en espiral. Longitud, 0'0019 metros.

1138. (121). *Anillo* de oro, pequeño como para niño, compuesto de un alambre redondo con chatón en el que aparece de relieve el busto de Minerva con casco frigio mirando hacia la derecha. Diámetro, 0'016 metros; del chatón, 0'004.

Hallado en La Zarza.

1139. (209). Amuleto fálico, en chapa de oro recortada, que da por un cabo el perfil del pene y por otro el de los nudillos y dedo pulgar de una mano haciendo la higa. Tiene anillo de suspensión. Longitud, 0'014 metros.

1140. (212). Cuchara (*lígula*), de plata. Longitud, 0'190 metros.

Bronces.

En 23 de mayo del pasado año de 1924, cavando para abrir un pozo, en el corral de una casa sita en el cerro del *Calvario*, al N. O. de la ciudad, ocurrió el hallazgo casual de las siete piezas de bronce que vamos a describir y que don Maximiliano Macías se apresuró a adquirir para el Museo.

La importancia y carácter de estos bronces parece indicar fueron ex votos y desde luego ornatos de un buen edificio, del cual no se hallaron restos.

1141. *Estatuilla de un sacerdote*, con la toga por la cabeza. En la mano izquierda tiene un objeto (*¿pátera?*). La mano derecha y antebrazo le faltan. Por detrás la figura es plana, y tiene un hueco longitudinal. Altura, 0'30 metros. Por los pocos trozos libres de oxidación se ve que los pliegues de la toga son de muy buen arte y tiene pátina clara, azul verdosa.

1142. (L) *Estatuilla de una dama velada* con el manto. En la mano derecha, vuelta hacia arriba, debía tener un objeto que falta, como también en la izquierda, que está cortada. Conserva restos de una corona de flores y tiene el rostro ligeramente vuelto e inclinado hacia la derecha. Por detrás es plana y tiene una abertura rectangular en la parte alta; su estado de oxidación no permite apreciar detalles. Altura, 0'315 metros.

1143. (L) *Estatuilla de un personaje togado*, con corona que parece láurea y con *calceamentum*, cuyas correas son visibles en el pie izquierdo. Parece llevar una *bullae*, pero el estado de oxidación desfigura los detalles. Tiene el rostro vuelto hacia la derecha. Por detrás está someramente modelada. Le faltan el antebrazo derecho y mano izquierda. Altura, 0'31 metros.

1144. (L) *Estatuilla de un pugilista*, en actitud de combate, con la pierna derecha avanzada, el torso vuelto hacia el mismo lado, el brazo doblado a la altura de la cabeza, el izquierdo extendido, y ambas manos armadas de *caestus* o guanteletes para el pugilato. Está casi falto de los pies. Por toda vestimenta, lleva un paño ceñido desde el talle hasta medio muslo y sujeto con un cinturón. El rostro hacia la izquierda. Altura, 0,14 metros.

1145. (L) *Caballo* al galope, según deja entender la actitud de las extremidades de las que sólo está completa la parte derecha. Le falta un trozo de lomo donde posiblemente ajustó la figura del jinete que falta, como también la cola.

Es figura de muy buen arte, especialmente la cabeza que recuerda un modelo griego del género de los del Partenón. Lleva cabezada y la crin cortada. La boca está entreabierta y toda la figura expresa muy bien la acción. Longitud, 0'45 metros.

1146. *Palmeta*. Muy bien dibujada, algo incompleta y que en algunos trozos, a que no alcanzó la oxidación, tiene hermosa pátina azul verdosa. Es pieza bastante gruesa que debió adornar algún pedestal o mueble. Altura, 0'225 metros; grueso, 0'01.

1147. Remate abalaustrado de un mueble. Altura, 0,155 metros.

Con estos bronce se hallaron fragmentos de otros, uno de ellos como un aro con un festón ornamental, y unos pedazos de hierro.

1148. (202). Figurita de *Fauno* niño o Cupidillo. Bronce. Lleva terciado un manto que parece nébride y en la derecha mano un vaso que sujeta contra su cuerpo. Tiene el brazo izquierdo extendido. La melena es al modo alejandrino. El plano que ofrece su parte inferior indica que estuvo apoyado en otra escultura o que sirvió de remate a un objeto. Altura, 0'048 metros.

1149. (203). Mano derecha, falta de los dedos desde su mitad y con sólo el pulgar completo. Debió pertenecer a una figura de niño. Bronce, oxidado. Altura, 0'075 metros.

1150. (204). *Mascarón* de arranque de un asa; sobre su frente se eleva una cabeza de león. Bronce. Altura, 0'045 metros.

1151. (205). *Amuleto fálico* con asa de suspensión, formado por una media luna que por un extremo figura un pene y por otro la mano haciendo la higa; por remate inferior un falo completo. Bronce. Altura 0'066 metros.

Descubierto donde hoy está la Rambla de Santa Eulalia.

1152. (206). *Amuleto fálico* que sobresale de una placa en la que están figuradas unas alas y se ven por bajo de ellas dos agujeros redondos. Una anilla de suspensión corona el todo. Bronce. Pátina verde clara. Longitud, 0'080 metros; ancho, 0'068.

Hallado cerca de la Estación del Ferrocarril de Mérida.

1153. (207). Mango de *pátera*, que termina en una cabeza

de carnero, con anilla de suspensión. Bronce. Pátina negra. Longitud, 0'178 metros.

1154. (208). Gancho triple, con anilla de suspensión. Bronce oxidado. Longitud, 0'040 metros.

1155. (209). Vasito (*œnochœ*) para perfumes. Bronce. Figura una cabecita de mujer, con los ojos incrustados de plata. Lleva el pelo recogido por un lienzo. Bronce. Altura, 0'102 metros.

1156. (210). Campanilla (*tintinabulum*) hemiesférica, con asidero anguloso y falta de badajo. Altura, 0'050 metros. Bronce. Diámetro, 0,056.

Hallada en el sitio llamado Valhondo, a tres kilómetros al N. de Mérida.

1157. (211). Aguja para adorno del pelo (*acus crinalis*) terminando por el extremo opuesto a la punta en una hoja de hiedra. Bronce. Longitud, 0'305 metros.

1158. (213). Cuchara de la característica forma de lengua (*llgula*). Longitud, 0'172 metros.

1159. (214). Pieza de un candado, de bronce, compuesta de un cilindro hueco, y cerrado por un extremo con chapa redonda, todo ello con adorno grabado de puntos y rayas, y sujetas al cilindro tres anillas fijas para el pasador. Longitud, 0'028 metros.

1160. (215). Arranque de asa, con agujero para su adherencia; figura un mascarón báquico, de tipo arcaico. Bronce. Longitud, 0'078 metros.

1161. (216). Espejo de bronce, liso, circular y sin mango. Está partido. Longitud, 0'14 metros.

Fué hallado en el sitio que ocupó el Palacio del Duque de la Roca.

1162. (217). Fragmento de un asa de bronce.

1163. (218). *Anillo* formado por un alambre de cobre cuyos extremos formando espirales se enlazan.

1164. (225). Anzuelo de cobre oxidado.

1165. (219). Plancha circular de cobre.

En el curso de las excavaciones fueron hallados los objetos de cobre y bronce que vamos a describir. La mayor parte salieron en el campo en que se encuentran el teatro y el anfiteatro.

1166. *Figura femenil*, de 0'134 metros de altura. Viste túnica y manto. Lleva al brazo izquierdo el *asta pura* y con la mano derecha se recoge la ropa. El estado de oxidación impide reconocer qué deidad representa.

1167. *Dedo índice* (?) de la mano derecha de una estatua, de tamaño natural.

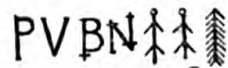
1168. *Mano izquierda* de una figurita de caballo.

1169. Cuatro *amuletos* fálicos, con anilla de suspensión.

1170. *Fibula* de arco, con perilla cónica, falta de la aguja.

1171. Seis *fibulas*, de arco de chapa moldurada.

1172. *Fibula* formada por una chapa curvada que se prolonga en plano, toda ella festoneada de un dibujo lineal inciso y en el plano lo siguiente:



Pubini.

De Pubino.

Es sin duda el nombre del dueño de la fibula. Longitud, 0'060 metros, y de la parte plana, 0'036.

1173. *Hevilla* circular, con su aguja. Diámetro, 0'023 metros.

1174. Dos *pasadores* para cinturón, de figura abalaustrada. Longitud, 0'052 y 0'060 metros.

1175. *Caballo corriendo*, incompleto, de relieve, en cuya cara posterior sobresalen dos botones redondos y lisos, lo que indica debió servir de broche de cinturón. Longitud, 0'045 metros.

1176. Espiral de alambre, figurando una serpiente. Debió servir de sortija o de pulsera para una niña. Se halló en el circo.

1177. *Sortija* en cuyo chatón oval se ven grabadas las iniciales M. A.

1178. Dos *sortijas* de cuyos chatones faltan las piedras.

1179. Dos *sortijas*, una de ellas formada por un alambre cuyos extremos se unen en espiral.

1180. *Sortija* que lleva grabadas unas palmas y en el chatón rectangular tres figuras ovales. Epoca de la decadencia.

1181. *Sortija* con chatón cuadrado y en él grabada la figura de la Esfinge.

1182. *Anillo* de chapa curvada con adorno inciso.

1183. *Anillo* de chapa, con una línea ondulante punteada.

1184. *Anillo* con un adorno romboidal en el frente.

1185. *Anillo* con adorno inciso de ziszás y florecillas punteadas.
1186. *Anillo*, muy oxidado.
1187. *Anillo* adornado con una zona de líneas horizontales. Hermosa pátina.
1188. Dos *pulseras* de alambre.
1189. Seis zarcillos (*inaures*) de alambre.
1190. *Alfiler*, que figura una antorcha y simulando la llama lleva un granate. Debió estar dorado.
1191. *Alfiler*, cuyo remate es un adorno calado que termina en la simbólica media luna de Diana. Longitud, 0'095 metros.
1192. *Alfiler* de cabeza facetada. Longitud, 0'105 metros.
1193. Siete *alfileres*, dos de ellos con la cabeza adornada. Longitud, de 0'132 a 0'064 metros.
1194. *Alfiler* de cabeza esférica.
1195. Cuatro *agujas*, una sola completa de 0'15 metros de longitud.
1196. Cuatro pinzas (*volsella*), una de ellas con su pasador.
1197. Mango de espejo.
1198. Llave compuesta de un vástago plano con dos ojos y anilla de suspensión cuadrada. Longitud, 0'051 metros.
1199. *Llave* compuesta de un vástago, con cinco ojos y espiga para cogerla. Longitud. 0'065 metros. Se halló en el circo.

1200. Tres piezas de engarce de asas, con mascarones de Sileno.

1201. Pieza triangular lisa de engarce de asa.

1202. Asa de lebrillo u otro género de vaso, formada por una lámina semicircular con los extremos vueltos. Diámetro, 0'106 metros.

1203. Asa rectilínea y cuadrada, con una placa semicircular para adaptarla al cuello del vaso. Longitud, 0'14 metros.

1204. Fragmento de candelabro (?) formado por una garra de león que apoya en una placa ligeramente convexa.

1205. Cuatro *estilos* o punzones para escribir, con el cabo plano y trapezoidal para borrar lo escrito en las tablillas extendiendo la cera.

1206. Brazo de compás. Longitud, 0'082 metros.

1207. Cruz de una pequeña balanza, con anillas para suspensión de los platillos. Longitud, 0'092 metros.

1208. Cruz de balanza. Longitud, 0'117 metros.

1209. Colador (*trua*) pequeño e incompleto, con largo mango. Longitud, 0'16 metros.

1210. Objeto consistente en un vástago con anilla por un extremo y por el otro terminando en un especie de florón dentado en cuyo centro hay un hueco para una piedra fina u otro adorno aplicado. Longitud, 0'092 metros.

1211. *Espátula*. Longitud, 0'165 metros.

1212. *Agitador* con los extremos en forma de bellota. Longitud, 0'17 metros.

1213. Cucharilla de cirugía, estrecha y con largo mango. Longitud, 0'168 metros.

1214. Pequeña cucharilla de cirugía.

1215. Doce instrumentos de cirugía formados por un largo vástago acabado en punta por un extremo y por el otro en una pequeña cuchara circular. Uno de ellos tiene el cabo del mango abalaustrado. Longitudes, de 0'135 a 0'077 metros.

1216. Lanceta, incompleta.

1217. Instrumento de cirugía, de punta muy fina y ligeramente curva. Longitud, 0'112 metros.

1218. Cinco objetos, compuestos de largo vástago plano y al extremo un tubito cónico, y con anilla por remate. Longitudes, de 0'14 a 0'086 metros.

1219. Trece vástagos de instrumentos o utensilios.

1220. Clavo de cabeza gruesa y facetada. Longitud, 0'078 metros.

1221. Trozo de festón de una *hombreira de coraza*, compuesta de láunas pequeñas, dispuestas en imbricación, sujetas con dobles alambres. Mide cada láuna, 0'028 metros.

1222. *Arpón*. Longitud, 0'047 metros.

Hierros.

1223. (345). Rasurador (*strigilis*). Longitud, 0'136 metros.

1224. (346). Cuchillo. Longitud, 0'182 metros.

1225. (348). Hoja de lanza, estrecha y con nervio. Longitud, 0'12 metros.

En las excavaciones se hallaron los objetos siguientes:

1226. *Espuela*, compuesta de un semiaro con punta pequeña piramidal.

1227. Dos instrumentos de cirugía, terminados en forma de hoja de lanza romboidal. Longitudes, 0'115 y 0'125 metros.

1228. Tenazas cuyos dientes o quijadas son placas circulares. Longitud, 0'187.

Objetos de hueso.

En sepulcros inmediatos al acueducto de *Los Milagros* se hallaron los objetos siguientes:

1229. (357). Aguja para el pelo (*acus crinalis*) labrada en figura de balaustre por el cabo opuesto a la punta. Hueso. Longitud, 0'206 metros.

1230. (358). Punzón para escribir, de hueso (*stylus*), cuya punta imita la de un dardo. Longitud, 0'152 metros.

1231. (359). Punzón para escribir, de hueso. Longitud, 0'145 metros.

1232. (360 a 362). Tres husillos de hueso, uno de ellos con su rodaja.

1233. (363). Husillo de hueso con su rodaja. Longitud, 0'14 metros. Diámetro de la rodaja, 0'021.

1234. (364). *Stilus*, de hueso, con una esferilla por remate y la punta rota.

En las excavaciones salieron los objetos que vamos a describir. Algunos parecieron sueltos; pero muchos—agujas, punzones

y piezas análogas—se hallaron en un mismo sitio, al S. E. del anfiteatro, como si fueran resto de un taller de talla de hueso:

1235. Dos cabezas de *grifo*; cuyos picos y cuellos debieron ser de bronce. Miden, 0'07 metros. Debieron adornar los brazos de un sillón, acaso de los que se colocaban en las primeras filas del teatro para los personajes distinguidos.

1236. Tablilla de una caja, adornada con motivos circulares. Longitud, 0'039 metros.

1237. Tablilla que se perfila en forma dentada y adornada con circulitos. Longitud, 0'037 metros.

1238. *Husillo*, con labor incisa.

1239. *Husillo* de marfil, en forma semiesférica achatada.

1240. Tres *fibulās* o hevillas, de las usadas por los patricios para sujetar sobre la garganta del pie las cuatro correas (*corrigiæ*) de las botas (*calcei*). Es la *lunula*, así llamada por la forma semicircular que tiene. Sólo una de las tres conserva su pasador de hierro.

1241. Flauta (*tibia*). Longitud, 0'17 metros. Sabido es que eran dos las que formaban el instrumento que mediante una correa se colocaban sobre la boca. Acaso la perdió en el teatro alguno de los flautistas que en él trabajaran.

1242. Ocho *dados* de jugar, con su puntuación corriente grabada. Miden de 0'009 a 0'021 metros el mayor.

1243. Mango de un instrumento con anilla de suspensión, hueco, y con un sencillo adorno lineal. Longitud, 0'09 metros.

1244. Mango, terminado en una anilla de la que falta la mitad. Longitud, 0'055 metros.

1245. *Aguja-alfiler*, cuyo remate es una figurita de Venus, arreglándose el peinado. Altura de la figurita, 0'045 metros.

1246. Remate de *aguja*, que toscamente representa una figura humana.

1247. (L) Dos *alfileres* cuyas cabezas son dados para jugar.

1248. (L) Dos *alfileres* figurando antorchas.

1249. (L) Dos *alfileres* figurando tirsos.

1250. (L) Veinticuatro *alfileres* de cabeza ovóidea.

1251. (L) Cuatro *alfileres* de cabeza esférica.

1252. *Alfiler* de cabeza facetada.

1253. (L) *Alfiler* de cabeza cónica.

1254. Tres *alfileres* cuyo remate es una mano (incompletos).

1255. Setenta y dos *alfileres* sencillos.

1256. *Aguja* de marfil, para el pelo (*acus crinalis*). Longitud, 0'188 metros.

1257. Dos *agujas* finas (incompletas), de 0'191 metros y 0'165.

1258. *Aguja* de marfil, cuyo remate es una mano con antorcha. Longitud, 0'084.

1259. *Aguja* de marfil, que remata en una mano con una serpiente.

1260. Diez y siete *estilos* o punzones para escribir.

- 1261.** Veintinueve punzones sencillos.
- 1262.** Setenta y seis agujas de coser. Longitud de 0'160 a 0'050 metros.
- 1263.** Dos cucharillas.
- 1264.** Trece espátulas.
- 1265.** Pasador con ambas cabezas semiesféricas.

Figuras de barro.

1266. (L) *Busto funerario femenino*. Es del tipo corriente, con pedestal, como los recogidos en Andalucía. Altura 0'15 metros. Buena conservación. La dama lleva la corona fúnebre. Viste manto con franja (*clavus*); tiene en la mano derecha un ave y en la izquierda una torta, para el sacrificio.

1267. (389). Molde de una figura de paloma. Longitud 0'84 metros.

De las excavaciones salieron las figuritas siguientes:

- 1268.** Cabeza de *Minerva*, de barro blanco.
- 1269.** Torso de una *Venus*, con las manos en la misma posición que la de Médicis. Altura 0'080 metros.
- 1270.** *Venus*. Figurita incompleta. Altura 0'05 metros.
- 1271.** (L) *Cupido* niño, con alas. Altura 0'11. En la mano derecha tiene una corona (?); en la izquierda un gallo (referente a los juegos).
- 1272.** Torso de *Cupido*. Altura 0'86 metros.

1273. Fragmento superior de una *figura femenil*, con ancho collar.

1274. *Cabecita de mujer*, con una trenza del pelo rodeada a modo de nimbo.

1275. *Cabecita de mujer*, con diadema adornada de flores.

1276. *Cabecita de mujer* (incompleta).

1277. Dieciséis *cabezas femeniles*.

1278. *Caballito*, del que falta el jinete. Altura 0'92 metros.

Lucernas de barro.

1279. (365). (L) *Lucerna*. Lleva, como todas en su cara superior un medallón con un relieve, que en este ejemplar representa a Diana de frente, velada, coronada con la media luna y con antorchas en las manos.

1280 (366). *Lucerna* de barro rojo. Victoria de frente con escudo redondo.

1281. (368). *Lucerna* con asidero. Busto de Baco, dentro de una guirnalda de racimos de uvas y hojas de vid.

1282. (L) *Lucerna*. Hermes de sileno y ante él una urna y una rama. Detrás la media luna simbólica de la diosa de la noche. Marca:

M · A ·

M · F ·

Mide 0'086 metros.

1283. (369). Fragmento de lucerna; Cupidillo.

1284. (367). *Lucerna*: cuadriga a la izquierda, llevando a un triunfador con palma y corona en las manos.

Al reverso la marca: F · T · F .

1285. (L) *Lucerna* (parte superior). Nave con su piloto junto al palo que sostiene la vela y sobre la borda las cabezas de los remeros.

1286. (368) *Lucerna* jabalí.

1287. Fragmento de lucerna: con una cierva (?) amamantando a un niño.

1288. *Lucerna* rota, por lo que sólo se aprecia de su relieve una antorcha.

1289. (372). *Lucerna*, de barro blanco, fino, con la marca siguiente:

I A V T O

1290. (374). Fragmento de la parte superior de una *lucerna*, con esta inscripción, en relieve:

Λ L° F I C 7 J Γ E X

1291. (375). *Lucerna* de barro pintado de rojo. En la base lleva la inscripción:

M P C R

Igual marca aparece en otra lucerna de Carmona, conservada en Málaga en la Col. Loring, (Hübner, 6256-39).

1292. (376). *Lucerna* sencilla de barro, con baño claro. Su marca es una figura tan borrosa que no es posible precisarla.

1293. (383). *Lucerna* sencilla, con rebordes para imitar las de bronce.

1294. (373). *Lucerna*, de barro claro, ornamentada con palmetas y listeles radiados.

1295. (388). *Lucerna* sencilla.

En las excavaciones se hallaron numerosas lucernas, que vamos a describir.

1296. *Lucerna*, (fragmento) en cuyo medallón se ve de relieve la imagen de Minerva.

1297. (L) Dos *lucernas* de un mismo molde, con la cabeza de Helios, de frente.

1298. *Lucerna*, con la cabeza de Diana, de frente.

1299. Dos *lucernas* de un mismo molde, con el busto de Diana.

1300. Relieve de *lucerna*, con el busto de Diana.

1301. (L) Dos *lucernas* de un mismo molde, con la figura de Diana cazadora.

1302. Dos *lucernas* de un mismo molde, con la media luna y estrella encima, alusión a Diana y la Aurora.

1303. Dos *lucernas* pequeñas, de un mismo molde, con la simbólica media luna.

1304. Dos *lucernas* de un mismo molde, con la imagen de Ceres, sentada.

1305. Fragmento de *lucerna*, con Ceres sentada.

- 1306.** (L) *Lucerna*, con el busto de Serapis.
- 1307.** (L) Once *lucernas* de un mismo molde, con la figura de la Victoria, de frente.
- 1308.** *Lucerna*: el robo de Europa.
- 1309.** *Lucerna*: cabeza de Fauno.
- 1310.** *Lucerna*: Fauno con tirso.
- 1311.** *Lucerna* en cuyo medallón se representa la crátera, la careta y la pantera báquicas junto a un árbol.
- 1312.** *Lucerna* con dos caretas satíricas y la copa báquica.
- 1313.** *Lucerna* con el caballo Pegaso.
- 1314.** Siete *lucernas* de un mismo molde con un delfín.
- 1315.** (L) Dos *lucernas* de un mismo molde; busto de un actor con máscara cómica.
- 1316.** *Lucerna*, de barro barnizado. En el medallón escena de gladiadores: mirmidón vencedor de un reciario arrodillado a sus pies. Al reverso la marca:

ABINIO (?)

Longitud, 0'073 metros. Procede del teatro.

- 1317.** (L) Fragmento de *lucerna*, con la figura de un gladiador.
- 1318.** Fragmento de *lucerna*, con un guerrero que cae de su caballo.
- 1319.** (L) *Lucerna*, con una figura heroica, muy movida

(¿Diomedes?), que parece salir de un templo que se ve a la derecha.

1320. (L) *Lucerna*, con una escena de ofrenda en el campo.

1321. Relieve de *lucerna*, que representa un leñador junto a un árbol.

1322. *Lucerna*, con un jabalí perseguido por un perro.

1323. (L) *Lucerna*, en la que se representa una gallina con sus polluelos.

1324. Una *lucerna* y cinco fragmentos de otras, con relieves pornográficos.

1325. Tres *lucernas* barnizadas de color rojo amarillento, con la estampilla del fabricante, dentro de una cartela.

P · I · L

1326. *Lucerna*, de barro negro, con una zona punteada de relieve.

1327. Remate de *lucerna*, representativo de la simbólica media luna.

1328. Remate de *lucerna*, de barro blanco fino, con una bella palmeta en relieve, perfilada de color negro.

1329. Cien *lucernas*, sin adornos.

La industria de los *coroplastas* o sea los modeladores de arcilla adquirió por lo visto en Mérida singular importancia. Queda mencionado un molde de figura y entre las *lucernas* que hemos señalado en varios casos ejemplares iguales, sacados de un mismo molde.

El erudito investigador extremeño don Vicente Barrantes en

su opúsculo *Barros emeritenses* (Madrid, 1877), habla de descubrimientos ocurridos en Mérida de alfares romanos.

De uno, en campo de pan llevar, cuyo sitio no precisa, dice se descubrió el horno y crecidísima cantidad de barro con figuras de relieve e inscripciones o marcas. Del otro alfar, descubierto en 1873 al poniente, frente a la calle del Salvador, en un corral propiedad de don Alonso Pacheco, y que manifestó también el horno y otras dependencias, salió multitud de productos cerámicos, sobre todo lucernas. Desgraciadamente no se coleccionaron estos hallazgos.

Pero los ahora ocurridos confirman que Mérida fué centro de esa manufactura. Sus productos, a lo que se ve eran de barro, poco barnizados. En cambio no debieron producir los talleres emeritenses de los vasos barnizados de rojo, generalmente llamados *barros saguntinos (terra sigillata)*, pues son raros los hallazgos de esta clase de cerámica en Mérida. Pero sí produjeron otras clases de vasos finos y también ordinarios, figurillas y lucernas.

Es de notar que en general las lucernas emeritenses carecen de asas.

Cerámica.

1330. (390). *Ánfora*, de barro gris de forma oblonga y puntiaguda por abajo; las asas en figura de arco de círculo. Longitud, 0'76 metros.

1331. (391). *Ánfora*, de forma ovoide y de basa puntiaguda. Hállase falta de boca y asas. Longitud, 0'47 metros.

1332. (392). *Ánfora*, de cuerpo casi esférico y base pequeña. Está adornada con doble zona incisa. Altura, 0'32; diámetro, 0'25 metros.

1333. (393). Jarro (*capis*) de barro rojo lustroso, semejante al llamado *saguntino*. Altura, 0'234 metros.

1334. (394). Jarro (*capis*), de barro rojo purpúreo, sin duda por descomposición del barniz. Altura, 0'245 metros.

1335. (395). Jarro (*capis*) de barro claro; su cuerpo es ovoide y el cuello corto. Altura, 0'19 metros.

1336. (396). Jarro (*capis*) de barro rojizo, de cuerpo ovoide, no exento de elegancia. Altura, 0'155 metros.

1337. (397). Frasco (*guttus*) de barro rojo oscuro; su cuello es estrecho y le falta el asa. Altura, 0'150 metros.

1338. (409). Orza, de barro rojizo. Altura, 0'10; diámetro de la boca, 0'085 metros.

1339. (399). Plato (*catinum*) hondo y con reborde recto. Barro rojo; diámetro, 0'153 metros.

1340. (400). Plato (*catinum*) hondo y con reborde; diámetro, 0'115 metros.

1341. (401). Plato (*catinum*) hondo con reborde. Altura, 0'066; diámetro, 0'140 metros.

1342. (402). Orza con dos asas (*urceollus*) de barro rojo, fino y ligero. Altura, 0'12; diámetro de la boca, 0'11 metros.

1343. (403). Orza de dos asas (*urceollus*) de barro rojo y fino. Altura, 0'096; diámetro de la boca, 0'062 metros.

1344. (404). Orza (*urceollus*) de barro rojo falto de un asa. Altura, 0'10; diámetro de la boca, 0'070 metros.

1345. (405). Orza (*urceollus*) sin asas. Altura, 0'11; diámetro de la boca, 0'07 metros.

1346. (407). Vaso, de barro rojo oscuro, algo tosco. Altura, 0'107 metros.

1347. (406). *Copa*, de barro blanco y de graciosa forma, sin asa. Altura, 0'088 metros.

1343. (409). Vasito (*patina*) de barro saguntino (*terra sigillata*) con hojas de relieve en el reborde. Altura, 0'033; diámetro, 0'086 metros.

1349. (410 y 411). Dos *tarritos* de barro, conteniendo restos de pintura roja en uno y ocre en otro. Altura, 0'025; diámetro, 0'031 metros.

1350. (L) *Ampulla* de barro blanco fino y de forma parecida a la del *ænoché* Altura, 0'11; diámetro, 0'11.

1351. *Ampulla* de cuerpo ovoideo, con el cuello pintado de negro y con dos zonas negras en el cuerpo del vaso. Altura, 0'10 metros.

1352. *Ampulla*, con el cuello pintado de negro. Altura, 0'093 metros.

1353. *Ampulla*, con el cuello pintado de rojo. Atura, 0'075 metros.

1354. *Ampulla*, con el cuello pintado de negro. Altura, 0'093 metros.

1355. Jarro de barro rojo con una zona pintada de rojo. Manufatura fina. Altura, 0'222 metros.

1356. Jarro de igual trabajo y forma, con pintura negra, también formando adorno geométrico sencillo, que por la caliza que tiene adherida no puede precisarse bien. Altura, 0'226 metros.

1357. (L) *Cantharus* de barro blanco fino, con una zona de sencillo adorno rectilíneo inciso. Altura, 0'12 metros; diámetro de la boca, 0'12.

1358. (L) Pistero. De barro blanco, de cuerpo esférico achatado y cuello campaniforme. Altura, 0'138 metros. El cuerpo del vaso adornado con tres zonas de labor rectilínea incisa. Manufactura fina. El fondo del cuello del vaso lo forma una placa colador.

1359. Cuatro copas (*cantharus*) de barro fino con adornos incisos.

1360. Dos jarros de cuerpo achatado semiesférico y cuello corto. Barro rojo.

1361. *Enochæ* de barro negruzco. Alto, 0'14 metros.

1362. Jarro de barro fino, de cuerpo ovoide. Alto, 0'15 metros.

1363. *Urceollus* de barro negro, fino, con doble zona de labor incisa punteada. Alto, 0'88 metros. Del Circo romano.

1364. *Urceollus* de barro rojo (manufactura de Acos). Alto, 0'82 metros.

1365. Vaso semiesférico achatado, de ancha boca y poco fondo, de barro rojo, y con un plato por tapadera. Diámetro, 0'135 metros.

1366. De barro blanco fino. Altura, 0'11 metros. Diámetro, 0'11.

1367. Vaso de cuerpo esférico y boca ligeramente acampada. Tipo de Acos. Altura, 0'132 metros.

1368. Taza del tipo *cantharus*, de barro fino de Acos, con labor incisa en el cuello. Altura, 0'065 metros. Diámetro, 0'090.

1369. Taza de igual tipo, sin asas. Altura, 0'063 metros. Diámetro, 0'073.

1370. (L) Taza de Acos, de igual tipo que las anteriores, pero con doble zona de puntas resaltadas. Altura, 0'063 metros. Diámetro, 0'085.

En las excavaciones se recogieron las piezas siguientes:

1371. Vaso escultórico en figura de gallina. Longitud, 0,10 metros; altura 0'082.

1372. Cinco fragmentos de vasos en figura de gallina.

1373. *Capís* de barro blanco y de figura esférica. Altura, 0'19 metros.

1374. *Anfora* ovoidea, puntiaguda y con asas curvas. Altura, 0'62 metros

1375. Fragmento de *ánfora* de asas angulosas.

1376. Tres husillos de barro.

Vidrios.

1377. (416). Plato (*catinus*) de vidrio blanco, con pie y reborde casi recto. Buen ejemplar. Diámetro, 0'223 metros.

1378. (417). Vasito (*urceollus*), de vidrio azul verdoso. Altura, 0'065 metros. Diámetro de la boca, 0'077.

1379. (418). Jarrito (*gutturium*) de vidrio blanco con la boca y el asa rotas. Altura, 0'09 metros. Diámetro, 0'010.

1380. (437). *Patina*, partida e incompleta. Diámetro, 0'131 metros.

1381. (419). (L) *Gutturium*, que figura una piña y con asa angulosa. Vidrio azulado. Altura, 0'155 metros.

1382. (420). (L) Botella de elegante forma esférica. Vidrio fino. Altura, 0'16 metros.

1383. (421). *Ampulla*, de vidrio verde. Altura, 0'105 metros.

1384. (424 a 431). Ocho botellitas.

1385. (423). *Ungüentarium*. Vaso de los erróneamente llamados lacrimatorios, de vidrio.

1386. (428). Frasquito (*ungüentarium*), de vidrio muy fino y blanco. Altura, 0'065 metros.

1387. (434). Cuello y parte inferior de una botella de vidrio, en figura de piña.

1388. Fragmento de boca y asa de un vaso de vidrio:

1389. (432) (L) Copa de vidrio blanco, con pie, cuerpo ovoide facetado en ligera espiral. Forma elegante. Es pieza notable. Altura, 0'110; diámetro, 0'045.

1390. (435). Cuenta de vidrio azul oscuro, gallonada, perteneciente a un collar.

1391. (L) *Anforita* de cuerpo cilíndrico, cuello alto lo mismo y asas perfiladas en ángulo recto. Altura, 0'10. Bello ejemplar.

1392. Seis *patinas*. Diámetro de la mayor, 0'135; de la menor, 0'083.

1393. *Urceollus* con ornamentación grabada en una zona y en la base.

1394. *Urceollus* incompleto; con el cuerpo agallonado. Diámetro, 0'072.

1395. Frasco de cuerpo semiesférico, cuello corto y asa. Altura, 9'12. Diámetro de la base, 0'10.

1396. Frasco de igual tipo; vidrio cuajado azul (incompleto). Altura, 0'10. Diámetro de la base, 0'065.

1397. *Ampulla* de vidrio verde, esférica, de cuello corto y sin asas. Altura, 0'10. Diámetro, 0'08.

1398. (L) Dos jarritas de tipo *oenochoe*, de cuerpo exágono. Altura, 0'12. Vidrio azulado.

1399. (L) Botella, de cuerpo cónico que se prolonga formando alto cuello, con asa angulosa. Altura, 0'197. Diámetro de la base, 0'058.

1400. (L) *Cantharus* de vidrio azulado. Altura, 0'092. Diámetro de la boca, 0,075. Es un buen ejemplar, bien conservado.

1401. (L) Dos botellas de cuerpo alto, cilíndrico, cuello corto y asa angulosa. Altura, 0,173. Diámetro del cuerpo, 0'075.

1402. *Ungüentario* de figura fusiforme. Longitud, 0'25.

De las excavaciones proceden las siguientes piezas:

1403. *Ampulla* de forma ovoidea. Altura, 0'115.

1404. Cuenta de collar, de pasta esmaltada de verde.

1405. Cuenta de collar, de pasta, esmaltada de azul.

1406. Once cuentas de collar, de pasta vítrea.

1407. Dos cuentas de collar, de vidrio verde transparente y forma ovoidea.

1408. Cuenta de collar, de vidrio azul, facetada.

Pesas.

1409. Pesa de bronce, de forma circular. Por una cara lleva grabada una corona, dentro de un círculo, un signo parecido a una V y tres puntos, como indicación del peso. Lleva, además, la marca o sello de contraste M. Diámetro, 0'026. Peso, 27'5 gramos.

1410. Pesa de bronce, de forma prismática rectangular, que lleva grabado el numeral VIII. Longitud, 0'019. Pesa. 6'6 gramos.

1411. Pesa de bronce, en forma de tronco de cono invertido, con adornos dispuestos en fajas diagonales. Le falta el asa que debió ser de hierro.

1412. Pesa de basalto, en forma de tronco de esfera. Diámetro, 0'115.

1413. Pesa de basalto, de igual forma que la anterior (incompleta). Diámetro, 0'1.

1414. Pesa de basalto, de igual forma que las anteriores (incompleta). Diámetro, 0'062.

1415. Pesa de pórfido, de igual forma que las anteriores, más pulida y completa. Diámetro, 0'035. Pesa 55 gramos.

1416. Pesa de basalto, de igual forma que las anteriores, muy gastada. Diámetro, 0'05.

1417. Pesa de barro, circular, que lleva incisos estos caracteres N C V. Diámetro, 0'041.

1418. Dos pesas de barro, de forma paralelepípeda. Altura, 0'11.

Todos estos ejemplares salieron en las excavaciones del teatro y el anfiteatro.

1419. Gran pesa de plomo, de forma cilíndrica, con asa de hierro. Altura, 0'16. Diámetro, 0'14. Pesa 22 kilogramos. Hallada en el circo, a la parte de las *carceres*.

Objetos de piedra.

1420. *Pila* de pórfido (rota en cinco pedazos), circular y de poco fondo horadado al medio. Diámetro 0'69; del interior 0'585; fondo, 0'085; grueso, 0'055.

1421. *Pila* de mármol blanco, circular, con grueso borde y en él cuatro salientes semicirculares y horizontales equidistantes. Diámetro total, 0'59; del vaso, 0'45; fondo del mismo, 0'17.

1422. *Pila* de mármol blanco, cuadrada por el borde, de 0'43 por lado, el vaso circular de 0'35 de diámetro y 0'12 de fondo.

1423. Media piedra de molino, hembra; bien labrada. Diámetro, 0'069; altura, 0'20. Fué hallada al exterior del anfiteatro.

Tubos de plomo.

1424. Dos tubos de plomo, de una misma cañería, de forma cilíndrica, de 0'085 de diámetro y de 1'30 metros de longitud cada uno; ambos con la misma marca de fábrica, de letras en relieve, que es como sigue:

E X · O F · L · M · O ·

1425. (559). Trozo de tubería romana de plomo. Se compone de un tubo de 0,065 de diámetro interior y de 0'270 de longitud, unido por su boca a una chapa rectangular que mide 0'40 en su

lado menor y que por estar incompleta, no se puede apreciar su longitud. Donación de D. Juan de Grajera.

Monedas.

El monetario del Museo de Mérida, pobre antes de las excavaciones, aumentó considerablemente con éstas, y hoy pasan de dos mil los ejemplares que conserva. En un *Catálogo* como el presente sería excesivo incluir el especial de una colección de monedas. Vamos, pues, a señalar solamente las series que componen ésta:

1426. *Monedas de la República romana.*

Dos ases. Denarios consulares de las familias Aelia, Aemilia, Annia, Calpurnia, Cornelia, Curtia, Fonteia, Gellia, Herennia, Julia, Junia, Lutatia, Minucia, Papia, Poblizia, Renia, Thoria, Titinia, Tituria y Vettia. De la familia Appuleia hay un bronce.

1427. *Monedas autónomas o hispanas.*

Plata de *Osca* (Huésca), Bronces de *Caesar Augusta* (Zaragoza), *Bilbilis*, *Cascantum*; *Çorduva*, *Castulo*, *Acci* (Guadix), *Colonia Romula Hispalis*, *Italica*, *Abdera*, *Murgis* y *Emérita* de la que hay más de veinte bronce.

1428. *Monedas imperiales romanas.*

Además de las que vamos a mencionar hay, como en todos los monetarios, buena cantidad de monedas mal conservadas y algunas por borrosas inclasificables.

NOMBRE	Oro.	Plata.	Bronce.	Total de monedas	NOMBRE	Oro.	Plata.	Bronce.	Total de monedas
Augusto.		2		2	<i>Suma anterior.</i>		11	144	155
Agripa.			5	5	Claudio II			32	32
Tiberio		1		1	Aureliano.			3	3
Cl. Druso			1	1	Severina			1	1
Claudio I.			28	28	Tácito			3	3
Antonia			1	1	Provo			6	6
Nerón			2	2	Caro			1	1
Galva			2	2	Carino.			1	1
Vitelio			1	1	Diocleciano			7	7
Vespasiano.			3	3	Constancio Cloro			15	15
Tito.			1	1	Galerio Maxi-				
Domiciano.	1	3	4	4	miano			1	1
Nerva	1	2	3	3	Maximino II.			18	18
Trajano	1	12	13	13	Magenzio.			5	5
Adriano.			10	10	Licinio			8	8
Plotina.	1		1	1	Constantino I.			49	49
Antonino Pío.	1	8	9	9	Constanza			1	1
Marco Aurelio			2	2	Crispo.			6	6
Lucio Vero			1	1	Constantino II			29	29
Commodo.			4	4	Constante			5	5
Pertinax.			1	1	Constancio II			15	15
Geta			1	1	Magnenzio.			14	14
Alejandro Severo			16	16	Decenzio			2	2
Julia Mammea			4	4	Juliano II.			18	18
Maximiano.			13	13	Valentiniano I			16	16
Maximino I			2	2	Valente	1			1
Gordiano Pío.			10	10	Graciano	2		44	46
Pupieno.			2	2	Valentiniano II.	1		3	4
Filipo	1	7	8	8	Teodosio.			31	31
Trajano Decio	1		1	1	Magno Máximo.			10	10
Galieno.			1	1	Honorio			17	17
Póstumo	1		1	1	Arcadio.			12	12
Tétrico			1	1					
<i>Totales.</i>		11	144	155	<i>Totales.</i>	4	11	517	532

Antigüedades emeritenses conservadas por particulares.**Colección Pérez Toresano, en Mérida.**

1429. (L) *Cabeza de viejo*, de tamaño natural y tan deteriorada que se conocen poco las facciones. Mármol. Fué hallada en Mérida, en la calle de Santa Eulalia, cerca de la fuente del Comercio. Altura, 0'30 metros.

1430. Vaso de alabastro, de cuerpo ovoide. Altura, 0'13.

1431. Cuchara (*ligula*) de plata. Longitud, 0'23.

1432. Cánula (?) de bronce. Longitud, 0'099.

1433. Tres estilos o punzones para escribir, de hueso.

1434. Fragmento de aguja para el pelo (*accus crinalis*), de hueso.

1435. *Lucerna* de barro, que lleva en relieve una Victoria, de perfil.

1436. *Lucerna* de barro, que lleva en relieve una Victoria, de frente.

1437. *Lucerna* de barro, con una figura de ave en relieve. Longitud, 0'07.

1438. Tres *lucernas* de barro lisas.

1439. Taza (*urceollus*) de barro saguntino con marca ilegible. Diámetro, 0'14; altura, 0'063.

1440. Cuatro platos, dos tazas, dos platillos y dos botellas, de barro.

1441. *Anforita* de barro rojo fino. Altura, 0'14. Diámetro, 0'14.

1442. *Anforilla* de barro rojo fino. Altura, 0'112. Diámetro, 0'115.

1443. *Crátera* pequeña de barro rojo oscuro. Altura, 0'12. Diámetro, 0'17.

1444. Jarro (*capis*) de barro ordinario. Altura, 0'29.

1445. Frasco (*gutturium*) de barro, con boca trebolada pequeña. Altura, 0'11. Diámetro, 0'09.

1446. Frasco (*guttus*) de barro oscuro. Altura, 0'105. Diámetro, 0'085.

1447. Dos jarros (*ænochæes*) de barro ordinario con boca trebolada y cuerpo oblongo. Alturas, 0'33 y 0'27.

1448. *Anforita* de barro rojo. Altura, 0'95.

1449. Dos unguentarios de vidrio.

Colección de D. Salvador Blanco.

1450. *Ara* de mármol sin inscripción, de base cuadrada con sus molduras; en su parte superior una cabeza de carnero bien esculpida en cada ángulo y uniéndolas adorno de roleos. El tronco afecta forma piramidal. Altura, 0'27. Lado de la base, 0'18.

1451. *Lucerna* de bronce oxidado. Longitud, 0'45.

1452. *Fíbula*, de aro, bronce.

1453. Extremo de mango de un *simpulo*, que afecta forma de cabeza de pato. Bronce.

1454. Ocho *estilos*, punzones para escribir, de hueso, uno de ellos descabezado.

1455. Jarrito (*ænochæ*) de barro rojo, con boca trebolada y pequeña y cuerpo esférico. Altura, 0'22. Diámetro, 0'14.

1456. Dos espátulas de hueso, una de ellas rota.

1457. *Aguja* de hueso.

1458. Cuenta de vidrio verde agallonada.

1459. (L) *Cabeza de una deidad*. Mármol. Altura. 0'34. Fue hallada al hacer una remoción de tierras cerca del templo llamado de Diana, en el patio de la casa de D. Nicolás Quirós, que es el poseedor. Esta cabeza debe ser parte de una estatua. El rostro, de belleza y expresión ideales, con la boca de labios ondulantes y entreabiertos aparece circuído por los desordenados rizos de la cabellera y velado por el manto. Es una hermosa obra escultórica greco-romana, que guarda relación con las griegas del siglo IV antes de Jesucristo. Por detrás el manto está sumariamente tratado; le faltan al rostro la punta de la nariz y un trozo del labio superior.

En cuanto a la deidad representada pensé cuando vi por primera vez esta cabeza, que debía representar a la diosa Vesta, la diosa del hogar por excelencia (véase nuestro *Catálogo del Museo de Reproducciones artísticas*, número 330), por el parecido con la cabeza de la Hestia Giustiniani del Museo Torlonia en Roma. Después los señores Gómez Moreno y Pijoán (*Materiales de Arqueología*, fig. 56) la publicaron considerándola de hombre y diciendo que «recuerda mucho la fisonomía de Antinoo, como si quisiera representar al favorito de Adriano, idealizado y cubierto con manto sacerdotal». M. P. Paris (*Promenades*, II, p. 198), ante la divergencia de opiniones dice que esta cabeza, «parece desde luego ocupar un puesto entre las más bellas imágenes de mujer veladas de que el arte clásico nos ha dejado tan admirables ejemplares». Por último, M. Lantier en su *Inventaire des monuments sculptés*, número 52, la registra como cabeza de un joven,

velada, sin darle atribución y la ha publicado también en los *Monuments Piot* (t. XII, 1918, pág. 175); pero no halla en este mármol el rostro pensativo de Antinoo, y lo cree obra del arte romano del siglo II de nuestra era, inspirada en los grandes maestros del siglo IV antes de Jesucristo, como lo indica la mirada profunda y la pasión de los labios entreabiertos.

Conforme con esta clasificación de época y estilo aun me inclino a creer femenino y de un ser divino esta bella cabeza.

1460. *Estatua de un togado*, falta de la cabeza y de las piernas desde las rodillas. Mármol. Su tamaño es el natural. Hállase muy mal conservada, en casa de D. Francisco Barrena.

1461. Torso de una estatua de *Fauno, niño*, con nébride. Mármol.

1462. Fragmento de capitel corintio de mármol.

Ambas piezas se hallan colocadas en los quicios de la puerta de un jardín, en casa de los herederos de D. Santos Palomo.

1463. Dos *arranques de asas*, con mascarones báquicos toscamente hechos, de bronce, correspondientes a vasos distintos. Dimensiones, del primero 0'061 por 0'058; del segundo, 0'059 por 0'049.

Los conserva doña Eulalia Herrero.

1464. *Venus* de bronce, en pie sobre un plinto, graciosamente envuelta en un manto que recogido hacia atrás sobre la cintura por el brazo izquierdo forma elegante caída de pliegues por este lado, dejando descubierto el seno, hombro y brazo derechos, desnudos; apoya la diestra mano en una columnilla y el pie derecho tiene cruzado sobre el izquierdo. Altura, 0'12.

Poséela D. Maximiliano Macías.

1465. *Lucerna* de barro con láurea de relieve. Long. 0'105. Propiedad de D. Maximiliano Macías.

1466. *Sarcófago* de mármol, cuadrangular, sin tapa, pero

con cuatro escotaduras en el borde para ajustarla. Longitud, 2'15; latitud, 0'57. Altura, 0'59; profundidad, 0'48; ancho de su cabida, 0'47.

Poséelo D. Juan Grajera.

1467. Basa de columna de mármol, compuesta de dos toros separados por una escocia y un plinto. Diámetro, 0'34. Altura, 0'15 metros.

Lo conserva en el jardín de su casa D. Baldomero Soto.

1468. (L) *Columna con su capitel*, de mármol blanco, aprovechada en una construcción moderna en la huerta del Conventual. Es un excelente ejemplar. El fuste es liso. El capitel corintio fantaseado se adorna con flores en las volutas y caulículos, lo que añadido a la fineza de la ejecución le da notable valor decorativo.

Un capitel igual, compañero sin duda, figura en la Mezquita de Córdoba, para cuya construcción los árabes llevaron de Mérida muchos mármoles. La identidad de ambos capiteles puede comprobarla con sus vaciados.

Antigüedades emeritenses conservadas fuera de Mérida.

Museo de Badajoz.

1469. (L) Estatua de dios *Lar*, protector del hogar privado y público, y de los campos. Mármol. Altura, 0'98. Aparece en pie sobre un plinto; viste túnica corta y manto que lleva ceñido a la cintura y caído en pliegues por delante; ciñe su cabeza una láurea cuyas cintas caen sobre los hombros; calza borceguíes (*endromis*) y lleva al brazo izquierdo el cuerno de la abundancia. Tiene mutilado el brazo derecho y le falta en parte el izquierdo, así como la extremidad inferior del cuerno de la abundancia y algo de los frutos que de éste rebosan.

Fué hallada en las inmediaciones de Mérida por un obrero del campo y poco tiempo después en 4 de julio de 1871 comprada para el Museo de Badajoz.

1470. (102 y 103). Dos rasuradores (*strigilis*) de hierro, en figura de hoz con un clavillo en la espiga, que entraba en el mango. Se hallan muy oxidados. Longitud, 0'24 y 0'19.

Se hallaron en Mérida con la estatua del *Lar* acabada de describir.

1471. (145), *Cabecita* caricaturesca de barro. Donación de D. Juan Suárez.

1472. (67). *Lucerna* de barro, sencilla, del tipo de las que imitan a las de bronce. Donación de D. Cipriano Piñero.

1473. (61). Jarro (*gutturium*) de boca trebolada, de barro, hallado en un sepulcro, en Mérida. Altura, 0'12

1474. (62). Jarrito (*capis*) de barro oscuro. Altura, 0'130. Procede de un sepulcro. Donación de D. Juan Grajera.

1475. (83). *Anillo signatorio* de cobre, con chatón oval, en el que aparece grabada esta inscripción:

A L T I .

Donación de D. Manuel Torrejón.

1476. (139). Tres proyectiles (*glans*) de plomo. Pesan 57, 65 y 90 gramos.

Hallados con otros ejemplares en término de Mérida en la dehesa La Becerra. Donación de D. Luis Villanueva.

1477. (114). *Tubo* de plomo formado por una hoja doblada y soldada por los bordes. En uno de sus extremos destaca el siguiente resto de inscripción con las letras en relieve:

I M P .

Perteneció sin duda a una tubería de conducción de agua y fué hallado en Mérida, a seis metros de profundidad y por bajo

de un pavimento romano, en un terreno del Arrabal, propiedad de D. Manuel Torrejón, quien al hacer donación al Museo de Badajoz manifestó que los tubos de plomo eran dos e iban paralelos «en dirección al asiento de un pilón o fuente que había a corta distancia»; pero añade que no tenía inscripción, más que el arriba mencionado.

1478. (24). Trozo de *pavimento de mosaico* compuesto de teselas blancas, rojas, anaranjadas y azules, que forman un cuadrado que encierra otro en diagonal; éste a su vez con cuatro triángulos rojos encierra otro normal blanco y éste otro negro en diagonal en el que resalta un trenzado. Longitud, 0'085; latitud, 0'075.

Existen otros pedazos pequeños del mismo mosaico, el cual se cree procedente del supuesto templo de Diana en Mérida. Donación de D. Antonio Covarsi.

Colección de D. Antonio Covarsi, en Badajoz.

1479. *Sortija* de bronce, con un camafeo, en el que se representa una cabeza de mujer de perfil, hacia la izquierda.

1480. Pendiente (*inaures*), de bronce, formado por un aro que en uno de sus extremos tiene por remate una cabecita de carnero.

1481. Dos *agujas* para el pelo, de bronce, cuyas cabezas acaban en rama de laurel. Longitudes, 0'215 y 0'210.

1482. Cuatro estilos o punzones para escribir, de hueso, con cabeza redonda.

1483. *Espátula* de hueso. Longitud, 0'16.

1484. Botellita, en figura de *ampulla* con cuello largo; de vidrio verde irisado. Altura, 0'17.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo.

1485. (L) *Estatua de Diana*, de tamaño mayor que el natural, esculpida en mármol y por desgracia falta de cabeza y brazos. Aparece en movida actitud, vestida de túnica ceñida a la cintura y recogida, que descubre las piernas desde las rodillas, con manto flotante y calzada de borceguís (*endromis*), en un todo con igual porte y movimiento que su prototipo, la famosa estatua de Praxiteles, que reproducen las monedas de Anticira.

1486. (L) *Estatua* mayor que el natural, de un personaje varonil, vestido de toga; esculpida en mármol y falta de la cabeza. El trabajo del ropaje, con sus finos pliegues es admirable y revela la época de Augusto.

La presente estatua es semejante á la de otro personaje togado, registrada con el número 1.038 y como ella está firmada, en igual forma. La inscripción consiguiente grabada sobre el muslo izquierdo de la figura en caracteres augústeos, es esta, publicada por el Marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*), t. XXXI, 1897, pág. 45):

EX · OFICINA · G AVLI FI

«*Ex officina Gai Auli Fi(di)*».

»De la oficina de Gaio Aulio Fido».

La firma de la estatua compañera difiere algún tanto de ésta, pues es de *Gayo Ateyo Aulio*; Monsalud la interpretó *Gaio Aulio* y entendió que en esta otra forma *Fido* es el cognombre, siendo ambas de un mismo escultor. Al propósito se ha hecho notar también que Hübner observó que los griegos solieron usar nombres compuestos de dos prenombrs romanos. Lo indudable es que ambas estatuas son de un mismo taller y del mismo arte exquisito. Las dos, con la de Agripa (1037) y la antecedente de Diana, fueron halladas en la calle del Portillo (hoy Sagasta), en las ruínas del templo señalado con el núm. 705. Gómez Moreno y Pijoán, *Materiales de Arqueología*, pág. 87. Lantier, 24.

Colección de D. Antonio Martínez Pinillos, en Almendralejo.

1487. Cucharilla de plata redonda, con largo asidero. Longitud, 0'115.

1488. Sortija de plata, que lleva engastada una piedra blanca, en la que se ve entallada la figura del dios Marte o de un héroe desnudo, con escudo y lanza, de buen arte, que recuerda las figuras atléticas de Policleteo.

1489. Lucerna de bronce, adornada con la media luna, símbolo de Diana. Longitud, 0'074.

1490. Espátula de bronce. Longitud, 0'187.

1491. Aguja de bronce. Longitud, 0'105.

1492. Tres platillos de bronce.

1493. Espejo circular de bronce pulimentado por ambas caras, adornado en la del reverso con círculos concéntricos y con un festón de agujeritos para sujetarlo a la montura que ha perdido. Diámetro, 0'105.

1494. Llave de bronce.

1495. Asa de braserillo con una pieza de engarce y sujeción en figura de hoja de laurel, de bronce.

1496. Pulsera fina, formada por un alambre de cobre con los extremos anudados.

1497. Hoja de lanza de hierro con nervio. Longitud, 0'20.

1498. Punta de dardo, de hierro, con nervio y hueco cónico para el asta. Longitud, 0'105.

- 1499.** Llave grande de hierro (*clavis laconica*). Long., 0'14.
- 1500.** Lucerna de barro, sin asa. Lleva de relieve una Venus del tipo de la de Milo y a su lado un hermes.
- 1501.** Lucerna de barro, sin asa. Lleva de relieve la imagen de Hércules, vencedor del jabalí.
- 1502.** Lucerna de barro, sin asa. Lleva de relieve la imagen de la Victoria con palma y corona.
- 1503.** Lucerna de barro, sin asa. Lleva de relieve Victoria en cuadriga.
- 1504.** Lucerna de barro, con asa. Lleva de relieve una Victoria de perfil, con corona en la mano.
- 1505.** Lucerna de barro con asa. Lleva en relieve la imagen de Diana cazadora, en una medalla orlada de bolitas.
- 1506.** Dos lucernas de barro, con asa, sacadas de un mismo molde, con la imagen de Diana de frente dentro de una orla de estrellas y bolitas. Uno de estos ejemplares lleva en su cara inferior la marca

O F · R

- 1507.** Lucerna de barro, sin asa. Lleva de relieve un león luchando con un caballo.
- 1508.** Dos lucernas de barro, adornadas con zonas de puntos. Longitud de la mayor, 0'13.
- 1509.** Lucerna de barro con asa, de manufactura tosca y adornada con una orla de hojas.
- 1510.** Lucerna de barro, adornada con una zona repartida en recuadros, con estrellas de relieve.

- 1511.** Dos lucernas de barro, sin adornos.
- 1512.** Lucerna de barro, de figura oblonga, del tipo de las de bronce, sin adornos. Longitud, 0'14.
- 1513.** Lucerna de barro, oblonga, pequeña y sin asa.
- 1514.** Dos platos de barro, llamado saguntino, sin adorno y con la marca

P E T · F A R O · O F T

- 1515.** Cuatro platillos de barro saguntino, en cuyos bordes se ven frutos en relieve.
- 1516.** Dos platillos de barro saguntino, sin adornos.
- 1517.** Taza de elegante forma campaniforme, de barro saguntino, sin adorno. Diámetro, 0'138; altura, 0'065.
- 1518.** Jarrito (*gutturium*) de barro saguntino, de boca redonda con reborde y decorado con dos zonas de círculos, en espacios a modo de metopas. Altura, 0'158.
- 1519.** Vaso de barro saguntino, de cuerpo ovoide, con una zona de adornos ondulados en relieve. Altura, 0'09.
- 1520.** Ocho vasos (*ulceollus*) de barro fino, con adorno inciso sencillo.
- 1521.** Taza de barro negro, que lleva por adorno unas adherencias salientes de la misma pasta.
- 1522.** Dos jarros (*capis*) de barro ordinario, con boca ancha.
- 1523.** Cuatro jarros (tipo *gutturium*) de barro ordinario, pequeños y de cuerpo esférico achatado.

1524. Botijillo (*prosopota*) con su pitón y la boca cerrada por una superficie con agujeros a modo de colador.

1525. Siete vasitos (tipo *urceollus*) de barro ordinario; uno de ellos con dos asas.

1526. Dos jarros (tipo *capís*) de barro ordinario.

1527. Dos agujas de hueso, la mayor de 0'107 de longitud, sin punta.

Esculturas existentes en Torremejía.

Empotradas en la fachada de la casa de los Becerra, donde también se ven cuatro inscripciones emeritenses, registradas con los números 993 a 996, hay dos estatuas de mármol, en estado fragmentario y muy mal tratadas, también procedentes de Mérida. Pero es de notar que así como las inscripciones están honrosamente colocadas denotando el aprecio que de tales mármoles antiguos se hizo, éstos otros están en sitio bajo, a la derecha de la puerta y tendidas, como piedras de relleno, puestas sin duda por manos bárbaras al hacer alguna reparación en el edificio. Su detalle es como sigue:

1528. *Estatua varonil*, de mármol, de tamaño natural, representativa de un personaje togado. Le falta la cabeza y se halla partida en dos trozos.

1529. *Trozo de estatua varonil*, de mármol, de tamaño natural, representativa de un personaje togado.

Alrededores de Mérida.

Dada la importancia de la ciudad romana cuyas antigüedades quedan descritas, es consiguiente que en sus alrededores tuvieran los emeritenses acomodados, que eran, como los actuales, agricultores, *villas* o casas de campo. De ello dan testimonio en va-

rios sitios algunas ruinas y restos. Describiremos las que hemos visitado.

En la vega de Santa María, a 11 kilómetros al N. O. de Mérida:

1530. (L) *Termas privadas* (?) Tal parece ser una construcción situada a medio kilómetro al N. E. del pantano descrito bajo el número 693, en la finca propiedad del señor Galván Grajera. Consiste la ruina que ahora señalamos en unos restos de canal y dos cámaras circulares con recios muros cilíndricos, de ladrillo; con restos caídos de la cúpula del mismo material, que las cubrió. Desiguales en tamaño estas cámaras mide la mayor en su fondo, que es verosímil lo sea de una piscina, 4'40 metros de diámetro; dicho fondo conserva restos de pavimento de mármol blanco, y sobre él se advierte como resto de un zócalo a manera de alto escalón corrido, circular, para sentarse los bañistas. El espesor del muro es de 0'69 metros. Este muro está perforado a cierta altura por una tubería. La otra cámara es algo menor, de 3'85 de diámetro. Y aun se distinguen enfrente de ella restos que pudieran ser de otra cámara circular y otros de la misma construcción. Se trata, al parecer, de unas termas del tipo de las de Alange, con una piscina en cámara circular para cada sexo.

1531. *Termas privadas* (?) Existen unas, singulares ruinas, a unos cuatro kilómetros al occidente de Mérida. En 11 metros de longitud se ven restos de una serie de pequeñas cámaras cuadradas unas y semicirculares otras, alguna de las primeras de 1'90 metros por 1'55, otra de 1'10 metros por 1'40 y las semicirculares (una a cada lado de ésta), de dos metros de diámetro y con un zócalo resaltado a manera de asiento corrido.

No lejos hay otros restos a unos cien pasos de la vía romana.

1532. Dehesa de *Las Tiendas*, término de Mérida, sitio llamado por unos *Cerro de Plaza* y por otros *Cerro de Plata*.

Don Tomás Romero de Castilla, en su *Inventario* del Museo Arqueológico de Badajoz, al registrar bajo el número 113 *fragmentos de tejas, baldosas y materiales de construcción*, tales como cornisas y piedras labradas, dice: «En dicho sitio, pueden verse

hoy los cimientos de varios edificios y habitaciones; entre éstas una de figura octógona, cuyo pavimento conservaba todavía en 1870, muchas de las losas de mármol conque había sido construido. Las paredes, a juzgar por los restos que de ellas quedaban, habían estado revestidas, al menos hasta la altura del zócalo, de una argamasa dura como piedra, y tan fina y pulimentada como bruñido estuco; su color jaspeado.

»En las inmediaciones de estas ruinas yacen esparcidos por el suelo gran cantidad de piedras labradas de granito, losas de mármol, también labradas, tejas romanas, baldosas y otros escombros, de los que al acaso y sin elección, fueron recogidos los que aquí se mencionan.

»Cerca de este sitio pasa, pudiéndosela distinguir todavía y señalarla claramente, en 1879, no obstante estar el terreno cubierto de jara y monte bajo, la vía romana que va de Mérida a Lisboa por Búdua. Muchos sepulcros se han descubierto en los terrenos próximos».

CASTRUM COLUBRI

(Alanje)

La pequeña villa de Alanje, nombre cuya antigua forma ortográfica es *Alhanje*, situada a 15 kilómetros al S. E. de Mérida, es famosa por sus aguas medicinales cuyos beneficios van a buscar hoy numerosas personas aquejadas de alteraciones nerviosas como iban ya a buscarlos los romanos, según acreditan los monumentos que vamos a registrar. La ciudad romana que allí existiera, fué por unos reducida a *Contosolia*, por otros a *Castrum Colubri*. Y debo el testimonio de que esto es lo cierto al ilustre arabista D. Miguel Asín, el cual me ha comunicado que la geografía del Edrisí (siglo XII de Jesucristo) al trazar el itinerario de Córdoba a Badajoz señala «Alanje, fuerte o castillo», añadiendo que desde allí a Mérida «hay una jornada corta», y que dicho castillo de Alanje (del que hablaré a su tiempo) se halla citado varias veces por los historiadores musulmanes con el nombre de

Hisn Alhanx, o sea, *Castillo de la culebra*. El nombre árabe es, como se ve, la equivalencia del latino.

Queda dicho que el cerro de Alanje fué castro o citanía poblada por indígenas antes de la conquista romana, y van registrados los testimonios bajo el número 593.

Los monumentos romanos están al pie y realzà su importancia el ser resto de un balneario romano.

1533. (L) *Termas*. El edificio romano subsistente, a pesar de ser tan visitado, es poco conocido de los estudiosos y aficionados, a causa de que, desfigurado como se halla, apenas reconocerán su antigüedad y mérito las pocas personas que puedan apreciarlo entre los miles de ellas que allí penetran al cabo del año, y porque tan sólo breves referencias se ha dado en publicaciones de tal monumento. Ambrosio de Morales fué, a lo que sabemos, el primero que lo menciona en sus *Antigüedades de España*, considerándolo templo, lo que hace suponer que no lo visitó. Quien primeramente debió hacerlo con un fin científico, fué D. Luis José Velázquez, marqués de Valdeflores, cuando en 1734 recorrió Extremadura para describir sus monumentos por encargo de la Academia de la Historia, la cual conserva su obra manuscrita (Colección Valdeflores, tomo XXV) e inédita; pero de la cual se valió D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, para la breve noticia que da en el *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España* (1832). También lo describió *de visu* en 1826, D. Gregorio Fernández Pérez, en su *Historia de las Antigüedades de Mérida* (1855). A estas publicaciones se adelantó la de un extranjero francés, conde Alejandro de Laborde, en su *Voyage Pittoresque et historique de l'Espagne* (París, 1806-1820), el cual da en ella dibujos de planta y vista de un interior. Modernamente vemos con gusto que no han omitido una referencia de las termas de Alanje MM. R. Cagnat y V. Chapot, en su *Manuel de Archeologie romaine* (1916).

Pero todos estos trabajos, como se refieren a varios monumentos, no describen el que motiva estas líneas con un propósito esencialmente monográfico, ni por tanto con el detalle que por su importancia merece. (Véase nuestro artículo *Las termas romanas de Alanje*, en la revista *Arquitectura*, t. III, 1920, pág. 122.)

Lo que resta en pie de las termas romanas de Alanje es un cuerpo de edificio cuadrilongo, el cual por depresión y desnivel del terreno bajo en que asienta, tiene su acceso por una escalera adosada modernamente a uno de sus lados menores, la que permite bajar desde lo alto a un corredor adosado a ella y también moderno que da hoy entrada al interior. Desfigurada por repetidas sucesivas reparaciones ofrece un aspecto tan vetusto como feo, la fábrica, que es de pizarra y hormigón, o sea del sistema de construcción llamado por los romanos *opus caementicium*. Este cuerpo de edificio mide de longitud 26 metros de anchura y de alto 13. Componen su interior dos cámaras iguales o gemelas e independientes, ambas de planta circular y, por tanto, en forma de rotonda cubierta con cúpula semiesférica, con claraboya circular en el medio. En el muro cilíndrico de cada rotonda se abren en puntos equidistantes que corresponden a los ángulos del macizo cuadrado de la construcción, cuatro celdillas a modo de ábsides u hornacinas, destinadas en lo antiguo, como hoy todavía, a desnudarse y vestirse los bañistas, y cuyo muro semicircular se ve coronado por un casquete esférico, determinando un arco de medio punto en la boca. En el centro del pavimento de cada una de las dos cámaras se abre una piscina circular, con tres gradas en torno, que van estrechando el anillo y destinadas a que los bañistas bajaran y se sentaran. El diámetro total de cada una de estas cámaras es de 11'30 metros; el de cada piscina en su fondo, cinco metros. Las gradas de mármol tienen de altura 0'29 metros y de huella 0'25. El ándito libre que queda entre la piscina y el muro cilíndrico tiene de anchura 2'05 metros. Cada una de las celdillas semicirculares mide de diámetro 3'30 metros.

Las piscinas se alimentan por medio de tuberías de plomo que traen las aguas del manantial que se halla al Oriente.

Dichas cámaras, que si se conservan en pie y en uso es por lo sólido de su construcción, se ven hoy desfiguradas por las renovaciones, innovaciones, solados y enlucidos, que las necesidades y el capricho han introducido en ellas. A través de la gruesa capa del enjalbegado que reviste por entero estas cámaras, se aprecia la moldura corrida sobre el muro cilíndrico en el arranque de la bóveda. Unos tabiques de panderete modernos redu-

cen los arcos de entrada a las celdillas, dejando puertecillas que de cierto no tuvieron en lo antiguo. Al pavimento, que sería de mosaico, han sustituido baldosines de mármol blanco y de pizarra, y una barandilla de hierro circuye hoy las piscinas. Las antiguas gradas de mármol de éstas apenas son visibles, dominando en sustitución un prosaico revestimiento de azulejos.

Cuando en 1908 visitamos por vez primera este monumento, aun se conservaban de mármol parte de las tres gradas en la piscina de los hombres, y por entero la grada inferior de la piscina de las mujeres, la cual grada es la única que vimos restaba en 1918. Solo una de las celdillas absidales conserva su primitivo aspecto.

Las puertas que hoy dan entrada a dichas cámaras, desde el corredor común a unos y otros bañistas, no son las primitivas. Con mejor acuerdo y para más absoluta separación de sexos, los romanos abrieron las puertas a los extremos opuestos del edificio cuadrilongo, siendo visible el perfil de ellas en sendos arcos, modernamente cegados.

A pesar de hallarse tan desfigurado el monumento es apreciable su forma, que es típica e interesante.

Arquitectónicamente considerado cada una de las dos cámaras que lo constituyen, muestra en pequeño ser trasunto en su interior de un edificio notabilísimo de Roma, el templo panteo o Panteón de Agripa, verdadero prototipo de aquella arquitectura, que es también una rotonda cubierta con cúpula y con capillas o celdillas equidistantes; pero este monumento es redondo también por fuera. No ya semejanza sino identidad encontramos entre las cámaras termales en cuestión y las de las termas del Foro y las estabianas de Pompeya. En ambas, el *frigidarium* es una rotonda con cúpula de claraboya, con cuatro celdillas y piscina circular escalonada revestida de mármol, como en Alanje, y como aquí, el trazado circular se adapta al cuadrado de la planta de la construcción. Se trata, pues, de un tipo clásico de departamento de casa de baños, para el baño frío, distinto de los destinados al baño caliente (*caldarium*).

En la pared de una galería, de la parte moderna del balneario, para perpetuar el recuerdo de la antigüedad del mis-

mo, han colocado sobre una ménsula una estatuita de metal, que representa a la diosa Juno, sentada, y debajo incrustadas un ara romana, de mármol, conteniendo una dedicación que acredita la virtud de las aguas medicinales y una lápida moderna, en que está grabada la traducción castellana del epígrafe latino. He aquí los textos:

1534. *Ara* de mármol, cuyas molduras son visibles a pesar de estar incrustada en la pared. Altura, 0'85 metros; ancho, 0'38. (Hübner, 1.024. P. Fita, 105). En el neto se lee:

IVNONI · REGINAE
 ⊕ SACRVM ⊕
 LIC · SERENIANVS · V · C · ET
 VARINIA · FLACCINA · C · F
 PRO · SALVTE · FILIAE · SVAE
 VARINIAE · SERENAE
 DICAVERVNT

Hübner transcribe:

«*Iunoni Reginae Sacrum. Lic(inius) Serenianus v(ir) c(larissimus) et Varinia Flaccina c(larissima) f(emina) pro salute filiae suae Variniae Serenae dicaverunt.*»

El P. Fita traduce:

«Consagrado a Juno, reina (de los dioses). Esta ara le dedicaron Licinio Sereniano, varón ilustrísimo, y Varinia Flaccina, ilustrísima señora, por la salud de su hija Varinia Serena.»

La traducción grabada en el mármol moderno difiere un poco de ésta y es menos exacta.

Las dos estrellas inscritas en círculos, que en la lápida antigua aparecen a los lados de la palabra *Sacrum* que está sola en la segunda línea del epígrafe interprétalas Hübner como astros y parecen ser en efecto imágenes sumarias del sol y la luna.

1535. *Lápida sepulcral*, existente en la colección del señor Marqués de Monsalud, en Almendralejo, que la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XLVI, 1905, página 496) diciendo:

«Lápida cuadrada de pizarra negra de 0'42 metros por sus cuatro lados, la inscripción encerrada en un círculo rodeado de festones, todo ello de trabajo bastante primoroso. Puntos triangulares.

D ♦ M ♦
 C ♦ SILIO ♦ TRAIO
 ANN ♦ XI ♦ M ♦ III ♦
 VIBIA ♦ THISBE ♦ MATER
 FILIO DVLCISIMO
 ET PIENTISIMO
 B ♦ M ♦ F ♦

«*D(is) m(anibus). C(aio) Silio Traio, ann(orum) XI m(ensium) III. Vibia Thisbe mater filio dulcísimo et pientísimo, b(ene m(erenti) f(ecit).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Cayo Silio Traio, de 11 años y tres meses. Su madre Vivia Thisbe a su benemérito hijo dulcísimo y piadosísimo cuidó de elevar el monumento.

»Hallada en el sitio del *Palacio*».

En el Museo de Badajoz existen los objetos siguientes:

1536. Fragmentos de un plato de barro rojo oscuro.

1537. Tubo de barro lleno de tierra mezclada con carbón y cenizas. Altura, 0'245 metros; diámetro, 0'085.

Estos restos proceden de Alanje, habiendo sido descubiertos en un sepulcro, en Agosto de 1868, en presencia de D. Tomás Romero de Castilla.

COLONIA METELLINENSIS**(Medellín)**

Esta Colonia romana debe su fundación a Quinto Cecilio Metello Pío, cónsul el año 80 antes de Jesucristo y tuvo su origen de los antiguos *Castra Cæcilia* y *Castra Metellina*. Data, pues, del tiempo de la República y fué la colonia más antigua de la Lusitania.

Metellinum, situada como Mérida en la ribera del Guadiana, mansión según queda dicho de la vía romana que desde la capital de la Lusitania iba a Toledo, con bifurcación a Córdoba, fué sin duda ciudad importante como lo acreditan además de su título de Colonia sus monumentos.

Entre éstos se registran algunas inscripciones, de las cuales por desgracia han desaparecido muchas, conservándose las copias recopiladas por Ceán Bermúdez, Cortés y López, Hübner, etcétera. Por ellas tenemos referencias de los cultos rendidos en Medellín a la diosa Adeagina de Turóbriga, a Ceres y a Plutón y memorias de algunos emperadores.

1538. *Puente romano sobre el Guadiana.* Según se sale hoy de la villa por el puente labrado en el siglo xvii hállanse paralelos a él, a unos seis metros de distancia, al lado izquierdo los restos del antiguo, o sea, alguno de sus pilares, de hormigón y piedra medio destruidos, dos de ellos al comienzo, por la dicha parte y siete cerca de la orilla opuesta, mas otro de arranque a unos 40 metros. Estaba el puente en dirección S. a N. con pequeña inclinación a Occidente. Por este puente iba la vía romana, de la que según queda dicho se conservan restos a dos kilómetros.

1539. *Murallas.* No faltan referencias de ellas y acaso los fundamentos de las medioevales arruinadas sean romanos; pero de cierto son de fábrica romana algunos recios trozos de hormigón que se ven en las vertientes del cerro coronado por el castillo, algunos de los cuales pudieron ser de murallas. Muy difícil sería

por tales restos y por el trazado de la población actual darse cuenta del de la romana. La puerta antigua conservada a la cabeza del puente debió serlo romana, como en Mérida.

1540. (L) *Teatro romano.* En la vertiente meridional de la mencionada colina existen como a media ladera unos frogones y trozos de muros de hormigón, que son de los confundidos por de las murallas. Un estudio detenido de tales ruinas me permitió reconocer en ellas los restos de un pequeño teatro romano, que medí y cuyo plano pude levantar.

Como la mayoría de los teatros romanos fué éste construído en la vertiente de la colina, vaciándola para asentar en ella la gradería inferior (*ima cavea*), hoy cubierta de tierra. Lo que de ésta sobresale son los muros que sustentaban, a mi juicio, la gradería superior que falta, así como la media. Pero la disposición de tales restos de fábrica permite transitar aun por algunos trozos de las galerías interiores que daban salida a los *vomitorios*; y de uno de éstos, a la derecha de la escena, se conserva una parte de la bóveda de medio cañón en esviaje, que lo cubría. El diámetro interior de lo visible es de 45'50 metros y el total de 55'85.

También se conserva un buen trozo del muro y fachada posterior de la escena, con arquerías ciegas, en una longitud de 36 metros y de 2'60 de altura. Paralelamente corre detrás otro orden de arquerías de ladrillo del muro interior, lo que se advierte por los arcos de ladrillo en que asienta el muro meridional de la sacristía de la iglesia parroquial de Santiago, construída encima del escenario, y bajo la cual construcción asoman poco más que las claves. Era un teatro pequeño.

1541. *Inscripción conmemorativa.* En la parte baja del muro exterior del que fué palacio del Conde de las Atalayas, se veía una piedra (hoy incrustada en el muro del paseo) con esta inscripción:

DIVO · CAESARI · AVGVSTO
GERMANICO · PRINCIPI ·
IVVENTVTIS

«Al divino Augusto Germánico, hijo del César, Príncipe de la juventud».

Germánico gozó de este título como hijo adoptivo de Tiberio, y por tanto presunto sucesor en la casa imperial.

1542. *Ara* incompleta. Colección Monsalud, quien la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXX, 1897, página 490), (Hübner, 605). «La inscripción ocupa la parte superior de un ara que se componía de dos piedras superpuestas, habiendo desaparecido la inferior.

D O M I N A E
T V R I B R I G
A D A E G I N A E
M A R I T V N

«*Dominae Turibrig(ensi) Adaeginae Maritum[a v(otum) (solvtt) l(ibens) m(erito) ?]*.

»A la soberana turobrigense Adegina. Cumplió Marítuma de buen grado el voto que había hecho.

»La piedra es de granito, midiendo 0'60 metros de alto, 0'40 de ancho y 0'17 de grueso; letras altas de 0'07 metros».

La encontró el P. Fita en un corral de una casa de la calle de Pescadores.

1543. *Ara* de granito basto; sus dimensiones: alto, 0'78 metros; ancho, 0'44; grueso, 0'60. Con letras profundas del primer siglo; altas, de 0'05 metros. Hallábase esta ara sirviendo de abrevadero en el corral de la casa de D. Hilario Blázquez. (Hübner, 66. Marqués de Monsalud. *Boletín*, t. XXX, pág. 492.)

M · C E R E R I
L I V S · V // // // L V S
M A R T I A L ·
A G N · D A T

«[Ara]m Cereri [L(ucius) Aemi]lius V[itu]lus [pago] Martial(i) [loco] agn(ae) dat.

»A Ceres esta ara de Lucio Emilio Vítulo, del pago Marcial, a trueque de una cordera».

1544. Ara de mármol blanco, cortada en la parte superior e inferior, y que sólo presenta tres líneas con letras del primer siglo; altas, 0'035 metros. En las caras laterales del monumento, se ostentan la jarra funeral y la pátera de alto relieve. Mide: 0'17 metros de alto, 0'25 de ancho y 0'11 de grueso.

Hübner, 612. Existe en la Colección Monsalud que la publica en el *Boletín* académico (t. XXX, 1887, pág. 490).

I V N I A
E V G E N I A
A N N · L

«..... Junia Eugenia ann(or)um L. [H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)].

»Junia Eugenia, de edad de 50 años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

1545. *Inscripción* en mármol blanco de 1'25 metros de largo; 0'27 de ancho y 0'21 de alto, con letras altas de 0'075 metros en el primer renglón y 0'085 en el segundo. Actualmente está sirviendo de umbral en la puerta de la casa de D. Eladio Gómez, sita en la calle de San Francisco. (Hübner, 613. El Marqués de Monsalud, *Boletín*, t. XXX, pág. 491):

P · MODESTVS · ANNORVM · LXX · H · S · E · PAPIA
CAPITOLINA · LIB · ET · VXOR · FAC · CVR

«P(apius Modestus annorum LXX h(ic) s(itus) e(st). Papia Capitolina, lib(erta) et uxor fac(iendum) cur(avit).

»Papiro Modesto, de edad de 70 años, aquí yace. Papia Capitolina, su liberta y esposa cuidó de que se le hiciese este monumento».

1546. Sepulcro de mármol, exteriormente en forma de paralelepípedo rectangular, y vaciado su interior con ambos extremos en semicírculo. Longitud, 2'12 metros, latitud; 0'63, profundidad, 0'45.

Procede de Medellín. Lo posee en Guareña, D. Manuel Dorado.

CONTOSOLIA

(Magacela)

Esta reducción hace el profesor Hübner de la ciudad que figura como primera mansión en el *Itinerario* por la más meridional de las *vías* que iban de Mérida a Zaragoza.

1547. *Urna*, de forma esférica, de barro ordinario, con un asa. Altura, 0'32 metros.

Fué descubierta en término de Magacela.

Colección de D. A. Martínez Pinillos, en Almendralejo.

LACIPEA

(Santa Amalia)

Se cree poder reducir la ciudad romana *Lapicea* a la villa de Santa Amalia, si no hay equivocación de medidas en las 20 millas que desde Mérida señala el *Itinerario* a aquélla como primera mansión de la vía que iba por Trujillo a Toledo.

1548. Restos de población y sepulcros descubiertos hace tiempo, y asimismo monedas. Las alturas denominadas El Fortanchín y la Plaza de Armas se tienen por recuerdos evidentes de antiguas obras defensivas.

Alburquerque.

Inscripciones romanas es lo que hasta hoy atestigua la existencia de población antigua donde hoy Alburquerque o en sus inmediaciones. Conjeturándolo el P. Fita (*Boletín académico*, tomo LXVII, 1915, pág. 493, observó que «la española villa de Alburquerque confina con la portuguesa de Marvão, comprensiva de las ruinas de Aramenha, donde estuvo la ciudad que llaman sus inscripciones *Ammaia*», que parece ser la misma nombrada por Ptolomeo y Plinio *Ammaca*, y de la que se han registrado curiosos epígrafes, de todo lo cual cree deducir «que el distrito municipal de la antigua *Ammaia* abarcaba en todo o en parte el moderno Alburquerque».

Don Aurelio Cabrera y Gallardo, hijo de esta villa, ha fundado en ella un Museo Arqueológico y de Bellas Artes, donde ha cuidado de recoger varias antigüedades, entre ellas algunos monumentos epigráficos, que me ha comunicado con las interpretaciones dadas por D. Francisco de San Román.

1549. *Ara votiva*, de granito, de 0'50 de altura. La conservaba D.^a Luisa Salinas en su casa de la calle del Pozo.

I O V I
S O L V T
O R I O
C A M A
L V · V · S
L · M ·

«*Jovi Solutorio, Camalus v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*».

»Camalo cumplió gustosa y merecidamente su voto a Júpiter libertador».

1550. *Lápida sepulcral*. Se hallaba aprovechada para la pasadera en el río Gévora, que facilita el paso a la Ermita de Carrión.

A E C A
 N D V S
 B O V I · F
 H · S · E

«*AEcandus, Bovi f(ilius) h(ic) s(itus) e(st)*.

»Ecando, hijo de Bovio, aquí yace».

1551. *Ara fúnebre*, de mármol blanco, de forma prismática rectangular, de 0'95 de altura, 0'55 de ancho y 0'50 de grueso. Museo de Badajoz núm. 14. El Sr. Marqués de Monsalud la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, (t. XXXIII, 1898, pág. 150), diciendo:

«Un basamento y cornisa, sin duda, completaban este importante monumento. Sus caracteres magníficos de la época de Augusto, en notable estado de conservación, miden 0'07 metros de altura en los cuatro primeros renglones y 0'055 en los cinco restantes. Puntos triangulares.

»En 1845 existía este marmol epigráfico en la arruinada *ermita de Santiago*, distante una legua al E. de Alburquerque, donde se advierten notables restos de antigua población.

»Desde aquel punto fué llevado en depósito a las Casas Consistoriales de la villa, consiguiendo, por fin, el presbítero D. José Boix, su traslación al museo de Badajoz, donde se encuentra.

G · ALLIO
 QVADRATO
 QVAESTOR
 VIII · VIR
 G · ALLIVS · SYRIA
 CVS · PATER · ET · AL
 LIA · SERANI · F
 MAXVMA · MA
 TER · F · C

«*G(aio) Allio Quadrato Questor[i] VIII viro G(aius) Allius Siritiacus pater et allia, Serani f(ilia) Maxuma mater f(aciendum) c(uraverunt)*.

»A Gallio Allio Quadrato cuestor octaviral, Gayo Allio Siriaco, su padre, y Allia Máxima, hija de Serano, hicieron este monumento».

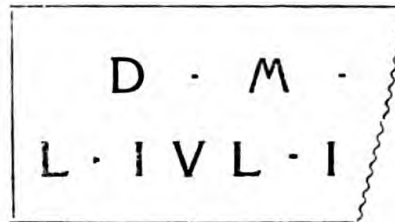
1552. Pie de mueble romano de bronce, figurando una garrá de león. Altura, 0'13.

Colección de D. A. Covarsi, en Badajoz.

Almendral.

1553. Fragmento de un *ara* sepulcral, de mármol blanco, de 0'19 de anchura y de 0'37 de altura; conserva parte de la cornisa superior y una de las volutas que le servían de coronamiento. Letras altas de 0'045 metros; puntos triangulares.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo, que publica este epigrafe en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (tomo XXXVIII, 1901, pág. 475), diciendo:



«*D(is) M(anibus) [s(acrum)]. L(ucius) Jul(ius) J[ulianus?]*».

»Consagrado a los dioses Manes. Lucio Julio Juliano».

Almendralejo.

1554. Fragmento de *lápida* allí existente en la Colección del Marqués de Monsalud, que la publica (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXX, 1897, pág. 437) diciendo:

«Es un fragmento de mármol blanco, grueso, 0'15 metros, midiendo sus lados 0'30 y 0'38 respectivamente, y sus letras 0'065 de alto. Dos puntos triangulares de elegante figura separan las tres primeras letras de la inscripción lateral, que venía subiendo de abajo arriba. La tercera letra y la última de este renglón están

desfalcadas en su parte superior. En el renglón horizontal quizá se esconda el nombre de *Arin[ius]*.



«Lo hallé en un corral, en donde existía de larga fecha, y la guardo en mi poder. En el centro, de letra mucho más reducida, se nota el *a(ño) de 1821*, indicando que se utilizó para losa de sepultura o dintel de algún edificio.»

1555. *Lápida sepulcral*, propiedad de D. Antonio Martínez Pinillos. La publicó el P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXVII, 1896, pág. 350).



«*D(is) M(anibus). Setinus Tici (i) Epaphroditi ser(vus) an(norum) XVIII h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»A los dioses Manes. Setino, siervo de Ticio Epafrodito, de edad de 18 años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

»La piedra mide 0'24 metros de ancha y 0'72 de alto».

Colección de D. Antonio Martínez Pinillos.

1556. *Cipo.* Altura, 0'52 metros; ancho, 0'19. (Hüner, 541. Fita, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXVIII, 1896, página 351.)

INFAN† · DVLCISSIMÆ
ANN · N̄ · III MENS · IIII
DIERVM · N̄ · II

...*infanti dulcissimæ ann(or)um III, mens(ium) IIII, dierum n(umero) II...*

1557. *Jarro (gutturium)* de barro ordinario, con boca trebolada pequeña y cuerpo oblongo. Está ennegrecido por el fuego. Altura, 0'18 metros..

1558. *Jarro (gutturium)* de barro ordinario, con la boca ancha.

Hallados en término de Almendralejo.

1559. Dos botellas de cuerpo esférico, barro ordinario.

1560. Varias pesas de barro, adornadas con circulitos.

1561. *Ungüentario* de vidrio, de cuello muy largo. Altura, 0'142 metros. Buen ejemplar.

Hallado en término de Almendralejo. Museo de Badajoz, número 136. Donación de D. A. Martínez Pinillos.

Badajoz.

Hasta los modernos estudios iniciados y mantenidos con tanta autoridad como pleno conocimiento de la materia por el insigne profesor berlinés Emilio Hübner, ha estado muy acreditada entre los eruditos la creencia de que donde hoy Badajoz estuvo la ciudad romana *Pax Augusta*, por estar señalada en el *Itinerario*. De tan antiguo venía tal supuesto, que la diócesis de Badajoz tomó el nombre de *pacense*. Hübner, en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* y en el mapa que acompaña no señaló el nombre latino de Badajoz y redujo *Pax Julia* a Beja, en Portugal. El señor Marqués de Monsalud ha creído reconocer el nombre geográfico deseado en un cierto epígrafe señalado como se verá por el P. Fita. Monsalud reduce Badajoz a *Butua* (*Discurso* de recepción en la Real Academia de la Historia) la cual, para Hübner es *Botoa*, situada al N. de Badajoz. Que en el lugar de ésta hubo población romana lo atestiguan los hallazgos.

1562. *Capitel de pilastra*, de orden corintio, esculpido en mármol. Aparece incrustado, por adorno, sobre la puerta árabe del castillo. Verosímil es que en aquel elevado sitio existiera un templo romano del que formara parte este elemento arquitectónico y el siguiente aprovechados por los constructores de la Edad Media.

En el Museo de Badajoz se conservan los objetos siguientes:

1563. (12). Mitad de un *capitel* romano de mármol, de orden jónico. Longitud, 0'47.

Debió ser aprovechado en una construcción visigoda, pues con restos de este carácter fué encontrado en el castillo de Badajoz.

1564. (39). *Hermes de Sileno*, de mármol, en mal estado de conservación. Altura, 0'155.

1565. (115). *Fibula* de bronce, de arco alargado, con su

muelle de espiral y una muesca en el otro extremo para sujetar la aguja. Longitud, 0'074.

Encontrada en la dehesa *El Revellado*, término de Badajoz.

1566. (34). Hoja de lanza, de hierro, con nervio bastante pronunciado. Mide la hoja de longitud 0'17, metros, y el cabo hueco, 0'09.

Fué hallada a cuatro metros de profundidad en la plaza de San Juan, en Badajoz. Donación de D. Antonio Gutiérrez Mora.

1567. (25). Fragmentos de un pavimento de mosaico compuesto de teselas blancas y azules.

El único interés que ofrecen, es su procedencia, de la dehesa de la *Alcazaba* en término de la ciudad de Badajoz. Donación de D. Julián Troncoso.

1568. (44). Dos *patinas*, de barro rojo. Diámetros, 0'105 y 0'160.

Proceden de La Codosera, y fueron encontradas en un sepulcro. Donación de D. José del Solar.

1569. *Lápida sepulcral*. El Sr. Marqués de Monsalud la describe en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXIII, 1898, pag. 153) diciendo:

«Lápida de granito, de 0'86 metros de altura, 0'44 de ancho y 0'26 de grueso. Descubierta en la dehesa denominada *La Encomienda*, término de Badajoz, propiedad de D. Manuel M. Albarrán, quien la donó al Museo en 1897. A proximidad del punto de su hallazgo existen vestigios de una calzada romana. Letras altas, 0'06 metros.

C · I V L I V S
F R O N T O
V I T V L A E
B · M · D · S · D

«*C(aius) Julius Fronto, Vitulae bene merenti de suo dat.*

»Cayo Julio Fronto, a Vitula benemérita da de su haber esta sepultura».

1570. *Lápida sepulcral.* El P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXV, 1894) la copia e interpreta así:

«140. En el convento de monjas de Santa Lucía, dentro en un patio que llaman de Santiago, sirviendo de tapa a un caño de agua. Hübner, 1.019.

L · I V L I V S · T · F
 C H R E S C E N S
 ///N//////////S · E · S · T · T
 L · //////////// C

«*L(ucius) Iulius T(iti) F(ilius) Chrescens [a]n(norum) [XIX h(ic)] s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). [M(ater) f(ilio) p(onendum) c(uravit).*

»Lucio Julio Crescente, hijo de Tito, de 19 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Su madre le hizo poner el monumento.»

Añade el P. Fita: «Conviene, sobre todo, buscar el paradero de la siguiente, geográfica, que se dice por diversos autores encontrarse en la iglesia del convento de Santa Lucía, debajo de la campana, o en las casas del seminario, o en la catedral del Bautista sobre la puerta llamada de San Juan.

141. Hübner, 1.016.

P · C I N C I O · P A P · R V F
 A · M · L E G · X
 P · C I N C I V S · P A P · T V S C V S
 P A T R I · S V O · E T · S I B I
 P E R · S E · D · S · F · C

«*P(ublio) Cincio Pap(iria) Ruf(o) A(tuniensī?) m(iliti) leg(ionis) X P(ublius) Cincius Pap(iria) Tuscus patri suo et sibi per se de suo faciendum curavit.*

»A Publio Cincio Rufo, de la tribu Papiria, natural de Badajoz, soldado de la legión X, le hizo este monumento su hijo Publio

Cincio Tusco de la tribu Papiria, como también para sí de su propio haber y por su cuenta.

»La lectura del segundo renglón, no pudiéndose bien afirmar en presencia del original, ha dado lugar a varias interpretaciones. Si el nombre geográfico se presentó por su primera letra inicial no cumple mejor explicación que la de haber indicado el sitio de la ciudad más próxima en que se abrió, y que opino fué la *Atu-nea* del Ravenate, situada sobre la orilla izquierda del Guadiana, enfrente de *Budua*».

1571. Monumento epigráfico. El Sr. Marqués de Monsalud lo publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (tomo XXXIII, 1898, pág. 153) diciendo:

«En el año 1875, al construirse la carretera que de Badajoz conduce a Olivenza, en las inmediaciones del puente que cruza la ribera de Olivenza, sitio denominado *los paredones*, por existir en aquellos contornos restos de antiguo edificio, aparecieron dos piedras de mármol blanco, cubierta la una de relieves de estilo romano decadente, que fué traída al Museo, en donde se conserva. La otra, sin ninguna clase de labores, ostentaba, según el señor Romero de Castilla, la siguiente inscripción:

MENSORIS · ÆDEM · ET · PORTICVS

»A este renglón precedía otro de seis letras que el Sr. Romero no pudo leer por rotura de un trozo de la piedra. Largo, 1'34 metros; ancho, 0'46; grueso, 0'13. Puntos triangulares.

»Las dimensiones de la piedra parecen indicar el revestimiento de un friso o el dintel de una portada.

»Recogidas las piedras por D. Manuel Saavedra, vecino de Badajoz, propietario de una finca colindante, regaló la primera al Museo, y a ésta dióle lamentable fin enterrándola en los cimientos de la casa que ha construído en esa ciudad, calle de Vasco Núñez, números 1, 3 y 5, esquina a la plaza de San Francisco».

1572. Lápida sepulcral. El Sr. Marqués de Monsalud describe este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXII. 1898, pág. 149) diciendo:

«En la casa-cortijo de la dehesa de *La Lapilla*. Piedra de granito de 0'40 metros de ancho por 0'60 de altura, que presenta la inscripción en tres renglones.

T A N C I N V
S · M A T V E N I
F · H · S · E

«*Tancinus, Matueni filius. H(ic) s(itus) e(st.)*

»Tancino, hijo de Matueno, aquí yace.

»La dehesa *La Lapilla* se halla situada seis leguas al Mediodía, de Badajoz, a cuyo término municipal pertenece; legua y media, asimismo al Mediodía, de Valverde de Leganés y legua y media al N. E. de Barcarrota».

1573. *Lápida* de mármol blanco de 0'38 metros de altura por 0'27 de ancho y por 0'04 de grueso.

El Sr. Marqués de Monsalud la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXIII, 1898, pág. 152) diciendo: «Letras altas de 0'05 metros en el primer renglón y de 0'03 en los restantes. Siglo II. Una moldura rodeaba la inscripción, conservándose hoy únicamente en su parte superior y lado izquierdo.



«[*Mar?*]cius [*Ruf?*]us, *emerit(ensis)* [*an(norum)*...*V*]estilia (*G(aū)* *f(ilia)* [*Gall?*]a, *emeritensis* [*an(norum)*---]. *H(ic) s(iti) s(unt)*. *S(it)* [*v(obis) t(erra)*] *l(evis)*.

»Marcio Rufo, natural de Mérida, de ---- años, Vestilia, hija de Gallo, natural de Mérida, de ---- años, aquí descansan. Séaos la tierra ligera.

»Descubierta en terrenos del Castillo que domina la ciudad al abrirse los cimientos para el depósito de las aguas del canal que surte la población».

1574. Jarro (*ænechæ*) de barro ordinario. Altura, 0'17.

Procede de *La Codosera*. Colección de D. A. Covarsí, en Badajoz.

Guareña.

1575. (L) *Peristilo* de una casa romana. Fué descubierto hace pocos años en la dehesa llamada *Pozo de la Cañada*, sita a cuatro kilómetros al N. de Guareña, propiedad de D. Manuel Dorado.

Parte de una casa romana, por desgracia no acabada de descubrir, este peristilo debió ser tan lujoso como los de algunas casas de Pompeya. Es de planta cuadrada. Sus galerías conservan restos del pavimento, de mosaico ornamental, formado de teselas de mármol blanco, de piedra negra y de barro rojo, repitiéndose en las fajas del trazado la trenza característica; y en los zócalos se ven restos del enlucido pintado. Sobre un basamento corrido por los cuatro lados, alto por la parte interior de las galerías, de 0'40 metros y ancho de 0'50, de mampostería, se alzaban doce columnas, de cuyas basas, de mármol blanco se conservan cinco, compuestas de una escocia entre dos finos toros. Por ellas se aprecia que los delgados fustes medían de diámetro 0'23 metros. También se conserva, suelto, uno de los capiteles, que arroja un diámetro superior del fuste de 0'20 metros, de orden toscano. Cierra este basamento un espacio cuadrado y profundo de 1'38 metros desde el borde del basamento, que está pavimentado de ladrillo y que debió servir de estanque. Alimentá-

base éste por una canal que diagonalmente cruza por el ángulo S. O. el pavimento de las galerías y sobre la cual hay una boca de registro, cuadrada. El dicho basamento ofrece un pequeño espacio algo rebajado en medio del intercolumnio central del E. como para dar acceso al estanque. Mide de longitud el basamento (en sentido N. S.) 6'60 metros y de latitud (de E. a O.) 6'15. Las galerías N. S. miden respectivamente de anchura dos metros; la del E. 2'05 y la del O. 0'07.

En las tierras que rodean este resto de peristilo son numerosos los pedazos de tejas romanas de las dos clases, planas (*tegulae*) y de medio cañón (*imbrices*) y abundan en todo aquel campo fragmentos de otros varios materiales y de cerámica ordinaria romana.

Conveniente sería proseguir el descubrimiento de la casa romana, pues verosímil es que subsistan también los zócalos y pavimentos de *tablinum*, *atrium* con su *impluvium*, *cubicula*, *triclodium*, etc. Así podríamos apreciar la disposición de una vivienda hispano-romana.

La Garrovilla.

Avisado cortésmente por el Sr. Alcalde de este pueblo, situado como se sabe a la derecha de la vía férrea de Mérida a Badajoz, de que en marzo de 1911 se habían descubierto unas ruinas al practicar zanjas ante la Iglesia, fuí a ver el hallazgo, y con efecto reconocí los siguientes restos al S. del pueblo:

1576. *Muros* gruesos de sillería de granito y de hormigón, que se cruzan y algún resto de enlucido en ellos y en el pavimento. Debieron corresponder a un edificio importante.

Se halló también un ídolo ibérico de hueso, idéntico a los de Mérida ya descritos, que pudo pertenecer a indígenas sometidos.

A dos kilómetros a la derecha de la vía férrea hay restos de la calzada romana y un miliario.

Lobón.

1577. *Glans* o proyectil romano de plomo. Longitud, 0'045. Peso, 26 gramos.

Fué hallado en Lobón, cuyo señor Cura párroco lo regaló al Museo de Badajoz.

Montijo.

1578. *Llave* romana de hierro (*clavis lacónica*). Longitud, 0'23.

Procede de cerca de Montijo. Perteneció a D. A. Martínez de la Mata y la conserva su viuda en Cabeza del Buey.

1579. *Busto de Venus*, barro.

Perteneció a D. A. Martínez de la Mata y lo conserva su viuda en Cabeza del Buey.

Santa Marta de los Barros.

Tan sólo alguna que otra inscripción romana era conocida de esta procedencia hasta que recientemente, el oficial de Telégrafos D. Virgilio Viniestra, investigador entusiasta de la historia regional ha llevado a cabo importantes descubrimientos, de los cuales ha tenido la bondad de darme las noticias que aquí utilizo, y que él ha publicado en el periódico *La Libertad*, de Badajoz.

En 1871, en un olivar, sitio conocido por *Rebuscado*, fueron hallados los dos siguientes monumentos sepulcrales.

1580. *Ara*, incompleta, de mármol, con este epitafio en el neto:

D · M · S
IVL · RESTITVTA
ANN · XXXX
H · S · E · S · T · T · L

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Jul(ia) Restituta, ann(or)um XXXX h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

» Consagrado a los dioses Manes. Julia Restituta, de 40 años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

1581. *Ara*, incompleta, de mármol. Falta la parte superior, por lo cual no es posible conocer el comienzo del epígrafe.

1582. *Ara* de mármol falta de la parte superior.

Y ^ ^ P H E R O N I
ANN · L · H · S · E · S · T · T · L
I · G · P · T V S C A · p · p · p ·

«. . . . *Pheroni, ann(or)um L, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). I(ncoparabili) c(oniugi) pientissima, Tusca p(ropria) p(ecunia) p(osuit).*

» — hijo de Feronio, de 50 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Al incomparable y piadosísimo cónyuge, Tusca, a sus expensas hizo este monumento».

1583. (L) *Restos de una casa romana*, acaso de una *villa*, situada a dos kilómetros del pueblo, descubierta en marzo del presente año 1925, en la *Huerta de Gallego* por D. Virgilio Viniegra. Lo constituyen tres habitaciones en una sola crujía, la central rectangular, con puerta al S. y las dos contiguas a los extremos, casi cuadradas. La longitud total es de 10'40 metros y la anchura de 3'82. Los muros de mampostería, de 0'59 de espesor, y de los que sólo existen poco más que el zócalo conservan por su cara interior trozos de enlucido y aun de las pinturas que embellecieron sus paredes.

Los pavimentos son de mosaico, por desgracia algo incompletos; pero importantes, siendo ellos los que motivaron el descubrimiento y lo avaloran.

El mosaico de la habitación central está recuadrado por ancha faja de círculos ornamentales, con hojas en las enjutas, más un festón de sencilla greca, y dentro de un marco formado po

la característica trenza, una composición interesante, de varias figuras, cuyo asunto es Orfeo atrayendo con los acordes de su lira a los animales. El príncipe Tracio aparece sentado, con la pierna derecha extendida en graciosa actitud y teniendo su lira de múltiples cuerdas al lado izquierdo, sobre un soporte; lleva gorro frigio, túnica y clámide abrochada sobre el hombro derecho. A él acuden y le rodean un ciervo, una pantera, aves y peces. 4'60 metros por lado tiene la composición. La labor del mosaico es fina. Las teselas del fondo y partes accesorias miden 14 milímetros; ocho las de figuras y motivos; tres las de ciertos detalles. Predominan los colores blanco, negro y ocre, y lo esmaltan el rojo, verde, azul, en piedras o pastas vitreas, con lo que se consiguieron bellos efectos. El señor Viniegra escribe a este propósito: «La lira es dorada, los cuerdas rojas; la perdiz plateada, roja, castaña, de una factura perfecta; la paloma y la garza azules; el pez plateado; el asiento y soporte dorados y rojos; las piernas del Orfeo rojas y doradas». El arte denota buena época, pues las figuras están bien dibujadas y con exquisito gusto los motivos ornamentales. El mosaico de una de las habitaciones laterales, único que de los dos se conserva, carece de figuras, siendo ornamental su composición, con un medallón en el centro».

Conjetura el señor Viniegra que la entrada al departamento descrito debía estar en un peristilo, de 15 por 20 metros con estanque y al que acaso pertenecían unas columnas de que habla; y por otros restos de muros de la casa calcula el área de la misma de 50 metros de fondo por 35 de fachada, cuyo muro mide 1'20 metros de espesor y de 0'60 a 0'80 los de las habitaciones. En la exploración se hallaron muchas tejas; y también cascos cerámicos y conchas de ostra, más algunas monedas de cobre.

D. Maximiliano Macías que visitó estas ruinas observa diferencia de factura entre los motivos ornamentales de los mosaicos que encuentra muy bien hechos y las figuras.

En cuanto a la época a que los mosaicos pertenezcan dados su manufactura y su estilo, parece debe ser el siglo II, o sea el tiempo de los Antoninos.

Del mismo sitio procede otro mosaico, quizá un trozo del descrito, y que anteriormente llevaron a Almendralejo.

D. Virgilio Viniegra no se ha contentado con hacer el descu-

brimiento sino que estimulando al propietario de la finca D. Víctor Mata y a sus convecinos ha conseguido medios para cercar convenientemente los mosaicos para garantizar su conservación.

El mismo señor Viniegra me ha señalado por fruto de sus investigaciones los siguientes sitios de aquel término, en que se encuentran antigüedades:

Villar de Argamasa a cuatro kilómetros del pueblo. En extensión de 2'50 metros, un paredón de 80 metros de longitud, al parecer dique de un pantano, y cañerías; y a cierta distancia gruesos cimientos de un edificio grande, tejas planas.

Hay referencias de hallazgos de objetos de metal en tal sitio.

Villar de las Fontanillas, a un kilómetro del anterior y cuatro del pueblo. Restos de población y de cerámica en abundancia.

Villar de Barbas de Oro. Hiciéronse excavaciones que dieron por resultado el hallazgo de un mosaico, monedas, molinos de mano y uno mayor.

Villar de Alor, a un kilómetro del pueblo. Se encontraron sillares de una sólida construcción, columnas y estatuas.

Villar de la Encinita, donde también se hallaron columnas y estatuas.

Posiblemente se trata de restos de *villas* romanas.

También menciona el señor Viniegra el *Villar del Pozo Nuevo* y *Las Albercas* al que dan nombre unas construcciones hidráulicas; *Villares de la Sancha* y de las *Piletas*, en los que hay sepulturas que cree anterromanas; y por último, ruinas con señales y restos de explotación en tiempos prehistóricos.

1584. Fragmentos de pavimento de mosaico compuesto de teselas negras, blancas y amarillas, que forman labor geométrica, viéndose un exágono en el que se encierra un ajedrezado, y dos fajas de meandros. Mide el cuadro, 0'52 por 0'33 metros.

Fué encontrado en Santa Marta, en el sitio denominado *Grano de Oro*, donde con frecuencia se hallaron antigüedades. Museo de Badajoz, número 21. Donación de D. José M.^a Tercero.

Torremejía.

En los contornos de esta villa se ven restos de construcciones, sobre todo en el sitio conocido por *Cabezo de las Pilas*, distante de aquella dos kilómetros al S., cortado por la línea férrea de Mérida a Sevilla y por la carretera de Mérida a los Santos de Maimona. Pertenecen sin duda esos restos a una población romana cuyo nombre desconocemos, situada en la calzada que iba de *Emerita a Hispalis*, ya mencionada.

En aquel sitio hizo exploraciones el señor Marqués de Monsalud de las que dió cuenta en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXX, 1897, pág. 498), «habiendo hallado, dice, numerosos fragmentos de vasijas de barro y de vidrio, clavos para construcción», etc.

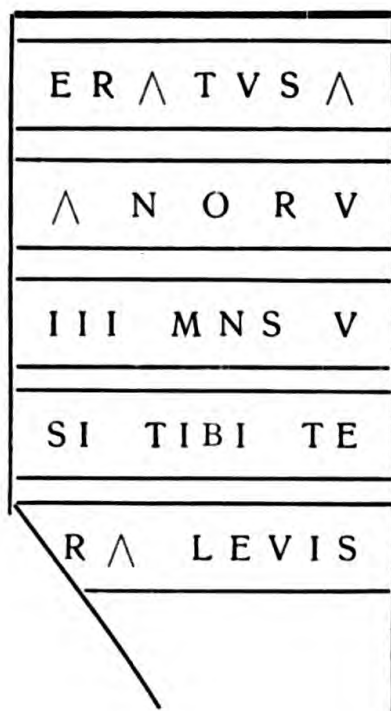
Lo más digno de ser registrado de estos hallazgos son las siguientes piezas que pasaron a la colección Monsalud en Almen-dralejo.

1585. *Capitel toscano*, cuyo fuste hubo de medir 0'15 metros de diámetro.

1586. *Basa*, de mármol.

También se hallaron y pasaron igualmente a la colección Monsalud las siguientes cuatro lápidas, de las cuales la primera estaba con los restos arquitectónicos mencionados.

1587. Loseta de pizarra negra de 0'21 metros de ancho por 0'42 de alto, fraccionado su ángulo inferior izquierdo y que contiene la inscripción siguiente (*Boletín*, t. XXX, 1897, pág. 493):



«*Eratusa an(n)oru(m) III (m(e)ns(sium) V. Si(t) tibi ter(r)a levis.*

»Eratusa, de edad de tres años y cinco meses. Séate la tierra ligera. .

»Las letras altas de 0'05 metros, se hallan someramente grabadas, y los renglones contenidos entre líneas horizontales.

»Se halló en los alrededores de la población».

1588. *Lápida* de mármol blanco de 0'20 metros de ancho por 0'32 de altura. Caracteres de 0'02. *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXVII, 1900, pág. 490).



«*Irimus Virna annorum XXXV h(ic) s(itus) e(st). Sit t(ibi) t(erra) l(evis). Hermes fratri faciendum curavit.*

»Irimo Verna, de 35 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Su hermano Hermes cuidó de elevar el monumento».

1589. Fragmento de mármol, que en letras del siglo I ostenta la inscripción siguiente, cortada por el lado derecho. Letras altas de 0'04 metros; la inscripción mide 0'13 de alto por 0'26 de anchura. Se halló en el sitio denominado *Cabezo de las Pilas*. Monsalud (*Boletín*, t. XXXI, pág. 48).

N O R B A N
T O L I N A · A

«*Norbana [Capitolina] a(nnorum) [L h(ic) s(ita) e(st)],*
»Norbana, Capitolina, de edad de 50 años, aquí yace».

A un kilómetro al O. de esta villa, y junto al cruce del ferrocarril y de la carretera que suben de Almendralejo a Mérida, se ha mostrado, practicándose excavaciones, una lápida votiva. En la parte superior se destaca mutilado el busto del dios Silvano, y en la inferior una inscripción de fines del primer siglo, alta 0'14 metros; ancha 0'21. Los puntos son triangulares. P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXIX, 1896, página 257).

S I L V A N O
S A C R V M
L · I V L I V S
IVLIANVS · V · S

«*Silvano sacrum. L(ucius) Julius Julianus v(otum) s(olvit).*

»Consagrado a Silvano. Exvoto de Lucio Julio Juliano.

»El paraje equidista 15 kilómetros de Mérida y de Almendralejo, y estuvo antiguamente poblado de selvas y caza de montería.»

Valdecaballeros.

En la iglesia parroquial de Valdecaballeros, sirviendo de pila de agua bendita, se ve el siguiente monumento:

1590. *Piedra de terminal augústea.* Afecta forma de ara, con sus correspondientes molduras de zócalo y cornisa y este epígrafe en el neto de su frente. Altura, 0'96 metros, longitud, 0'57, latitud, 0'51. Hübner (656) da las siguientes lectura e interpretación:

I M P · D O M I T I
A N O · C A E S · A V G
D I V I · A V G · V E S P · F
A V G V S T A L I S · T E
R M I N V S · C · C · C · I V L
V C V B I T A N O R
I N T E R · A V G · E M E R

*Augustalis terminus c(olonorum) c(oloniae) C(laretatis) Jul(iae)
Ucubitanor(um) inter Aug(ustanos) Emer(itenses).*

Villar de Rena.

1591. *Lápida* sepulcral de mármol. Altura, 1'09 metros. Anchura, 0'56. Museo de Badajoz, número 143.

El P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, año 1901, t. XXXVIII, pág. 453) la publica diciendo: «Las letras de esta hermosa lápida son del primer siglo».

CAECILIA · T · F
P R O C V L A · A
N O R N M · XV
L · P · X V I ·

«*Caecilia T(it)i f(lia) Procula an(n)orum XV. L(ocus) p(edum) XVI.*

«Cecilia Prócula, hija de Tito, de 15 años de edad. Lugar o campo de la sepultura, 16 pies.»

Fué descubierta cubriendo un sepulcro, el cual se conservaba en perfecta integridad y estaba revestido de ladrillos.

Donación de D. José de la Cruz.

1592. En la esquina de la iglesia de la villa de Rena. Lápida de granito que mide, alto, 0'25 metros; ancho, 0'40. El P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXVIII, 1901) la publicó en esta forma: «Letras del primer siglo; puntos triangulares.

V E G E T A
S · A F R I · F I L
A N · X X V
H · S · E · S · T · T · L

«*Vegeta S(empronii) Afri fil(lia) an(norum) XXV, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Végeta, hija de Sempronio Afro, de edad de 25 años, aquí yace, Séate la tierra ligera».

Villar del Rey.

Museo de Badajoz números 44 a 48.

1593 a 1600. Dos platos (tipo *catinum*) y seis tacillas (tipo *patina* y *scyphus*) de *terra sigillata*, vulgarmente llamada barro saguntino. Diámetros, 0'14 a 0'12.

Fueron halladas estas piezas cerámicas, con restos de un espejo de cobre, en un sepulcro en la dehesa *Ejidos del Campo*, en término de Villar del Rey.

POBLACIONES DE LA BÉTICA

El trozo de la provincia Bética correspondiente a la de Badajoz es el del N. O. La parte oriental de dicho trozo o región, en la que no está comprendida ninguna colonia, corresponde al convento jurídico *corduvense* y la occidental al *hispalense*. Las poblaciones se indican por sus nombres antiguos, cuando se saben, y por los modernos en los demás casos.

Convento hispalense.

Corresponde a él la parte S. S. O. de la provincia de Badajoz.

CURIGA

(Monesterio).

A Monesterio reduce Hübner la ciudad romana de *Curiga*, la *Curigia* del Ravenate, la *Curica* de los eruditos Rodrigo Caro, que la redujo a la Calera, y Cortés y López. El *Itinerario* la seña-

la como mansión de la vía romana de *Emerita a Hispalis*, y así la fija Hübner en su mapa. El mismo registra las dos siguientes inscripciones que en Monesterio se conservan, una dedicada al emperador Marco Aurelio y otra referente a un cambio de propiedades.

1601. *Monumento epigráfico* conservado en un ángulo de la portada de la Ermita de la Candelaria, en el Cementerio. Es de mármol, de 0'45 metros por 0'58.

Hübner, (1,040) lee y restituye:

T E S
I M P E V
I M P R O · C O S
F I L I E X D E C R
E T O D E C V R I O N
V M · R E S · P · C V R I
G E M S I V M · D · D · I ·
· · · E X · A R G · P · C

m · a u r e l i o
a n t o n i n o
c a e s a r i
i m p · c a e s a r i s
l . s e p t i m i . s e v e r i
p i i · p e r t i n a c i s · a u g
a r a b · a d i a b · p · p ·
p o n t · m a x · t r i b · p o
T E S t · ♪ ♪ ♪ ♪
I M P · v i ♪ ♪ · c o s
I I · P R O C O S
F I L I O · E X D E C R
E T O · D E C V R I O N
V M · R E S · P · C V R I
G E M S I V M · D · D · P
· · · E X · A R G · P · C

1602. *Lápida* de mármol, que se ve incrustada en la parte exterior del ábside de la iglesia parroquial. Mide 0'55 metros por 0'54 y recuadrada por moldura ofrece esta inscripción:

(Hübner, 1.041.)

L V L ·
 M V T A T I O N E
 O P P I D I · M V N I
 C I P E S · E T · I N C O
 L A E · P A G I · T R A N
 L V C A N I · E T · P A G I
 S V B V R B A N I ·

1603. Sarcófago romano de mármol, con tres rebajos en cada uno de los bordes longitudinales. Longitud, 1'95 metros, latitud, 0,58, profundidad, 0'40.

Hallado en un cerro, a medio kilómetro al N. de Monesterio. Lo conserva en este pueblo, D. Manuel Real.

NERTOBRIGA CONCORDIA JULIA

(Valera la Vieja)

Creyó Ambrosio de Morales que la *Nertóbriga* de la Beturia céltica, mencionada por Plinio, estuvo donde hoy Fregenal de la Sierra. Más acertado Arias Montano, hijo esclarecido de Fregenal, señaló al propósito las ruinas existentes a unos dos kilómetros al S. E. de esta villa en el despoblado conocido por Valera la Vieja.

- Hállanse dichas ruinas en una eminencia y del aspecto anteromano de las mismas queda hecha mención bajo el número 599. A la población celtibera sucedió aquí la romana, de cuya importancia dan cuenta sus restos arqueológicos.

El abate Maxdeu (*Historia crítica de España*, t. VI, pág. 369) publicó una inscripción hallada en Frascati, en la que se lee *Municipium Concordia Julia Nertobrigensis*. Tal nombre se ha visto confirmado por la siguiente inscripción hallada entre esas ruinas y existente en el Museo Arqueológico Nacional:

GENI · · · · · MVNIC
 C · I · NERTOBRIGAE
 PALMAN · EX · ARGENT · P · · · · ·
 OCTAVIA · MAXVM · V
 V · S · L ·

Contiene, como se ve, una dedicación al genio del Municipio de Concordia Julia Nertóbriga.

Procede este testimonio de unas excavaciones allí practicadas en tiempos modernos, de las que publicó referencia el *Boletín de Archivos, Bibliotecas y Museos* (1896, páginas 182 a 184) en una nota detallada de los *Aumentos* que por entonces recibió el Museo Arqueológico Nacional, nota suscrita por D. Francisco de P. Alvarez-Ossorio y por el autor de estas líneas, especificando la *Donación de los Señores Guijarro y consocios* al expresado centro, de los *objetos hallados en las ruinas de «Nertóbriga Concordia Julia»*.

Dichos objetos son trozos de hueso, capiteles romanos de piedra, fragmentos de moldura; trozo cuadrado (su lado 0'59 metros), de un mosaico de pavimento, con un motivo ornamental compuesto de círculos tangentes y en el centro de cada uno la *svástica*; una lucerna y algunos instrumentos de cobre; un hacha, dos cuchillos y otros objetos de hierro; varias piezas cerámicas de barro *saguntino*, de barro negro y de barro ordinario, cuatro agujas de hueso y trozos de revestimiento de muro pintado y uno con estuco en el que destaca de relieve una palmeta.

En la nota se incluyen un ara votiva y una lápida sepulcral cuyas inscripciones publicó el P. Fita en el *Catálogo* de la Exposición histórica de 1892. La inscripción del ara es la que se copia más arriba y la sepulcral se refiere «a Flaccila sacerdotisa de la divina Augusta».

Las excavaciones fueron practicadas antes de 1893 y continuadas en 1895.

La Sociedad excavadora, de que fué presidente y alma el médico, aficionado entusiasta a la Arqueología, D. Pablo Manuel Guijarro, descubrió en efecto, numerosos restos y ruinas que hemos visto y vamos a describir:

1604. (L) *Ruinas de Nertóbriga*. Lo descubierto por la Sociedad excavadora y en parte cubierto nuevamente de tierra por exigencias agrícolas, es apreciable teniendo a la vista el plano que aquélla formó y la noticia explicativa que con él me fué comunicada.

Al N. E. se encuentra la ermita de San Frutos, arruinada construcción con cimientos de piedra granítica y con puerta al Oriente.

Partiendo de ella al núcleo principal de las ruinas se encuentra la de un estanque de peristilo, depósito o piscina, rectangular, con su boca de desagüe, cuadrada, en un ángulo.

Hállase después, a partir del lado meridional de la muralla, perpendicularmente a ella, una línea regular de construcciones, que va de N. a S. y que parece, en su mayor parte, resto de un vasto edificio, que a mi juicio pudo ser unas termas públicas. Comenzando su descripción por el extremo N. y conforme lo permiten dichos deficientes datos hay que señalar una habitación de ingreso, otra en cuyo fondo se dibuja un semicírculo o ábside y cuya traza es la típica de las curias romanas. No parece este trozo de construcción corresponder al contiguo de las termas. Las habitaciones de éstas aparecen principalmente en dos crujías, separadas por un largo pasillo, en cuyo comienzo por el N. estuvo posiblemente la entrada al edificio, y que va en la indicada dirección de N. a S. De la crujía de la derecha sólo puede señalarse una habitación, cuadrada, con puerta a otra no descubierta. La crujía de la izquierda, que es la medianera con la *curia*, ofrece una serie de habitaciones cuadradas. La primera, cuyo pavimento de baldosines de barro rojo está a unas tres varas de profundidad del nivel actual del suelo, mide de longitud cuatro varas y tres y media de ancho. Algo mayor y también rectangular es la sala siguiente, de la misma crujía, y a continuación hay un departamento en el que se reconoce el subterráneo típico (*hypocaustum*) de toda terma romana. Es un recinto cuadrado, en el que aparecen equidistantes, y en filas de a tres, nueve pilares de ladrillo, de 0'60 de altura, que sustentaban un pavimento de mosaico, cuyos restos vieron los excavadores. En los muros de N. y S. junto a los ángulos se ven los conductos, el primero guarnecido de piedra y el segundo de baldosas de barro cocido, habiéndose ha-

llado ante aquél restos de carbón y ceniza entre tierra quemada. Por dichos conductos pasaba el aire caliente, que por aberturas en dicho pavimento debía percibirse en la habitación de encima o sea la destinada al baño de vapor. Restos del zócalo de mármol, rojo sanguíneo, de esta sala, hallaron también los excavadores. Idéntico hallazgo de restos de zócalo, de mármol azulado, lograron en la sala siguiente, no acabada de explorar.

Con entrada por el pasillo hay dos cámaras pequeñas, absidales, y por un pasadizo existente entre ellas se entraba en una sala cuadrada pavimentada de mármol blanco. Tiene puerta esta sala a una galería perpendicular al pasillo, con pavimento de mosaico negro y blanco, en el que se representa una cigüeña, y al opuesto lado de la galería hay otro grupo de habitaciones, de las cuales la mayor, contigua al pasillo, mide siete metros de longitud y cinco de anchura; está pavimentada de mosaico, por desgracia destruído, pero del cual envió la Sociedad excavadora una fotografía a la Academia de la Historia y donó algunos fragmentos al Museo Arqueológico Nacional, juntamente con un capitel, recogido en la misma habitación y que verosímilmente perteneció a la columnata que la cerraba por el lado meridional, según se deduce del plano, o bien al hueco por donde comunicaba con la habitación inmediata que mide igual longitud de siete metros y dos de anchura. A su vez comunica esta habitación con otra idéntica. La primera de las tres tenía salida por la columnata a otra galería paralela a la anterior. Abrese en ella una escalera para subir a un piso superior. Detrás, o sea al S., se halla por fin un espacio, acaso de un patio, embaldosado de pizarra y piedra con un pequeño estanque en el centro.

A buena distancia, al O., se halla un aljibe con un conducto o acueducto en dirección N. con ligera derivación al E.: comunica con una torre de registro, de la que subsiste una cámara abovedada, de tres varas de largo por dos de ancho, y de ella parte otro trozo del acueducto por donde continuaba su corriente en dirección a las termas.

Todavía más al occidente comenzó unas exploraciones el dueño de la finca, que dieron por resultado hallazgos de ruinas y de objetos, entre ellos una sortija de oro. De las noticias y croquis de un plano de dichas ruinas que me comunicaron, deduzco que

lo entonces descubierto fueron trozos de construcciones arruinadas. Siguiéndolas de N. a S., o sea, desde el muro del castro se halló «un aljibe», dice la nota, una cámara circular, de tres metros de diámetro, con zócalo de mármol y cubierta con bóveda de piedra. En el fondo se hallaron restos cerámicos. Acaso se trata de una tumba, pues allí próximo se halló la lápida sepulcral de la sacerdotisa Flaccida, existente en el Museo Arqueológico Nacional.

A dos metros de esta construcción fueron descubiertas las ruinas de un edificio del que pudo apreciarse una habitación rectangular, con puertas al E. y S. Siguiendo dicha línea, entre nuevos restos de construcciones fueron hallados los cimientos de una que creyeron torre, rectangular, y a más de 16 varas, al extremo meridional de aquella salió resto de un zócalo de piedra de sillería y de una columna de lo mismo, que debió corresponder a un edificio importante.

A unas diez varas de esa línea de restos, al N. O., fueron descubiertas dos habitaciones con parte de sus bóvedas de hormigón, que vimos.

Algo de lo que queda descrito, especialmente de las termas, pude ver también, lamentando que los trabajos de excavación hayan sido incompletos, pues ni un solo edificio fué descubierto por entero.

Las ruinas de Nertóbr'ga aguardan como otras unas excavaciones metódicas sabiamente dirigidas.

Restos y objetos hallados en las ruinas.

1605. *Capitel*, de orden compuesto labrado en mármol. Altura, 0'85 metros; longitud de los lados principales, 0'52, y de los costados, 0'43. En dichos lados o frentes, hay un festón de ovarios entre las volutas; un collarino separa éstas de la parte inferior revestida de hojas.

Está sirviendo de pila de agua bendita, a cuyo efecto practicaron un socavado semiesférico en el plano superior, en la iglesia del Convento de Santa Clara, en Fregenal de la Sierra.



1606. *Capitel corintio* romano de mármol. Mide por lado, 0'64 metros y alto, 0'51.

Convertido en pila de agua bendita se halla en la parroquia de Santa Catalina, en Fregenal de la Sierra.

1607. *Capitel* de mármol, de orden compuesto. Altura, 0'58 metros; longitud, 0'55.

Está en el patio de la iglesia parroquial de Segura de León, y acaso fuese traído de las ruinas de Nertóbriga.

1608. *Capitel* de mármol. Sirve de pila de agua bendita en la iglesia de Bodonal de la Sierra. Parece compañero del citado que con igual destino se conserva en la iglesia de Santa Clara de Fregenal y deben provenir ambos de Nertóbriga.

Del Museo de Badajoz.

1609. (134). Trozo de pavimento de *mosaico*, formado de teselas blancas y negras y cuya labor consiste en una serie de cuadrados inscritos unos en otros, alternativamente en sentido normal y diagonal, ocupando el centro un trenzado. Mide por lado, 0'59 metros.

1610. (22). Trozo de pavimento de *mosaico*, compuesto de teselas blancas en el fondo y negras en el adorno, que consiste en una figura trazada por cuatro arcos de círculo entrantes y unidos en ángulo por los extremos. Longitud, 0'22; latitud, 0'19.

1611. (23). Trozo de pavimento de *mosaico*, cuyo adorno consiste en cuatro triángulos, dos negros y dos blancos alternadamente y cuyos vértices se tocan. Longitud, 0'15; latitud, 0'10.

1612. (36). (L) *Calathus o cista mystica*, de bronce, repujado y cincelado. Le falta el suelo. Está totalmente decorado con cuatro zonas ornamentales, la primera y cuarta compuesta de tallos serpeantes de vid con racimos y hojas en aquélla y de yedra en ésta. Las otras dos zonas son de figuras. En la segunda se desarrollan

escenas de la vendimia, apareciendo el dios Baco sentado entre faunos que le ofrecen frutos, y varios amorcillos, unos recogiendo uvas y otros en el lagar; y en la tercera zona se ven máscaras báquicas, tirsos y vasos entre vides. Altura, 0'141; diámetro de la boca, 0'135, y de la base, 0'115. Pátina oscura. Buen arte.

Este interesante objeto fué descubierto con cinco o seis más de la misma forma, que fueron destruidos o perdidos en Valera la Vieja, el año 1868.

Donación de D. Luis de Velasco, marqués de Riocavado, al Museo de Badajoz.

Inscripciones.

Inscripciones existentes en la Casa Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra. Están colocadas en el descanso de la escalera.

1613. *Ara*, de forma prismática cuadrangular, de mármol blanco. Altura, 0'70; ancho, 0'40. A los lados tiene esculpidas la pátera y el jarro, y en el frente la inscripción siguiente:

(Hübner, 972. Fita, *Boletín*, t. XII, pág. 474.)

D · M · S
C · T R E B O N
I O · C · F · G A L
M O D E S T O
N E R T O B R I
G E N S · A N · L · V I
T R E B O N I A · C A E
S I A · P A T R O N O

«*D(is) M(anibus) S(acrum). C(aio) Trebonio C(aii) f(ilius) Gal(eria) Modesto Nertobrigens(i), an(norum) LVI, Trebonia Caesia patrono.*

»Consagrado a los dioses Manes. Trebonia Cesia, a su patrono Cayo Trebonio Modesto, hijo de Cayo, de la tribu Galeria, natural de Nertóbriga, fallecido a los 56 años».

1614. *Ara*, de mármol oscuro. Altura, 0'21; ancho, 0'37. (Hübner, 976. Fita, *Boletín*, t. XXII, pág. 475.)

D . . . M .
 PETREIAE · M · F · C
 M · ASINIUS · TRIA
 VXORI

«*D(is) M(anibus) Petreiae M(arci) filiae C[larae] M(arcus) Asinius Triarius uxori.*

»A los Manes divinos de Petreia Clara hija de Marco, erigió este monumento su esposo Marco Asinio Triario.»

1615. *Ara*, de mármol. Altura, 0'43; ancho, 0'37. (Hübner, 974. Fita, *Boletín*, t. XXII, pág. 774).

DOMITIA · L · F ·
 AVITA · AN · XLI
 H · S · E · S · T · T · L ·
 L · IULIVS · FESTVS
 VXORI · ET · SIBI · F · C ·

«*Domitia L(ucii) filia Avita an(norum) XLI h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). L(ucius Iulius Festus uxori et sibi f(aciendum) c(uravit).*

»Domicia Avita, hija de Lucio, de edad de 41 años, aquí yace; séate la tierra ligera. Lucio Julio Festo hizo labrar para (ella, su) esposa y para sí este monumento.»

Al pie de estos epitafios se ven grabadas sus traducciones poco exactas.

Debajo del grupo hay una lápida, en la que se lee:

D. RAMON DE TEJ^A Y BOLAÑOS, YLVSTRE PATRICIO, DIO ESTAS
 LAPIDAS P^A ORNAMENTO DE ESTE CONSISTORIO
 AÑO DE 1771

En Fregenal, en la esquina de una casa de la calle Iglesia de Santa Catalina y de la Yedra, existe la siguiente inscripción:

1616. *Lápida*, de piedra granítica. 0'49 por 0'28. (Hübner, 977. Fita, *Boletín*, t. XX, 476.)

D · M · S ·
T · P O M P O N I ·
V E G E T I · A N N ·
L X X I I I · F I L I A ·
C V R A V I T · S · T · T · L ·

»*D(is) M(anibus) S(acrum). T(iti) Pomponi Vegeti, ann(or)um LXXIII, filia curavit. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»A los divinos Manes de Tito Pomponio Vegeto. Su hija cuidó de hacerle este monumento. Séate la tierra ligera».

1617. *Lápida*, de mármol, conservada en un ángulo de la casa de D. Manuel Ledesma, calle del Bastimento, a 8 metros de altura, con la siguiente inscripción: (Fita, *Boletín*, tomo XXIV, página 28.)

F R V C T V O S A
V I X · A N N · X I I
H · S · E · S · T ·
T · L · C O S I A E
V E R N A C V

»*Fructosa vix(it) ann(is) XII. H((c) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Casiae vernacu(lae).*

»Fructuosa vivió 12 años. Aquí yace. Séate la tierra ligera. A la vernácula Casia.»

1618. *Lápida* que estuvo en las gradas del altar mayor de la parroquia de Santa Ana en Fregenal de la Sierra, y hoy la conserva el cura párroco. Mide 0'28 de alto y 0'49 de ancho. Hállase muy deteriorada. Publicáronla Masdeu, Hübner (975) y el P. Fita

(*Boletín de la Real A. de la Historia*, t. XXII, pág. 475), en esta forma:

MEMMIA · T · F · // // // // TA
 L · ANTISTIO · SER // // // // O
 VIRO · ET
 L · ANTISTIO · AVITO · FILIO
 AN · XXII · D · S · P · F · C ·
 H · S · S · S · V · T · L

«*Memmia T(iti) filia [Avi]ta L(ucio) Antistio Ser[enian]o viro et L(ucio) Antistio Avito filio an(norum) XXII, d(e) s(ua) p(ecunia) f(aciendum) c(uravit). H(ic) s(iti) s(unt); s(it) v(obis) t(erra) l(evis).*

»Memmia Avita hija de Tito, hizo a su costa este monumento para su esposo Lucio Antistio Sereniano y a su hijo Lucio Antistio Avito, fallecido en edad de 22 años. Aquí yacen. Séaos la tierra ligera».

Objetos que posee D. Constancio Aguilar, en Fregenal de la Sierra.

1619. Pierna derecha desde la rodilla, con su pie calzado de borceguí (*endromis*) correspondiente a una estatuita que debió representar a Diana. Bronce. Altura, 0'05.

1620. Fragmento de un vaso de barro (*terra sigillata*).

Objetos que posee D. Manuel Ruiz, en Higuera la Real

1621. Trozo de *mosaico* de pavimento. Mide 1'00 metro por 1'60, su adorno consiste en un trazado geométrico de cuadrados y rectángulos con sencillos motivos ornamentales y está compuesto de teselas de mármol blanco y negro.

1622. Trozo de moldura de mármol de un capitel.

1623. Baldosines de mármol.

1624. Trozo de *mosaico* cuadrado, formado de *tesselas* de mármol blanco y Negro. Contiene dentro de un ligero recuadro un cuadrado en sentido diagonal negro en el que hay otro cuadrado normal blanco, en el que a su vez hay otro en diagonal negro y en éste una estrella blanca de cuatro puntas. Mide, por lado 0'58.

Lo posee en Fregenal de la Sierra D. Ignacio Sánchez Arjona.

PERCEIANA

(Villafranca de los Barros.)

La reducción de *Perceiana* a Villafranca de los Barros a que hace referencia el Sr. Marqués de Monsalud, en su *Discurso* de recepción en la Academia de la Historia, se halla bastante autorizada.

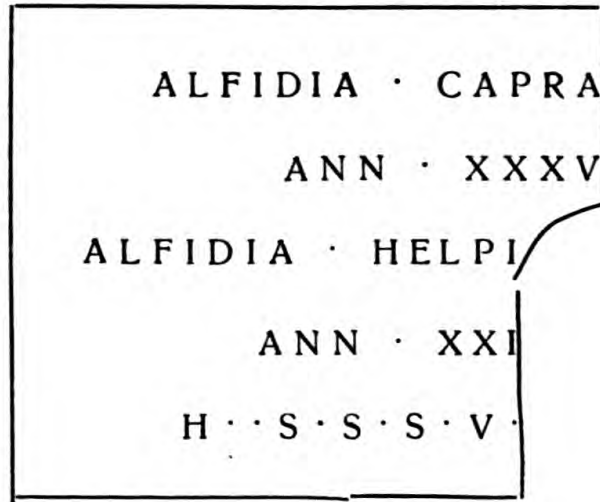
A las afueras de Villafranca, al S. O., en el sitio llamado Peñitas de San Bartolomé, hay un campo de labor, en el que la reja del arado saca restos romanos, fragmentos de tejas planas y de vasos de *terra sigillata*, lucernas, monedas, etc., indicios evidentes de población, que se cree fué *Perceiana*, y de otros análogos, de *villas* probablemente, existen ruinas en los alrededores.

De allí y de otro sitio próximo, al N., proceden los objetos que vamos a describir y que en las colecciones están mezclados con los que se dice fueron hallados a las afueras de Villafranca. Además, como en otros casos, es forzoso agrupar los objetos de cada comarca, tanto más que en el caso presente no es posible precisar si *Perceiana* estuvo realmente en las *Peñitas* o en *Villagordo*.

Inscripciones.

1625. *Lápida*. El P. Fita en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXIX, 1896, pág. 256) dice:

«En Villagordo, término de Villafranca de los Barros, ha sido hallada por el Sr. Marqués de Monsalud la siguiente laja de mármol blanco, alta, 0'265 metros; ancha, 0'28.



«*Alfidia Capra[tina] ann(orum) XXXV, Alfidia Helpi[zomene] ann(orum) XXI[I] h(ic) s(itae) s(un)t. S(it) v(ovis) t(erra) l(evis).*

»Alfidia Capratina, de edad de 35 años. Alfidia Helpizómene, de edad de 22 años, aquí yacen. Séaos la tierra ligera».

1626. *Teja plana* de barro cocido, cuyas dimensiones son 0'57 metros de largo por 0'44 de altura.

Colección Monsalud, quien la publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XLVI, 1905, pág. 497).

«Letras monumentales de 0'05 metros de altura, profundamente grabadas en el barro crudo; los vocablos respectivamente, acompañados de hojas de hiedra en el primer renglón y de puntos triangulares en el segundo, tercero y cuarto, no existiendo en los tres últimos.

D † M † S †
M † VLPIO † REGINENSIS
AN † XXXIII
VENERIA † AVG † LIB †
V X O R
M F
S T T L

«*D(is) m(anibus) s(acrum). M(arco) Ulpio Reginensis an(norum)*

XXXIII, Venevia Aug(usti lib(erta) uxor, m(arito) f(ecit). S(it) t(ibī) t(erra) l(evis).

»Consagrado a los dioses Manes. A Marco Ulpio, natural de Reina, de 33 años. Veneria liberta de Augusto, esposa, dedicó a su marido. Séate la tierra ligera.»

1627. *Lápida.* P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XOX, 1897, pág. 187).

Mide la piedra 18 centímetros en cuadro.

»Las letras bastas, holgadas y cursivas, se avienen con su objeto de perpetuar la memoria de un esclavo difunto.

D I M S
S V C C E S S I
A N V S A N
V I I I I
M E V I I I I D V
M A T E R F P
S T T L

»*D(is) i(nferis) M(anibus) s(acrum). Successianus, an(norum) VIII, me(nsiu) VIII, d(ierum) V. Mater f(ilio) p(osuit). S(it) t(ibī) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes subterráneos. Aquí yace Succesiano, fallecido en edad de nueve años, nueve meses y cinco días. Púsole este monumento su madre. Séate la tierra ligera.»

1623. *Ara*, de mármol de 0'51 metros de altura y 0'35 de longitud. Hallada en la dehesa *Las Poyatas*, a cuatro leguas al E. de Villafranca de los Barros, propiedad de la señorita doña Dolores Toro de Sánchez Arjona. En el neto de su frente lleva una inscripción muy borrosa:

C E L S V S · S A E
R I · F · P · M

Cerámica.

En sepulcros, entre Almendralejo y Villafranca de los Barros, se hallaron las piezas siguientes:

En el Museo de Badajoz:

1629. (127). Copa de barro saguntino, de figura hemiesférica y adornada exteriormente con dos zonas de círculos en relieve, separadas por una faja en la que se ven las letras I P M. Diámetro de la boca, 0'110; altura, 0'064.

1630. (128). Copa (*scyphus*) de barro fino, pintada de amarillo y con una zona de hojas de pino en relieve. Diámetro de la boca, 0'075; altura, 0'064.

1631. Fragmento de copa, de barro saguntino, decorada en relieve con ovarios, hojas de vid y sarmientos ondulantes.

1632. Fragmento de borde de una copa, de barro saguntino, adornada con copas y máscaras báquicas, en relieve.

1633. Dos clavos de hierro.
Donación de D. A. Martínez Pinillos.

Colección de la «Tertulia Literaria», en Villafranca de los Barros:

1634. Copa (*scyphus*) negra, de boca grande, con reborde. Altura, 0'098; diámetro, 0'13.

1635. Copa (*scyphus*), de figura ovoidea. Altura, 0'088; diámetro, 0'102.

1636. Copa (*scyphus*), de figura ovoidea, fino, lustroso y decorado con dos anchas zonas de líneas punteadas incisas. Altura, 0'011 metros.

1637. Copa (*scyphus*), decorada, con una ancha zona.

- 1638 y 1639.** Dos jarros (tipo *ænochæ*), de tosca manufactura.
- 1640.** *Ænochæ* rojo y fino.
- 1641.** Frasco (*gutturium*) con reborde ancho y plano en la boca y asa pequeña. Barro rojizo. Altura, 0'19; diámetro, 0'15.
- 1642 a 1646.** Cinco frascos (tipo *gutturium*) con el cuello largo. Altura, 0'18 a 0'28 metros.
- 1647 a 1649.** Tres jarros (tipo *gutturium*), de figura alargada. Altura, 0'12 a 0'19 metros.
- 1650 a 1662.** Trece vasos (tipo *scyphus*). Altura media, 0'11 metros.
- 1663.** Vaso (*scyphus*) de barro blanco. Altura, 0'105; diámetro, 0'12 metros.
- 1664 a 1676.** Trece jarritos (tipo *olpe*) con asa.
- 1677.** Vaso (*scyphus*) de barro ligero. Altura, 0'112; diámetro, 0'118 metros.
- 1678.** Vaso (*scyphus*), sin asa. Altura, 0'094 metros.
- 1679 a 1690.** Doce vasos, sin cuello, casi todos.
- 1691.** Copa (*cantharus*) de graciosa forma acampanada con asas; de barro fino blanco y ligera labor incisa. Altura, 0'19; diámetro de la boca, 0'084 metros.
- 1692.** *Scyphus*, rojo, sin asa. Altura, 0'094 metros.
- 1693.** *Scyphus* de barro rojo, con reborde plano en la boca. Altura, 0'116 metros.
- 1694 a 1700.** Siete orzitas (tipo *scyphus*) de barro negro con un reborde plano en la boca.

1701. *Scyphus*, de cuello corto.
1702. *Scyphus* negro, incompleto.
1703. *Scyphus* sin asa, con ligero borde en la boca.
1704. *Scyphus* de barro negro. Diámetro, 0'176 metros.
1705. *Scyphus* esférico, achatado sin reborde en la boca.
1706. *Scyphus*. Altura, 00'85; diámetro, 0'124 metros.
- 1707 a 1746. Cuarenta piezas, consistentes en platos y platillos de los tipos *catino* y *patina*.
1747. *Scyphus*, de barro pintado de color de naranja. Diámetro 0'12 metros.
1748. Asa de ánfora.
- 1749 a 1751. Tres ungüentarios de forma ovoide.
1752. Vasito ovoide.
1753. Tapadera incompleta.
1754. Botella de barro vidriado de color melado, con una máscara de fauno en el arranque del asa, y en ésta dos nervios, por imitación de las piezas de metal.

Piezas de «terra sigillata» (barro saguntino).

1755. Plato (*catino*), con marca ilegible.
1756. *Patina* con marca ilegible.
1757. *Scyphus*, adornado con una zona, de ligeras hendiduras regulares, hechas en el barro fresco.

1758. *Gutturnium*, sin cuello.

1759. Taza de barro fino, anaranjado, adornada con una zona de pegadizos de masa, en forma de gotas.

Lucernas

1760. *Lucerna* de dos mecheros, adornada con una láurea y agujeritos en torno, y con la media luna, emblema de Diana, sobre el asa. Longitud, 0'155. Lleva *la marca*

E · O F F N R E

1761. *Lucerna*, que lleva en relieve la figura de Ceres sentada, con la cornucopia y la reja del arado.

1762. *Lucerna*, que lleva en relieve la figura de Mercurio, con el caduceo y la bolsa por atributos.

1763 y 1764. Dos *lucernas* que llevan en relieve el busto de Hélios, coronado de rayos y con atributos. Son ejemplares de un molde.

1765. *Lucerna*, que lleva en relieve un centáuro.

1766. *Lucerna* que lleva en relieve una Victoria, con palma, en quadriga, y en el borde de la medalla unos racimos.

1767. *Lucerna*, que lleva en relieve sobre una esfera, de frente una Victoria con corona y palma en las manos. Rodea la medalla una láurea.

1768. *Lucerna* que lleva en relieve una Victoria de frente con corona en la mano.

1769. *Lucerna*, que lleva en relieve una Victoria, y en torno de la medalla racimos de uvas.

1770. *Lucerna*, que lleva en relieve un busto de Diana, poco señalado.

1771. *Lucerna*, que lleva en relieve un busto de hombre tritón que toca su bocina.

1772. *Lucerna*, que lleva en relieve un Delfin, enroscado al tridente de Neptuno.

1773. *Lucerna*, que lleva en relieve el asno de Sileno. Está barnizada de rojo, y lleva la marca

C O P P · R E S

1774. *Lucerna*, que lleva en relieve la figura de Harpócrates coronado, con atributos, con un dedo sobre la boca en señal de silencio, y con una cornucopia en la otra mano.

1775. *Lucerna*, que lleva en relieve la imagen de Hélios muy poco señalada.

1776. *Lucerna*, que lleva en relieve una Victoria con escudo.

1777. Fragmento de *lucerna*, que lleva en relieve la figura del caballo Pegaso.

1778. *Lucerna*, que lleva en relieve dos guerreros, uno tendido en el suelo y al parecer viejo. ¿Eneas y Anquises? Lleva la marca:

C A E I N I A

1779. *Lucerna*, que lleva en relieve un Sileno, coronado de pámpanos.

1780. *Lucerna*, que lleva en relieve la figura de un Delfin.

1781. *Lucerna*, que lleva en relieve el busto de un actor cómico, con careta. Marca:

CAEINIA

1782. *Lucerna*, que lleva en relieve una imagen de Minerva.

1783. *Lucerna*, que lleva en relieve una imagen de Ceres.

1784 a 1796. Trece *lucernas* sencillas, sin figuras.

1797. *Lucerna*, que lleva en relieve la representación de Leda, alada, con el cisne. Procede de una sepultura descubierta en el Valle de la Alberca.

1798. *Lucerna*, que lleva en relieve un asunto pornográfico.

1799. *Scyphus*, vaso en figura de orza con dos asas, de barro rojo. Altura, 0'112 metros diámetro; con las asas, 0'142.

Encontrado en una sepultura romana en la plantonada (dehesa) de don Eusebio Guijarro.

Colección Monsalud.

El Sr. Marqués de Monsalud publica esta pieza en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXII, 1898, página 152), diciendo:

1800. «Barro *saguntino* que presenta la estampilla en letras tendidas hacia atrás.

L . F . O

›*L(ucii) F(abii) o(fficinae)*.

›De la oficina de Lucio Fabio›.

El Sr. Marqués de Monsalud, describe esta pieza en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXII, 1898, página 151), diciendo:

1801. «Copa de barro *saguntino* con estampilla que figura la planta de un pie humano, ostentando en relieve, a partir del talón, la inscripción siguiente:

O F · M I C C

»*Of(icinae) Micc(ionis)*.

»De la oficina de Miccion.

»El mismo alfarero ha dejado muestra de su industria, que debió ser de importancia, en Alora (Hübner, 4970-325) en Tarragona (4970-325) y en Osuna (6257-12)».

Piezas cerámicas de la propiedad de don Manuel Pidal, en Villafranca de los Barros.

1802 y 1803. Dos orcitas (tipo *scyphus*) de barro negrusco, sin asas.

1804 a 1807. Cuatro orcitas (tipo *scyphus*), de barro ordinario y uno rojo, sin asas.

1808. Vaso de dos asas, de barro rojo.

1809 a 1814. Seis platos y una *patina*.

1815 y 1816. Dos jarros (*capis*).

1817. Un jarro (*ænochæ*) de boca trebolada.

1818. Jarrito (*olpe*).

1819. *Lucerna*, que lleva en relieve una figura de gladiador.

1820. *Lucerna*, que lleva en relieve un jarrito del tipo *capis*.

Colección de D. A. Martínez Pinillos, en Almendralejo.**Terra Sigillata.**

1821. Copa, cuyo cuerpo hemiesférico y borde recto, están decorados al exterior con figuras femeniles, conejos y adornos, ocupando los huecos, a modo de metopas separados, por adornos rectilíneos. Diámetro, 0'22 metros; altura, 0'085.

1822. Copa adornada con una zona de círculos. Diámetro, 0'13 metros; altura, 0'068.

1823. Platillo con reborde plano, en los que aparecen de relieve dos lebreles y dos frutos. Diámetro, 0'155 metros.

1824. Plato descantillado y liso.

1825. *Anfora* romana, de barro, de cuerpo ovoides prolongado, en forma cónica hasta el arranque del cuello que es recto y terminada en punta. Altura, 1'10 metros.

Excelente ejemplar. Se halló con lucernas y trozos de ladrillo.

Propiedad de D. José Sánchez Arjona, en Villafranca de los Barros.

Vidrios.

1826. *Ungüentario*, de vidrio, de forma cónica y con largo cuello recto.

Propiedad de D. Manuel Pidal, en Villafranca de los Barros.

Colección de la «Tertulia Literaria» en Villafranca de los Barros.

1827. *Ryton*, vaso en figura de cuerno. Longitud, 0'15 metros. Ejemplar muy raro y por desgracia incompleto. Tiene un ligero reborde por bajo de la boca.

1828. Botellita cuadrada.

1829 a 1833. Cinco ungüentarios.

1834. Taza.

Objetos de vidrio hallados entre Almendralejo y Villafranca de los Barros.

Colección de D. A. Rodríguez Pinillos, en Almendralejo.

1835. Botella cuadrada con asa recta. Altura, 0'09 metros.

1836 a 1840. Cinco ungüentarios.

1841 y 1842. Dos platillos o pátinas y un plato.

1843. *Patera*, de vidrio, completa. Diámetro, 0'173 metros

Se cree que procede de Villafranca de los Barros.

La poseen en Fuente del Maestre, los Marqueses de Lorenzana.

Monedas.

Colección de la «Tertulia Literaria».

1844. Dispuesta en tres cuadros, conserva esta colección don Pedro Tous Monsalve.

Poco numerosa es la serie de las monedas romanas. Son imperiales: una de plata, de Vespasiano, con el busto en el anverso y cuadriga en el reverso; varias de bronce, de Gordiano, Graciano, Constantino, etc.

Don José Muñoz Rodríguez, posee un *utro*, a flor de cuño, que fué hallado entre Villafranca y Fuente del Maestre.

A. Busto a la derecha, DOMITIANVS CAESAR AVG. F.

R. Cuerno de la Abundancia. En el campo COS IIII.

1845. *Ruinas romanas* al N. y en término de Villafranca de los Barros, en el sitio llamado Villagordo a orillas del arroyo Bonoval.

Visitólas en 1896 el Sr. Marqués de Monsalud, que comunicó la noticia al P. Fita (*Boletín*, t XVIII, pág. 430), manifestando la presunción de que se hallan en el trayecto de la vía romana que viene de Mérida. Describe las ruinas, diciendo:

«Compónese de varias habitaciones, que corresponden a la planta de sótanos inexplorados, y cuyos muros se cortan en ángulos rectos, conservando algunos sus bóvedas. Ningún objeto hallé; únicamente menudos fragmentos de barro saguntinos y multitud de *tejas planas* y *ladrillos* de cierta extensión. Lo que hay sumamente curioso es cierta piedra de grandes dimensiones, que desde luego reconocí como el pesillo de una viga de lagar de aceite, artefacto todavía en uso en Andalucía y Extremadura. Me dicen que se han extraído algunas piedras labradas planas, acaso el asiento del *trapes* o piedra de moler la aceituna».

Hasta aquí, Monsalud.

Por mi parte, visité en 1909 el villar de Villagordo, y pude apreciar junto al arroyo un resto de construcción de mampostería de siete metros de longitud, y otro trozo medio destruido de la misma. Acaso sirvió esta construcción para encauzar las aguas utilizadas en el molino que allí pudo haber.

A poca distancia hay un edificio en parte arruinado y en parte cubierto por la tierra, del que aparecen visibles y practicables unas cámaras cuadradas: una, de 4'55 por 3'10 metros, cubierta con bóveda de cañón; otra, de 3'30 por 2'80. La bóveda de esta cámara se halla derruida. Toda la fábrica es de hormigón y ladrillo.

Posiblemente debieron pertenecer estos restos a una población, pues al S. se hallaron sepulturas, unas de cremación, cubierta cada una con dos baldosas dispuestas formando tejadillo y otras de inhumación o fosas tapadas cada una con dos o tres piedras. De este cementerio proceden los objetos que quedan indicados. Los vasos del Sr. Pidal, a quien debemos estas noticias, fueron recogidos en fosas.

REGINA

(Reina.)

1846. (L) *Teatro romano.* En una suave loma, al N. y poco distantes de la colina en que se alzan el castillo árabe y la villa de Reina, y al otro lado de la vía férrea a Sevilla, se ven las ruinas de un curioso teatro romano, de cuya planta hice un croquis. Es un teatro pequeño, muy semejante en sus proporciones y disposición de sus puertas de la escena en hornacinas, al *odeón* de Pompeya. Se conservan los muros exteriores, casi en totalidad y parte del interior a la izquierda que dejando entremedias una galería hemisférica, sustentaban la gradería superior (*summa cavea*) y faltan la gradería media y la inferior, que debe estar enterrada. Lo más interesante es el muro de fondo de la escena, con sus tres puertas (la central para el *protagonista*, la de la derecha de los espectadores para el *deuteragonista* y la de la izquierda para el *tritagonista*), abiertas en sendos hemicírculos u hornacinas; y por la cara posterior ofrece el macizo seis hornacinas. El piso de la escena está enterrado. Toda la fábrica del teatro es de piedra y hormigón. Su diámetro mayor es de 54'25. La longitud del muro de la escena es de 37'90 metros. La gradería estaba hacia el N., como en Mérida defendida por el muro de fondo de la escena.

1847. (L) *Estatua femenil,* de mármol blanco. Altura, 1'35 metros. Le faltan cabeza y brazos. Debió representar una deidad. Viste *stola* ceñida al talle y cuyos pliegues acusando la posición de las piernas, la derecha ligeramente doblada y la izquierda recta, descubren las puntas de los pies calzados. Lleva además un manto que por delante cae formando graciosos pliegues a la griega.

Fué hallada a poca distancia, al S. E., del teatro romano, de cuya decoración acaso formó parte.

La posee en Ahillones, un particular.

Museo de Badajoz.

1848. (84). Alcotana (*ascia*), de hierro, con la pala ancha, ojo grande y espolón corto. Bien conservado. Longitud, 0'24 metros; peso, 1'175 gramos.

1849. (76). Pico (*dolabra*), de hierro de sección cuadrada con la punta ligeramente encorvada hacia abajo y bastante aguda; el orificio cuadrado, en sentido diagonal, y el espolón corto. Longitud, 0'275 metros; peso, 2'695 gramos.

1850 a 1852. Tres rejas de arado (del tipo *vomer*), de hierro. Longitudes, 0'38, 0'27 y 0'40 metros. Pesos, 255, 290, y 1'120 gramos.

Estos objetos fueron encontrados en 1883 en término de Reina y fueron donados al Museo de Badajoz por don Francisco Maeso.

1853. *Lápida*, de mármol, existente en San Pedro de Villacorza, cerca de Reina.

Hübner, 1.056. Fita, *Boletín*, XXV, 116.

IVNONI · SACRVM
 TARENTIA · PVELLA
 TESTAMENTO · PONI · IVSSIT
 EX · ARGENTI · LIBRIS · L

«Consagrado a Juno. Lo mandó poner Terencia Puela, ha biendo legado al efecto por su testamento 50 libras de plata».

1854. (13). *Ara fúnebre*, de mármol blanco, en forma de pedestal. El Marqués de Monsalud, la describe así en el *Boletín de la Academia de la Historia* (t. XXXIII, 1898, p. 150).

»Está compuesta de neto, en el que se ostenta la inscripción; cornisa, y sobre ésta una faja de 0'10 metros de altura formando ático. Falta la base en que hubo de asentar el monumento. Tiene el neto 0'58 de anchura en sus frentes y 0'41 en los costados,

siendo su altura 0'58. La altura de la cornisa es de 0'24 metros. La parte superior presenta en la superficie dos agujeros destinados, al parecer, a recibir dos espigas de hierro, lo cual, unido a las proporciones del monumento, hace sospechar fué este pedestal de estatua. Letras altas de 0'045; piedra caliza; siglo II. Los puntos son triangulares.

P · NVMISIO · SVPE
RSTITI · EX · TES
TAMENTO · SVO
COCCEIA · SEVE
RA D · D

«*P(ublio) Numisio Superstiti, ex testamento suo. Cocceia Severa d(ono) d(at).*

»A Publio Numisio Supérstite, según disposición testamentaria, Cocceia Severa lo ofrece.

»Hallóse en 1887 en término de Casas de la Reina, sitio denominado *Cerro de San Blas*, en tierra de don Francisco Maeso, quien la donó al Museo de Badajoz.

1855. (12). *Ara*, de mármol. A los costados lleva esculpidos pátera y jarro y en el frente grabada la inscripción:

Hübner, 1.038. Fita, *Boletín* t. XXV, p. 114.

D · M · S ·
L · RVFINVS · PRIMVS
ITALICVS
D · REGINENSYS
AN · XXXX
FARIA CAMPANA
VXOR
M · M ···
··· S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) s(acrum). L(ucius) Rufinus Primus Italicus d(omo) Reginensys an(norum) XXXX. Fabia Campana uxor*

m(arito) m(onumentum) [fecit]. H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(erra) l(evis).

»Consagrado a los dioses Manes. Lucio Rufino Primo Itálico, avecindado en Regina, murió de 40 años. Fabia Campana, su mujer, le hizo este monumento. Yace aquí. Séate la tierra ligera».

1856. *Lápida*, que conserva en Reina don Manuel Millán Méndez.

D · M · S ·
C · I V N I V S · A L B A N
V S · A N · X X X
M · P I A · F A C I E N
/ M C U R A V I T
~ · S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) S(acrum). C(aius) Junius Albanus, an(norum) XXX, M(arcia) Pia, facien(d)um curavit. [Hic situs e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Cayo Albano, de 30 años, Marcia Pía dedicó este monumento. Aquí yace. Séate la tierra ligera».

1857. *Ara*, de mármol incompleta. Altura, 1'18 metros.

Fué descubierta en donde fué *Regina*, y allí mismo me la mostró don Bernardino Rodríguez, vecino de Ahillones.

Fita y Mérida, *Boletín*, t. LVIII, pág. 196.

B I A E
Y S O T E
E G I N E N
V X O R I
C · C H O T A · R · F E C I T

«*[Bae]biae [Chr]ysote[rae R]eginen[sis] uxori C(ornelius) Chotta R(eginensis) fecit.*

«A su mujer Bebia Crisótera, natural de Reina,⁶ hizo este monumento Cornelio Cota, natural de Reina».

«Época de los Flavios, fin del primer siglo».

1858. *Fragmento* de lápida cuadrangular, pequeña, de mármol.

Me la mostró donde fué Regina don Bernardino Rodríguez, de Ahillones.

Fita y Mélida, *Boletín* t. LVIII, p. 196.

C R E S C E
C A L P V R
V V S · A N
H · S · S · E

«*Cresce[ntius] Calpur[ni(i) l(i)bertus] Nae]vus an(norum).., h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

«Crescensio Nevo, liberto de Calpurnio, de edad de... años, aquí yace. Séate la tierra ligera».

UGULTUNIACUM

(Llerena.)

Esta es la reducción que da el profesor Hübner en su mapa.

1859. Fragmento de un *pedestal* de mármol. Altura, 0'35; ancho, 0'95 metros. Lleva grabada con hermosos caracteres en su frente esta inscripción:

(Hübner, 1.027).

T I ▼ CLAVDIO ▼ CAESAR /
AVGVSTO ▼ GERMANICO /
I M P (adición de Hübner)

Se trata del pedestal de una estatua de Tiberio.
La conserva en Llerena don César del Cañizo.

1860. *Ara sepulcral*, de mármol, que lleva en su frente esculpida una guirnalda y debajo grabada esta dedicación a los dioses Manes.

D · M · S ·

«*D(is) M(anibus) s(acrum)*».

»A los sagrados dioses Manes».

A los lados *pátera* y jarro (*capis*), esculpidos.

Altura, 0'97; longitud, 0'57; latitud, 0'54 metros.

La conserva en Llerena don César del Cañizo.

Proceden ambas inscripciones de unas tierras situadas entre Llerena y Villagarcía.

1861. (49). *Ampulla*, de cuerpo ovoide y cuello largo, de barro rojo, fino.

1862. (116). *Fíbula*, de bronce, compuesta de una lámina en arco y falta de la aguja. Longitud, 0'052.

Objetos procedentes de la mina llamada Santa Teresa, y que conserva en Llerena don Manuel Blanco.

1863. *Anfora* romana, de barro, de figura ovoidea con cuello recto y terminada en pico cónico. Le falta boca y asas. Altura, 0'82 metros.

1864 y 1865. *Dos cubetos* de cobre y una boca de otro. El mayor que mide 0'29 de altura por 0'25 de diámetro tiene un reborde y en puntos equidistantes del mismo dos salientes horadados para enganchar el asa; el segundo que mide 0'25 de altura por 0'22 metros, lleva agujereado el reborde para pasar el asa, y le avalora esta inscripción punteada:

§ I O

S I I I

Barcarrota.

1866. *Ara fúnebre* de mármol blanco, que sirve de pila para el agua bendita en la parroquia de Santiago en Barcarrota; la inscripción muy desgastada pertenece al siglo III. (Monsalud. *Boletín*, t. XXX, pág. 494).

D · M · S
 I V L I A · G · F · O P T A T A
 A N — L X X · H · S · E · S · T · T · L
 I V L I A · ////////// N D ///////////
 ///// I I S S I //////////// F · C

«*D(is) M(anibus) S(acrum). Julia G(ai) filia Optata an(norum) LXX. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Julia [Ca]nd[ida] matri piissimae et sibi] f(aciendum) c(uravit).*

»Consagrado a los dioses Manes. Julia Optata, hija de Gayo, de 70 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Julia Cándida hizo este monumento para su madre piadosísima y para sí.

»En los costados el jarro y la pátera; las letras son altas de 0'05 metros».

Museo de Badajoz, número 135.

1867. *Ara* de piedra granítica. Altura, 0'62 metros.

S I L V A N
 E X V O T V
 M O D E S
 T I N I

«*Silvan(o) ex votu(m) Modestini* .

»Ofrenda de Modesto a Silvano».

Silvano era, como se sabe, el dios protector de los campos y de sus límites; de donde se desprende que el oferente Modesto debió ser algún agricultor.

Hallada en la dehesa de las Chozas, propiedad de D. Luis Villanueva, Vicepresidente de la Comisión de Monumentos que la regaló al Museo.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo.

1868. *Lápida* publicada por dicho señor en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XLV, 1904, pág. 447) diciendo:

«Laja de pizarra, rota por su parte superior, como asimismo por la inferior y lado derecho. Dimensiones: 0'38 metros de ancho por 0'34 de altura. Letras altas de 0'08 metros.

B E L L
N D I · I
A N I

«*Bell[icus Bla?]ndi filius) an(norum) X.....*
»Bélico, hijo de Blaedo, de diez años.....»

Berlanga.

Museo de Badajoz número 38.

1869. *Piedra de molino* (hembra), de granito, gruesa. Diámetro, 0'39 metros.

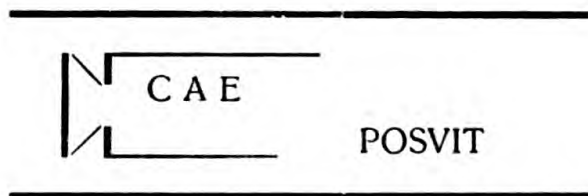
1870. *Pila* de granito de forma hemiesférica. Diámetro, 0'70 metros; profundidad, 0'36.

Ambos objetos fueron encontrados en Berlanga al practicar la explotación de la mina Carolina cuyos dueños los regalaron al Museo.

Burguillos.

En una eminencia en la dehesa de El Aradero a ocho kilómetros al N. de Burguillos, donde tal vez existió población romana, se halló lo siguiente:

1871. Trozos de *entablamento* de mármol, que por su cara anterior están adornados con molduras y guirnaldas de relieve y una cartela en la que se lee



Por su cara interior lleva esculpido un collarino en forma de rosario. Longitud total, 1'38 metros; altura, 0'35; espesor, 0'25. Lo conserva en un corral en Burguillos, un vecino.

También al N., en el sitio llamado *Los Cudriales* existen ruinas y en ellas salieron a luz dos mármoles votivos, cuyas inscripciones comunicó a la Academia de la Historia D. Matías Martínez y publicó en el *Boletín* de la corporación D. Aureliano Fernández Guerra (t. XV, 1889, pág. 492) en la forma siguiente:

1872. *Ara votiva*. . «En uno de los costados del pedestal la pátera, y el símpulo en el otro, esculpidas por muy hábil artífice.

D I A N A E
S A C R V M ·
Q · A N T ·
C R E S C E N S ·
S E V E R I A N V S ·
V · L · S ·

«Sagrario a Diana. Quinto Antonio Crescente Severino, cumplió con mucho gusto el voto que había hecho».

1873. *Pedestal*, de 0'65 metros de alto por 0'33 de ancho.

F O N T A N A E ·
 S A C R V M ·
 F L A V I A · S E V E R A ·
 E X · V O T ·

«Sagrario a la Fontana. Lo erigió por voto Flavia Severa».

Museo de Badajoz.

1874. «*Ara funeral* de mármol blanco, formando base, neto que ostenta la inscripción, cornisa y sobre ésta un pequeño frontón colocado entre dos volutas que corren a lo largo de las caras laterales. Altura total de la piedra, 0'91 metros; anchura de la cornisa por la parte superior, 0'43. La anchura y grueso del neto son respectivamente 0'36 metros y 0'12. Letras altas de 0'035. Puntos triangulares.

Así publica el Sr. Marqués de Monsalud este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXIII, 1898, página 154).

D · M · S
L · C · N I C O N
A N N O · L I I
H · S · E S T · S · T · T · L
L · C · O P T A T V S
P A T R I B · M · F

«*D(is) M(anibus) s(acrum). L(ucius) C(ornelius) Nicon, an(norum) LII. H(ic) s(ititus) est. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). L(ucius) C(ornelius) Optatus patri b(ene) m(erenti) (fecit).*

»Consagrado a los dioses Manes. Lucio Cornelio Nicon, de 52 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Lucio Cornelio Optato dedicó a su padre benemérito.

»Publicada por el Dr. Hübner bajo el número 5.357, y anteriormente por los señores Fita y Guerra en su *Viaje a Santiago*.

»Fué donada en 1869 por D. José Santamaría, quien la conservaba en una finca denominada *Grano de oro*, término de Burguillos, no pudiendo precisar el sitio en que fué descubierta».

Calzadilla de los Barros.

1875. Fragmentos de un pavimento de *mosaico* compuesto de teselas negras y blancas que forman adornos geométricos.

Jerez de los Caballeros.

No se ha identificado de un modo indubitable el nombre latino de la población romana que existió donde hoy Jerez de los Caballeros y de que dan testimonio algunas antigüedades allí encontradas. Buscando la identificación por la etimología quién supuso que el antiguo nombre de la ciudad beturia fué *Escuri*, a lo que se opone el *Itinerario*, dada la reducción de *Pax Julia* a Beja; quién pretendió que dicho nombre fué el de *Seria*, citada por Plinio y Tolomeo; y D. Matías Ramón Martínez, por testimonio del Sr. Fernández Guerra, que se fundaba en las monedas autónomas de *Ceret*, y en cierto epígrafe de Jerez de los Caballeros en que se leía el patronímico *Ceretanus*, cree que el nombre fenicio de *Ceret* latinizado en el de *Cæriana* es el más admisible. El P. Fita insistió después en el nombre de *Seria Fama Julia*.

1876. *Monumento epigráfico*, publicado por el P. Fita en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. LIV, 1909, página 528).

Hübner, 6.277 a. Ara de piedra caliza, alta, 0'64 metros; ancha, 0'30.

Fué descubierta cerca del valle de Santa Ana. Letras del siglo II; las *aes* sin travesaño; puntos triangulares. En las caras laterales el jarro y la pátera.

D · M · S · S ·
 A N N I O · T · E S
 S A L O · A N · X X X X
 T · A N · · · · M A R C
 I A N V S · P A T R I · P I
 E N T I S S I M O · F
 S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) S(acrum). S(exto) Annio Thessalo (an(norum) XXXX, (T(itus) An(nius) Marcianus patri pientissimo f(ecit). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los dioses manes de Sexto Annio Thésalo, fallecido en edad de 40 años. A su padre piadosísimo hizo este monumento Tito Annio Marciano. Séate la tierra leve».

1877. *Monumento epigráfico.* El P. Fita lo describe en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. LIV, 1909, pág. 529) diciendo:

Hübner 6.277 c. «Laja pizarrosa, cuadrilonga y alta 0'26 metros; ancha, 0'20. Hallóse en los Berrocales. Puntos redondos; letras y estilo de baja época. La *P* con su bucle desmesuradamente abierto, se parece a una guadaña; y el trazo inferior de la *L* se encorva y empina a manera de gancho.

V S
 C · V I B I · P R O R
 V S · L · B R O C C I ·
 F · A N · X V I I · H I C
 S I T V S · E S T ·

«*C(aius) Vibius Probus L(ucii) Brocci filius) an(norum) XVII hic situs est.*

»Cayo Vibio Probo, hijo de Lucio (Vibio) Brocco, de edad de 17 años, aquí yace».

1878. *Monumento sepulcral* publicado por el P. Fita en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. LIV, 1909 pág. 528), diciendo:

Hübner 6.277 b. «Ara de mármol blanco, alta, 0'60 metros; ancha, 0'23.

»Recogióse en la ciudad cerca de la puerta de Santiago. Está picada o recortada, la inscripción por su lado izquierdo. Letras del primer siglo, indicado por la P cuyo bucle se ve muy abierto; puntos triangulares. Ostenta la pátera y el jarro.

I V L I A · I A N . .
 A R I A · A N · X L . .
 H · S · E · S · T · T . .
 A V A I I A · M . .
 X S V M A · M . .
 T E R · F I L I A . .
 P I I S S I M A
 F · C

«*Julia Jan[u]aria an(norum) XL [I], h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) [l(evis)]. Avaiia M[a]xsuma m[a]ter filia[e] piissima[e] faciendum) c(uravit).*

»Julia Jannuaria, de edad de 41 años, aquí yace. A la hija piadosísima su madre Araiya Máxuma, hizo poner esta memoria».

1879. *Lapida.* En la Granja, casa de labor del Sr. Marqués de Rianzuela, en una cerca de piedras, próxima al dolmen allí existente hay un epígrafe romano que dicen procede de una sepultura descubierta a pocos pasos. Su inscripción es esta: P. Fita, *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXX, pág. 342).

S E X · I V L I V S · M E D V °
 G A L · L V P V S " "

»*Sex(tus) Julius Medu(geni), f(ilius) Gal(eria) Lupus [h(ic) s(itus) e(st)].*

»Sexto Julio Lupo, de la tribu Galeria, hijo de Medúgeno. Aquí yace».

1880. Fragmento de *ara funeraria*, cuyas dimensiones hubieran de ser 0'20 metros de lado por 0'40 de frente. El trozo

existente tiene 0'60 de altura formando parte del encabezamiento del monumento, y se halla seccionado diagonalmente, conteniendo la primera de las siglas rituales. Alto de las letras, 0'035 metros.



El Sr. Marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXX, 1897, pág. 416), la interpreta y traduce del modo siguiente:

«*D(is)* [*Manibus sacrum*]. *T(itus) Ant[estius.....] ann(orum).....* [*h(ic) s(itus) e(st)*]. *S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*. *G(aius) Lus(ius.....)* *avon(culo optimo.....)*.

»En los renglones segundo y tercero puede leerse también *T(itus) Ant[onius] Ann[inianus ann(orum.....)*

»La N cortada en el remate del renglón postrero es dudosa y problemáticos los suplementos que doy, sacados de otras lápidas a manera de ejemplo. Básteme citar la de Olivenza (1023)».

1881. *Restos de pilastra* rectangular en la que se ve el rastro de una inscripción. En su cara superior se advierte una caja rectangular, destinada a recibir otro elemento arquitectónico. Letras altas, 0'06 metros. El Marqués de Monsalud (*Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXX, 1897, pág. 417), dice: «Creí distinguir el principio de los dos renglones postreros:

.
 A N
 S . T

que marcaban acaso la edad del difunto y la suprema aclamación *Séate la tierra ligera!*»

Hallada en el camino de Salvatierra de los Barros a Jerez de los Caballeros, en término de Jerez.

Medina de las Torres.

Sitio llamado de los Cercos en la dehesa Castillejo, término de Medina de las Torres.

Museo de Badajoz.

1882. (1) Estatua togada, de mármol rojizo, falta de cabeza, brazo derecho, mano izquierda (en cuyo brazo lleva recogida la toga) y ambas piernas desde las rodillas. Altura, 1'75 metros.

1883. (2) Estatua togada, de mármol, en tan mal estado de conservación como la anterior y falta además del antebrazo izquierdo. Altura, 1'60.

1884. (3) Trozo de estatua desde la cintura a las rodillas, varonil de un dios o personaje deificado, pues el manto que lleva recogido sobre el brazo izquierdo, cuya mano falta, descubre el vientre y cadera derecha desnudos. Mármol. Altura, 1'10 metros.

La primera de estas tres estatuas fué hallada en virtud de excavaciones practicadas por cuenta de la Comisión de monumentos en 1845.

1885. (5) Fragmento inferior de una estatua de mármol consistente en la parte superior de unos pies varoniles desnudos y el trozo de plinto correspondiente. Longitud del pie izquierdo, que es del que se conserva más, 0'20 metros. Longitud del plinto, 0'83 y ancho del mismo, 0'21

Probablemente corresponde a la estatua anterior.

1886. (Sin número.) Fragmento de una pilastra o anta (?), de mármol, decorada con tres racimos de uvas esculpidos. Longitud, 0'54 metros.

Objetos hallados cerca de la estación del ferrocarril:

1887. (125) Estatuita femenil de barro cocido. Altura, 0'18 metros. Tiene peinado alto y dos trenzas caídas a manera de ínfulas, la del lado derecho cogida con la mano; sobre el hombro izquierdo lleva un manto y en la mano del mismo lado una manzana.

1888 a 1893. (126) Seis cabezas de imágenes de Minerva de barro cocido, con casco frigio de elegante cimera. Parecen ejemplares de un mismo molde, estando una de ellas retocada con cierta fineza. Tres están pintadas de rojo.

1894. (129) Parte superior de lucerna de barro, pintada de rojo con una medalla, en la que aparece de relieve la diosa Cérés, con la cornucopia y reja de arado.

Donación de D. Antonio Martínez Pinillos.

1895. (130) Lucerna de barro, del tipo de las de bronce. Hállase cubierta de tierra.

1896. (131) Lucerna de barro, cubierta de tierra y falta del asa.

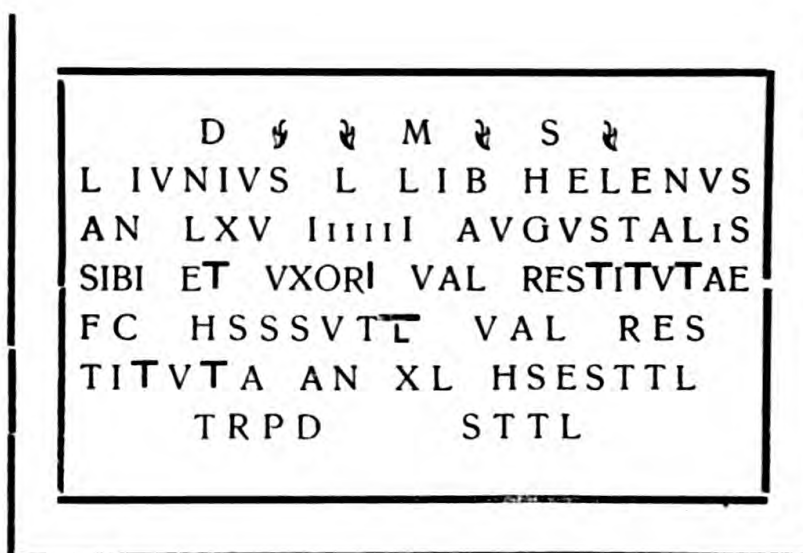
1897. 131. Lucerna de barro, lisa y falta del asa.

Donación de D. A. Martínez Pinillos.

1898. *Lápida funeraria.* El Sr. Marqués de Monsalud, la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXIII, 1898, página 155), diciendo:

«Forma también parte de la colección provincial la lápida de mármol blanco descubierta en esta villa en 1895 y descrita por el académico Sr. Fita (*Boletín*, t. XXVII, página. 318). Posteriormente ha sido publicada por el Dr. Hübner. Son sus dimensiones: alto, 0'35 metros; ancho, 0'57, incluyendo la moldura de 0'05 que la rodea; grueso, de 0'07. Letras del siglo II, elegantes; altas, de 0'04 en el primer renglón y que van disminuyendo gradualmente hasta 0'02, que tienen en el último.

» Los puntos se hallan sustituidos por hojas de hiedra, de las que ostenta cuatro entre las siglas rituales de encabezamiento:



«*D(is) M(anibus) S(acrum). L(ucius) Iunius, L(ucii) libertus Hebenus, an(norum) LXV sevir Augustalis sibi et uxori Valeriae Restitutae f(aciendum) c(uravit). H(ic) s(it)i s(unt). S(it) v(obi) t(erra) l(evis). Valeria Restituta an(norum) XL h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). T(e) r(ogo) pr(aeter)ins dicas s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*»

» Consagrado a los dioses Manes. Junio Hebeno, liberto de Lucio, sevir Augustal, fallecido en edad de 65 años hizo este monumento para sí y para su mujer Valeria Restituta. Aquí yacen. Séaos la tierra ligera. Valeria Restituta de edad de 40 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Oh tú, viandante que pasas! yo te lo ruego, di: séate la tierra ligera».

Descubierta al E. de la población, a menos de dos kilómetros en el camino que conduce al sitio denominado *los cercos*. Hace tres años que pasó a poder de D. Leopoldo Díaz, vecino de Zafra, quien la regaló al Museo.

La Morera.

El Sr. Marqués de Monsalud en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXX, 1897, pág. 417) dice así:

«Dos soberbias lápidas, que formaron parte, a no dudarlo, de un mismo edificio monumental, he descubierto en el muro que mira al oriente, en el templo parroquial de esta villa. Una y otra son de granito ordinario, con grandes letras, altas, 0'11 metros, de trazo grueso y severísimo.

1899. »*Lápida* primera, de 0'40 metros de ancho por 0'60, y en ella se lee claro:

I V N · |
S A C |

Lápida segunda. Tiene las mismas dimensiones, y está rota igualmente a mano derecha del que la mira, dando a leer:

Q · L I C I N |
V S · I I I I I |

»Los dos fragmentos, que pertenecían a sendos sillares enormes, debían compaginarse con otros, probablemente en el friso del tímpano de la fachada del templo.

»*Jun(oni) [Reginae] Sac[rum]. Q(uintus) Licin[ius]... l(ibertus) Fi(us) I I I I I [vir augustalis].*

»A Juno, reina de los dioses, Quinite Licinio Fido, liberto de.... sevir augustal».

Olivenza.**Museo de Badajoz, número 147.**

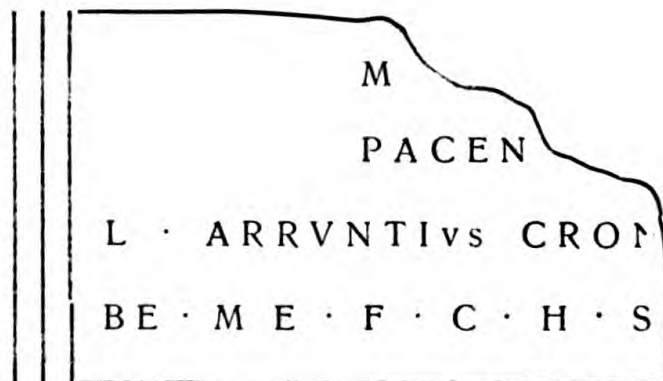
1900 a 1902. Tres asas de vasos de barro, una pequeña y dos grandes como de tinajas (*dolia*); y fragmentos de barro saguntino.

Donación de D. Esteban Blanco.

Ribera del Fresno.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo, que publica este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXII, 1898, pág. 151).

1903. *Cipo*, de mármol blanco de 0'40 metros de base, 0'60 de altura y 0'80 de grueso, roto por su ángulo superior derecho. Letras de 0'04 en sus dos primeros renglones y de 0'03 en los dos restantes, bastante gastadas. Una moldura de 0'08 de anchura limita por su parte derecha el monumento. Procede del sitio llamado Cerro de Hornachuelos.



«*M(arco) [Arruntio. Ga(leria)] Pacensi [ann(orum)...]. L(ucius) Arruntius Cron[us patrono?] be(ne) me(renti) f(aciendum) c(uravit). H(ic) s(itus) [e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

» A Marco Arruncio..., hijo de..., de la tribu Galeria, natural

de Beja, de edad de.... años, erigió este monumento su liberto agradecido Marco Arruncio Crono. Aquí yace. Séate la tierra ligera.

»Es la primera inscripción que aparece en aquél término».

Salvaleón.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo, que publica este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XLVI, 1905, pág. 495), diciendo:

1904. «*Ara*, de mármol blanco, de 0'11 metros de ancho por 0'14 de altura, rota por la parte superior y lado derecho.

Letras altas de 0'015, puntos triangulares.

N O R V
T ♦ L A N T H
E ♦ P A T R I ♦ F E C

«...[an]noru[m... H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Anth[emone]e patr(i) fec(it).

»..... de años. Séate la tierra ligera. Anthémone dedicó a su padre el monumento».

»Hallada en la dehesa *Boyal de Monsalud*, siendo la primera inscripción que brota en aquel término, en el cual no faltan vestigios de la época romana».

Salvatierra de los Barros.

1905. *Inscripción.* Publícala el P. Fita en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXVI, 1895, pág. 74).

«La piedra es granítica y cuadrangular; alta, 2'90 metros; ancha, 0'34; gruesa, 0'63. La altura del epígrafe, 0'62; la de las letras, 0'05. El calco, tomado por D. Eloy Mundí, profesor en la escuela de la villa, me ha sido remitido por el Sr. Franco.

D M S ◊
 Q · A N T O N I O
 S E V E R O · V A
 M E N S I · A N
 X X X X V I I · ◊
 Q · A N T O N I
 V S · S E V E R I A
 N V S · F I L · P A
 T R I · P I I S S I
 M O · F · C ·
 H · S · E · S · T · T · L ·

«*D(is) M(anibus) s(acrum). Q(uinto) Antonio Severo Vamensi an(norum) XXXXVII, Q(uintus) Antonius Severianus fil(ius) patri piissimo f(aciendum) c(uravit). H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*»

»Consagrado a los dioses Manes. A Quinto Antonio Severo, natural de Vama, de edad de 47 años. Quinto Antonio Severiano, su hijo, hizo este monumento al padre piadosísimo. Aquí yace. Séate la tierra ligera.»

1906. *Inscripción* grabada en cuarzo, alta 0'62 y ancho, 0'30. El P. Fita dice en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXVII, 1895, págs. 75 y 79): «Solano lo vió en una pared de la Iglesia, a la puerta que llaman del Sol. Existe ahora, según refiere el Sr. Mundí, en el tabique con que se tapó la puerta antigua; pero tan bárbaramente maltratado y picado a golpes de los mozuelos que juegan, que no aparecen sino rastros de los cinco o seis renglones que ciertamente contuvo. Dice así:

V A L E R I A
 R A P P A
 A N N O · L X X X X I I I ·
 C E S I A · C A R · S
 S O M I
 H · S · E · S · T · T · L ·

» *Valeria Rappa anno(rum) LXXXIII Cesia filia car(a) s[ui]s om[ni]bus h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

» Valeria Rappa, hija de Cesio, de edad de 93 años, querida de toda su parentela aquí yace. Séate la tierra ligera.»

Los Santos de Maimona.

1907. Fíbula romana, de bronce.
Propiedad de D. Diego Hidalgo.

Colección de D. Manuel Gutiérrez, en Mérida.

Piezas cerámicas de *terra sigillata* (barro saguntino) descubiertas en la dehesa de Jaraquemada, cerca de los Santos de Maimona.

1908. Taza que lleva en su fondo la marca:

A T T · P A T E N · O F ·

Diámetro, 0'12 metros; altura, 0'06.

1909. *Patina*, que lleva en su fondo la marca:

P I V I

Le falta el borde. Diámetro, 0'069 metros; altura 0'027.

1910. Plato que lleva en su fondo la marca:

P L A · I · O F

Diámetro, 0'19 metros; altura, 0'058.

Solana de los Barros.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo, el cual publica este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. L, 1907, pág. 349), diciendo:

1911. «*Enseña militar* de bronce, que presenta en su parte superior una pequeña águila con las alas desplegadas, y en la inferior dentro de un círculo la inscripción:

S · P · Q · R ·

«*S(enatus) p(opulus q(ue) r(omanus)*,
»El Senado y el pueblo romano».

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo, el cual publica este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. L, 1907, pág. 249), diciendo:

1912. «*Lápida* de mármol blanco de 0'26 metros de altura por 0'15 de ancho, y 0'04 de grueso. Letras altas de 0'03.

D M S
C I L E V S
S A E N O N I
A N O X V ▲ M I
F ▲ A P V L V S
F A L C O
V ▲ S ▲ L ▲ M ▲

«*D(is) m(anibus) s(acrum). Çileus Saenoni an(n)rum XV, m(en-
sis) I. F(at)is Apulus Falco v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).*

»Consagrado a los dioses Manes de Cileo Cenón, de quince años y un mes. A las Hadas Apulo Falcón cumplió gustoso el voto que había hecho».

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo,

el cual publica este monumento en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. L, 1907, pág. 250), diciendo:

1913. «Lápida de pizarra negra de 0'41 metros por 0'41, ostentando un recuadro grabado, que representa un ara con su plinto y cornisaje, en cuyo centro campea la inscripción. Letras altas de 0'04 metros en los dos primeros renglones y de 0'05 en los restantes:

D ▲ M ▲ S ▲
I ▲ S P E C L A R ▲ L
Q V I V X S I T A N
A N N X X I
M ▲ M ▲ F ▲ S ▲ P ▲
S ▲ T ▲ T ▲ L ▲

«*D(is) m(anibus) s(acrum). I(unio) Spec[ul]lar(is) l(iberto) qui-
v[er]xit an(nio) XXI. M(erenti) m(ater) f(ecit) s(ua) p(ecunia). S(it)
t(ibi) t(erra) l(evis).*

»Consagrado a los Dioses Manes. A Iunio Specular liberto que vivió 21 años. Su madre a tan benemérito hijo dedicó a su costa. Séate la tierra ligera».

La Torre de Miguel Sexmero.

1914. *Monumento* epigráfico. En una pared de la iglesia de la Purificación de Nuestra Señora, existe una piedra de granito con una inscripción publicada por el Marqués de Monsalud (*Boletín*, t. XXX, páginas 483 a 85). Letras altas de 0'05 metros. Dimensiones de la piedra: 0'55 metros de largo; ancho, 0'25; alto, 0'12.

.. LIXAMEMFELIXCASTRIE

XOFFICINA AUITIUTER

«[Fe]lix amem, felix Castric(i) ex officina Aviti uter[e].

»Félix Castricio! usa de la oficina de Avito, con tanta felicidad como yo lo quisiera».

1915. *Monnmento* epigráfico. En la fachada meridional de dicha iglesia de la Purificación y a tres metros de altura sobre el suelo hay un sillar de piedra de grano, basto, 0'27 metros de alto por 0'32 de ancho, aparece con esta inscripción publicada por el Marqués de Monsalud (*Boletín*, t. XXX, pág. 486).

O V I O P T
 M O M A X

«[I]ovi opt[i]mo max[imo].....

Usagre.

1916. Trozos de friso, de mármol, con relieves, que representan un tirso báquico, la cabeza alada de la Gorgona, dos griños y motivos ornamentales. En la época visigoda añadieron una inscripción, de que se hablará.

Fueron colocados estos mármoles en la fachada de la iglesia parroquial.

Valverde de Burguillos.

1917. *Lápida* de mármol blanco de la que falta, próximamente, toda la mitad del lado derecho. Rodéala elegante moldura de hojas finamente esculpidas.

El Marqués de Monsalud la publica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXII, 1898, pág. 364), diciendo:

»Letras del siglo II, de 0'04 metros de altura; puntos triangulares. Alto, de 0'34; ancho, 0'43; moldura, 0'08.



«..... C]lemente patri, [..... .] e Auctae matri [.....
 Ma]rtiali fratri. [H(ic) s(it)i s(unt). S(it) v(obis)] t(erra) l(evis).[.....
 us, f(aciendum) c(uravit)].

»A su padre Clemente, a su madre Auc-
 ta, a su hermano Marcial. Aquí yacen. Séaos la tierra
 ligera costó el monumento.

»Es la primera inscripción que aparece en aquel término».

Valle de Santa Ana.

1918. Ara fúnebre de granito, de 0'65 metros de altura total, incluso la base y el coronamiento. El neto que mide 0'21 de ancho por 0'24 de alto, hállase ocupado por la inscripción. Letras altas de 0'03, excepto el último renglón que mide 0'015.

El Sr. Marqués de Monsalud publica esta inscripción en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (t. XXXIII, 1898, página 410).

D · M · S · §
 ANNIO TES
 SALO AVM XXX
 ANNIA MARC
 IANA PATRI PI
 ENTISSIMO · F
 S T T L

«*D(is M(anibus) s(acrum). Annio Tessalo ann(orum) XXX. Annia Marciana patri pientissimo f(ecit. S(it) t(ibi) t(erra l(evis).*

»Consagrado a los dioses Manes. A Annio Tessalo, de 30 años. Annia Marciana, a su piadosísimo padre dedicó el monumento. Séate la tierra ligera».

Dehesa de las Rodelladas, en el sitio conocido con el nombre de *Cercado de Pepilo* en el Valle de Santa Ana.

Museo de Badajoz.

1919. (107) Pesa (*pondus*), de barro cocido, de forma piramidal cuadrada, horadada. Peso, 570 gramos.

1920. (108) Pesa (*pondus*), de barro cocido, de forma piramidal más pronunciada y con dos taladros. Falta de algún pedazo, pesa hoy 488 gramos.

Donación de D. Nicolás Gutiérrez.

1921. (26) Baldosín de barro cocido, rectangular por un extremo y por el opuesto hemicircular. Una de sus caras pulimentada, ofrece unas rayas hechas con la uña, antes de secarse el barro, en las que el Sr. Romero de Castilla (*Inventario*, página 72), creyó leer algo. Longitud, 0'25 metros; latitud, 0'184, y espesor, 0'05.

Procede del sitio llamado *Guimaranes*, donde se hallaron un sepulcro y un cipo con inscripción.

Donación de D. Nicolás Gutiérrez.

1922. Ladrillo romano de 0'55 metros de longitud y 0'074 de espesor.

Donación de D. Nicolás Gutiérrez.

Zafra.

A esta población redujo Rodrigo Caro la *Segeda Restituta Julia* de Plinio, que la coloca en la Beturia, entre el Bétis y el Ana. Fundóse Caro en una inscripción hallada en Zafra, en la que se lee el patronímico *Segedensis*. El silencio de los modernos investigadores sobre esta reducción impone el nuestro, ya que no podemos añadir dato alguno, y únicamente señalar un testimonio de importante población romana, que vamos a describir.

1923. (L) *Estatua varonil*, de un togado, de mármol, falta de la cabeza y del brazo derecho así como de la mano izquierda, en cuyo antebrazo tiene recogida la toga. Lleva calceamento. Buen trabajo. Altura, 1'75 metros.

Se conserva en el atrio del convento de religiosas de Santa Clara, en Zafra, y se dice que al sacar de cimientos este edificio fué descubierta.

No es posible precisar si la presente estatua fué imperial (lo que trae a la memoria que el nombre de *Restituta Julia* le fué dado a la ciudad de *Segeda* por los legionarios de *Augusto*), consular o de algún distinguido patricio, entre los que se distinguió uno de la familia Valeria, el cual, según cierta inscripción construyó un *podium* en el circo de *Segeda*.

CONVENTO CORDUVENSE

Corresponde a la provincia la parte NO. del mismo.

MUNICIPIUM JULIUM V...

(Azuaga)

Damos el nombre latino asignado por Hübner a Azuaga, y en la misma forma que él lo hace. El P. Fita interpretó *Julium Ugultuniacum*.

En la portada de la Ermita de San Blas, que se halla en la subida al castillo por O., se conservan los dos epígrafes romanos siguientes (de tres que en tal sitio menciona Hübner), que fueron interpretados por el P. Fita:

1924. 1.^a (Hübner, 2.339 y 5.544). La piedra de 0'50 por 0'67 sirve de basa a la pilastra del lado derecho.

	D I V O
	N E R V A E
Visible hasta aquí...	D · D · M · I · V
	P · I · E · D

«*Divo Nervae d(ecreto) d(ecurionum) m(unicipium). I.... V....*, P. [p. f.] *d(at)*».

»Al divino Nerva por decreto de los decuriones del Municipio Julio Ugultuniaco a expensas públicas hizo y da este monumento».

Data este epígrafe de los años 96 a 98 de J. C.

1925. 2.^a (Hübner, 2.342 y 5.547). La piedra de 0'55 por 0'67 sirve de basa a la pilastra del lado izquierdo, y como la anterior por estar hincada en la tierra tiene ocultas las últimas líneas.

M · HERENNIO
 M · F · GALERIA
 I · L A R E T I N O
 A E D · II · V I R · III
 P O N T I F · A V G
 H R E D E S
 E X T E S T A M E N T O · E I V S

Visible hasta aquí..

«A Marco Herennio. Laretino hijo de Marco, de la tribu Galeria, dos veces Edil, tres veces Duunviro, Pontífice augustal: los herederos en virtud de su testamento».

En las copias de Hübner y de Rodríguez Díaz, que en su libro de *Azuaga* da las traducciones del P. Fita, se lee LAETINO en vez de LARETINO que hemos copiado nosotros.

1926. *Fragmento*, de mármol blanco, que contiene con parte del marco superior las tres primeras letras

D I V

El P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXXVI, 1900, pág. 524), dice que estas tres letras son las primeras «de las cinco que faltan a la inscripción 5.545 en la colección de Hübner: [*Divae*] | *Marcianae augustae imp(eratoris)* | *Caesaris divi Nervae f(ili) Ner | vae Traiani optimi aug(usti)* | *Germ(anici) Dacici Parthici | sorori*.

Las letras de este fragmento, grabadas en el año 116 o poco después, tienen de altura 0'08 metros. El sitio exacto del hallazgo, hecho por el Sr. López, es el paño occidental de la muralla, en lo interior del castillo, removiéndolo escombros derramados por el suelo».

Propiedad de D. Patrocinio López, en Azuaga.

1927. *Sello* grabado en corindón y hallado entre los escombros de la muralla. El P. Fita (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXVI, 1900, pág. 164) lo describe así: «Ocupa el centro el diseño del águila legionaria que se ve en las monedas de Zaragoza, donde figura el nombre de la legión sexta que asi-

mismo figura en la orla del sello. Su leyenda es de fácil interpretación:

*M(arcus) F(ulvius?) F(laccus?) l(egatus)
l(egionis) VI (victricis) p(iae) f(elicis)*

Desde luego podemos asegurar que este sello no es posterior al Imperio de Vespasiano, el cual trasladó esta legión a la Germania, haciendo venir en su lugar la séptima Gémina Félix que fundó la ciudad de León».

Propiedad de D. Patricio López, en Azuaga.

Objetos del Museo de Badajoz.

1928. (117). Espejo romano de bronce, en dos fragmentos.

1929. (43.) Jarro (*capis*) de barro ordinario. Altura, 0'208.

1930. (70). *Lucerna*, de barro, pintada de rojo, adornada con una medalla, en la que aparece de relieve una Victoria de frente, sobre un globo, la ropa flotante, con láurea en la diestra y palma en la izquierda.

Hallada en término de Azuaga.

Donación de D. Victoriano Gómez.

1931. (68.) *Lucerna*, de barro, cuyo cuerpo circular afecta en su parte superior figura de concha.

Procede de Azuaga, donde fué hallada en un sepulcro.

Donación de D. N. Alexandre.

La Tierra Gruesa, sitio a 8 kilómetros al NO. de Azuaga. En el cortijo llamado *Las Plateras*, propiedad del Sr. Maeda, fueron descubiertos en 1878, unos sepulcros formados con baldosas de barro, y en su interior se hallaron los objetos siguientes:

1932 a 1935. Cuatro *patinas* de barro cocido. Diámetros, 9'137, 0'130, 0'120 y 0'135.

Donación de los Sres. Maeda del Hoyo.

MUNICIPIUM JULIPENSE

(Zalamea.)

1936. *Pedestal* cilíndrico, de piedra, con la siguiente dedicación a Trajano:

IMP · CAESARI
 DIVI · NERVAE · F ·
 NERVAE · TRAIANO
 AVG · GERM · PONT ·
 MAX · TRIB · POT · IIII COS
 IIII
 MVNIC · IVLIPENSE
 D · D ·

Como se ve hace la dedicación al emperador Trajano el Municipio Julipense por Decreto de los Decuriones, cuando aquél ejercía por cuarta vez la Tribunicia Potestad y el Consulado, lo cual corresponde al año 102.

1937. (L) *Resto de construcción romana.* Este resto, aprovechado para fabricar la torre de la iglesia de la villa, corresponde al ángulo de un edificio grande, posiblemente un templo; es de piedra de sillería, de granito, y se compone de alto basamento y tres columnas de las que solamente restan basas y fustes hasta unos dos tercios de los mismos. Dicho basamento mide de longitud por su trozo mayor, 5 metros y 3'80 por el menor. Conserva el basamento su zócalo y molduras. La altura total de lo conservado es de 8 metros.

Se ha fantaseado mucho y en ello han venido repitiéndose los autores desde Frey D. Alonso de Torres y Tapia en su *Crónica* de la Orden de Alcántara, suponiendo que este monumento, que en tiempo de Ambrosio de Morales conservaba dos columnas más, fué conmemorativo, y que *en lo alto estaba* el ara dedicada a Trajano que se conserva dentro de la iglesia; y que de haber estado tan alta (a unos 12 metros lo menos) de cierto no

hubiera sido posible leer su epígrafe. Con razón desconfió Ceán Bermúdez (*Sumario*, pág. 382) de tal supuesto.

Objetos existentes en el Museo de Badajoz.

1938. (109). Pesa (*pondus*), de barro cocido, en forma de cono truncado y con dos taladros. Mal conservada; pesa actualmente 530 gramos.

Fué encontrada en una mina del *Cerro del Aguila*, en término de Zalamea de la Serena.

Donación de D. A. Godoy.

MIROBRIGA

(Capilla.)

La reducción de la *Mirobriga* celtibérica situada, según Plinio, en la Beturia túrdula a Capilla, aceptada por Cortés y López aparece así en el mapa de Hübner. Poblada *Mirobriga* por los romanos fué mansión de la vía que desde Mérida por *Sisapo* (Almadén) iba a Zaragoza.

1939. En la ermita de la Encarnación, a unos seis kilómetros al N. E. de Capilla existe la siguiente inscripción grabada en alabastro que publica D. Nicolás Pérez Jiménez en su *Historia del Estado de Capilla* (pág. 5) en esta forma:

D · O · C ·
 NERVAE · NERON · AELIO · D · ADRIANO · ANTONINO
 AVGVSTO · MIROBRIGENSIVS · 1... VIR LICINIVS LICINIANO

«Licinio Liciniano Mirobricense, varón justo, erigió este monumento consagrado a los Divos Optimos, Nerva, Nerón, Elio, al Divo Adriano Antonino Augusto».

Entendemos que del título del dedicante Licio Liciniano, a los *divinos* emperadores nombrados ha de entenderse $\overline{\text{II}}$ VIR o $\overline{\text{III}}$ VIR.

Cabeza del Buey.

En término de la villa de Cabeza del Buey existen las ruinas de que hablaremos y se hallan antigüedades. Pero no puede darse como cierto que tales ruinas sean de la ciudad que tuvo por antecedente la celtibérica *Turóbriga*, situada por Tolomeo en el convento bracarense, a la orilla derecha del río Tera. Ni tampoco que estuviese *Turóbriga* cerca de Teba en la provincia de Granada como supuso Ceán Bermúdez. Si son o no de *Turóbriga* romana las ruinas que vamos a describir, y así llamadas por alguien, es punto que no podrá ser esclarecido hasta que alguna referencia epigráfica lo confirme.

1940. (L) *Ruinas de Turóbriga* (?) Se hallan a unos cinco kilómetros al S. E. de Cabeza del Buey en las llamadas Huertas de la Nava, propiedad de doña Matilde López Villalobos y señora de Otero, en el sitio conocido por la *loma de la iglesia*, vulgarmente la *Laguna*, que está lindante con la provincia de Córdoba, en cuyas tierras se ve el castillo de Almodóvar.

En una extensión de trescientos metros cuadrados se hallaron en aquella tierra de labor multitud de fragmentos de ladrillos romanos, gruesos, algunos con restos de enlucido pintado de rojo, y trozos de mármol, del cual me dijeron existe una cantera en la próxima sierra del Pedregoso, que ví, en dirección N. E.

Según me informaron, en excavación que hicieron los propietarios llegó a descubrirse a una profundidad de tres metros un pavimento de mosaico, del que regalaron unos trozos al poeta y hombre político D. Abelardo López de Ayala. Se hallan, pues, enterradas las ruinas.

Las que de éstas quedan visibles son las siguientes:

Dos trozos de sillería regular con buena argamasa, en la misma dirección, el mayor de siete metros de longitud y uno de espesor y el menor de 0'85 de espesor, unidos por otro muro en

cuarto de círculo. A continuación del primer muro sigue otro de hormigón, de 19'50 metros de longitud y 0'90 de anchura, cubierto de materiales.

A otra parte se ven los muros de otra cámara, uno de cuarto de círculo (es lo visible) y otro horizontal, en el sentido del diámetro; y perpendicularmente a éste se ve otro muro con restos del arranque de una bóveda.

Más hacia el Norte, en la misma línea que estas construcciones, hay otra de la que sobresale algo más y que parece más importante. Es un recinto cuya planta se asemeja a la de las antiguas basílicas, pues sus dos muros más largos (10'98 metros por uno de espesor) y paralelos, en dirección de S. a N., se solucionan por este lado en un ábside con un espesor de 0'90 metros y cuyo diámetro es de 7'50; que es la longitud del muro S. de ceramiento, el cual tiene de ancho 0'98 y de altura visible 1'75. El muro del lado oriental, que es el mejor conservado, sobresale de la tierra 2'30 metros. Del occidental se conserva poco, por estar en parte caído. La fábrica de estos muros es de piedra y ladrillo con argamasa y encima conserva parte del arranque de una bóveda, de hormigón.

Sería menester honda excavación para llegar al pavimento de estos recintos, que unidos a otros, de los que se ven pequeños restos al E., podrían servir para reconstituir la planta del gran edificio a que pertenecen y de ella deducir el destino que el mismo pudiera tener. Nada de lo descrito corresponde a una casa romana. Acaso se trate de unas termas.

A sesenta pasos al E. de las ruinas anteriores se ve otro ábside de 6'80 metros de diámetro y en el sentido de éste dos muros de 2'30 de longitud.

1941. *Capitel corintio*, romano, de mármol. Mide 0,45 metros por 0'45.

Está sirviendo de pila de agua bendita, socavado al efecto por su cara superior en la iglesia parroquial de Cabeza del Buey.

1942. Extremo de lanza de carro romano, de bronce: es en forma de tubo para enchufar en la lanza y termina en una cabeza

de pantera muy bien hecha. Longitud, 0'145 metros; diámetro del tubo, 0'068. Ejemplar excelente y raro.

Procede de Cabeza del Buey

Propiedad de D. Antonio Covarsi, en Badajoz.

1943 y 1944. Dos *brazaletes* de bronce, romanos, figurando serpientes. Diámetro, 0'10 metros. Buenos ejemplares.

Colección de D. Antonio Covarsi, en Badajoz.

1945 y 1946. Dos espátulas romanas de bronce, una de ellas con el mango en forma espiral.

Colección de D. A. Martínez de la Mata.

1947. Fragmento de un trípode (?) compuesto de un aro y un pie en forma de garra de león. Bronce.

Perteneció a D. A. Martínez de la Mata y lo conserva su viuda en Cabeza del Buey.

1948. Olla de barro, grande, procedente de la mina de San Jacobo, situada en la dehesa El Lirio, propiedad de la familia de Martínez de la Mata, que conserva el objeto en Cabeza del Buey.

Campanario.

Sin fundamento se ha supuesto estuvo donde hoy Campanario la *Valeria* romana, que con más probabilidad se coloca en la provincia *Tarraconense*. Pero lo cierto es que al S. de dicha población moderna subsisten ruinas y se han recogido objetos romanos.

1949. *Ruinas*, subsisten casi cubiertas de tierra, a uno y medio kilómetro, al Sur, y consisten en construcciones abovedadas, en las que se reconocen galerías, que piden una exploración bien hecha.

1950. Jarro (*capis*) de barro ordinario y de forma típica alargada; altitud, 0'116.

Hallado a kilómetro y medio al Sur de Campanario, dentro de un sepulcro de niño, formado por cuatro piedras y otra que servía de cubierta.

Lo posee en dicho pueblo D. Ramón Fernández Molina, Farmacéutico

Castuera.

Son muchos los indicios de la vida romana, y sobre todo de explotación minera en la comarca.

1951. Trozo inferior de columna romana, de fuste liso y basa compuesta de un talón, moldura y plinto, de piedra y de una pieza. Altura, 0'85; lado, 0'82. Está sirviendo de pie a la pila del agua bendita de la iglesia parroquial de Castuera.

Museo de Badajoz.

Mina la *Gamonita*, en término de Castuera.

Objetos que demuestran la explotación romana de las minas de aquel término.

Donación de persona que ha explotado la mina.

1952. (73). Pico (*dolabra*) de hierro, de sección cuadrada, con un espolón plano por la parte opuesta a la punta y con ojo cuadrado para adaptarlo a un astil Longitud, 0,205. Buena conservación. Peso, 2'800 gramos.

1953. (74). Pico (*dolabra*) de hierro, de forma análoga al anterior, pero con el espolón corto y el ojo redondo. Longitud, 9'195; peso, 2'215 gramos.

1954. (75). Pico (*dolabra*) de hierro, cuya forma general es idéntica a la del primero, pero el agujero es redondo. Es mejor ejemplar que los anteriores y se halla menos comido del óxido. Longitud, 0'30; peso, 4'910 gramos.

1955. (77). Pico (*dolabra*) de hierro, del mismo tipo que el anterior con el agujero pequeño y cegado. Longitud, 0'26. Está muy oxidado. Peso, 2'695 gramos.

1956. (78). Pico (*dolabra*) de hierro, semejante al anterior, con el ojo redondo. Longitud, 0'275; peso, 2'300 gramos.

1957. (79). Pico (*dolabra*) de hierro, delgado, y en mala conservación y el espolón en forma laminar, o sea con filo en sentido vertical. Longitud, 0'27.

1958. (80). Pico (*dolabra*) de hierro, en mal estado de conservación. Longitud, 0'18; peso, 465 gramos.

1959. (81). Pico (*dolabra*) de hierro, falto de la punta, con orificio pequeño y muy oxidado, Longitud, 0'15; peso, 1'610 gramos.

1960. (82). Piqueta (*ascia*) de hierro, compuesta de dos láminas separadas por el orificio a que se acomoda el mango y de las cuales una termina en pala y la otra en filo en sentido vertical. Longitud, 0'28; peso, 240 gramos.

1961 y 1962. (88-89). Dos hachas (del tipo *scecuris*) de hierro, con el corte en sentido vertical, y para sujetarlas a los astiles ojo circular. Longitudes, 0'17 y 0'115.

1963. (90). Cubo (*sítula*) de cobre, de forma hemiesférica por la base y de boca ancha, con dos orificios en ella para el asa o cadenas de suspensión. Tiene algunas abolladuras. Altura, 0'168; diámetro de la boca, 0'215. Fué descubierto a 170 metros de galería en la mina *Gamonita*.

1964. (91). Cubo (*sítula*) de cobre, de figura esférica y la boca con reborde y dos orificios para el asa o cadena de suspensión. Altura, 0'12 y diámetro de la boca, 0'12.

1965. (92). Clavo grueso (*cuneus*) de hierro, de figura piramidal cuadrada y cabeza chata. Longitud, 0'082.

1966. (93). Clavo grueso (*cuneus*) de hierro, de figura piramidal cuadrada y agudo. Longitud, 0'125 y por la cabeza, 0'12. Se servían de estas cuñas para hendir las rocas.

1967. (94). Cuña (*cuneus*) de madera, hallada en la mina *Gamonita*.

1968. (95). Cuña (*cuneus*). El Sr. Romero de Castilla la describe de esta manera: «Tarugo de madera, que parece ser encina o roble, sin pulir y aguzado. Va engrosando gradualmente desde la punta hasta el extremo opuesto. Fué hallado en una de las minas de Castuera, introducido en la grieta de una roca, de lo que parece deberse inducir, que los que laborearon en lo antiguo las minas, empleaban esta clase de cuñas, para, humedeciéndolas después de hendidas, hacer saltar las rocas en fragmentos. Se encuentra en tan perfecto estado de conservación que causa maravilla; tiene la dureza del hierro, y el sonido que produce, cuando se golpea, imita el de una lámina metálica». Longitud, 0'30; circunferencia, por el extremo opuesto a la punta, 0'2.

1969. Martillo (*malleus*) de hierro, en cuyo ojo redondo conserva un trozo de hierro correspondiente al mango. Longitud, 0'12. Está mal conservado.

Procede de la mina *Gamonita*, en Castuera.

Mina *Miraflores*, en término de Castuera.

1970. (99). Molde (?) de piedra arenisca y de forma cuadrilonga, con una hendidura longitudinal. Longitud, 0'07. Donación de D. Luis Figueras y Silvela.

1971. (101). Cubo (*stula*) de cobre, en mal estado de conservación.

Procede de trabajos romanos de las minas de Castuera.

1972. (104). Hoz de hierro. Longitud, 0'217. Se halla en mal estado de conservación.

1973. (105). Trozo de un sello de plomo. En el chatón lleva grabadas las iniciales

(S B A)

Longitud, 0'022. Procede de las minas de Castuera.

1974. (106). En la misma mina que el objeto anterior se hallaron y se conservan en el mismo Museo, restos de la boca de un hornillo de fundición, de hierro; dos lingotes de plomo que pesan respectivamente 120 gramos y 1'970 gramos; varios trozos de plomo y otro de cobre.

1975. (110). Pesa (*pondus*) de barro cocido, de figura oval con un orificio en uno de los extremos. Mal conservada; pesa actualmente, 138 gramos.

1976. (111). Pesa (*pondus*) de barro cocido, en figura como de corazón y con un orificio junto al vértice. Una de sus caras está marcado con tres caracteres. Pesa, 1'535 gramos. Está bien conservada.

Se cree procedente de una mina de Castuera.

1977. (112). Pesa pequeña, de barro cocido, en forma de bola taladrada. Pesa 18 gramos.

Procede de una mina de Castuera.

1978. (119). Trozo de cadena, de bronce, procedente de los trabajos romanos descubiertos en las minas de Castuera.

1979. Piedra cilíndrica de granito, alta de 0'40 metros; con letras bellísimas de 0'07 metros de altura en el primer renglón y de 0'06 en los restantes.

Colección del Sr. Marqués de Monsalud, en Almendralejo,

Boletín de la Real Academia de la Historia (tomo XXXII, 1898, página 153).

M · C O R N E L I V S
P R O C V L V S · A E D
D · S · P · D A T

- » *Marcus Cornelius Proculus, aedilis, de sua pecunia dat.*
» Marco Cornelio Próculo, edil lo da de su haber».

La Granja de Torrehermosa.

Museo de Badajoz.

1980 a 1982 (31-33) Tres hojas de lanza de hierro del tipo *cuspis*, con nervio y el cabo hueco para encajarlas en el asta. Longitudes, 0'11; 0'12 y 0'17 las hojas, y 0'065; 0'03 y 0'08, los cabos.

Proceden de una mina antigua en la Granja de Torrehermosa o en Zalamea.

1983. (118). Cuenta de collar de ágata, facetada y bien pulimentada. Longitud, 0'035.

Procede de la Granja de Torrehermosa.

De la mina *Rica Extremeña*, en la Granja de Torrehermosa, proceden los siguientes objetos que conserva el Museo de Badajoz.

1984. (98). *Cráneo*, perteneciente a un esqueleto, que en una galería de la mina fué encontrado en pie y en toda su integridad, por tener petrificadas las articulaciones. «Lo destruyeron, dice el Sr. Romero de Castilla, los operarios de la mina, antes de que pudieran evitarlo el Director de ella y el Ingeniero. Indudablemente, el infeliz a quien perteneció, estaba trabajando con las herramientas que tenía a sus pies, y fué sorprendido por el hun-

dimiento de la galería, muriendo extenuado por hambre y sed, o asfixiado»... «Tiene carcomido e' hueso de la nariz y las partes salientes del esfenoides, también le faltan las dos mandíbulas...»

«Dimensiones: desde donde comienza la *sutura sagital* hasta el hueso de la nariz, 0'13. La misma sutura sagital hasta la *lambdoydes*, 0'135. Desde la unión de la *lambdoydes* con la sagital hasta el agujero grande, por donde sale la medula espinal, 0'1. Circunferencia tomada por encima de las fosas superciliares y fosas del hueso occipital, 0'51. Peso, 535 gramos.»

1985. (97). *Símpulo*, de cobre, incompleto, con mango recto en la misma línea que el borde, como las páteras. Debó ser empleado para sacar agua de la mina y fué hallado junto al esqueleto arriba mencionado. Altura, 0'1; diámetro de la base, 0'095; longitud del mango. 0'12.

1986. (96). *Cuña*, de hierro, cuyo grosor disminuye hasta terminar en punta, conservando en el extremo plano las señales de los golpes dados, para introducirla en las grietas de las rocas. Longitud, 0'125.

Donativo del ingeniero de minas D. Pedro C. Donaire.

Antigüedades recogidas en la provincia, sin procedencia determinada en los inventarios del Museo de Badajoz.

1987. (137). Base de plato, de barro saguntino con marca en figura de planta de pie y dentro la inscripción



Diámetro, 0'80.

Tres marcas iguales publicó Hübner (325 y 121), una de Alora (provincia de Málaga), *Of. Miccionis*; otra de Tarragona, *Of. Mic*, y otra de Urso (Osuna), *Off. Miccioni* ∞.

1988. Piqueta (*ascia*) de hierro, que por un lado termina en pico, de sección cuadrada, y por el otro en filo vertical. Longitud, 0'31; peso, 705 gramos.

1989. (50). *Ampulla*, de vidrio.
Donación de D. A. Martínez Pinillos.

1990. Jarro (*gutturium*) de barro, con la boca trebolada. Altura, 0'13.

1991. (52). *Ampulla*, de barro. Le falta el cuello y el asa.

1992. (63). Jarrito (*gutturium*), de barro negro; su cuerpo esférico está decorado con una zona de líneas incisas. Altura, 0'10

1993. (122). *Lucerna*, de barro, decorada, con medalla en relieve, en la que dentro de una orla de racimos de uvas, se ve una escena de himeneo; los cónyuges están sentados, la mujer vestida.

1994. (66). *Lucerna*, de barro, barnizado de rojo, adornada con una medalla, en la que destaca de relieve una máscara de Baco barbado y coronado de pámpanos.

1995. (69). *Lucerna*, de barro, con un adorno radiado.

1996. (71). *Lucerna*, de barro, adornada con una medalla, circuida de una corona de racimos de uvas, y en la que aparece una Ceres con la cornucopia y la reja del arado.

Donación de D. A. Martínez Pinillos.

**Antigüedades romanas de fuera de la Provincia, conservadas
en el Museo de Badajoz.**

1997. (20). *Fragments* de un pavimento de mosaico, compuesto de teselas blancas y azules, que forman labor geométrica. En el pavimento de que se sacaron había una figura de Delfín,

que fué destruída al arrancar el trozo correspondiente. Mide el trozo mayor, 0'44 por 0'25. Procede de Madrigalejos (Cáceres).

Donación de D. José M.^a Díaz Calvo y D. José Calero.

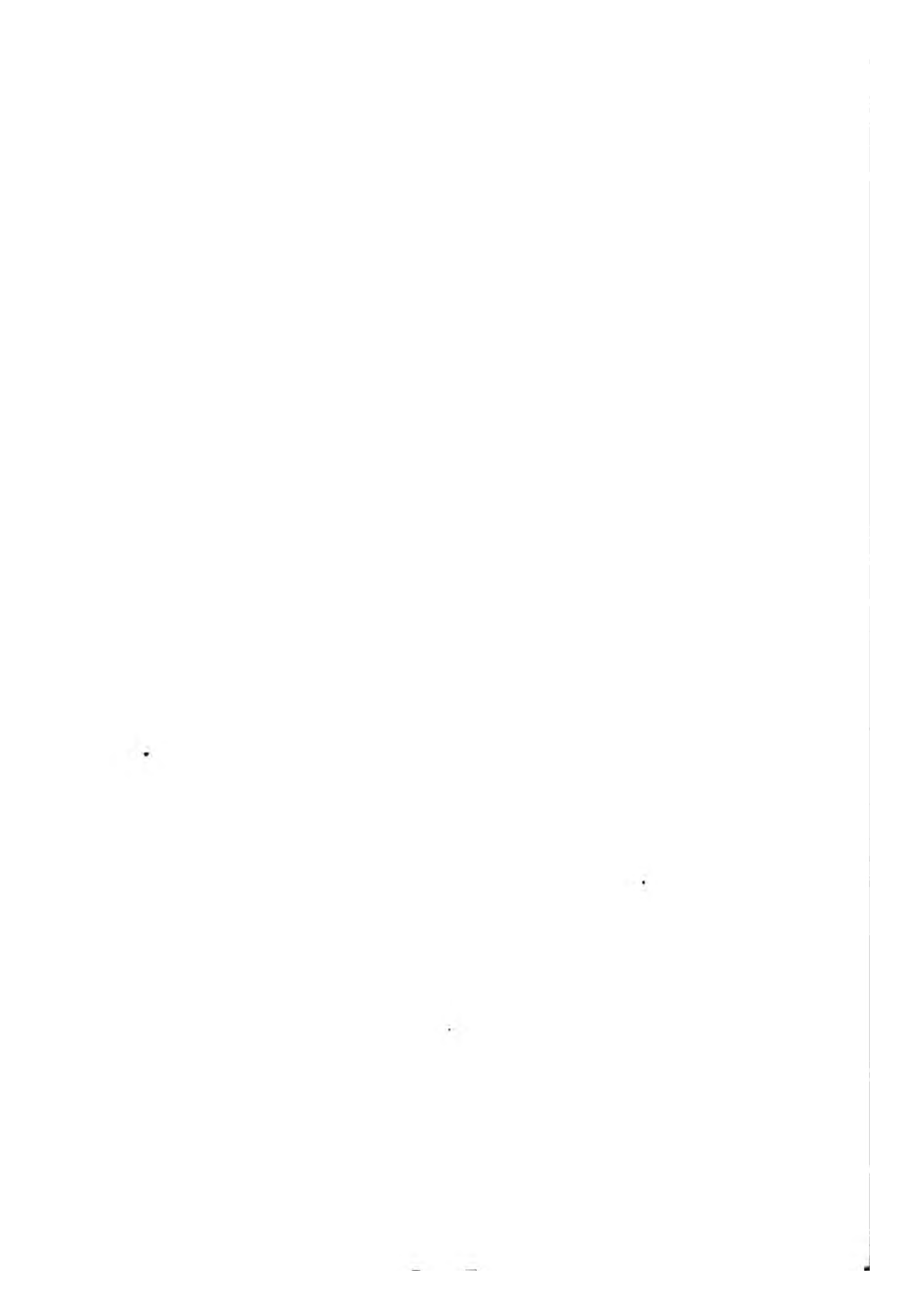
1998. (56). *Ampulla*, de vidrio, de cuerpo esférico y cuello muy largo.

Fuó encontrada en un sepulcro, en término de Encinasola (Huelva).

Donación de D. Laureano López González, con una moneda autónoma y otra de Trajano, de la misma procedencia.

1999 y 2000. Dos *ánforas* romanas, de barro, de las empleadas para la exportación de líquidos o cereales. Conservan unas algas adheridas por haber sido halladas en el mar, en la costa de Almería.

Colección de Pérez Toresano, en Mérida.



INDICE



INDICE

	<u>Páginas</u>
PREFACIO.....	VII
I.—TIEMPOS ANTERROMANOS.....	3
A.—Objetos de la edad de la piedra.....	7
B.—Monumentos artísticos.....	28
C.—Dólmenes.....	33
D.—Objetos de la edad del bronce.....	54
E.—Megalitos varios y sepulturas rupestres.....	58
F.—Citanías y restos varios de población.....	62
G.—Antigüedades fenicias y cartaginesas.....	73
H.—Obras de arte indígena.....	75
I.—Productos industriales ibéricos de la edad del hierro.....	82
II.—ÉPOCA ROMANA.....	89
Vías romanas.....	89
Poblaciones de la Lusitania.....	98
<i>Colonia Augusta Emerita</i> (Mérida).....	99
Obras de Ingeniería romana.....	102
Templos.....	123
Edificios para espectáculos públicos.....	130
Edificios varios arruinados.....	179
Inscripciones.....	198
Colección arqueológica emeritense.....	287
Antigüedades emeritenses conservadas por particulares.....	348
Antigüedades emeritenses conservadas fuera de Mérida.....	352
Alrededores de Mérida.....	359
<i>Castrum Colubri</i> (Alanje).....	361
<i>Colonia Metellinensis</i> (Medellín).....	367

	<u>Páginas</u>
<i>Contosolia</i> (Magacela).....	371
<i>Lacipea</i> (Santa Amalia).....	371
Alburquerque.....	372
Almendral'.....	374
Almendrlejo.....	374
Badajoz.....	377
Guareña.....	382
La Garrovilla.....	383
Lobón.....	384
Montijo.....	384
Santa Marta de los Barros.....	384
Torremejía.....	388
Valdecaballeros.....	391
Villar de Rena.....	392
Villar del Rey.....	393
<i>Poblaciones de la Bética</i>	393
<i>Convento hispalense</i>	393
<i>Curiga</i> (Monesterio).....	393
<i>Nertobriga Concordia Julia</i> (Valera la Vieja).....	395
<i>Perceiana</i> (Villafranca de los Barros).....	405
<i>Regina</i> (Reina).....	418
<i>Ugultuniacum</i> (Ilerena).....	422
Barcarrota.....	424
Berlanga.....	425
Burguillos.....	425
Calzadilla de los Barros.....	428
Jerez de los Caballeros.....	428
Medina de las Torres.....	432
La Morera.....	435
Olivenza.....	436
Ribera del Fresno.....	436
Salvaleón.....	437
Salvatierra de los Barros.....	437
Los Santos de Maimona.....	439
Solana de los Barros.....	440
La Torre de Miguel Sexmero.....	441
Usagre.....	442
Valverde de Burguillos.....	442
Valle de Santa Ana.....	443

	<u>Páginas</u>
Zafra.....	445
<i>Convento Corduvense</i>	446
<i>Municipium Julium</i>	446
<i>Municipium Julipense</i> (Zalamea).....	449
<i>Mirobriga</i> (Capilla).....	450
Cabeza del Buey.....	451
Campanario.....	453
Castuera.....	454
La Granja de Torrehermosa.....	458
Antigüedades recogidas en la provincia.....	459
Antigüedades de fuera de la provincia.....	460





